

12

太陽の

侵略!!

健速

Takehaya



「あ、あの、あのあの……優しく、して下さい、下さいね……」
ゆりかは近づいてくる孝太郎の方に顔を向けると、そっと目を閉じる。

六畳間の侵略者!? 12



「……こんな、普通の女の子みたいな感情が、私の中にもあったなんて……」





El fin de Semana de Todos	6
Una Tarde en el Apartamento 106	41
La Mañana de las Chicas Mágicas	82
El arcoíris oscuro	98
Contrato y Asalto	122
Lazos	156
El Día de los Comienzos	188

El fin de semana de Todos

Parte 1

La familia Higashihongan lleva protegiendo el santuario del mismo nombre como líder de los sacerdotes durante generaciones. Con una larga historia detrás, el santuario secundario Higashihongan existe desde hace más de 500 años. Y el santuario principal, el santuario Hongan, lleva existiendo desde antes de que hubiera registros.

Debido a su larga historia, la familia Higashihongan posee una vasta extensión de tierras y numerosos bienes, y además es una de las familias más distinguidas de la ciudad Harukaze. Gracias a ello, su territorio es del tamaño de un estadio de béisbol, y en él se encuentra una enorme y lujosa mansión de estilo japonés, con un jardín ideado de tal forma que se puede disfrutar plenamente de las cuatro estaciones del año sin salir de él.

—E-este es un sitio increíble...

Yurika fue guiada hasta la sala de invitados y miró a su alrededor sin parar. Ella normalmente vivía en el armario de una pequeña habitación de seis tatamis, así que este lugar era un mundo totalmente desconocido para ella. A pesar de estar sentada en una sala grande no pudo tranquilizarse, y en cambio solo consiguió ponerse más y más nerviosa.

¡Ahh! ¡Sálvame, Satomi-san!

Yurika pidió inconscientemente la ayuda de su compañero de habitación. La sala además contaba con una decoración muy lujosa, y aunque no estaba cubierta de oro y de piedras preciosas, Yurika se encontraba sola y rodeada de columnas finamente talladas, muebles barnizados y cuadros magníficos colgados de la pared. Se sentía como si todas esas riquezas le estuvieran despreciando. Era como si las cosas que le rodeaban le estuvieran diciendo que ese no era lugar para una chica pobre como ella y que se apresurase en salir de allí e ir a un sitio donde encajara mejor. Por supuesto, todo eso eran simplemente los complejos de Yurika, de hecho, los residentes de esa mansión le habían dado la bienvenida con la mayor de las atenciones, muy alejados del desprecio.

—Siento haberte hecho venir, Yurika-chan.

Como prueba de lo anterior, una habitante de la mansión entró en la sala de invitados sonriendo.

Su nombre era Higashihongan Kanae. Se trataba de la mujer del actual cabeza de familia, Higashihongan Soutarou, y además era la madre de la amiga de Yurika, Sanae.

—Quería hablar contigo en un lugar tranquilo y silencioso. Sobre Nana-chan, por ejemplo.

Yurika y Kanae tenían una conocida en común.

Parte 2

Un cierto viernes después de clases, Yurika hizo una visita a la familia Higashihongan en solitario. Esto se debía a que cuando visitó la mansión anteriormente con Theia y los demás, Kanae le preguntó si podía volver otro día para que las dos pudiesen hablar. Así que Yurika sacó algo de tiempo, aunque no tenía nada de donde quitarlo, y fue a visitar a la familia Higashihongan.

—Yurika-chan, ¿podrías levantarte y darte una vuelta para que pueda ver ese vestido?

—¡Ah, claro! ¿...Así?

Yurika aceptó la petición de Kanae y se levantó antes de girar lentamente sobre sí misma. Kanae miró a Yurika con una mirada nostálgica en sus ojos.

—Gracias, Yurika-chan. Han cambiado algunos detalles, pero es sin duda el vestido que llevaba Nana-chan.

—Sí. Esta es la ropa de Nana-chan que tuve que ajustar para poder llevarla yo misma. Yo... soy un poco más alta que ella... así que no pude dejarlo como estaba.

—Eso es verdad. Nana-chan era bastante bajita... Gracias, Yurika-chan.

Kanae sonrió amablemente a Yurika, que parecía estar un poco avergonzada. Estaba así porque tuvo problemas con los retoques del vestido. Nana tenía un cuerpo muy delicado, por lo que Yurika no podía llevar el vestido a menos que hiciera la parte de la cadera un poco más ancha. El único retoque del que podía presumir era el de la parte del escote.

—Bueno... ¿Nana-chan está bien?

Kanae esperó a que Yurika se sentara de nuevo antes de continuar hablando. Se pudo ver algo de nerviosismo en su expresión cuando dijo esa pregunta. Había invitado a Yurika porque quería tratar este tema.

—Sí. Pero más o menos durante la primavera del año pasado, fue gravemente herida y ya no puede volver a utilizar la magia... Por eso yo, su discípula, he ocupado su puesto.

—Así que eso es lo que pasó...

Oír que Nana se encontraba bien fue suficiente para que la tensión que mostraba Kanae desapareciera. Yurika se dio cuenta y pudo imaginar la clase de relación que habían tenido ella y Nana.

—Kanae-san, usted cooperaba con Nana-san, ¿no es así?

Un cooperante era un ciudadano japonés que ayudaba a los magos de Folsaria cuando actuaban en Japón.

Como los magos provenían de Folsaria, un mundo distinto a la Tierra, técnicamente eran extranjeros ilegales. Por ello no estaban registrados en ningún lugar del planeta. Para poder operar en Japón necesitaban a alguien que cooperase con ellos.

—Sí... Hasta poco después de derrotar a Maya, Dark Navy.

Maya era la maestra de Maki y la anterior Dark Navy. Nana le venció gracias a la ayuda de Kanae. Por eso Maya se retiró y permitió que su alumna Maki le sucediera como Dark Navy. Esos eventos ocurrieron hace varios años.

—Después de aquello, Nana-chan desapareció si decir una palabra... así que estaba un poco preocupada. Me pone contenta escuchar que está bien, Yurika-chan.

—Kanae-san, Nana-san iba a, umm...

—Lo sé. Nana-chan se fue para no poner nuestras vidas en peligro.

—Sí.

—También estaba el problema con el cuerpo de Sanae, así que estoy segura de que quería tranquilizarme lo antes posible.

—Creo que sí. Nana-san siempre me decía que dejara de ir a verla porque era demasiado peligroso...

Once años atrás Nana no pudo salvar del todo a Sanae. Solo fue capaz de llevar a cabo una unión imperfecta del alma de Sanae con su cuerpo a través de la magia, así que solo se podía esperar que la vida de Sanae acabara dentro de poco. Por eso Nana se marchó sin decir nada, para conseguir que Kanae pasara el máximo tiempo posible con su familia. O eso era lo que Yurika y Kanae pensaban.

—Hablando de Sanae... ¿podría ser que gracias a ti se esté volviendo más animada?

Había una cosa más en la mente de Kanae aparte de la seguridad de Nana, y era el motivo de la repentina recuperación de su hija.

Nana le contó a Kanae que la vida de su hija no duraría mucho. De hecho, a medida que fueron pasando los años, Sanae se fue debilitando más y más. Pero justo cuando Kanae se preparaba para la muerte de su hija, el estado de Sanae mejoró de improviso. Y poco después de eso Sanae trajo a casa a su nueva amiga Yurika. Al ver lo que había hecho Yurika con ella, Kanae llegó a una conclusión, y era que esa Yurika había curado a su hija con magia.

—Ayudé, pero la magia por sí sola no habría podido salvarla... Umm, mi ayuda significó alrededor de una cuarta parte.

Las habilidades mágicas de Yurika eran inferiores a las de Nana, y por eso no pudo salvar a Sanae ella sola. En realidad, Kiriha había sido la que había tratado a Sanae mientras ella le ayudaba. Yurika pensaba que el motivo más importante de la recuperación de Sane fue los lazos que tenía con la gente de su alrededor. Creía que sus acciones fueron solamente la mitad de la mitad del trabajo, o una cuarta parte.

—El porcentaje no importa. Gracias por salvar a Sanae, Yurika-chan.

—U-umm...

Yurika se sonrojó al recibir directamente los agradecimientos de Kanae y se puso nerviosa.

E-es una sensación un poco rara últimamente...

Recientemente había habido muchos casos en que Yurika había recibido las gracias, confiado en ella y sido necesitada. Como esto era algo que no había podido imaginarse hasta ahora, Yurika estaba avergonzada por la situación. Aún no se había dado cuenta de que había madurado, así que creía que las personas de su alrededor habían cambiado de repente.

Pero... la verdad es que me siento muy contenta...

Y además de sentir curiosidad por los cambios en su entorno se sentía feliz. La sensación de poder ser de ayuda a los demás le hizo más positiva. No era tan buena como Nana, pero si trataba de hacer todo lo posible sería capaz de salvar a alguien, como hizo con Sanae. Era eso lo que pensaba hacer de ahora en adelante, aunque ya era su objetivo para empezar. En otras palabras, se podía decir que el incidente relacionado con Sanae convirtió a Yurika en una chica mágica hecha y derecha, y gracias a su madurez, sus habilidades también mejoraron. Es posible que todavía no pudiera compararse con la Nana del pasado en este momento, pero lo haría en un futuro. Ahora mismo, Yurika ya no se comportaba de forma pesimista, y en cambio empezó a creer en su propio futuro.

—Además, cuando Sanae está contigo actúa como si hubiese vuelto a como solía ser... Como su madre, no podría estar más feliz. Supongo que tengo que mostrar algo de gratitud por ello. Gracias, Yurika-chan.

Gracias al trabajo duro de Yurika y los demás, las dos Sanaes consiguieron regresar como una sola, pero sería una exageración decir que ahora son una sola y además la misma.

Normalmente, la personalidad reservada del cuerpo de Sanae era solo superficial. Mientras luchaba contra su enfermedad debía contenerse para evitar ponerse más enferma aún, causando que su personalidad se volviera más introvertida.

Sin embargo, cuando estaba con Yurika, Koutarou y sus amigas, mostraba su verdadera personalidad, ya que como fantasma, ésta era intrínseca a su alma. Esta era la personalidad que tenía antes de que su alma y su cuerpo se separaran, y era más enérgica que si se hubiera desarrollado en su cuerpo con normalidad. Dicho de forma más simple, es una personalidad mucho más infantil.

Aunque las dos consiguieron unirse de forma segura, sus personalidades no se mezclaron, y cambiaban de una a otra sin previo aviso. Cuando estaba con Yurika y sus amigos era animada y divertida, pero cuando no estaba con ellos, se encontraba mucho más deprimida. Era como si pretendiera aparentar ser valiente o que sufría de un trastorno de personalidad múltiple. Sin embargo, las dos compartían recuerdos y seguían gustándoles las mismas cosas, de forma que se podía decir que eran una.

Además de eso, para Kanae y su familia, cuando estaba con sus amigos actuaba como antes de su terrible experiencia. Se trataba de un cambio bien recibido, ya que Kanae y los demás estaban agobiados por la personalidad triste que mostraba Sanae cada vez que era ingresada en el hospital.

De acuerdo con la explicación de Kiriha, parecía que las dos personalidades de Sanae se mezclarían en algún momento. Una vez unidas, su personalidad probablemente acabaría siendo una cosa intermedia entre la Sanae introvertida y la Sanae activa. Kiriha decía que su personalidad sería parecida a la que hubiera desarrollado si su alma no se hubiese separado del cuerpo.

Y ese cambio ya había comenzado. Incluso cuando Sanae no estaba junto a Yurika, Koutarou o las demás, se encontraba un poco más animada.

—Pero... de verdad que no solo ha sido gracias a mí. Todo ha salido bien porque Sanae-chan nos quiere a todos y todos la queremos a ella.

Yurika negó lentamente con la cabeza y puso sus manos frente a su pecho antes de mostrar una sonrisa.

—Por lo que, Kanae-san, si es posible quiero que también agradezcas a los sentimientos que compartimos entre nosotros y con Sanae-chan. Eso fue lo que le salvó...

—Yurika-chan...

Al escuchar la respuesta de Yurika, Kanae abrió mucho los ojos. Pero pronto volvieron a su estado habitual y puso una sonrisa. Su expresión en ese momento parecía realmente feliz, como si hubiera rememorado un bonito recuerdo.

—...Realmente eres la discípula de Nana-chan.

—¿Eh?

Esta vez fue Yurika la que abrió los ojos por la sorpresa.

—Ese corazón responsable que trata de hacer lo correcto, esa fuerte voluntad que no se rendirá ante nada y ese profundo amor que lo envuelve todo... Eres igual que Nana-chan.

Las palabras que pronunció Kanae tuvieron un poder más que suficiente para sorprender a Yurika.

—Kanae-san...

Para ella, que se estaba esforzando para ser como Nana, esas palabras fueron el mejor tipo de cumplido que podía recibir.

—¡Muchas gracias!

—Fufufu... Solo espero que mi niña sea algún día como tú...

—No puedo recomendarte eso. Yo no tengo muy buenas notas...

—Oh vaya, ¿se trata de eso?

—Desgraciadamente sí.

De esta forma, las dos empezaron a charlar sobre sí mismas y su amiga en común con una sonrisa en sus caras. Era como si dos viejas amigas se hubieran reencontrado después de diez años. Se pudo oír una conversación animada en la sala de invitados hasta la puesta de sol.

Parte 3

Durante la conversación, Yurika dio una breve introducción sobre la situación que tenían todos y sobre Sanae. Creía que Kanae lo guardaría como un secreto, así que habló sin darle más importancia. Kanae hizo lo mismo mientras escuchaba alegremente, pero cuando Yurika llegó a la parte en que Kiriha utilizaba la máquina de energía espiritual, Kanae arrugó la frente y se llevó a Yurika a la ciudad. En ese momento ya era de noche.

—Este es el lugar, Yurika-chan.

—Está muy oscuro... Espera un momento, ahora enciendo las luces.

—Continuar – Luz al máximo.

—Es verdad, si tú eres una maga, Yurika-chan.

—Sí.

Kanae había llevado a Yurika al sótano de un edificio. Se trataba de un edificio abandonado que no había sido utilizado en años, de modo que cuando Yurika encendió una luz con su magia pudo ver aparatos eléctricos y coches dejados por ahí sin ningún orden, además de un montón de grietas en las paredes y en el techo.

—¿Pasa algo con estas ruinas?

No parecía un lugar especial, tan solo un edificio abandonado como otro cualquiera.

—Espera solo un momento... creo que estaba por aquí...

Kanae se sirvió de la luz producida por la magia de Yurika para iluminar el sótano y se puso a buscar en un lugar próximo a donde se encontraba. Tras unos minutos, Yurika empezó a tener miedo de la oscuridad de las ruinas y por fin Kanae encontró lo que estaba buscando.

—¡Lo encontré!

—¿Kiaa?!

—¿Qué ocurre, Yurika-chan?

—N-no, nada...

Como Yurika era una chica mágica, se sonrojó porque no podía admitir que tenía miedo a la oscuridad. Kanae no se percató de la situación de Yurika y le llamó para que se acercara.

—Yurika, ¿puedes venir aquí?

—Vale.

Yurika inclinó la cabeza mientras se aproximaba a Kanae. Su amiga tenía una expresión seria, muy diferente de la que tenía momentos antes.

—Hemos venido por esto...

—Esto es...

Yurika pudo ver los restos de una máquina rota. Parecía como si la máquina hubiera sido destruida por un ataque violento, y algunos fragmentos de todos los tamaños quedaron esparcidos. A juzgar por la corrosión y el polvo que tenían estos fragmentos, estaba claro que habían pasado muchos años desde que alguien rompió la máquina.

—¿Eh?! ¿Pero si esto es...?!

Yurika no tenía muchos conocimientos sobre máquinas y simplemente asumió que se trataba de una especie de aparato roto, pero después de observarlo durante un tiempo advirtió un dibujo en la máquina que le era familiar.

—¿No es este el aparato de Kiriha-san?!

Los restos parecían formar parte de una máquina idéntica a la que tenía Kiriha. Tenía las mismas características únicas de Karama, Korama y el aparato que utilizó para curar a Sanae. Eran una serie de particularidades que Yurika pudo distinguir.

—Los aparatos de energía espiritual pertenecen a la gente del mundo subterráneo... así que, ¿por qué estaría en un lugar como este?

—Esto es lo que Dark Navy... umm, mejor dicho, la anterior Dark Navy utilizó. Yurika-chan, echa un vistazo aquí abajo.

—¿Ah?!

Yurika vio algún tipo de dibujo inscrito en el suelo bajo sus pies. Había perdido completamente su poder, pero se trataba de un círculo mágico utilizado en algún ritual. Como maga, Yurika comprendió rápidamente lo que significaba.

—¡Kanae-san, ¿la anterior Dark Navy también utilizaba la magia y las máquinas de la gente del mundo subterráneo!?

—Si esta es una máquina que utiliza la gente del mundo subterráneo entonces no hay duda de ello. Nana-chan dijo que Maya estaba utilizando este aparato para almacenar su energía espiritual de sacrificio con el propósito de utilizarla en su ritual.

Kanae recordó este lugar cuando escuchó la historia que contó Yurika sobre su hija. Entonces determinó que lo mejor sería que Yurika le echase un vistazo por sí misma, y entonces le guio hasta aquí.

—...Lo que significa que Darkness Rainbow entró en contacto con la gente del mundo subterráneo hace unos diez años por lo menos y comenzaron a trabajar juntos...

La expresión de Yurika se puso rígida y sintió un escalofrío recorriéndole la espalda.

¡T-tengo que darme prisa y hablar sobre esto con Kiriha-san!

Recordando el momento en que utilizaron la magia y el aparato de energía espiritual para salvar a Sanae, era difícil de imaginar cuánto poder se llegaría a obtener si se utilizaban ambas cosas a la vez. Y cuando pensó en que Darkness Rainbow contactó con la gente del mundo subterráneo hace diez años, y que esa gente era más bien de la facción que iba en contra de la estrategia de Kiriha, se pudo imaginar que Darkness Rainbow utilizó la energía espiritual para luchar contra Rainbow Heart, y al mismo tiempo, la facción radical de la gente subterránea habría podido utilizar la magia.

¡Si esa asociación aún se mantiene, Rainbow Heart será derrotada! ¡Y Kiriha-san también!

Por supuesto, los oponentes nunca mostrarían su as en la manga en pequeñas batallas, en cambio, se lo estaban guardando para una de más importancia.

Al pensar en ello, Yurika se imaginó que Rainbow Heart y Kiriha no tendrían una batalla fácil.

Parte 4

Hoy no había actividades después del instituto para la sociedad de tejido. Su actual presidenta, Harumi, tenía un examen médico en el hospital el día siguiente, así que dejar el día anterior de descanso se convirtió en una práctica habitual.

Como Koutarou había conseguido algo de tiempo libre de improviso, decidió hacer una visita a Clan. No había hablado mucho con ella últimamente, aunque Clan les ayudaba en algunos eventos importantes. Pensó que debería ir a verla sin traer ninguna tarea consigo.

—Clan, ¿ya te estás aislando de nuevo?

—Si no me aísló nunca podré acabar mi investigación.

Cuando Koutarou entró en la Cuna vio a Clan mirando un ordenador en su laboratorio. Tenía cientos de temas sobre los que investigar, como la Signaltine, el tiempo y el espacio. Al verle de ese modo, Koutarou se preocupó un poco. Su estado físico se estaba deteriorando a causa de que apenas se movía y no recibía la luz del sol.

—Puede que sea cierto, pero tú eres una princesa. Si sigues encerrada y arruinando tu forma física tus ciudadanos se van a preocupar.

—Ay, Veltlion, hablas como un súbdito... ¿Al final te has decidido a ser mi siervo?

—No tengo intenciones de servir a alguien tan poco saludable. Simplemente estoy preocupado por tu futuro.

—¿M-mi futuro?!

Al oír esas palabras, la cara de Clan se puso roja y empezó a ponerse nerviosa.

—No necesito que hagas eso. ¡Ya cuidaré mi condición física cuando me case!

—¿Mmm? ¿Casarte? ¿De qué estás hablando?

En ese momento Koutarou solo pensaba que Clan no sería capaz de vivir bien si tenía problemas de salud, pero ella llevó la conversación por un camino distinto.

—¿Te vas a casar con alguien?

—¡Kia kia kia! ¡N-no, claro que no! ¡¡No es posible que yo me case con alguien!!

Clan se sonrojó tanto que incluso sus orejas se volvieron de color rojo, y negó con la cabeza tan rápido que sus lentes salieron volando.

—Mmm, así que no tienes intención de casarte. Qué vergüenza.

—...Yo lo mato... voy a matar a este hombre...

Clan seguía teniendo la cara teñida de rojo y la mirada hacia el suelo. Quería decirle a Koutarou “en ese caso, ¿por qué no te casas conmigo?”. En el pasado, Clan había rechazado a otros hombres para poder centrarse en su investigación sin que nadie le molestara; ella era así de presumida y egocéntrica. No había nadie que hubiese podido acercarse tanto a ella como Koutarou. Por ese motivo, cuando pensó en su propio futuro, en su matrimonio, la cara de Koutarou apareció obviamente en su cabeza. Pero no tenía el valor de decir eso en voz alta. Clan era mucho más inocente de lo que su apariencia mostraba.

—Bueno, dejando eso a un lado, Ruth-san, que es una ciudadana decente de Fortorthe, también se encuentra aquí, así que trata de disimular tu miserable aspecto.

—¿Dejando eso a un lado? ... Este sujeto acaba de dejar mis sentimientos a un lado... Lo voy a matar... de verdad que lo voy a matar...

Clan seguía roja y temblando de frustración y rabia. Entonces Ruth, que se encontraba cerca, habló en un tono muy bajo que solo Clan pudo oír.

—...Entiendo cómo te debes sentir, Clan-sama.

Ruth había venido con Koutarou para hacer una visita a Clan. Cuando escuchó el plan que tenía Koutarou se ofreció a acompañarlo. La relación entre las dos chicas había mejorado mucho, ya que ambas compartían el secreto de Koutarou.

—Me sorprende que puedas mantenerte cuerda oyendo siempre estas cosas.

—Yo ya le confesé mis sentimientos al Maestro...

Clan y Ruth empezaron a hablar en secreto. Koutarou estaba ocupado paseando por el laboratorio asombrado, por lo que no podía oír lo que estaban diciendo ellas dos.

—¿Y qué pasó?

—Nada extraordinario. Pero cada día está lleno de felicidad.

—Eso no suena como algo que yo pueda hacer. Después de todo tengo mi propio orgullo.

—¿Orgullo?

—Un día haré que Veltlion lllore y me suplique “por favor, déjame estar a tu lado”.

Clan dijo eso con una expresión de desilusión.

—Clan-sama...

Al escuchar esas palabras, Ruth dejó de hablar y se puso a reír.

—¿Qué ocurre, Pardomshiha?

—N-no, nada... fufu, fufufufu.

Ruth se reía porque el significado oculto tras las palabras de Clan era prácticamente el mismo que el de Theia. Pero como la relación entre Theia y Clan estaba lejos de llamarse buena, Ruth no podía revelar la razón por la que se estaba riendo.

Parte 5

Koutarou se llevó a Clan y a Ruth con él y salieron de la Cuna. Salieron porque quería que a Clan le diese un poco el sol, pero además tenía otro motivo. De hecho, había algo que quería pedir a Clan, y eso también había sido parte de la razón de hacerle una visita.

—Allá voy, Ruth-san.

—Vale. ¿Debería hacerlo como antes?

—Por favor.

Koutarou y Ruth llevaban armas y un equipo de protección, y se colocaron uno frente al otro.

Koutarou llevaba la armadura azul de control de la nave espacial, Caballero Azul. Tenía una espada de caballero en cada mano. Sin embargo, las dos hojas tenían el filo romo y además Ruth estaba utilizando una barrera protectora, por lo que no había peligro de sufrir daño.

Ruth llevaba una armadura diseñada para el combate. Al igual que la de Koutarou, contaba con apoyo mecánico del movimiento y aumentaba la fuerza de su usuario considerablemente. Ruth portaba una espada delgada en su mano derecha, pero era un poco más pesada que la que utilizaba normalmente. La seleccionó porque ahora su fuerza era mayor y porque con ella podía equilibrarse mejor con la armadura. Obviamente, esta arma tampoco estaba afilada.

Koutarou y Ruth llevaban un tiempo entrenando de esta forma. Koutarou quería enseñarle a Clan cómo luchaban.

—Vamos.

Koutarou pateó el suelo y se lanzó hacia delante. Su fuerza se había incrementado gracias a la armadura, y se movía a tal velocidad que parecía como si la armadura no pesara nada. Se acercó a Ruth con la espada de su mano derecha preparada para atacar y con la de su izquierda frente a su cuerpo.

—Ahí viene.

Ruth se colocó en una postura que le permitía prepararse para la acometida de Koutarou, que se estaba acercando rápidamente. Su postura era defensiva; como tenía una personalidad pacífica, su postura natural era de este tipo. Su estilo consistía en defenderse y aprovechar el momento idóneo para realizar un contraataque. Sin embargo, esta vez estaba aún más centrada en la defensa debido a que Koutarou le había pedido que lo hiciera.

—Fuuu

Koutarou resopló brevemente antes de mover la espada de su mano izquierda.

Sonó un ruido estridente, y antes de que éste desapareciera, la espada de su mano derecha atacó directamente hacia Ruth. Pero ella fue capaz de esquivarlo doblando su cuerpo.

—¡Jaa!

Sin embargo, eso no fue lo único que hizo Ruth. Utilizando la agilidad de su espada delgada, que era la mejor de sus características, lanzó un ataque hacia Koutarou. La punta de la espada produjo un silbido al cortar el aire y se dirigió hacia él.

—¡¿Uah?!

Koutarou dio un salto y se las arregló para evadir el ataque de su contrincante.

—¡Un hueco!

Pero apareció otra oportunidad de atacar debido a ese movimiento forzado. Ruth se lanzó hacia él y realizó una serie de ataques consecutivos. Ella era seria y diligente, y quería mostrarle sus habilidades a Koutarou, ya que había practicado durante mucho tiempo. Su siguiente ataque fue muy elegante y sin exceso de movimientos. Lo único que podía hacer Koutarou era levantar las espadas para usarlas a modo de escudo.

—¡Has mejorado, Ruth-san!

—¡Es gracias a que tuve un buen maestro!

La contienda entre los dos continuó un rato más. Ruth había estado dominando durante todo el encuentro, empleando ataques rápidos para obligar a Koutarou a defenderse. Basándose en el hecho de que la chica que en un principio debía defenderse estaba tomando la iniciativa en el ataque, uno podría decir que era mejor que Koutarou.

—Ey.

Ruth evitó fácilmente la espada derecha de Koutarou, y puso una sonrisa. Entonces se acercó y lanzó un puñetazo con su mano izquierda. Su puño se volvió de color rojo en la visión de Koutarou cuando su armadura leyó las intenciones del enemigo y el aumento de energía en su brazo.

—Kuh.

¡Si sigo así no lo conseguiré!

Koutarou decidió abandonar su espada izquierda y atacó con su propio puño. La espada no conseguiría evitar el ataque de Ruth a tiempo, por lo que la soltó e hizo que su puño se cargara de electricidad y empezó a soltar chispas. Este fenómeno era gracias a la muñequera de Kiriha, que había sido incorporado a la armadura de Koutarou.

Los dos puños colisionaron y anularon el ataque del otro. Debido a esto, la batalla no terminó en este ataque, pero los dos dejaron de moverse.

—Has mejorado mucho, Ruth-san.

—Fufufu, eso es porque no me he perdido ni una sola cosa de las que me dijiste, Maestro.

—Entonces será mejor que tenga cuidado en no decir nada raro.

—Ajá, no te preocupes, porque yo olvido rápidamente las cosas malas sobre ti, Maestro.

Los dos sonrieron y bajaron las armas. Aunque la batalla aún no se había concluido, ya habían hecho lo que tenían que hacer.

—...Así que ya lo has visto, esto funciona más o menos así. ¿Qué te parece, Clan?

Koutarou devolvió su espada derecha a su vaina y recogió la otra espada que había soltado. La guardó y se acercó a Clan.

—Sinceramente, no te puedo recomendar el uso de dos espadas en este estado.

Clan hizo funcionar su brazalete mientras negaba con la cabeza. Entonces se proyectaron varios hologramas alrededor del brazalete. Los hologramas consistían en una serie de imágenes y sonidos de la batalla entre Koutarou y Ruth, junto con los datos extraídos de la misma.

—He grabado vuestra pelea luchando con una espada, con dos y una contra dos... pero solo los dos primeros usos parecen prácticos. En combate de proximidad llevar dos espadas es peligroso.

—Eso pensaba yo.

Koutarou estaba de acuerdo con el análisis de Clan y asintió.

Él quería consultar a Clan sobre cómo debería utilizar sus espadas. La Signaltine, encantada con magia, y la Sagnaltine, que contaba con la energía espiritual de Sanae, tenían cada una sus características propias, y debía pensar en cómo usarlas.

Koutarou podía pensar en tres modos distintos de utilizarlas.

La primera era seguir luchando con una sola espada como había hecho hasta ahora, y entonces cambiar de espada dependiendo de la situación. Aunque le llevaría algo de tiempo cambiar entre una y otra, se trataba de un método atractivo porque no tendría que cambiar su estilo de lucha.

La segunda forma consistía en llevar una espada en cada mano, pero solo utilizar una al mismo tiempo, como la batalla que tuvieron Sanae y él contra el monstruo unas semanas antes. Entonces lo hizo como último recurso, pero no perder el tiempo cambiando de arma era bastante lógico.

El tercero era empuñar y utilizar ambas espadas a la vez. La dificultad aumentaba considerablemente, pero era la mejor forma de utilizar las dos. En ese caso, Koutarou sería capaz de responder a cualquier situación con flexibilidad.

El método ideal para Koutarou era evidentemente utilizar las dos al mismo tiempo, pero en cuanto se dio cuenta de lo difícil que sería manejar esta técnica, decidió consultar a Clan.

—Cuando llevo la armadura puedo sentir que las espadas son muy ligeras, pero al final acabo haciéndome un lío.

Utilizar las dos espadas sin armadura era imposible. Las espadas de caballero eran demasiado grandes como para utilizarlas a una mano, y la inercia al atacar con ella tenía un efecto enorme sobre

el portador. Koutarou pensó que podría hacerlo si se ponía la armadura, pero los resultados no fueron satisfactorios. También quería saber la razón de esto.

—El problema no tiene que ver con la sensación de peso que tengas, sino con la masa. La armadura reduce la carga de la persona que la utiliza, pero no cambia la masa de la espada, de forma que la fuerza centrífuga y la inercia siguen siendo las mismas. En todo caso, incluso es peor cuando las mueves rápidamente con la fuerza aumentada de la armadura.

—Clan-sama, ¿significa eso que cuando atacas con dos espadas a la vez tienes que cambiar tu técnica?

—Basándome en los resultados de los datos de la pelea, esa sería la cuestión. Usar dos espadas de caballero al mismo tiempo implica que tienes que inventar un nuevo estilo de lucha. Y esto es algo casi imposible.

Utilizar dos espadas grandes a la vez implicaba que los movimientos de las espadas se vieran entorpecidos. Además, la masa de las espadas afectaba a Koutarou, así que tendría que utilizar técnicas específicamente desarrolladas para esto.

—Si solo se trata de poder ofensivo, entonces lo que habéis hecho al final y utilizar las armas añadidas de tu mano izquierda es mucho mejor.

Usar dos espadas a la vez era poco realista. En ese caso, sería mejor si solo empleaba una y con la otra mano manejaba el armamento de la muñequera. Clan llegó a esa conclusión basándose en sus datos.

—Ya veo. Si tú dices que es imposible, entonces no hay duda de lo que tengo que hacer.

La conclusión de Clan coincidía con las sensaciones de Koutarou. Como lo había probado él mismo hacía solo un momento, Koutarou aceptó el resultado.

—Voy a pensar en algo para saber cómo utilizar las espadas.

—...Esas palabras me molestan.

Koutarou estaba satisfecho, al contrario que Clan. Sus ojos, tras sus queridos lentes anticuados, se llenaron de irritación y Clan frunció el ceño. Parecía una niña pequeña con un berrinche.

—¿Por qué te has enfadado tanto?

—¡Para mí no es imposible! ¡A ver si te enteras!

Clan no pudo perdonar que Koutarou pensara que existía algo que ella no pudiera conseguir.

“Si tú dices que es imposible...”

Para Clan, era como si esas palabras fueran lo mismo que decir que no confiaba en ella.

—Pero si acabas de decir que era casi imposible...

—¡Eso solo era una generalización!

Clan, irritada, extendió su brazo hacia Koutarou y empezó a golpearle en el pecho con la punta de su dedo.

—¡¡Me convertiré en tu maestra!! ¡¡Como si fuera a permitir que algo sea imposible para mí!!

Clan reconoció que Koutarou era el legendario Caballero Azul, y con la intención de convertirse en su maestra, se preparó para superar la leyenda utilizando sus conocimientos científicos. En este momento pretendía convertirse en la maestra de Koutarou, tanto de título como en la realidad.

—¿Y tú puedes conseguirlo?

—¡Esa es una pregunta absurda! ¡¡Lo único que tienes que hacer es suplicarme y decir “oh, princesa Clariaussa, por favor préstame tu ayuda”!!

—Clan...

Koutarou miró a Clan con los brazos cruzados y se dio cuenta de su propio error.

La solución a este problema era mucho más compleja que simplemente pedir a Clan que inventase un aparato con el que poder practicar. Por eso Koutarou no quería pedir lo imposible.

Pero hacerlo pudo ser un error.

Gracias a las invasoras, Koutarou se había dado cuenta de que tendía a no esperar nada de los demás. Dicho de otra forma, Koutarou únicamente pedía favores a los demás en las pocas ocasiones que él estaba seguro de que podrían hacerlo.

Y parecía que ese era el problema en esta ocasión. Koutarou se esperaba que Clan fuera capaz de resolver su problema con las espadas.

—Lo siento. Es justo como tú has dicho.

—Está bien reflexionar tus actos.

—Pero Clan...

—¿Qué?

—No quiero pedir la ayuda de la princesa Clariaussa, sino la tuya. ¿Podrías hacerlo, Clan?

—Eso...

La expresión de Clan se congeló en ese momento.

La princesa Clariaussa y Clan eran la misma persona, Pero Koutarou se dirigía solo a Clan; el Caballero Azul no pedía la ayuda de la princesa Clariaussa. Se trataba de hacer un favor a un compañero con el que había pasado por muchísimas adversidades y de quien esperaba seguir siendo su amiga en el futuro.

Clan entendió correctamente el significado de lo que había dicho Koutarou. Por eso su expresión se descongeló enseguida y puso una sonrisa.

—Eso es obvio ¿Quién te crees que soy?

—Una chica malvada, tozuda y en la que siempre se puede confiar.

—Mientras pienses eso... Déjame a mí, Koutarou.

—Sí, gracias, Clan.

—Entonces me pondré manos a la obra inmediatamente... fufu, fufufufu...

Koutarou había dicho la palabra “malvada”, pero últimamente no había nada de maldad en su expresión. Y en este instante tenía una sonrisa tan brillante que parecía que se iba a poner a bailar de un momento a otro.

Parte 6

La idea de Clan era aprovechar el control de inercia de gravedad de la armadura para cambiar la masa de las espadas a placer. Si lo lograba, Koutarou podría usar las dos espadas con las mismas sensaciones que había estado sintiendo solo con una.

Sin embargo, por supuesto había numerosas dificultades. No solo necesitaba que el sistema de control de masa de las espadas derivase sus datos a los movimientos de Koutarou, sino que además debía tener en consideración el problema de que las espadas interferían entre ellas. Algunos serían capaces de resolver estos problemas de forma separada, pero solo Clan podía realizar la increíblemente difícil tarea de resolver ambos problemas a la vez.

Clan se llevó de nuevo a Koutarou y Ruth al interior del laboratorio y tomó varias medidas a la armadura. Además cogió los datos operacionales de la armadura de Ruth. Después volcó los datos en su ordenador y calculó los parámetros requeridos.

—De todas formas hoy no será posible, ni mañana tampoco.

—Lo sé. No te estoy pidiendo tanto.

—También necesito realizar algunos ajustes, así que vuelve dentro de un tiempo.

—Vale.

—Muchas gracias.

Sin embargo, se necesitaba una gran cantidad de tiempo para calcular esos parámetros, por lo que Koutarou y Ruth decidieron dejar el resto del día para que Clan pudiera hacerlo y se fueron a casa.

—Entonces nos vemos pronto, Clan.

—Me despido, Clan-sama.

Koutarou se despidió ligeramente con la mano y Ruth hizo una reverencia. Entonces Clan dirigió una mirada interrogante hacia ella.

—...Por cierto, Pardomshiha, ¿no te preocupa que pueda hacer algo más si me das acceso a la nave Caballero Azul?

La armadura de Koutarou era en un principio parte de los controles de la nave. Debido a esto Clan no podía tocar la armadura sin la presencia de Koutarou o de Ruth, sus usuarios registrados. Clan pudo llevar a cabo algunas reparaciones en la armadura cuando estuvieron en el Fortorthe del pasado gracias exclusivamente a que Koutarou estaba con ella y le dio permiso.

Pero ahora él tenía una vida de la que ocuparse, de modo que no podía estar todo el tiempo junto a ella. Así que Ruth decidió registrar a Clan como miembro de la tripulación del Caballero Azul para que pudiera hacer modificaciones en la armadura.

Clan no estaba segura de por qué Ruth haría tal cosa si no estaba segura de sus verdaderas intenciones.

—¿Quiere decir que le gustaría encargarse del mantenimiento?!

Los ojos de Ruth brillaban. No había ni una sola fibra de su cuerpo que pensara que Clan pudiera tener intenciones malvadas.

—¡No! ¡Estoy hablando de colarme en el sistema o de colocar trampas a bordo de la nave!

La actitud despreocupada de Ruth le estaba confundiendo. Había sido su enemiga y la de Theia muy poco tiempo atrás.

—Aaah... ¿por qué haría algo así? ¿Sería para una fiesta sorpresa o algo parecido?

Lo que trataba de expresar Clan parecía que no alcanzaba el entendimiento de Ruth, puesto que se quedó mirándole con una expresión confundida y parpadeando repetidamente.

—¡Por supuesto que no! ¡Caray! ¡Te estoy preguntando si no te preocupa que vaya a eliminar a Theiamillis-san para exigir mi derecho al trono!

A Clan le molestaba la falta de inquietud de Ruth. Como resultado, acabó diciendo directamente lo que había estado insinuando. Por fin Ruth comprendió lo que trataba de decir.

—No, la verdad es que no.

Ruth negó con la cabeza y su pelo corto y arreglado revoloteó en el aire.

—¿Por qué no?

—Porque ahora mismo no deseas convertirte en emperatriz utilizando esos métodos, Clan-sama.

Entonces Ruth colocó sus manos delante de su pecho y sonrió hacia Clan.

—Pardomshiha...

Después de haber visto de cerca a Alaya, Clan supo lo que significaba ser una princesa y ascender al trono. Al fin y al cabo, si no era una princesa que el Caballero Azul, o Koutarou, pudiera reconocer, entonces no era adecuada para ser emperatriz. Por eso Clan planeaba ganar a Theia de forma justa. No se interpondría en su camino, pero si fuera necesario, le retaría. Si no lo hacía de este modo jamás podría convertirse en alguien que superase a Alaya.

Ruth también se había dado cuenta de esto. Lo había visto en su comportamiento y en su relación con Koutarou. Aunque hubiera leído mal su comportamiento, nunca podría equivocarse al observar la relación entre Clan y Koutarou. Ruth tenía mucha convicción en su propio juicio.

—Clan, piensas demasiado las cosas. ¿No te digo siempre lo mismo?

Koutarou sonrió también junto a Ruth.

—Koutarou...

Cuando lo hizo, la cara de Clan se puso ligeramente roja. No estaba acostumbrada a que los hombres le hablaran de forma tan amistosa.

—Eres muy astuta, así que no creo que vayas a hacer algo malvado que pudiera dejar pistas detrás, ¿verdad? Tú haces el mal de una forma elegante para que nadie pueda enterarse; no eres del tipo que haría algo malo como usuaria registrada. Tienes que creer un poco más en ti.

Sin embargo, las palabras de Koutarou invirtieron los sentimientos de Clan en un instante. Su expresión se transformó en una de odio y su cara se puso aún más roja cuando comenzó a gritar a Koutarou.

—¡Deja de decir tonterías! ¡Como si alguien que persigue convertirse en la emperatriz de Fortorthe fuera a hacer esas cosas! Algo así sería~

—Así es. Es exactamente como tú dices.

Koutarou puso su mano sobre la cabeza de Clan antes de que pudiera terminar de decir la frase. Le acarició la cabeza varias veces como si tratara de calmar a un niño.

—Ah...

—Está bien, no te preocupes. Ruth-san y yo te creemos. Puede que los demás aún no lo hagan, pero te creerán en algún momento. Theia también.

Koutarou y Ruth sonreían mientras miraban la cara de Clan.

—A-auu...

Esta frase causó que la cara de Clan superara del tono de rojo que tenía antes y bajó la mirada para escapar de la vergüenza.

Clan le había hecho esa pregunta a Ruth porque quería saber si de verdad confiaba en ella después de haber sido enemigas. Pero al final, parecía que esa preocupación no había servido de nada. Además, Koutarou le había llamado “malvada” con el propósito de hacerle enfadar y que revelase sus verdaderas intenciones. Clan se dio cuenta y no fue capaz de levantar la cabeza debido al alivio que sentía y a la vergüenza.

—Clan, tienes que creer más en ti misma.

—...No te mataré por el momento, Koutarou...

Clan mascullo esas palabras y colocó las manos frente al pecho. Al hacerlo pudo sentir la alta temperatura y el ritmo elevado de su corazón.

Darí mi vida por este sentimiento... y pensar que este tipo de emoción estaba oculto dentro de mí...

En el pasado, Clan solo pensaba en los demás como algo que se podía desechar después de haberlo usado, pero después de salir de su laboratorio por casualidad, aprendió la importancia de esta cuestión. Clan pensaba que era extraño, pero ahora amaba a otras personas y al mundo, lo cual le hacía feliz.

—¿Hmm? ¿Qué has dicho?

—No he dicho nada.

Clan se dio la vuelta y les dio la espalda a Koutarou y Ruth. Entonces se dirigió hacia una estantería.

—...Pardomshiha, permíteme ofrecerte una cosa interesante.

—¿Clan-sama?

—Aquí están, tómalas.

En ese momento Clan cogió algo del estante y se lo llevó a Ruth.

Llevaba dos barras metálicas en su mano. Era del mismo tamaño que los testigos que se utilizaban en las carreras de relevos.

—Estas son... espadas de rayos, ¿correcto?

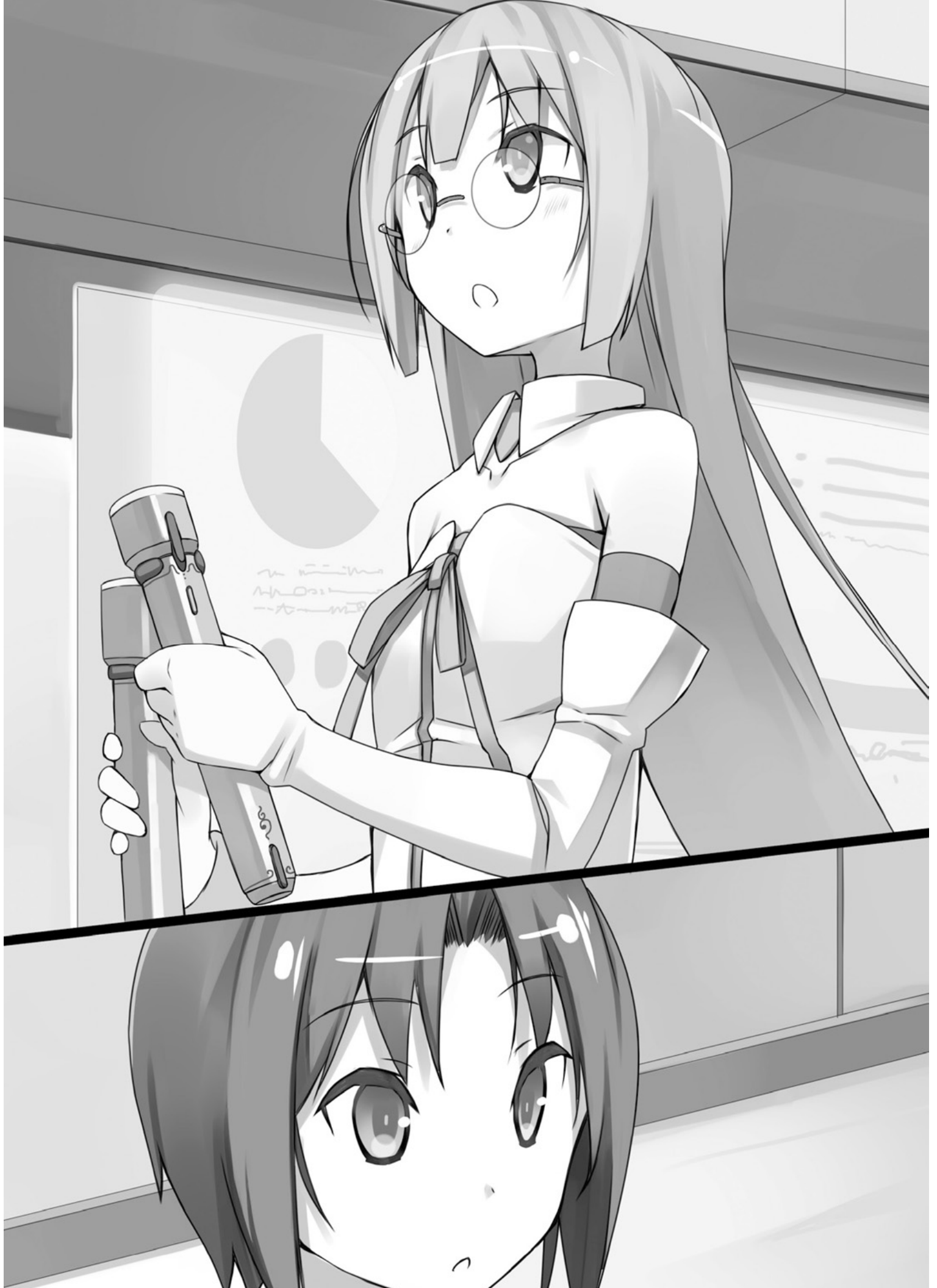
La espada funcionaba emitiendo un rayo desde el mango; de ahí provenía su nombre. Ruth sabía eso, pero lo que no podía entender era por qué le había dado las espadas y se quedó mirándole con una expresión confundida.

—Sí. Como símbolo de nuestra amistad te voy a entregar esto.

Al ver cómo Clan asentía y sonreía, Koutarou le dio unos golpecitos en la cabeza de nuevo.

—Oh... sí que tienes un lado bueno, Clan.

Koutarou sabía perfectamente cuál era la intención de haber hecho ese regalo.



—Auu...

La cara de Clan se volvió roja de nuevo y volvió a apartar la mirada de Koutarou. No estaba acostumbrada para nada a recibir cumplidos de otras personas.

—¿Qué quieres decir, Maestro?

Ruth no le preguntó a Clan, que se había quedado en silencio, sino a Koutarou. Ella todavía no entendía el significado de ese ofrecimiento.

—En realidad, estas son las espadas que utilizó Lady Flairhan. Ya sabes, las espadas de luz que aparecen en la leyenda.

—¿De verdad son estas?! ¿Es eso cierto?!

En el momento que Ruth escuchó la explicación de Koutarou, sus ojos se abrieron de asombro y se quedó paralizada por la fascinación. Las dos espadas de rayos que estaban en su mano guardaban un profundo significado para familia Pardomshiha. Se trataba de las armas de uno de los personajes que aparecían en la leyenda del Caballero Azul, Flairhan Pardomshiha, y que utilizó en la batalla final contra el golpe de estado.

—Sí, te lo garantizo.

—Y pensar que existieron de verdad...

Ruth agarraba las espadas con fuerza mientras sus ojos se humedecían.

Las dos espadas de luz que podían atravesar cualquier cosa. Debido a que eran descritas como espadas mágicas, los historiadores dudaban de su existencia. Pero en realidad sí que existían, y ahora se encontraban en las manos de Ruth. Se puso a llorar mientras sujetaba las armas de su ancestro más famoso.

—B-bueno, no es algo que pueda hacerse público, y además no tiene sentido que yo me las quede. Así que tómalas.

—¡Muchísimas gracias, Clan-sama! ¡Cuidaré muy bien de ellas!

—Q-qué reacción más exagerada, tan solo son espadas de rayos...

Clan volvió a su mesa intentando escapar de las continuas reverencias de Ruth.

—...Hey, Clan, déjame enseñarte algo.

Al ver así a Clan, Koutarou dejó salir una pequeña sonrisa.

—...¿Q-qué?

Clan movió los ojos hacia él. Tenía demasiada vergüenza como para volver su cara hacia Koutarou.

—Ya no es posible que vuelvas a hacer de villana. ¿De qué clase de persona te diste cuenta que eras en realidad?

—...¡Eso no es asunto tuyo! ¡Además, siempre me estás llamando malvada!

—Si no lo hago tendré que tratarte como una princesa.

—¡¡Entonces hazlo!!

—¿Lo dices en serio?

—Uuuuh... La verdad es que no...

Clan se quedó un poco confundida, se ajustó los lentes y se agarró el dobladillo de su falda.

—Soy tu compañera y colaboradora, y entonces está... umm...

—Clan.

—¿Q-qué?

—Gracias por todo. Eres una gran ayuda.

—¡¿Qué?!

Las palabras de Koutarou hicieron que los ojos de Clan se salieran de sus órbitas.

—Espero que tú también puedas cuidar de mí en el futuro.

—...Uh... auu...

Clan intentó responder, pero le fue imposible formar las palabras. Poco después Clan lo miró a través de sus lentes con un poco de resentimiento en sus ojos. Y entonces se las arregló para dejar salir unas cuantas palabras.

—...Dios... En serio, te voy a matar...

Mientras Koutarou miraba los ojos de Clan dijo para sus adentros-

—Sí. Ven y hazlo cuando quieras. ¿Qué te parece un día que Ruth prepare algunos aperitivos?

—Idiota...

Él se encontraba feliz de haber podido reconciliarse con Clan.

Parte 7

Antes, la habitación en que vivía la chica conocida como Aika Maki estaba vacía.

Solo pensaba quedarse en la ciudad hasta que completara su objetivo, y por eso no se había llevado consigo más que lo estrictamente necesario. Era una habitación similar a la de un hotel donde acudirían los hombres de negocios. Y sin ninguna decoración innecesaria, no parecía la habitación de una chica adolescente.

Sin embargo, después de que comenzase el nuevo año, la habitación de Maki empezó a ser más acogedora.

Había ropa de colores vivos colgada del tendedero, y cerca de la cama había un tocador que no estaba el año anterior. En él se encontraban muchos utensilios para maquillarse. Además, la mesita ahora tenía un mantel a cuadros, y cerca había dos grandes cojines. La pared de cemento estaba cubierta de pósteres, aparte de otros pequeños cambios.

Ya no volvería a ser la habitación vacía del pasado. Ésta había cambiado en unos cuantos meses, y aunque seguía siendo bastante sencilla, ya se trataba de una habitación que encajaba más con la de una adolescente.

—¿Cuál debería probarme ahora...? Estar demasiado expuesta sería muy embarazoso, así que veamos éste... ¿Pero no pareceré una niña llevando todos esos volantes...?

Maki estaba de pie en su colorida habitación mientras estaba realizando su propia pasarela de moda. Iba alternando entre la ropa recién comprada y su ropa favorita mientras intentaba decidir lo que iba a llevar la semana siguiente.

—Si me hago un conjunto con este lazo de color blanco probablemente quedará muy mono, aunque al mismo tiempo será un poco infantil... pero voy a montar en las atracciones, por lo que si llevo muchos accesorios puede que se caigan...

—Ropa, bolso, accesorios y maquillaje.

Maki no tenía mucho donde elegir, pero había infinitas combinaciones, por lo que ella trataba de encontrar la mejor. Debido a ello había pasado mucho tiempo pensando desde que llegó a casa.

—Pero... todas las chicas que rodean a Satomi-kun dejan una fuerte impresión, de modo que debería elegir algo ostentoso... No, no, no debería hacer lo mismo que ellas...

En realidad, Maki estaba algo triste por tener que salir mañana. El plan consistía en quedar con algunos compañeros de clase con los que se llevaba bien para visitar un parque de atracciones. El motivo del despliegue de moda que estaba llevando a cabo en su habitación era que quería mostrarle su lado lindo a uno de ellos. Quería llamar la atención de esa persona, y que él le hiciera algún cumplido.

—Mi ropa interior... debería llevar ropa interior normal... No la va a ver mañana... No, es posible, dependiendo de la atracción... entonces... debería ponerme estas especiales... ¡Aah, es demasiado pronto para eso!

Maki se imaginó algo embarazoso, agarró un cojín que estaba cerca y enterró la cara en él. Era evidente que quería estar con su persona amada, pero como era una principiante en lo concerniente al amor, no conocía el mejor método para conseguir el resultado deseado. Por eso continuó con la cara hundida en el cojín; sus preocupaciones eran muy graves.

—...¿Qué estoy haciendo...?

Después de mantenerse de esa forma durante un rato, de repente paró. Miró hacia el techo, aún con el cojín entre sus brazos.

—...Y pensar que tengo esos sentimientos tan infantiles dentro de mí...

Maki no pudo evitar estar confundida.

Desde que era una niña, había tenido una vida muy estricta y se había visto envuelta en batallas feroces. Durante ese tiempo solo pensaba en ser mejor que los demás y aprovecharse de ellos. Por eso había vivido de forma ajena a sentimientos como el amor, hasta el punto de creer que nunca sería capaz de experimentarlos.

Sin embargo, un encuentro con cierto chico cambió la vida de Maki.

Si estoy con él, estoy segura de que podremos llenar nuestra soledad. Podemos salvarnos...

Su intercambio con el chico despertó ese tipo de sentimientos en ella. Y en el momento que comprendió sus propias emociones, su entorno cambió drásticamente. Todo a su alrededor parecía de color de rosa; todo lo que hacía era divertido. Tener a alguien que le apoyara y ella a alguien a quien apoyar hizo que su vida fuera más animada. Era el primer atisbo de esperanza que había en su vida.

—...Yo... podría morir por el bien de Satomi-kun... y eso que antes pensaba que solo los tontos daban su vida por otros...

Maki había encontrado valor a su propia vida por primera vez. Era la primera vez que deseaba que sus días continuasen igual para siempre. Por supuesto, como había sido secuestrada en algunas batallas durante su niñez, llegar a sentir esto le llevó bastante tiempo. Además intentaba huir de ellos con diversas excusas, como diciendo que era necesario para su misión. Pero desde entonces sus emociones habían madurado hasta que ya no pudo seguir negándolas.

Pero esos sentimientos le desviaban de los objetivos de Darkness Rainbow, del cual formaba parte. El estilo de Darkness Rainbow consistía en cumplir tus propios deseos haciendo uso de los poderes mágicos. Sin embargo, Maki no quería forzar su deseo a través del poder de la magia, lo único que quería era continuar viviendo como lo había hecho estos días. Eso implicaba que su propia identidad de Dark Navy se estaba perdiendo, pero ella ya no se daba cuenta.

—Vale, vamos a hacerlo. ¡Tengo que conseguir la atención de Satomi-kun de algún modo!

Se levantó tirando el cojín al suelo y miró de nuevo a la ropa.

Maki vivía sus días de esta forma, como una chica normal, sin saber qué significaban realmente sus acciones.

—...Parece que te estás integrando bien, Maki.

Pero el momento en que esos días iban a terminar llegó por fin. Se acabaron de forma tan repentina que como cuando llegaron. Y lo que le hizo saber a Maki el fin de estos días fue la voz de una persona que conocía muy bien.

—Incluso te has vuelto más femenina durante el tiempo que no te he visto.

Cuando Maki se giró rápidamente en la dirección de la que provenía la voz, pudo ver a una mujer con una túnica de color añil muy parecida a la suya.

—¿Maya-sama?!

Se trataba de la anterior Dark Navy, la maestra de Maki.

Parte 8

Maya resultó herida en una batalla que tuvo contra Nana hacía varios años, y tuvo que permitir a su discípula que le sucediera.

Aunque la herida que había recibido no era fatal, se trataba de una bastante seria que le hizo perder algunas partes de su cuerpo. Como resultado, Maya fue reducida a un estado en que ni siquiera podía caminar, por lo que ya no podía seguir luchando. Evidentemente, además de la pérdida de varios miembros, también perdió una gran parte de sus poderes mágicos. Por eso su vida como soldado tuvo que terminar.

—¿Maya-sama, ¿te encuentras bien?!

—Sí, he encontrado a un doctor magnífico.

Maya ahora se encontraba de pie frente a Maki utilizando sus propias piernas. Se consiguió colar en la habitación de Maki y permaneció escondida hasta este momento, lo que significaba que había recuperado su vida de soldado. Maki se encontraba sin habla debido a la sorpresa.

—Dicho esto, todavía no me he recuperado del todo, así que como parte de mi rehabilitación he venido para animarte el día.

Maya cerró el puño de su mano derecha mientras hablaba delante de Maki.

Increíble... qué brazo artificial más elaborado. ¿Dónde lo...?

Maki sostuvo la respiración cuando vio el brazo derecho de Maya.

Perdió su brazo original durante la batalla con Nana, por lo que la única explicación era que este brazo tenía que ser artificial. Sin embargo estaba fabricado de forma espléndida, haciendo difícil discernir solo con mirarlo si era artificial o no. Su textura era casi exactamente igual a la del resto del cuerpo, y solo unas pequeñas líneas y marcas en él probaban que era artificial. Pero decir que solo era un tatuaje bastaría para convencer a la gente. Además sus movimientos eran muy naturales, como los de un brazo de verdad. Incluso tenía las mismas limitaciones de movimiento que se podían encontrar en uno real.

Un brazo artificial tan elaborado como éste no podía haber sido fabricado en Folsaria. Se podía decir lo mismo de la ciencia moderna de Japón. Por eso Maki pensaba que Maya debía tener un cooperador muy especial.

—También vengo a alardear de mi aspecto rejuvenecido.

—Maya-sama...

También se fabricaron otros miembros artificiales de la misma forma que su brazo. Su piel, que había sido quemada en su mayoría, se había reemplazado con un material sintético. Como resultado, Maya parecía que había rejuvenecido más de diez años. Ella era más de una década mayor que Maki, pero ahora parecía que podían ser hermanas.

—Pero no tienes que preocuparte. No tengo ninguna intención de recuperar el título de Dark Navy. Desgraciadamente, mis habilidades mágicas siguen igual.

El único inconveniente de su cuerpo artificial era que no se le podía incluir poderes mágicos. Los magos concentraban su poder en una parte de su cuerpo para poder realizar encantamientos. Pero un cuerpo artificial no tiene la capacidad de acumular poder mágico. Aunque fue posible sustituir su cuerpo, no se pudo conseguir lo mismo con la magia. Debido a esto, los poderes mágicos de Maya ahora estaban al mismo nivel de un mago normal. No tenía el poder necesario para ser una líder de Darkness Rainbow.

—No, eso no me preocupa... Me alegro de verte bien, Maya-sama.

Maya era la maestra de Maki. Ver a su mentora en buenas condiciones de salud le ponía contenta, y naturalmente mostró una sonrisa.

—...Has cambiado, Maki. La Maki del pasado habría sido más cautelosa... ¿puede deberse a la confianza de haberte hecho más fuerte?

Al ver a Maki de esa manera, Maya sonrió contenta. Pero Maki, al contrario que su maestra, se quedó congelada al ver su expresión.

¡Oh no, he pasado demasiado tiempo junto a Satomi-kun...!

Maki había empezado a vivir esos días felizmente gracias a que descubrió sus propios sentimientos. Ya no volvería a hacer daño a los demás ni dudar de sus intenciones; ahora ya no tenía una vida llena de hostilidad, sino de amistad y amor.

Sin embargo, la Dark Navy original no era así. No solo era hostil hacia las chicas mágicas de Rainbow Heart, sino que además tenía luchas de poder con otros miembros de Darkness Rainbow. Su día a día estaba repleto de malicia y hostilidad. Pasar su vida de este modo provocó que su corazón se cerrase a otras cosas, y la Maki del pasado, la chica mágica Dark Navy, tuvo un corazón tan frío y cerrado como el suyo.

¡Será mejor asegurarse de que no me relacione con Satomi-kun o estará en peligro!

Al recordar el cambio que había dado su vida, Maki acumuló rápidamente los sentimientos negativos que había en su interior. Ya no quedaba mucha maldad dentro de ella, pero para bien o para mal, tuvo una sensación de peligro y ansiedad. Consiguió que esos sentimientos llenaran su corazón al imaginarse a la persona que amaba en peligro.

—...Ha pasado bastante tiempo desde que empecé a llamarme Dark Navy. No puedo seguir siendo tu pobre discípula toda la vida.

Esos sentimientos malignos apenas le permitieron crear una máscara de Dark Navy.

—Eso es cierto. Discúlpame, Dark Navy.

Afortunadamente, Maya no sospechó nada.

Darkness Rainbow era un grupo de personas sin escrúpulos para empezar, e incluso si alguien mostraba un cambio, uno podría pensar que lo hacía con motivo de una misión o algo similar. Maya había advertido un pequeño cambio en Maki, pero creía que solo era debido a sus objetivos en este lugar. O podría ser una conspiración para hacer uso de ella; de cualquier forma, pensaba que era algo completamente normal.

En Darkness Rainbow las personas utilizaban a otras o eran utilizadas. Los lazos entre una maestra y su discípula no significaban mucho más que eso.

—No, no es necesario disculparse...

Maki sonrió inocentemente, pero en realidad estaba enormemente impactada.

...Hace muy poco tiempo yo era así...

Maki pudo ver parte de su pasado en Maya. Vio a alguien que no le interesaba crear lazos con nadie y solo pensaba en utilizar a los demás. Al verlo, Maki no pudo evitar sentir miedo de que su persona amada pudiera ser atacada por su maestra. Esa imagen le atormentaba increíblemente.

Tengo que protegerlo... Debo proteger a Satomi-kun de mi propia oscuridad...

Esta ciudad había cambiado mucho a Maki, pero la oscuridad que una vez llevó en su interior se estaba presentando en este momento frente a ella en forma de Maya. Ahora su amado se encontraba expuesto a esta amenaza, y esto le producía a Maki un dolor insoportable.

Parte 9

Maya no fue la única persona de Folsaria que hizo una visita a Maki. Las otras dos aparecieron en su habitación cuando terminaron los saludos entre Maki y Maya. Ellas también llevaban un vestido de chica mágica parecido al de Maki, pero los colores eran distintos: rojo oscuro y verde oscuro. Eran aliadas de Maki, y se llamaban Dark Crimson y Dark Green.

—Maki, te has vuelto muy femenina en el poco tiempo que hemos estado sin vernos.

La chica del vestido rojo, Dark Crimson, miró la ropa de Maki esparcida por toda la habitación y sonrió.

Dark Crimson tenía una personalidad activa e intransigente. Su único deseo era hacerse más fuerte y luchar contra enemigos poderosos. Tenía la mente de una luchadora de artes marciales; se esforzaba por convertirse en la más fuerte de las chicas mágicas y entrenaba duro noche y día. Su especialidad era la magia ofensiva de tipo energía.

Debido a su personalidad no se preocupaba demasiado de intentar ser femenina. Dark Crimson no se ponía maquillaje y su pelo estaba desaliñado, moviéndose como si fueran llamas. Además eliminó las partes del vestido que le dificultaban el movimiento, por lo que su diseño era diferente. Era una chica pulcra, pero no muy femenina. Dark Crimson era ese tipo de chica.

Ella sentía una sensación de cercanía hacia Maki porque carecía de feminidad casi tanto como ella. Maki odiaba aparentar lo que era en realidad, así que nunca llevaba maquillaje o ropa muy elegante, pero ahora había cambiado, y para Dark Crimson eso era una buena excusa para burlarse.

—Solo lo hago por necesidad.

Maki frunció el ceño al decir eso. Como ella odiaba mentir dijo la verdad. Para la Maki del presente era necesario ser femenina.

—Bueno, me lo imagino. Es imposible que Maki haga esto porque quiera en realidad... Pero, solo de pensarlo me hace reír.

Sin embargo, Dark Crimson lo interpretó de forma distinta a Maki. No creía que quisiera ser femenina, así que debía de estar haciéndolo de mala gana debido a una misión.

—Si quieres reírte de mí, entonces adelante.

—E-entonces te tomaré la palabra. ¡Ajajajaja!

Por supuesto, Maki no trató de corregir el malentendido. No había razones para revelar la verdad y arruinar su plan. Pero como realmente no lo estaba haciendo a regañadientes, no se sentía muy molesta.

Entiendo cómo te sientes, Crimson... Incluso yo misma lo encuentro divertido...

De hecho, Maki estaba contenta de que Dark Crimson le hubiera malinterpretado. Mientras mantenía una expresión de molestia, al mismo tiempo estaba aliviada de que Dark Crimson estuviera dejando ese tema tan peligroso.

—Por cierto, Green, ¿qué os ha traído aquí?

Maki dejó que Dark Crimson siguiera riéndose y se dirigió a Dark Green, que estaba a su lado.

La chica que llevaba el vestido de color verde era la más baja de las siete líderes de Darkness Rainbow. Como se encontraba al lado de Dark Crimson, la más alta de las siete, había más de una cabeza de diferencia entre ellas.

—...Acabamos nuestros últimos trabajos al mismo tiempo que Maya-san se recuperó, de modo que vinimos a echar un vistazo a su estado.

Dark Green respondió de una manera muy formal mientras se ajustaba los lentes. No solo se trataba de su altura, sino que incluso su personalidad era contraria a la de Dark Crimson. Sus especialidades también eran opuestas, ya que ella se centraba en la adivinación y las ilusiones. Era una maga experta en recopilar información y en infiltrarse.

—Ya dije que estaba bien sola.

Las palabras de Dark Green hicieron que Maya dejara caer los hombros. A Maya no le gustaba oír que necesitaba protección, como persona orgullosa y confiada que era, aunque hacía solo muy poco tiempo que se había recuperado.

—Yo también creo en las habilidades de Maya-san, pero no creo tanto en ese cuerpo nuevo.

—Estoy de acuerdo con eso.

Dejando a Maya a un lado, no era fácil depositar su confianza en una tecnología que sustituía partes de su cuerpo. Incluso la propia Maya pensaba lo mismo, y no intentó protestar.

—...Y entonces las tres vinimos juntas. En esta ocasión nuestro objetivo es vigilar los alrededores de ese poder mágico para poder realizar nuestro ataque definitivo y, si es posible, apoderarnos de él.

Darkness Rainbow estaba tras el poder mágico que albergaba el apartamento 106. Su prioridad era reclamar ese poder, pero en realidad solo lo querían utilizar como un medio para lograr su objetivo principal, que era destruir a Rainbow Heart.

Para conseguirlo, Crimson y Green habían recibido misiones diferentes. Y debido a una coincidencia, Maya había vuelto al servicio con un cuerpo nuevo justo en el momento que ellas terminaron sus misiones anteriores, de forma que llegaron juntas a la ciudad Kitsushouharukaze.

Su batalla más importante, la batalla decisiva contra Rainbow Heart, aún estaba lejos de comenzar. Si eran capaces de obtener el poder mágico concentrado, su posición en la lucha sería más aventajada. Y para ello necesitaban la ayuda de Maki.

—¿Y qué pasa con las otras cuatro?

—Purple-san está trabajando en contener a Rainbow Heart. Yellow-san está fabricando un arma mientras se prepara para la batalla. Blue-san sigue ocupada entrenando a su discípula, y Orange-san está ayudándola.

—...Así que ya casi estamos listas...

Hace un año, en su batalla contra Rainbow Nana, cinco de las siete líderes de Darkness Rainbow recibieron heridas graves. Como resultado, Crimson, Orange y Yellow necesitaron un tratamiento a largo plazo, mientras que Blue y Green tuvieron que retirarse y entregar sus títulos a sus discípulas. Por eso la Green que estaba frente a Maki era una persona diferente a la Green de hacía un año.

Sin embargo, su situación había mejorado durante ese año y ahora habían empezado a tomar acciones de nuevo. Como había dicho Maki, la batalla decisiva contra Rainbow Heart estaba próxima, y la batalla preliminar sería la de conseguir el poder mágico del apartamento 106.

—Es obvio que cualquiera de los bandos que controle este poder mágico durante la batalla final tendrá mucha ventaja. De modo que debemos empezar por aquí...

Maki murmuró esas palabras con una expresión seria cuando comprendió la situación.

Tengo que mantener a Satomi-kun lejos de esta batalla...

Había una cantidad masiva de poder mágico en el apartamento 106. Estaba en una liga distinta cuando se comparaba con otros artefactos y objetos mágicos que Maki y las demás habían conseguido reunir. Se sospechaba que estaba relacionado con la Signaltine y la Enciclopedia, pero Maki sentía algo que le hacía dudar de ello. Y en el centro de todo aquello se encontraba su amado. Si no intervenía en esta situación era evidente que su amado formaría parte del conflicto, y por eso Maki estaba pensando en formas de evitarlo.

—Lo ideal sería obtenerlo en este momento, pero si ocurre lo peor, tendríamos que sellarlo antes de la batalla decisiva.

Maya continuó por donde Maki lo había dejado. La prioridad absoluta de Darkness Rainbow era asegurarse de que Rainbow Heart no utilizara este poder mágico. Conseguir el poder era algo secundario.

—Entonces volemos el edificio que encierra el poder. Si eliminamos los alrededores ellas tampoco podrán hacer ningún movimiento.

Crimson propuso un plan inhumano al oír las palabras de Maya. El plan consistía en destruir la Casa Corona para que ninguno de los bandos pudiera utilizar el poder mágico. Era una ley no escrita que los magos debían ocultar su poder a la sociedad mientras se encontraban en la Tierra; sería imposible eliminar el edificio en secreto. La idea de Crimson era simple y poco estudiada, pero bastante efectiva.

—No podemos hacer eso.

Pero Maki rechazó inmediatamente este plan.

—¿Por qué?

Crimson estaba molesta porque confiaba plenamente en su plan. Maki prosiguió para intentar convencerla.

—Entonces nosotras tampoco podremos utilizar el poder. Y además está el problema de que puedan reconstruir el edificio; podemos pensar en volarlo por los aires más tarde.

No tenía sentido destruir el edificio si luego lo volvían a construir antes de la batalla decisiva. Ocurría lo mismo si sellaban el poder mágico, porque si lo hacían, debería ser justo antes del enfrentamiento final. En ese momento deberían centrarse en conseguir el poder.

—Así de sencillo...

Crimson frunció el ceño al oír las palabras de Maki. Odiaba las complicaciones, pero como comprendía lo que quería decir Maki, no dijo nada más.

—Green, ¿tú qué opinas?

En cambio, Crimson le pidió su opinión a Green. Green era la más tranquila e inteligente de las cuatro chicas que había en la habitación. Por eso Crimson se disponía a seguir su decisión.

—Mmm... Para no desaprovechar todo el esfuerzo que Navy-san ha hecho hasta ahora, no vamos a volar ningún edificio esta vez.

Green inclinó ligeramente la cabeza y señaló a la ropa que había por toda la habitación.

—Bien, de acuerdo.

Crimson se rindió fácilmente cuando Green apoyó la opinión de Maki. Para empezar no era muy buena discutiendo, y además estaba satisfecha de poder luchar contra enemigos poderosos.

Gracias, Green...

Si la Casa Corona volaba por los aires, sus residentes no podrían escapar ilesos. Y como Maki quería proteger a uno de ellos, agradecía a Green que se hubiese puesto de acuerdo con ella.

—...Y Maki, ¿qué hay de ese chico en cuestión?

Crimson era muy impaciente, y entonces prosiguió discutiendo el plan. Maki respondió a su pregunta mientras se llenaba de alivio.

—Nuestra relación va bien. Estoy segura de que piensa en mí como una buena amiga.

—Mmm, has trabajado duro para ser alguien que odia relacionarse con los demás.

—...Gracias.

—Maki, ¿podrías llevarte a ese chico a otro sitio?

Maya intervino en ese momento. Había oído noticias del chico que utilizaba un artefacto muy poderoso. Sería mejor si se unía a su causa, pero si no, tendrían que separarlo del poder mágico. Sacar de la lucha al oponente más complicado de derrotar era una práctica común.

Y si echaban una mirada atrás a todo lo que había ocurrido, daba la impresión de que el artefacto que tenía utilizaba la magia del apartamento. Dado esto, parecía inevitable mantenerlo al margen hasta que no consiguieran el control del poder mágico.

—Yo no fui la que lo planeó, pero en realidad he quedado mañana para salir con él.

—Entonces intenta retenerlo todo el tiempo que puedas. La verdad es que estoy interesada en él, así que quiero conocerlo, pero tengo cosas más importantes de las que ocuparme.

Maya sonrió mientras insinuaba algo.

Maya-sama va tras Yurika...

Maya planeaba eliminar a la archimaga de Rainbow Heart, Yurika, mientras Maki se ocupaba de mantener alejado al chico.

Maki se dio cuenta de las intenciones de su maestra al ver su sonrisa y asintió con firmeza.

—Entendido.

Maki no tenía objeciones, ya que las cosas se estaban desarrollando de una forma ideal para ella.

Puedo proteger a Satomi-kun si lo hacen mañana...

La persona que Maki trataba de proteger y la persona que Maya consideraba peligrosa eran la misma. Maki no solo quería proteger a Koutarou, sino que además quería alejarlo de cualquier mal.

Él no está acostumbrado a luchar. No debería hacerlo...

El chico tenía talento peleando, y el arma que utilizaba era muy poderosa, pero eso no significaba que ese tipo de vida encajara con él. Maki creía que él era el tipo de persona que se hacía daño así mismo cada vez que lo hacía a los demás, y entonces algún día ya no podrá aguantar más ese dolor y se encontrará con un final triste.

Por eso Maki quería alejarlo de la batalla. Ella amaba al chico de la forma que era en este momento. Él no era ni un soldado ni un héroe, solo un chico normal con una vida un poco peculiar. Pero Maki amaba al chico que soportaba la misma soledad que ella; lo quería más que a nada.

—¿No sería peligroso si solo va Navy-san? El artefacto de la persona en cuestión supuestamente es muy poderoso...

Green arrugó la frente. Maki no había asumido la ofensiva porque la persona en cuestión era demasiado fuerte. Por ese motivo, dejar sola a Maki con él podría ser un gran riesgo.

—Estaré bien, Green. He estado trabajando en esto mucho tiempo.

Maki no tenía intenciones de pelear contra el chico. Tampoco pensaba que él le atacaría. No veía ningún peligro yendo sola, pero decir que estaría bien no fue suficiente para satisfacer a Green.

—Pero si la situación desemboca en una pelea no serás capaz de defenderte~ ¿Oh?

Mientras hablaba, Green se dio cuenta de algo y puso una expresión de asombro. Entonces sonrió después de mirar a Maki por un momento.

—...Ya veo, así que se trata de eso.

—¿Eh?

Maki no podía seguir lo que Green quería decir, así que mostró una expresión confundida.

—Navy-san, has hecho un trato con un diablo o algo parecido, ¿no? Por eso no te ocurrirá nada si vas sola... Ya lo he entendido.

Green parecía satisfecha y asintió, en contraste con Maki.

Un mago podía ver el poder mágico que rodeaba a las personas. Green, que estaba especializada en adivinación y recopilación de información, era excepcionalmente buena con eso. Debido a ello, pudo ver la magia escondida que los magos normales habrían pasado por alto.

Green pudo ver un tipo especial de magia en el interior de Maki. Se trataba del tipo que obligaba a dos seres con inteligencia a ayudarse entre sí.

Para los magos, esto se llamaba un contrato o un acuerdo, y principalmente había dos razones para utilizarlo. Una era contratar a un demonio y que éste sirviese al mago, la más común. La otra se usaba cuando se hacía un trato con un ser de una existencia superior al mago. En él se especificaban las condiciones acordadas.

Cuando se hacía un contrato con seres poderosos, se tendía a acordar condiciones muy complejas. Y Green había descubierto un contrato muy complejo dentro de Maki. Por eso Green asumió que Maki había hecho un trato con un demonio, uno de un nivel muy alto.

—¿Qué...?

Maki se había quedado sin palabras.

¿Un contrato? Eso no tiene ningún... para empezar, ¿con quién? ¿Cuándo?

Maki no tenía ningún recuerdo de haber hecho un contrato con nadie, así que estaba confundida por lo que Green había señalado hasta el punto de pensar que estaba bromeando.

—Y Green, ¿qué clase de contrato?

Crimson se hizo hueco en la conversación mientras Maki se encontraba intrigada por la situación.

Si Maki había hecho un contrato con alguien significaría que había recibido un aumento de poder. Esto era un tema interesante para Crimson, que valoraba el poder por encima de todo lo demás.

—Es un contrato equitativo y continuado con una conexión mental entre ambas partes... y no hay límites en la asistencia mutua. Es casi como si fueran la misma persona. Un contrato muy relevante...

—Maki... ¿piensas casarte con ese demonio o algo por el estilo?

Al escuchar los detalles sobre el contrato de Maki, Crimson mostró una expresión de incredulidad y empezó a reír. El contrato era mucho más fuerte y complejo de lo que se había imaginado. Simplemente, se trataba de un contrato que ligaba sus corazones y revelaba la presencia del otro; hasta que la muerte se lo impidiera, continuarían protegiéndose el uno al otro. Era un contrato de tanta importancia que Crimson no pudo evitar reírse y compararlo con un matrimonio. Debido a la naturaleza del contrato, significaba que debía haberlo hecho con alguien muy poderoso. Crimson se pudo imaginar cuánto había incrementado su poder gracias a este trato, y en ese sentido no pudo parar de reír.

¿Casarse...?

Cuando Green mencionó esa palabra, apareció un chico en la mente de Maki.

—Ah...

Entonces Maki se dio cuenta de que había una persona que encajaba con la descripción que había dado Green del contrato. Eso hizo que temblara.

Pero... eso es... imposible...

Si eso era cierto, todo lo que Maki creía sería falso.

—¿Qué clase de tío es? Cuéntanos, Maki.

Crimson estaba interesada en el cambio de actitud de Maki, de modo que se acercó a ella y le obligó a contar más sobre esa persona. Crimson pensaba que había recibido un incremento de poder, así que no había ninguna intención oculta tras su pregunta.

—E-eso es...

—Déjala, Crimson. Aunque seamos aliadas, investigar las habilidades de las demás está en contra de las reglas.

Maki había sido incapaz de contestar y sintió que su cara se estaba volviendo pálida. Entonces su maestra, Maya, le echó una mano.

La regla decía que los miembros de Darkness Rainbow no debían dar cuentas de las acciones que tomaban, y obligar a Maki a revelar su contrato era una violación de esta regla.

—...Aaah... por fin habíamos tocado un tema interesante...

Crimson retrocedió rápidamente. Suspiró con pesar, pero enseguida lo dejó estar. Crimson solo quería saber un poco acerca de la criatura con quien Maki había hecho un trato, pero era cierto que eso pondría a Maki en desventaja. Así que Crimson pensó que las palabras de Maya eran justificables.

—Green, tú también.

—Sí, Maya-san. Y perdóname, Navy-san...

Green hizo una reverencia con la cabeza educadamente y se disculpó por revelar que Maki había realizado un contrato.

—...No, no pasa nada...

Maki les perdonó, pero su mente se encontraba en otro lugar.

—S-Satomi-kun, yo... yo...

Su cuerpo temblaba mientras un malestar le invadía el corazón.

Hacía solo unos minutos, Maki estaba saltando de alegría mientras intentaba elegir la ropa que se iba a poner mañana.

Yo... pero qué... son estos sentimientos...

Sin embargo, ahora ya no había alegría en su interior. La soledad y la desesperación que habían desaparecido comenzaron a invadirle de nuevo.

Una Tarde en el Apartamento 106

Parte 1

Viernes, 23 de abril

Ruth y Koutarou iban caminando cogidos del brazo. El espacio que había entre los dos era casi inexistente. De esta forma recorrieron la zona residencial mientras la luz del atardecer los envolvía. Iban de vuelta a la Casa Corona después de salir de la nave de Clan.

—Maestro, ahora ya va haciendo más calor, ¿no?

Ruth sonreía con la cabeza apoyada en el hombro de Koutarou. Estaba mirando la primera estrella del cielo; pronto estarían en verano. El calendario estaba sobrepasando la primavera, y ahora las noches duraban menos.

—Si hace calor, ¿entonces por qué no nos separamos un poco?

—Dios... siempre trata de separarnos, Maestro.

—...Perdón. No estoy acostumbrado a estas cosas...

Ruth se dirigía a Koutarou como “maestro” cuando estaban solos. En los últimos tiempos también había empezado a cogerle del brazo. Lo hacían porque ella quería.

—Creo que tengo el derecho de pegarme a ti de vez en cuando.

—Ruth-san, tú siempre eres tan diligente y seria, así que... es un poco embarazoso...

—Fufufu, por favor, ve acostumbrándote. Normalmente el maestro tiene derecho de hacer libremente lo que quiera con mi cuerpo y mi mente...

Ruth sentía que ella era la única que echaba de menos el contacto físico con Koutarou.

Sanae se había estado colgando de Koutarou desde que era un fantasma, y continuó haciéndolo después de recuperar su cuerpo. La relación con Theia era tensa, tanto en el pasado como en el presente. Yurika vivía su vida tan descuidadamente que Koutarou tenía que ir detrás de ella constantemente. Y Kiriha solo vivía para gastarles bromas.

Si se miraba de esta forma, Ruth echaba de menos el contacto físico con él debido a su personalidad seria. Se encontraba molesta por ello, y al menos quería pegarse a él mientras estuviesen a solas. Si Koutarou le rechazaba sentiría que ella era la única a quien no le permitía acercarse, por lo que no tenía más remedio que aceptar sus deseos.

—Pero... si en el fondo no te gusta... por favor dímelo... no es mi intención molestarte...

Solo con decir esas palabras fue suficiente para que la sonrisa de Ruth desapareciera. En realidad no quería incomodar a Koutarou.

—Aunque no me gustara, eso no significaría que me fuera a molestar.

Koutarou en cambio, empezó a sonreír mientras hablaba.

Una persona normal probablemente podría hacer esto sin oponer resistencia...

Gracias a las chicas de su alrededor, Koutarou se había dado cuenta de las carencias psicológicas que tenía.

Koutarou no esperaba mucho de los demás; por eso trató inconscientemente de apartar su brazo del de Ruth. Dicho de otra forma, no esperaba tener una relación profunda con nadie.

Pero él pensaba que eso no debería ser así. Cambiar su personalidad de un día para otro era una tarea difícil, pero tenía que conseguirlo, aunque fuese poco a poco.

—Entonces... esperaré un poco.

—¿Eh?

—Su alteza y yo siempre te esperaremos. Hasta el día en que el maestro pueda aceptarnos...

Cuando Ruth dijo eso aún apoyada sobre el hombro de Koutarou, puso más fuerza en el brazo que estaba unido al de él. Koutarou no podía ver su expresión, pero el calor que producía el brazo de Ruth le transmitió sus sentimientos más profundos.

—¿Por qué llegar tan lejos...?

—Porque... queremos salvarte y que todos seamos felices.

Si Koutarou solo hubiese sido el Caballero Azul de la leyenda, Ruth seguramente no le querría tanto como ahora.

Quería a Koutarou porque no era perfecto, porque no solo era ella la protegida, sino que también podía protegerlo a él.

—...Creo que eso es el amor.

Ruth miró hacia Koutarou directamente a los ojos. Mientras lo hacía, la suave luz que se reflejaba en sus ojos alcanzó directamente el corazón de Koutarou. Entonces la luz destruyó una parte de su corazón que él creía invulnerable.

—...Ruth-san.

Koutarou habló con el corazón, que ahora era un poco más ligero.

—No quiero que cuentes esto a nadie, pero...

—Sí, Maestro.

Ruth asintió con calma sin cambiar su expresión.

—Hay momentos en los que... creo que tú y las demás sois ángeles o algo parecido.

Esos eran los verdaderos sentimientos de Koutarou. La mayor gratitud que jamás había mostrado se dirigía a las chicas que lo habían tratado tan bien a pesar de sus muchos fallos.

—Te equivocas, Maestro.

Pero Ruth negó con la cabeza al escuchar esas palabras. Sus ojos permanecían tan apacibles como antes.

—Solo somos humanas. Porque... si de verdad fuésemos ángeles nunca nos podríamos enamorar de alguien, ¿no crees?

—Ru...

Koutarou se había quedado sin palabras al escuchar la frase de Ruth.

—...Solo somos humanas normales y corrientes que te quieren y necesitan ser queridas.

—...

Al final, Koutarou no fue capaz de pronunciar ninguna palabra.

Son las cosas como ésta las que os hacen parecer ángeles...

Mientras los dulces ojos de Ruth seguían fijados en él, lo único que podía hacer era murmurar en su cabeza.

Parte 2

Cuando Koutarou y Ruth llegaron a la Casa Corona fueron recibidos por una extraña escena. Al verla, los dos abrieron mucho los ojos debido a la sorpresa.

—¡¿Kiaaa?!

—¡¿Sanae?!

Era la imagen de Sanae tirada en el suelo frente a la puerta del apartamento 106. Estaba tumbada en el suelo con la cara apoyada contra la puerta, como si hubiese intentado atravesarla con la cabeza.

—No pasa nada, Ruth-san. Esto es algo normal.

Koutarou tocó la cabeza de Ruth cuando ella gritó y la rodeó con su brazo. Entonces Ruth miró hacia él tímidamente. Se estaban formando lágrimas en sus ojos.

—...N-no puedo acostumbrarme a esto, no importa cuántas veces lo vea...



—La verdad es que esta Sanae... Se lo he dicho muchas veces...

Después de haber comprendido la situación, Ruth se sintió aliviada y se soltó del brazo de Koutarou. Se acercó a Sanae sin escuchar sus quejas.

—Eh.

Sanae estaba inconsciente, y su cuerpo parecía inerte. Debido a esto Koutarou tuvo problemas para levantarla.

—Maestro.

Ruth abrió la puerta a Koutarou.

—Gracias.

Koutarou entró en el apartamento llevando a Sanae. Al hacerlo pudo oír el ruido de la televisión. Alguien había llegado antes que ellos y ahora estaba viendo la tele.

—Pero si es...

Koutarou se dirigió a la habitación sintiendo que le faltaban algunas fuerzas. Cuando entró en ella fue recibido con la imagen de la magnífica transformación de una chica mágica en la tele y la espalda de un fantasma.

—¡La chica mágica del amor y el valor! ¡Love Love Heart! ¡Por fin ha llegado!

—¡No me digas eso!

Koutarou golpeó la parte de atrás de la cabeza del fantasma, que era Sanae.

—Auu... Ah, bienvenido a casa, Koutarou.

La fantasma Sanae pulsó el botón de apagado del control remoto y se giró hacia Koutarou. La chica mágica que estaba saliendo en la televisión desapareció. Sanae estaba viendo los episodios de una serie sobre una chica mágica que se había saltado cuando perdió sus recuerdos, pero que Yurika había grabado para ella.

—Sanae, ¿cuántas veces te lo tengo que decir? No dejes tu cuerpo tirado por ahí.

—Ah, tienes razón.

Entonces Sanae se dio cuenta de que había escapado de su propio cuerpo y se sonrojó un poco mientras se disculpaba.

—Lo siento, Koutarou. Todavía no me he quitado mis viejas costumbres...

Sanae había recuperado su cuerpo, pero cuando intentó atravesar la puerta como cuando era un fantasma se dejó su cuerpo fuera.

—Si los vecinos vieran tu cuerpo así se formará un escándalo.

—Lo entiendo, tendré más cuidado.

Sanae no lo había hecho a propósito, pero reflexionó obedientemente sobre sus actos. Ella era la única que tendría problemas si nadie podía quedarse en el apartamento porque había ocurrido un incidente.

—Entonces está bien... Toma tu cuerpo.

Koutarou le entregó a la forma espiritual de Sanae el cuerpo que había estado llevando encima. Sin embargo, ella negó con la cabeza y apuntó a la pared de la ventana.

—No lo necesito. Déjalo por ahí; me lo pondré más tarde.

—Tienes que llevarlo ahora. Estás ocupando el espacio de dos y molestando a los demás.

—¡Caray, ¿cómo puedes decir que este bulto adorable llamada Sanae-chan molesta?! ¡¿No es algo bueno tener dos yo?

—Con una está bien. La habitación ya es bastante pequeña de por sí.

—Pero si me lo pongo ahora me dolerá la cabeza.

Sanae señaló a la frente de su cuerpo. Estaba hinchada y roja, y parecía bastante dolorida.

—...Ah, Dios.

También a Koutarou le parecía que debía doler, así que llevó el cuerpo hasta la pared mientras seguía protestando.

—¡Eso es!

A Sanae se le ocurrió una idea y dio una palmada.

—¡Como agradecimiento puedes tocar mis tetas! Te perdonaré por ello.

—¡Como si fuera a hacer eso!

Sanae pensaba que era una idea brillante, pero Koutarou la rechazó al instante.

—Ya, claro. Sabes que quieres tocarlas~ Koutarou-chan~, no tienes porqué reprimirte~

—¿Dónde está la gracia de tocar a alguien sin nada en su interior?

—...¿Es así como lo ves?

—No sé lo que pensarán los demás, pero yo sí que lo veo de ese modo. Si no llevas puesto el cuerpo de Sanae-chan no hay mucha diferencia con tocar una muñeca.

La personalidad de Sanae aún no se había fusionado del todo. La personalidad de su forma fantasmal aparecía cuando se encontraba con Koutarou y las demás, pero cuando no estaba con ellos salía a la superficie la personalidad de la Sanae-chan del hospital. Y cuando ninguna estaba dentro de su cuerpo no era muy diferente de una muñeca.

—Mmm... creo que acabo de aprender algo nuevo.

—Entonces póntelo.

—Ni hablar. Me dolerá la cabeza.

—Vale, vale.

Koutarou colocó el cuerpo de Sanae apoyado en la pared mientras sonreía irónicamente. Después le colocó en condiciones la ropa, que estaba desarreglada.

—Gracias, Koutarou.

—Será mejor que te lo pongas dentro de un rato.

—Vale.

Sanae asintió enérgicamente y miró de nuevo al televisor para seguir viendo su anime.

—Por dios...

Koutarou miró el cuerpo de Sanae en la pared y a la Sanae sentada frente al televisor. Dejó caer los hombros y se sentó junto a la mesa de té en el centro de la habitación. Entonces sus ojos se encontraron con una chica que estaba sentada allí.

—¿Qué ocurre, Theia? Tienes una cara extraña.

—Ah, no, solo...

Theia tenía la cabeza apoyada en sus manos mientras miraba a Koutarou, pero cuando sus ojos se encontraron su cara se puso roja. Permaneció con la boca cerrada y no dijo nada. Koutarou se preguntaba qué le ocurría y se sentó junto a ella.

—Alteza, no puedo enterarme si no lo dice en voz alta.

—S-sí.

Sin embargo, después de que Ruth, que estaba junto a ella, le apremiara para que dijera lo que le pasaba, Theia solo miró a Koutarou. Entonces bajó la vista antes de abrir la boca.

—...Sirv~

—¿Qué?

—Umm, recordé algo cuando os escuché a ti y a Sanae hablar.

Entonces se detuvo por un momento y miró a la cara de Koutarou. Confirmó que no se estaba riendo y continuó.

—Cuando nos conocimos dijiste una cosa, ¿recuerdas? Dijiste “tengo derecho a elegir los pechos que quiero tocar”...

—Sí.

Koutarou se trasladó a ese tiempo cuando escuchó las palabras de Theia. Entonces él había tocado los pechos de Theia sin querer. Y cuando Theia le regañó, él respondió eso.

—...Pasó algo así.

Koutarou empezó a sentirse nostálgico y miró a la pared de la habitación que conducía a la nave espacial. Ese día Theia apareció de dicha pared.

Por aquel entonces Koutarou no se podía imaginar que llegaría un día en que los dos pudiesen hablar tranquilamente como ahora; antes eran bastante inmaduros. Koutarou pensaba eso mientras repasaba sus días de antaño.

—Y... quiero que me escuches sin reírte, pero...

Al oír eso, Koutarou se dio la vuelta para mirar en la dirección de la que venía la voz. Entonces pudo ver a Theia, que había madurado un poco comparada con el año anterior. Seguía esforzándose para hablar con la mirada dirigida hacia abajo.

—M-me preguntaba... si sigues pensando... lo mismo...

¿Qué pensaba Koutarou de sus pechos? Theia había empezado a preguntarse eso después de escuchar a Koutarou y Sanae.

—¡Sí, mis pechos apenas han crecido algo durante este año! ¡Pero aun así, a-ahora son un poco más grandes!

Pecho plano. Así es como había calificado Koutarou a los pechos de Theia, y ella también lo sabía. Pero a medida que fue pasando el tiempo y Theia se fue enamorando de él, empezó a preocuparse de lo que pensaría sobre sus pechos. ¿Seguía sin querer tocarlos? ¿O había cambiado su opinión sobre ellos? Para otros podría sonar estúpido, pero esto era algo importante para ella.

—¡No son tan planos como tú crees! ¡Lo digo en serio!

Theia estaba desesperada. Creía que Koutarou se mantendría a su lado mientras ella siguiera fiel a su destino. Pero además quería que Koutarou le amara como a una mujer. Si él no quería tocar sus pechos significaría que no le gustaba, y ese era un problema serio que podría poner en entredicho su posición como mujer.

—...Theia...

Las palabras de Theia hicieron comprender a Koutarou lo que sentía por él. Como resultado, Koutarou se sintió obligado por algo que había en su interior. Cuando bajaba la guardia sentía que debía abrazar a Theia.

¡Espera, cálmate! ¡Eso estaría mal!

Pero cuando el brazo de Koutarou empezó a moverse lentamente, fue capaz de contenerse. Lo hizo gracias a que había recordado los problemas que rodeaban el apartamento. Respiró varias veces y sonrió hacia Theia.

—En realidad... el tamaño de los pechos no es un factor que tengo en cuenta para saber si quiero tocarlos o no.

Aunque había conseguido calmarse, hablar sobre los pechos de las chicas era muy incómodo. Debido a ello no pudo evitar sonrojarse.

—Pero... eso no es lo que dijiste en aquel entonces...

Koutarou trató de evadir el tema, pero Theia no podía aceptarlo porque estaba entrando en una contradicción con lo que había dicho en el pasado. De modo que Theia levantó la cabeza hacia Koutarou con una mirada inquisitiva. Entonces él decidió completar su explicación.

—Entonces no me gustabas, así que metí el tamaño de tus pechos en la discusión, cuando en realidad no me importaba.

Aquel día Koutarou quería probar su inocencia, por lo que dijo que no merecía la pena tocar unos pechos tan pequeños.

—¿Entonces no te importa que mis pechos sean pequeños?

Theia se inclinó un poco hacia delante y su expresión se animó.

—La cuestión es lo que está dentro, no el tamaño de tus pechos, ¿no?

Después de decir eso Koutarou se giró para ver la tele. Delante de ella estaba Sanae, que iba pasando de la alegría a la tristeza.

—...Ya veo. Lo entiendo.

Theia miró a Sanae y asintió.

Si los toca es porque realmente quiere hacerlo. Tocar los pechos de alguien solo porque son grandes es ciertamente triste...

Si el cuerpo fuera lo más importante, Sanae probablemente no hubiera conseguido sobrevivir. Pero ese no era el caso. Entonces ocurriría lo mismo con la figura, la cara, los pechos y la altura. Si cualquiera de esas cosas fueran las únicas cosas importantes, entonces no podrían tener una relación en condiciones; el único momento en que el aspecto físico representaba un problema era cuando su relación era inestable.

Lo que importa no es si la espada está rota o no, sino el juramento que hay sobre ella. Qué inmaduro por mi parte estar tan preocupada por el tamaño de mis pechos...

De hecho, si el aspecto físico o el rango fueran importantes, Theia nunca habría elegido a Koutarou. Se podía decir lo mismo de él. Ella se había enamorado por el tipo de hombre que era, y le había dado tanta importancia a sus pechos que lo había pasado por alto. Al darse cuenta de ello, Theia se dirigió a Koutarou con su sonrisa habitual.

—Entonces... el problema es si me quieres o no, ¿no es eso?

Theia sabía que Koutarou quería a todas las invasoras, pero no le estaba preguntando eso; quería saber si él le amaba como una mujer, si además de hablar y reír junto a ella también quería abrazarla y sentir su afecto. Ese sería el factor decisivo para que Koutarou quisiera tocar sus pechos.

—¿Qué piensas?

—No sé. Pero lo que sé es que no saldrás corriendo si te toco de esta forma.

—¿Oh?

Theia había colocado su mano sobre la de Koutarou sin que él pudiera darse cuenta. Y cuando lo hizo no trató de quitarla, ni sintió que fuera algo desagradable.

—Me quieres lo suficiente como para permitir esto. Entonces solo es cuestión de tiempo que quieras tocar mis pechos...

Theia entrecerró los ojos y agarró la mano de Koutarou.

—Fufufu, resistirse es inútil, Satomi Koutarou.

—Qué poca consideración...

Koutarou desaprobó lo que Theia estaba diciendo, pero en el fondo pensaba lo contrario.

Resistirse es inútil, eh... probablemente esa sea la cuestión...

Hacía solo un momento, Koutarou se disponía a abrazar a Theia. Había logrado contenerse a duras penas, pero eso era exactamente lo que ella estaba sugiriendo. Él lo sabía, y negarlo más de la cuenta sería absurdo. Por eso, a pesar de lo que estaba diciendo, Koutarou agarró también la mano de Theia. Ella entrelazó sus dedos con los de Koutarou como respuesta.

—Sí, soy desconsiderada. Después de todo soy una invasora.

La invasión de Theia progresaba satisfactoriamente.

Debido a eso su sonrisa en este momento rebosaba confianza.

Parte 3

Mientras que Koutarou esperaba aburrido a que Ruth acabara de preparar el té, se puso a mirar lo que hacía Theia. Llevaba un rato dibujando algo muy concentrada en una hoja de papel.

—Por cierto, ¿qué estás haciendo?

—Estoy pensando en una forma de mejorar tu armadura.

Theia mostró una gran sonrisa y le enseñó el papel a Koutarou.

—Veamos... ¿“El Súper Koutarou Que He Pensado”?

Estaba escrito en la parte superior del papel. Debajo había una enorme cantidad de ideas para reforzar la armadura de Koutarou. Él no pudo evitar arquear las cejas cuando leyó el título.

—Hey, no me utilices para tus juegos, Theia.

—Qué poca educación, lo estoy diciendo totalmente en serio... Ha habido muchos incidentes últimamente, ¿verdad? Así que me imaginaba que no estaría de más que te preparara para cualquier problema futuro.

—Eso es cierto...

Dejando el título a un lado, Koutarou estaba de acuerdo con la idea de Theia. La paz del apartamento 106 era algo que todos sus residentes deseaban.

—Entonces Theia, ¿qué significa este dibujo? Es muy lioso y no puedo interpretarlo.

Bajo el título había muchas líneas que formaban una figura compleja, y era imposible entender a lo que Theia se refería con “mejorar” solo con echarle un simple vistazo. Koutarou necesitaba una explicación.

—Se me ha ocurrido añadir un equipamiento adicional. Pero si entorpece tus movimientos no tendría ningún sentido, así que he pensado en posicionar unas pequeñas armas automáticas de distintos tipos por toda la armadura. Esta disposición te dará apoyo en batalla.

—Mmm... ¿y dónde estoy yo en este dibujo? Hay muchas líneas y no sabría decir.

—Umm, por aquí.

Theia usó el bolígrafo que llevaba en la mano para dibujar un círculo alrededor del centro del dibujo.

—...Eres tonta, ¿no?

Cuando terminó de trazar el círculo Koutarou se quedó sorprendido.

—¿Qué quieres decir con tonta?!

Theia hinchó las mejillas y arrugó la frente como respuesta a la reacción de Koutarou.

—¡Estoy completamente enterrado en tu equipamiento adicional! ¡Esto es pasarse!

El círculo que había hecho Theia era muy pequeño. Obviamente Koutarou no pudo encontrarse a sí mismo en el dibujo, ya que el 99% estaba ocupado por equipamiento adicional.

—¡Con esto nunca podrás perder! ¡No importa a qué enemigo te enfrentes, siempre estarás a salvo!

—¿Qué sentido tiene estar en medio de todo esto?!

—¡Serás el vencedor!

—¡Entonces usa el Caballero Azul desde el principio!

Una infinidad de armas automáticas rodeaban a Koutarou formando un diámetro de varias decenas de metros. Con esto no tenía ningún sentido que Koutarou estuviese en la lucha, y sería mucho más eficiente en cambio utilizar la nave espacial. Esta idea de aumentar el poder ofensivo de la armadura era totalmente inútil.

—¡No quiero hacer eso! ¡Quiero que seas fuerte! ¡Quiero que seas Súper Koutarou!

—...Satomi-sama, no entiendes nada. Estas ideas provienen de nuestros sueños y de nuestro amor.

Theia estaba armando un escándalo cuando Ruth, que estaba sirviendo el té, comenzó a hablar sobre romances.

Las dos tenían plena confianza en su idea de mejorar la armadura.

—¡Con esto podrás salvarme a mí y a Ruth de cualquier peligro, y tú serás un héroe y vencerás a los enemigos!

—¡Con esto las armas automáticas serán las únicas heroínas!

—No, será Satomi-sama.

—¡Dadme un respiro!

Koutarou quería defender la paz del apartamento 106 lo más eficientemente posible, mientras que Ruth y Theia querían que fuese un héroe. La discusión había alcanzado un punto muerto.

—...¿Por qué estáis gritando?

Entonces Kiriha apareció en la habitación. Había salido con Shizuka para comprar verduras para la cena de esa noche, y acababan de volver en ese momento.

—Solo pensaba en lo idiota que es Theia.

—¿Qué quieres decir con idiota?! ¡¿Acaso es una palabra que utilizarías con tu señora a la cual quieres?!

—¡Seas mi señora o no, eres idiota!

—Alteza, quizás deberíamos escuchar la opinión de Kiriha-sama.

—¡Sí! ¡Mira esto Kiriha! ¡Cuando Koutarou lo vio dijo que éramos idiotas!

Theia arrancó el dibujo de la mano de Koutarou y se lo dio a Kiriha. Ella lo examinó cuidadosamente.

—...Mmm, “El Súper Koutarou Que He Pensado”, eh...

Cuando Kiriha descifró el complicado dibujo arqueó las cejas ligeramente.

—¡Díselo, Kiriha-san! ¡Dile a esta idiota que no es realista!

Koutarou tenía grandes esperanzas en que la normalmente apacible Kiriha pudiera convencer a Theia.

—Theia-dono, esta idea tiene muchas lagunas.

—¡Sí, eso!

Como Koutarou había escuchado lo que quería oír puso una sonrisa de satisfacción y sonrió.

—¿Qué?!

Theia, en cambio, se puso nerviosa y presionó a Kiriha.

—Para suplir esas carencias creo que se necesitan añadir *haniwas* producidos en masa.

—¡Eso pensaba! ¡No podía esperar menos de Kiriha! ¡Bien visto!

Sin embargo, las cosas se desarrollaron de forma distinta de lo que Koutarou se esperaba. Theia se engrandeció aún más después de recibir el apoyo de Kiriha.

—¿Así que tú eres igual que ellas, Kiriha-san?!

Con su confianza traicionada, Koutarou pudo sentir que sus fuerzas abandonaban su cuerpo.

—¡Absolutamente seguro, victoria aplastante! ¡Así es como debería ser!

—Un plan muy espléndido, alteza.

Koutarou miraba a Theia, cuyos ojos brillaban de emoción, y a Ruth, que estaba aplaudiendo. Después se dirigió a Kiriha para protestar.

—...¿Por qué estás de acuerdo con ellas?

—Sí. Puede que sea absurdo desde un punto de vista estratégico.

—Entonces~

—Pero así no tendrás que luchar.

—¿Eh?

—Eres fuerte, pero... no queremos que te ensucies las manos por nosotras. De modo que en ese sentido es un plan muy bueno.

Kiriha tenía un punto de vista diferente al de Theia. Ella prefería que Koutarou no tuviese que luchar. En vez de verlo empuñando una espada, prefería verlo con un cuchillo de cocina y preparando la comida.

—Eso lo entiendo... pero, ¿no hay una forma mejor?

Koutarou tampoco quería ver a Kiriha ni a las demás luchando.

Para que las chicas pudieran resolver sus problemas personales debían luchar, pero Koutarou prefería que las chicas estuviesen en una situación de paz. Por eso entendía lo que había dicho Kiriha, pero no entendía el sentido de aumentar exclusivamente su poder.

—Fufu... no te preocupes, ese plan nunca se llevará a la práctica.

—¿En serio?

—Sí. Aunque Theia-dono cuenta con una tecnología muy avanzada, existe un límite. Naturalmente se convertirá en algo más realista.

Kiriha tenía mucha empatía con los sentimientos de los demás, así que también entendía la confusión de Koutarou. Que las chicas quisieran hacerlo más fuerte probablemente formaba parte de sus deseos como mujeres.

Las chicas no pensaban en proteger a todo el mundo de forma eficiente, sino que preferían que Koutarou eliminase a todos los enemigos sin demasiado esfuerzo, mientras que al mismo tiempo protegían a los demás. En otras palabras, pretendían crear a un príncipe invencible sobre un corcel blanco.

Pero aunque intentaron convencer a Koutarou de ello, él no lo entendía. Kiriha reconoció que era un proyecto absurdo para contentar a Koutarou y así tratar de convencerlo.

—Entonces está bien.

—Sí, solo tienes que preocuparte de sonreír.

—¿Qué está bien?

—Os lo explicaré, así que preparaos.

—Vale.

—Hablando en términos realistas, no hay nada más efectivo que formar un equipo entre nosotros.

—Eso no es cierto. Algún día conseguiré que Koutarou sea el hombre más fuerte del universo.

—...Y quieres que me crea eso, eh...

—Satomi-sama, por favor llámalo progreso.

—Para mí, una princesa legendaria, tú eres mi caballero. Si no eres capaz como mínimo de partir un planeta o dos por la mitad no se hablará mucho de ti.

—¡¡Como si pudiera hacer eso!!

Koutarou y las chicas continuaron discutiendo sin ningún tipo de consideración, aunque se podía describir mejor como un juego. La discusión en sí misma no guardaba mucho sentido.

Fuera de la habitación había dos ojos mirando lo que hacían. Pertenecían a Yurika, que no había sido capaz de entrar en la habitación desde que volvió.

Satomi-san...

Yurika estaba pegada a la pared escondida en el pasillo que conducía a la habitación. En ella fluía un ambiente armonioso, todo lo contrario que la mente de Yurika.

¿Q-qué debería hacer...?

El corazón de Yurika empezó a agitarse y se mareó debido a la cantidad de sangre que llegaba a su cabeza. Es más, a pesar de que estaba inmóvil era incapaz de calmarse, pero al mismo tiempo tampoco quería irse de allí. Su boca se estaba secando y su respiración era anormalmente rápida.

En los últimos tiempos Yurika no podía calmarse cuando estaba cerca de Koutarou. Cuando él entraba en su visión se ponía nerviosa y era incapaz de pensar en otra cosa, pero no quería alejarse de él o quitarle la mirada de encima. Deseaba sentir su presencia cerca y mirarlo. El problema era que cuando estaba con él no sabía qué hacer. Era la primera vez en la vida de Yurika que había experimentado esa sensación.

—¿P-por qué estoy...?

—¿Puedes ver algo, Yurika-chan?

—¡¿Kiaaa?!

Entonces Shizuka, que había estado metiendo las verduras en el frigorífico, se acercó a Yurika. Se pegó contra la pared y observó con cuidado el interior de la habitación. Como Yurika estaba concentrada en lo que estaba ocurriendo en la habitación, sintió que su corazón se detuvo cuando apareció Shizuka.

—¡¿S-Shizuka-san?!

—Mmm, a mí también me parece lo mismo...

Shizuka dejó estar a la sorprendida Yurika y miró la habitación. Pero no pudo ver nada fuera de lo normal y entonces entendió que Yurika era la que no se comportaba de forma normal.

Ahora que lo pienso, Yurika ha estado actuando de forma extraña últimamente...

Para bien o para mal, Yurika se había vuelto más atrevida debido a que se estaba acostumbrando a vivir en el apartamento. Pero tras el incidente con Sanae empezó a comportarse de forma sospechosa. La Yurika de hacía muy poco tiempo habría entrado en la habitación como si nada, pero ahora actuaba con timidez como cuando llegó al apartamento 106 por primera vez.

—¿Pudiera ser que te has peleado con alguien?

Esa era la única razón que se le ocurría a Shizuka. Yurika contestó negando rápidamente con la cabeza.

—No es eso ni nada parecido.

Sus coletas volaban por el aire. Al verla, Shizuka se dio cuenta de que los lacitos que adornaban las coletas de Yurika estaban un poco mal colocados.

—¿Ha pasado algo entre Satomi-kun y tú?

Koutarou llevaba un tiempo encargándose de anudar los lazos de Yurika. Él estaba en la sociedad de tejido y se lo tomaba en serio, así que decidió encargarse de sus lazos. Por eso, si estaban mal colocados, Yurika tenía que habérselos puesto ella en vez de Koutarou.

—¡¡P-para nada!! ¡Ese tipo de cosas nunca~!

Como le había preguntado algo cercano a la verdad, Yurika entró en pánico y negó con la cabeza hasta que su cara se puso roja como una manzana.

—¡Ah!

Shizuka vio la reacción de Yurika y se imaginó las circunstancias que rodeaban a esos dos. Juntó sus manos como si fuera a dar palmadas.

—¿Qué? Así que se trata de eso...

Shizuka mostro una sonrisa traviesa.

—¡¿Ah?!

Y entonces Yurika tuvo un mal presentimiento debido a esa sonrisa.

—¡Ey!

—¡¿Kiaaaaaaa?!

Shizuka se abalanzó sobre una de las piernas de Yurika y la levantó ligeramente. Al hacerlo, Yurika perdió el equilibrio y cayó dentro de la habitación. Yurika no pudo mantener el equilibrio porque no le gustaba el ejercicio físico, y entonces cayó sobre su trasero cerca de Koutarou.

—Au au au...

—¿Estás bien, Yurika?

Koutarou se quedó mirándole preocupado porque le había visto caer de trasero.

—Auu, aah, auaaa...

Yurika se revolvía y temblaba de vergüenza. Había mostrado su aspecto triste y patoso, pero lo que más le avergonzaba era que Koutarou lo había visto.

—¡E-estoy bien, estoy bien!

Yurika anduvo a gatas por el suelo y se alejó de Koutarou. Pero como la habitación era pequeña no pudo ir muy lejos. Como mucho solo pudo ir hasta el otro lado de la mesa.

—Eso ha sido raro.

Koutarou inclinó la cabeza, pero como no era la primera vez que había visto a Yurika comportarse de forma extraña, no pensó mucho en ello y continuó su conversación con las chicas.

—Aaah...

Yurika pudo por fin respirar hondo cuando Koutarou quitó su mirada de ella. Entonces Shizuka se sentó a su lado.

—Eso no es bueno, Yurika-chan. Tienes que hacerlo mejor.

—¡Shizuka-san! ¡H-hay formas mejores de hacerlo!

—Da igual, tienes la costumbre de salir corriendo, así que si no hago cosas como esa nunca lo intentarás.

—E-eso es... verdad, pero...

—...Quieres estar más tiempo con Satomi-kun, ¿verdad?

Shizuka susurró eso en la oreja de Yurika.

—...

Al hacerlo, la cara de Yurika se tiñó de rojo y se quedó sin habla. Sin embargo, su silencio mostraba perfectamente cómo se sentía.

—...Si no te comportas al menos de forma normal, Satomi-kun nunca estará contigo, ¿sabes?

—...¿Y cómo me comporto de forma normal?

—...Solo haz lo que quieras.

—...Pero, eso es...

La cara de Yurika se estaba volviendo más y más roja, y su voz cada vez se podía escuchar menos. Antes de eso ya estaba susurrando, y ahora Shizuka casi no podía oírle.

—...Cuando Koutarou me mira mientras duermo, me agita el pelo o me obliga a irme a dormir para que no llegue tarde al instituto... ¡No quiero que haga eso, me moriría de la vergüenza!

Todo lo que antes era normal ahora era muy vergonzoso. No quería mostrar su apariencia miserable a la persona que le importaba; quería que viese su lado lindo y encantador. No había sido hasta ahora que el lado femenino de Yurika había empezado a madurar.

—...Yurika-chan, ¿puede que este sea... tu primer amor?

—...

Yurika se mantuvo en silencio y bajó su mirada al suelo.

—...Ya veo... genial...

Shizuka puso una mirada dulce y sonrió a Yurika.

—...Mi primer amor no fue uno tan increíblemente genial como el tuyo... Desearía que hubiese sido...

El primer amor de Shizuka fue hace mucho tiempo, cuando todavía se encontraba en primaria. Solo era un primer amor normal para una niña, y acabó sin que no ocurriese nada. Cuando lo comparaba con él, el primer amor de Yurika parecía brillante y precioso.

—...Lo habría preferido como el tuyo...

Yurika tenía una opinión contraria.

Durante su año con Koutarou le había mostrado su penosa apariencia miles de veces. Y ahora, cuando había desarrollado unos sentimientos de romanticismo hacia él, parecía que tras ella llevaba una herencia desfavorable. Como solo le había enseñado ese lado patético, le preocupaba que Koutarou no pudiera verle como una mujer aunque le confesara sus sentimientos. Como mucho podía seguir siendo la gorrana o convertirse en una hermana pequeña. Eso era lo que Yurika pensaba.

Parte 4

Cuando acabaron la cena y los juegos, Koutarou y las chicas continuaron hablando. Estaban las cinco invasoras, Koutarou y Shizuka, un total de siete personas. Eran demasiadas para una habitación tan pequeña y se encontraban un poco apretados, pero nadie se quejó. En cambio, solo se limitaron a charlar de cosas sin importancia. Los siete se sentían cómodos con el ambiente de tranquilidad que se había creado.

—Koutarou, está empezando a hacer calor, ¿no te parece?

A pesar de que Sanae había recuperado su cuerpo le seguía gustando pegarse a la espalda de Koutarou, y pasaba el rato tranquilamente colgada de él.

—Bueno, ya casi estamos en verano, así que ya no podrás seguir colgándote de mi espalda.

El cuerpo de Sanae era bastante ligero, por lo que su peso no era un problema. El problema en cuestión era que le daba calor. Cuando llegase el verano, el calor que le daría Sanae se haría insoportable.

—Cuando llegue el verano simplemente me quitaré mi cuerpo.

—No lo hagas.

Para ella escapar de su cuerpo era algo sencillo. Ahora pasaba el tiempo cambiando alegremente entre su cuerpo y su forma de espíritu.

—Koutarou, estas galletas de arroz son deliciosas.

Theia estaba comiendo una galleta de arroz junto a los dos. Cuando se terminó una cogió la siguiente y se la llevó a la boca.

—Dame una.

Koutarou no podía moverse, así que le pidió a Theia que le alcanzase una galleta. Era difícil moverse con Sanae encima de él a diferencia de cuando solo era un fantasma.

—Vale.

Pero en vez de sacar una de la bolsa, Theia se volvió hacia Koutarou y se acercó a él con la galleta que tenía en la boca.

—No quiero una que ya hayas empezado a comer.

Koutarou no tenía intención de comer una galleta que Theia ya había mordido. Cuando la rechazó, Theia cogió la galleta y dejó escapar una pequeña sonrisa.

—...Eres un cobarde... Ruth.

—Sí.

Ruth, que estaba sentada al lado de Theia, sacó una galleta de la bolsa y se la dio a Koutarou. Sanae la cogió primero y la partió por la mitad. Se llevó una de ellas a la boca y con la otra hizo lo propio con Koutarou.

—Oh, pues sí que está rica.

—¡Tienes razón! ...¿A ti qué te parece, Koutarou?

Después de haber probado la galleta, Sanae utilizó sus poderes espirituales para leer el sentido del gusto de Koutarou.

—...Creo que sabrá mejor si Koutarou la prueba.

Sanae dejó de comer y se centró en el gusto de Koutarou. Había casos en que las cosas sabían mejor si las comía Koutarou, ya que existen diferencias en el sentido del gusto de cada individuo. En esos casos Sanae se convertía en su forma de fantasma y dejaba que Koutarou comiese mientras ella leía sus sentidos.

—Te voy a dejar el resto; ahora hazme sentir orgullosa.

Sanae acercó lentamente la bolsa de galletas utilizando sus poderes espirituales.

—Es un poder muy útil...

Koutarou metió la mano en la bolsa y sacó una galleta mientras sonreía amargamente. Entonces Kiriha, que estaba doblando la ropa frente al armario, lo llamó.

—Koutarou, la bañera ya debería estar lista. ¿Por qué no te metes?

—Mm, sí, gracias. Creo que voy a hacerlo.

Koutarou se metió la galleta en la boca y se quitó del cuello los brazos de Sanae.

—¿Ya has acabado?

—Sí. Lo siento pero tendrás que terminarlas por ti misma.

—Buu.

Koutarou dejó a la enfadada Sanae donde estaba y se acercó a Kiriha. Ella le dio un nuevo conjunto de ropa y una toalla. Estaban recién lavados y doblados con esmero.

—Podrías darme directamente una que todavía no hayas doblado.

—No.

Kiriha sonrió y cogió otra prenda de ropa.

—Pero si me la voy a poner dentro de un momento.

—Ya lo sé. Pero coge las que están dobladas.

Entonces Kiriha dobló cada prenda con cuidado. Se trataba de una tarea de lo más insignificante, pero ella lo hacía con amor y consideración profundos. Al verlo Koutarou se puso un poco avergonzado.

¿Seguiría haciendo lo mismo si nos casamos...?

Empezó a hacer algo que pocas veces hizo antes, y era imaginarse su futuro con alguien. Koutarou comenzó a pensar eso cuando vio a Kiriha doblando la ropa, y se sintió feliz y avergonzado al mismo tiempo. Era la primera vez que se había sentido de esa forma.

Me pregunto si mi viejo se sentía así antes de casarse con mamá...

Koutarou pensó en su padre, que se había trasladado muy lejos de allí. Pensó que quería preguntarle a su padre qué fue lo que hizo que se quisiera casar con su madre.

—¿Koutarou?

Kiriha estaba confundida al ver a Koutarou inmóvil y paró de doblar la colada.

—¿Mm? Ah, disculpa. Me voy a dar un baño.

—Tómate tu tiempo.

—Vale.

Después de que Koutarou volviera en sí entró en el baño, mientras Kiriha lo veía irse con una sonrisa. Alguien dejó salir un gran suspiro de alivio como respuesta.

—Fiuu~~~...

Esa persona era Yurika. Después de suspirar se dejó caer sobre la mesa. Llevaba mucho tiempo bajo una tensión extrema, y por fin pudo relajarse completamente.

—¿Qué ocurre, Yurika? Estás actuando de forma extraña... Bueno, ya de por sí eres extraña, pero esto sobrepasa lo normal.

Sanae estaba viendo la televisión cerca de Yurika, y le miró con una expresión confundida. Como ella era capaz de ver las auras, sabía que las emociones de Yurika estaban revolucionadas. Lo que más confundía a Sanae era que este desorden emocional llevaba ya un tiempo.

—Extraña... es todo el mundo el que se comporta extraño. ¿Cómo podéis estar tan tranquilas en este tipo de situación?

Yurika contestó apoyada todavía sobre la mesa. Estaba completamente deprimida.

—¿Qué tipo de situación?

—¡Viviendo junto a Satomi-san!

Ese era el problema de Yurika. Simplemente no podía aceptar tal cosa.

—¿Qué? Yurika, ¿acaso Koutarou te ha hecho algo?

—¿Te refieres a la crema para hombros rígidos que te puso en la nariz en el último juego de castigo?

—Ah, eso parecía bastante doloroso...

—Bueno... en el peor de los casos habrá intentado probar alguna técnica más de combate con ella.

—¿O es que te ha hecho algo perverso?

—¡No es eso, no es nada de eso! Eso habría sido mucho más fácil de soportar.

Para Yurika, los juegos de castigo o ser objeto de deseo eran cosas fáciles de aguantar en comparación con su problema actual.

—¿Entonces cuál es el problema?

El grupo miraba intrigado a Yurika. Para ellas sus acciones eran demasiado raras.

—...¡¡L-la persona que realmente me aprecia y está conmigo todos los días, y además me necesita n-no es una chica!!

Yurika tenía varios amigos, y entre ellos estaban obviamente Koutarou, las invasoras, Harumi y su maestra Nana.

Pero esta era la primera ocasión en que Yurika había encontrado un chico hacia el que tenía sentimientos que iban más allá de la simple amistad, y el hecho de que esa persona fuera tan cercana a ella le dejaba confundida.

—¿Eres... idiota?

Theia reaccionó con dureza.

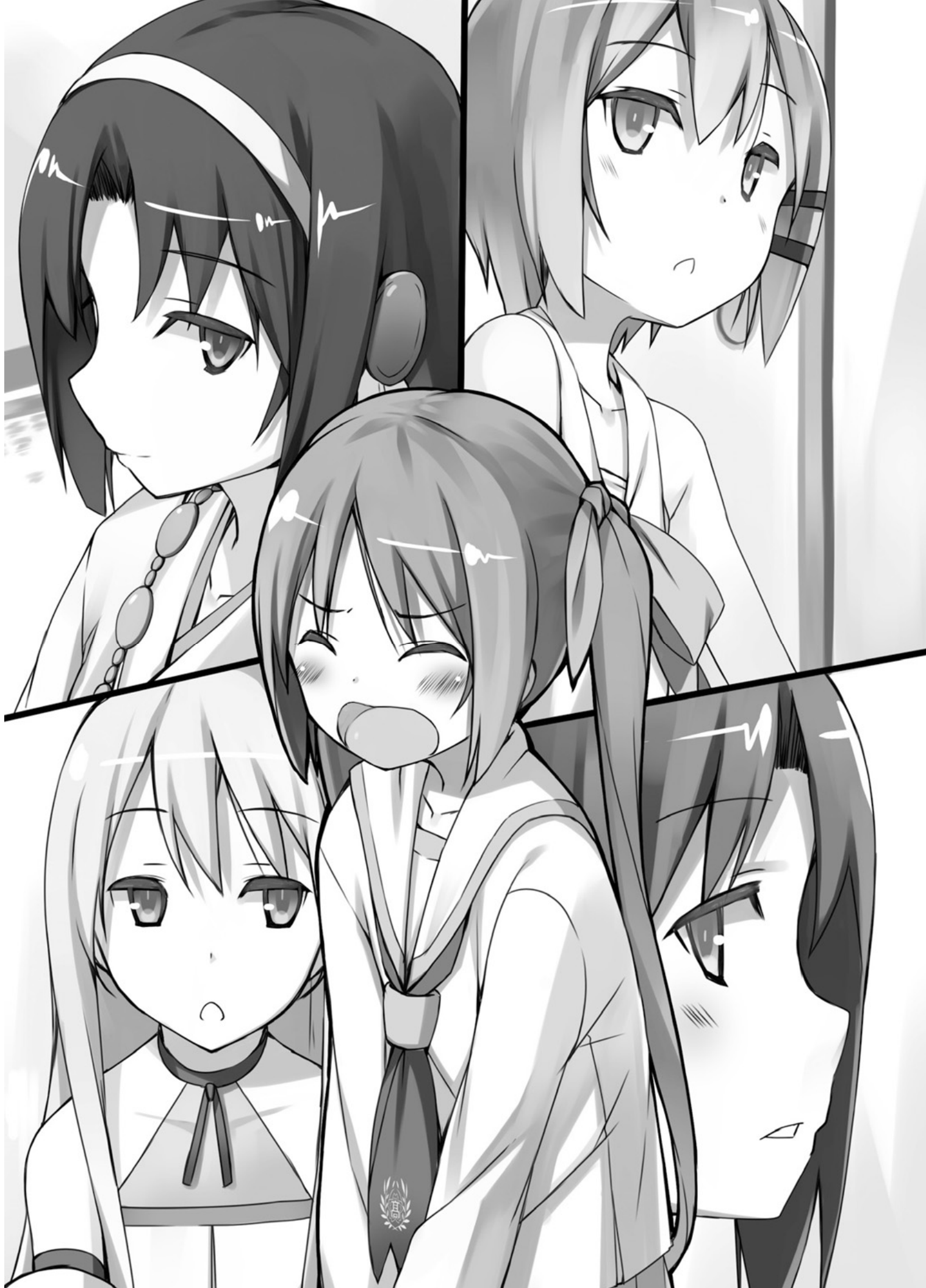
—Eso es pasarse un poco, alteza. Eso no tiene ningún fundamento.

—Me da igual lo que digas...

Theia llevaba mucho tiempo con Ruth y las dos tenían una confianza mutua, así que estaban acostumbradas a tratar con la gente de ese modo. Gracias al apoyo de Ruth, una vez que comprendió sus sentimientos el día de San Valentín, pudo salir de su estado de confusión.

No es como si no supiera cuáles son sus sentimientos...

Theia creía que la confusión que sentía Yurika era parecida a la que ella sintió cuando Koutarou desapareció de repente y regresó casi al instante. Debido al dolor que sintió cuando ocurrió eso, en ese momento Theia reconoció sus verdaderos sentimientos. Y por eso entendía por lo que estaba pasando Yurika.



Sin embargo, el estado actual de Yurika era parecido al que tuvo ella tras su confesión, lo que provocaba que Theia no pudiera empatizar por completo con Yurika.

—Si no te gusta estar con Koutarou, entonces solo tienes que salir corriendo. ¿No es eso lo que mejor se te da?

Sanae inclinó la cabeza.

El amor es amor y el odio es odio. Sanae tenía una personalidad inocente y honesta, así que la situación de Yurika escapaba de su entendimiento.

—¡¡Si no me gustara estar con él ya habría escapado de aquí hace mucho tiempo!! ¡¡No puedo marcharme por eso!!

Yurika quería estar con Koutarou.

Recordando todos los días que había pasado en esta habitación se dio cuenta de que había sido feliz durante todo ese año. Los primeros meses habían sido caóticos, pero los siguientes habían sido como vivir en un lugar soleado y apacible. No había forma de que Yurika pudiese odiar a Koutarou, que era la persona que iluminaba sus días. En todo caso le molestaba no poder odiarlo. No quería decepcionar a Koutarou mostrándole su lado patético, pero no sabía qué hacer para mostrar en cambio una versión más adecuada y linda de sí misma. Como resultado, Yurika se encontraba en una situación tortuosa de la que quería escapar y permanecer al mismo tiempo.

—...Yurika-chan, tu forma de pensar es parecida a la de Satomi-kun. Te preocupa que nadie pueda quererte nunca, pero eso no es verdad en absoluto.

Shizuka, que se había enterado de las circunstancias de Yurika hacía solo un rato, mostró una sonrisa. A ella le encantaban este tipo de cotilleos; siempre quería escuchar historias felices como esta. Puede que la ausencia de sus padres fuera el motivo de esta afición.

—A Satomi Koutarou le gusta la versión normal de ti. No tienes que hacer nada extraordinario, solo sé tú misma.

Para Kiriha, la apariencia de Yurika era muy adorable, y ella era la que mejor entendía la personalidad de Koutarou. Yurika iba alternando entre alegría y tristeza en un intento de conseguir una relación mejor, utilizando el método de ensayo y error. Kiriha pensaba que su relación ya era maravillosa, por lo que simplemente vigilaba a Yurika y evitaba cualquier intromisión.

—¿De verdad?! ¿Eso podría estar bien?! ¿No piensa que soy una chica extraña?!

Yurika no tenía confianza en sí misma.

Ella sabía que a Koutarou le gustaba su forma normal de ser, pero tenía miedo de que su opinión sobre ella como mujer pudiera deteriorarse. Quería que la persona que le gustaba pensase bien de ella.

—¡Tienes que tener más confianza jo~! ¡Cuidar de Yurika-chan es divertido jo~!

—¡No pasará nada jo~, las chicas patosas también pueden ser monas jo~!

—¡¡Yo no quiero eso~!! Aaaaaaa...

Yurika se desplomó sobre la mesa después de escuchar las palabras de los *haniwas*. Su problema aún seguía sin resolverse. Si seguían así, Koutarou saldría del baño sin que ella tuviera una solución. Así que Yurika tuvo que estrujarse el cerebro una vez más.

—Bueno... puedes conseguirlo... vamos Ruth.

Theia miró de reojo a Yurika y se puso en pie antes de dirigirse hacia la pared que conducía a su nave.

—¿Ya ha terminado, alteza?

Ruth se apresuró en ir tras ella, pero como era un poco pronto para irse a dormir, Ruth se interesó por las intenciones de Theia. Entonces Theia respondió con un susurro, de forma que solo su ayudante pudo oírlo.

—...Será mejor darle algo de tiempo. Especialmente en su caso...

Theia pensaba dar más tiempo a Yurika; tiempo para pensar en ella misma y para pasar a solas con Koutarou.

—Ya veo. Qué idea tan brillante.

—Por supuesto. No soy una dictadora.

—Sí. Bueno, pues entonces buenas noches a todas.

—¡¿Aa?! ¡¡Esperad, Theia-chan, Ruth-san!!

Las dos abandonaron el apartamento 106 ignorando las súplicas de Yurika.

—Bueno, quizás ya es hora de irse.

—...Estoy aquí escuchando todos estos problemas, ¿pero eso ha sido todo? ...Dios, ahora tengo que llevar este cuerpo todo el camino hasta casa...

—Karama, Korama, hoy no hace falta que os quedéis vigilando en la habitación. Dejad a los dos a solas. En cambio vigilad en el exterior.

—¡Entendido jo~!

—¡Eres la mejor, Nee-san, jo~!

Cuando las demás chicas entendieron las intenciones de Theia se levantaron una tras otra.

—¡¡Ah, no os vayáis!!

A este ritmo Yurika se quedaría a solas con Koutarou, y no tenía ningún lugar a donde escapar. Pensó en saltar a dentro del armario y esconderse bajo el futón, pero lo reflexionó y se dio cuenta de que sería algo ridículo. Ya se podía imaginar a Koutarou abriendo la puerta y diciéndole que tenía que meterse en la bañera.

—¡¡Por favor, no me dejéis sola!!

Yurika se pegó a Shizuka en un intento de hacer que no se fuera. Estar a solas con Koutarou era como una tortura para ella, de modo que estaba desesperada.

—Yurika-chan, cuéntame mañana lo que ocurra.

—¡¿Kiaaaaaaa?!

Pero Shizuka agarró la muñeca de Yurika como si nada y le dejó caer en el suelo con cuidado, antes de marcharse como si nada hubiese pasado. Para cuando Yurika se levantó ya no quedaba nadie en la habitación salvo ella misma y Koutarou.

—Uaaa... aaah... auuuu~~~

Yurika estaba hundida cuando llegó a la puerta principal.

¡S-si esto va a ser así, entonces debería esforzarme en convertirme en una chica capaz de centrarse!

Yurika siempre pensaba que no podía gustarle a nadie. Creía que Harumi y Nana se acercaban a ella solo porque eran muy amables. Pero la realidad era muy diferente; a las chicas del apartamento les agradaba, y Koutarou le necesitaba.

Yurika no sabía cómo había ocurrido, pero empezó a preocuparse de que si no hacía algo especial acabarían odiándola. Por eso siempre decía cosas absurdas sin parar. Las demás chicas se habían dado prisa en volver a casa porque sabían que pasara lo que pasara, la situación no podría ir peor.

¡Tengo que escapar! ¡¿Pero a dónde?! ¡¿Aunque este sea el lugar donde más tranquila me siento?! E-entonces debería al menos arreglarme un poco... ¡pero no puedo utilizar el baño porque Satomi-san está al otro lado de la mampara!! E-e-entonces v-v-voy a preparar algo de té... pero, ¡¿cómo se hace?! ¡¡Enséñame, Kiriha-san!! ¡¿Y qué tal si finjo estar estudiando?! ¡E-so tampoco funcionaría, no puedo dejar que Satomi-san vea todos los fallos que cometo!!

Yurika rodó por el suelo, y mientras el tiempo iba pasando aún seguía sin saber qué hacer.

—¡S-sálvame, Satomi-san! ¡Espera, Satomi-san es el problema! ¡Nooooooo, ¿qué debería hacer?!

—...¿Qué soy qué?

Entonces Koutarou salió del baño secándose la cabeza con una toalla. Yurika seguía rodando por el suelo, pero él no pensó demasiado en ello. Se aproximó al frigorífico, sacó una botella de té de cebada y lo sirvió en un vaso.

—N-n-no es nada, nada de nada.

Yurika negó con la cabeza con nerviosismo cuando Koutarou entró en la habitación con un vaso en la mano.

—¿Oh? ¿Ya se han ido todas a casa?

Koutarou había entrado en la habitación para confirmar a cuánta gente debía servir el té, pero solo vio a Yurika.

—¡S-sí, hace muy poco tiempo!

—Ya veo.

Si solo estaba Yurika no había necesidad de contar. Koutarou preparó un vaso para ella y sirvió el té. Como Yurika era bastante glotona no se imaginó que lo rechazaría.

—Yurika, ¿quieres uno dulce o no?

Lo siguiente que hizo fue abrir la alacena y empezó a elegir un dulce.

—¿Eh?! ¿Dulce o no?!

Ella no podía ver a Koutarou desde su posición, por lo que no pudo interpretar correctamente lo que le estaba preguntando. En realidad Koutarou se refería a qué tipo de pastelillo le gustaría tomar.

Dulce o no, ¿p-p-pero qué quiere decir?! ¿Se puede estar refiriendo a un b-b-be...

La aparición inesperada de Koutarou le había dejado aún más aturdida. Lo había malinterpretado por completo, y entonces le contestó de la siguiente manera.

—...P-preferiría uno dulce a uno intenso. E-es mi primera vez...

Yurika sentía como si su cabeza estuviera expulsando vapor. Su corazón funcionaba a una velocidad increíblemente rápida, su mente estaba bloqueada y ya no podía entender nada. Como resultado, Yurika no se percató de que su imaginación se había disparado fuera de control.

—Vale, uno dulce.

—...

Yurika no respondió y en cambio simuló lo que estaba a punto de ocurrir.

Imágenes en las que Koutarou le empujaba a la fuerza contra el suelo, o viceversa. O cerrando los ojos y dejando que él le susurrara dulcemente en la oreja.

La preparación de Yurika fue perfecta debido a lo que había visto en sus mangas *shoujo*, y cuando Koutarou entró en la habitación ella ya se había imaginado más de 30 situaciones posibles. Debido a esto, Yurika se había formado una imagen clara en la cabeza.

Y esa imagen consistía en que los dos estaban presionando sus labios con los del otro.

¡¡V-v-voy a besar a Satomi-san!! ¡¡Uaaa, uaaaaaaaaa!!

A pesar de ser tan solo una fantasía, parecía una realidad inevitable para ella. Y si hoy se besaban, ¿qué ocurriría mañana? ¿Y el día después de ese? La mente de Yurika estaba repleta de este tipo de escenas intensas que había leído en sus mangas *shoujo*.

—¿Qué está haciendo?

Completamente inconsciente de la desilusión de Yurika, Koutarou se acercó con un vaso de té en cada mano y una bolsa de rosquillas de mermelada en la boca.

—Ah...

Yurika miró naturalmente a Koutarou y vio la bolsa de rosquillas. Entonces comprendió que había cometido un increíble malentendido.

—¡P-pues claro, era obvio! ¡Dulces, dulces! ¡Por supuesto que tenía que ser eso!

Con su cara aún de color rojo, Yurika empezó a poner excusas a nadie en particular. Estaba excesivamente avergonzada de su propio malentendido, hasta el punto de querer saltar a un agujero y esconderse en él. Desafortunadamente no había ningún agujero en la habitación.

—¿De qué estás hablando?

Koutarou le miró después de colocar los vasos y las rosquillas sobre la mesa.

—Aja, aja, ajajajajaja.

Por alguna razón, la cara de Yurika estaba roja como un tomate y comenzó a reírse desesperadamente de forma forzada. Al verlo, Koutarou se preocupó.

—...¿De verdad te encuentras bien?

—¿Eh?

Koutarou empezó a preocuparse de que pudiera estar enferma al ver su cara roja y su extraño comportamiento. De repente su comportamiento anormal empezó a cobrar sentido.

—Yurika, acerca un poco tu cara.

Koutarou tenía una expresión seria mientras se acercaba a ella.

¿Que acerque mi cara? ¡¿Realmente quiere...?!

La desilusión que había recibido se reavivó de nuevo. Aunque ese no era el caso, Yurika no pudo imaginarse otro motivo.

—U-u-ummm... por favor, hazlo con delicadeza...

Yurika se volvió hacia Koutarou y cerró los ojos.

—No te preocupes, ni que fuera a golpearte.

—Vale...

Yurika pensaba antes que su primer beso todavía estaba lejos de realizarse.

Realmente... voy a... besarlo...

Yurika esperó a ese momento llena de expectación.

—Mmm, no parece que tengas fiebre.

—¡¿Fuaaa?!

Sin embargo, cuando Koutarou puso la mano sobre su frente, se dio cuenta de que había vuelto a equivocarse.

—¡¡Nooooooooo, no quería eso, ya no puedo aguantar más!!

Probablemente Yurika habría tenido menos vergüenza caminando desnuda al instituto que en este momento. Ya no podía soportar esa situación por más tiempo, así que se levantó y salió corriendo de la habitación. Koutarou simplemente se quedó allí, confundido por la reacción de Yurika.

—¡Yurika, ¿pero qué es lo que pasa contigo?!

Yurika salió tan rápido que lo único que pudo hacer él fue gritar a su espalda.

—¡¡El baño, eso es, me voy a dar un baño antes de ir a dormir!!

De esta forma Yurika se metió corriendo en el baño, el único santuario que le quedaba.

Y entonces por fin lo comprendió.

¿Qué hago? ¡¿Qué hago?! ¡¡Estoy viviendo en la misma habitación que un chico!!

Yurika comprendió un hecho muy evidente que había estado ignorando durante todo un año.

Parte 5

Yurika se despertó mirando el techo de la habitación del apartamento 106.

—¿Eh...?

Intentó recordar lo que había pasado hacía solo unos minutos mientras seguía mirando el techo. A medida que fue pasando el tiempo comenzó a repasar los sucesos que habían ocurrido y su situación actual.

[Y ahora hablaremos de béisbol. Una feroz batalla de habilidad entre ambos equipos...]

Lo primero que pudo oír fueron las noticias que estaban transmitiendo por la televisión. Escuchaba la voz de una presentadora contando las noticias. Se dio cuenta de que había alguien más en la sala con ella porque no estaba prestando atención a las noticias.

Lo siguiente que pudo sentir fue una brisa. Se trataba de una ligera brisa que refrescaba su cuerpo. Después de que le hubiera estado dando un rato, Yurika miró en la dirección de la que provenía.

—...Esh Shatomi-shan...

Delante de ella pudo ver a un chico. Éste llevaba en las manos un ventilador; él era el responsable de la brisa que Yurika estaba sintiendo.

—...Mmm, mfufu...

Yurika amaba a ese chico, por lo que el simple hecho de verlo le hizo feliz. Todavía aturdida, miró al chico y sonrió.

—¿Estás despierta, Yurika?

El chico miró su cara al escuchar la risa apagada de Yurika.

—¿Estás bien?

Tenía una mirada preocupada, pero a la vez amable.

Satomi-san estaba preocupado por mí...

Al verlo, Yurika se sintió un poco culpable, pero también se encontraba feliz de que se preocupara por ella. Por esa razón, ella quería tranquilizarlo. Empezó a preguntarse en qué tipo de situación se encontraba.

Umm, ¿luché contra Maki-chan? ¿O alguna otra chica de Darkness Rainbow? ¿Apareció algún enemigo de Theia-chan? ¿O tiene que ver con el cuerpo de Sanae-chan?

La mayoría de las veces, el chico que se preocupaba por Yurika se veía implicado en alguna crisis. Y en esas ocasiones a veces resultaba herido, pero afortunadamente Yurika no pudo ver nada fuera de lo normal en su cuerpo.

—Estoy bien, estoy bien... no me pasa nada...

Yurika confirmó que se encontraba bien y sonrió de nuevo.

Estoy bien... así que no te preocupes, siempre estaré contigo...

Parecía que los sentimientos de Yurika habían alcanzado al chico y su malestar desapareció, dejando atrás solo una expresión amable. Yurika estaba satisfecha por ello y continuó mirándolo, deseando permanecer así eternamente.

—Ya veo... qué bien. ¿Sabías que me has asustado? Cuando pensé que te estabas tomando un baño demasiado largo, de repente escuché un ruido que venía del baño.

—¿Baño? ¿E-eh...?

Al escuchar esa palabra, el cerebro de Yurika empezó a funcionar a toda velocidad. La confusión desapareció y su mente se despejó.

—Y cuando fui a ver qué estaba pasando te encontré tirada en el suelo...

—Ah, a-ahora que lo pienso...

Entonces Yurika recordó lo que le había ocurrido.

Yurika había entrado corriendo en el baño para escapar del chico, Koutarou, pero tenía tanto miedo de salir de allí que se quedó en la bañera. Cuando empezó a pensar que ya no se podía quedar más tiempo se levantó rápidamente y perdió el equilibrio.

Eso era todo lo que podía recordar. Perdió la consciencia después de caerse.

—...¿Fuiste tú el que me sacó, Satomi-san?

—Sí. Y por fin te has despertado.

—Ya veo... siento haberte hecho preocupar...

—Solo tumbate un rato. Tienes un chichón enorme en la frente.

—Vale...

Yurika movió la mano y se tocó la frente. Pudo sentir que tenía una toalla húmeda y además algo de dolor. Se había hecho el chichón cuando se golpeó con algo al caer.

—Si empiezas a sentirte mal no te quedes callada, házmelo saber de inmediato, ¿vale?

—Ajaja, no pienso aguantarme el dolor en absoluto.

—No, tú eres de las que soporta el dolor solo en los momentos importantes.

Cuando Koutarou dijo eso cambió la toalla de la frente de Yurika. La siguiente que le puso se sentía un poco fría. Sin embargo, las palabras de Koutarou tuvieron tanto impacto en Yurika que olvidó por completo esa sensación. Pronto la conmoción se convirtió en alegría.

...Si estoy junto a esta persona, si lo hago por él... entonces seguro que podré hacer cualquier cosa....

Koutarou había dicho esas cosas conociendo la parte mala de Yurika. Ella nunca había conocido a una persona así antes, o simplemente había decidido de antemano que ese tipo de persona no existía. Pero ahora, se encontraba con alguien que aceptaba tanto sus cosas buenas como las malas. Por eso Yurika sintió ganas de llorar, pero se contuvo y sonrió a Koutarou.

—...¿Crees que parezco tan paciente?

—Menos paciente y más imprudente, supongo.

—Imprudente...

Si Yurika se hubiese comportado de la misma forma que llevaba haciendo hasta ahora, probablemente hubiera empezado a protestar, incapaz de aceptar que le llamaran imprudente. Pero ahora, por alguna razón pudo aceptarlo. Esto confundió a Yurika, pero no lo encontró extraño.

—Yo también lo creo. Después de todo, los imprudentes tienen... confianza en sí mismos.

—¿Qué te ocurre? ¿Te duele?

Yurika no pudo seguir ocultando sus sentimientos, y una parte de las emociones que se liberaron se convirtieron en lágrimas. Al verlo, Koutarou recordó que Yurika se había golpeado la cabeza y se acercó un poco.

—No...

Yurika negó con la cabeza.

—Es solo que... estaba pensando en lo bien que me comprendes... y eso me hace muy feliz...

Yurika reveló sus sentimientos de una forma natural.

Antes de haberse golpeado en el baño, Yurika tenía tanta vergüenza que ni siquiera podía hablar con él, mucho menos mirarle a la cara. Pero ahora era diferente; algo había cambiado en el corazón de Yurika. Aún no estaba claro qué era exactamente, pero su corazón se aceleró de una forma distinta a como lo había hecho antes. Estos latidos animaron a Yurika a expresar sus sentimientos.

—Y-ya veo...

De hecho, el único que se sentía avergonzado en ese momento era Koutarou.

¿Qué es esto? ...Por alguna razón... Yurika parece una chica, o mejor dicho, parece... ¿Linda?

Koutarou notó cómo su corazón funcionaba más deprisa al ver la sonrisa de Yurika. No había sentido eso antes. Evidentemente era distinto a la confianza que tenía hacia ella. En ese momento cambió algo dentro del corazón de Koutarou.

—...

—...

Los dos permanecieron en silencio. Pero a diferencia de antes, ninguno se sentía molesto por la situación. Se sentían un poco avergonzados, pero los dos encontraron la calma en este silencio. El tiempo pasó de esta forma, y cuando la toalla que tenía Yurika en la frente empezó a ponerse tibia, ella se levantó.

—Umm... ¿Puedo preguntarte algo?

Yurika miró su propio cuerpo al decir eso. Llevaba el pijama hecho de un tejido suave que siempre se ponía para dormir.

—¿Mm? Sí, claro.

Koutarou cogió la toalla y la estrujó sobre un cuenco lleno de agua.

—Entonces...

Yurika comenzó a sonrojarse ligeramente. Llevaba un tiempo pensando lo que estaba a punto de decir, así que reunió algo de valor para preguntárselo. Sintió que ese momento era la única oportunidad que tendría, y por eso reunió todo el valor que pudo y lanzó su pregunta.

—Satomi-san, tú... me llevaste... desde el baño hasta aquí, ¿verdad?

—Así es.

Koutarou dejó de mover las manos.

—Y entonces... me pusiste ropa... ¿no?

—...Sí.

La respuesta de Koutarou tardó un poco en salir. Se dio cuenta de lo que Yurika estaba insinuando, y entonces la cara de la chica se volvió más roja.

—E-entonces tú... me viste... ¿no? Mi, umm, cuerpo... desnudo...

Yurika había reunido todo el valor que le fue posible, pero incluso así su voz era casi inaudible al final de la frase. Y miró hacia Koutarou con la cabeza agachada para ver cómo reaccionaba.

—Lo siento, pero tenía que... Intentaré olvidarlo lo más rápido que pueda.

Hasta él mismo sabía que una chica se avergonzaría de que alguien le viese desnuda. Por eso se disculpó con sinceridad.

—No... no quería decir eso...

Yurika negó ligeramente.

—¿Eh?

Koutarou no se esperaba una reacción como esa. Los ojos se le abrieron por la sorpresa.

—¿No tienes otras impresiones... aparte de sentirlo? Quiero decir...

—E-eee...

Las siguientes palabras de Yurika lo dejaron aún más asombrado. Koutarou se quedó sin palabras.

Yurika sabía perfectamente que Koutarou había visto su cuerpo con buenas intenciones. Para la Yurika del pasado eso habría bastado, pero ahora quería que se vieran implicados otros sentimientos. Estaba evidentemente avergonzada, y se habría escondido en un agujero si hubiera podido, pero quería que Koutarou se interesase en ella como mujer.

—¿Cómo... te pareció? ¿Sentiste... algo?

—Yo~

No sentí nada.

Justo antes de decir eso Koutarou cerró la boca.

Espera, ¿realmente esa respuesta es verdad?

No sentir nada después de ver a una mujer desnuda. En general eso habría sido lo correcto, ¿pero lo era para Koutarou y Yurika? Eso era lo que Koutarou se preguntaba.

Las invasoras habían mencionado en varias ocasiones el problema de personalidad que él tenía. Por culpa de eso le había hecho daño a Ruth en su compromiso y nunca había tenido esperanzas de que Sanae se recuperase. ¿Y Yurika no rechazaría su respuesta al igual que las demás? Una respuesta demasiado correcta resultaba muy fría para las personas que lo rodeaban.

Koutarou se dio cuenta de eso y dio una respuesta diferente de la que habría dado normalmente.

—Bueno, umm... Creo que me pareciste... guapa...

Pensó que extenderse con los detalles habría significado ir demasiado lejos, y no haber visto nada sonaría muy extraño. Ésta era la expresión más embarazosa a la que podía llegar.

—Y-ya veo...

Yurika levantó la cabeza y una pizca de alegría se mezcló con su expresión avergonzada. Al verle, Koutarou pensó que su decisión había sido la correcta.

Debería ser un poco más abierto con Yurika y las demás...

En ese momento recordó una cosa muy natural.

—No tengo más comentarios...

—Ya sé que fui yo la que lo preguntó, pero... yo también prefiero que sea así...

Los dos se quedaron de nuevo en silencio. Estaban aún más avergonzados que antes y sus corazones latían a toda velocidad, pero no se sentían incómodos. Por eso los dos no fueron en contra de sus sensaciones y simplemente dejaron pasar el tiempo.

—¡¿Kiaa?!

—¡¿Uaah?!

Pero después de un rato oyeron un ruido que provenía del piso superior, donde vivía Shizuka. Ella había provocado ese ruido por culpa de haber tirado algo al suelo, pero los dos sintieron como si Shizuka hubiese pegado un salto justo a su lado.

—Ah, u-umm, ¿por dónde íbamos?



—A-ah sí, hay una cosa que quería hablar contigo.

En el instante que oyeron el ruido, el ambiente tranquilo y apacible que había entre los dos se esfumó y volvió a ser el mismo de siempre. Ya no pudieron volver a ese ambiente especial después de haber recordado la presencia de Shizuka.

—Yurika, ¿puedes echar un vistazo a esto?

—¿Qué es...?

Koutarou habló de forma rápida y puso varios panfletos frente a ella. Todos tenían grandes edificios cuadrados de fondo.

—Son panfletos de universidades. Me los dio hoy el profesor.

—¿Universidades?

Los panfletos que había colocado sobre la mesa eran guías de admisión para las universidades cercanas. Koutarou quería mostrárselas a Yurika, por lo que se dirigió al profesor de orientación para recogerlas.

—En realidad, hace poco en la sociedad de tejido hablamos sobre el tema de la graduación de Sakuraba-senpai. Sabías que está en su tercer año, ¿verdad?

—Oh, sí.

Yurika y los demás estaban en segundo curso. Eso significaba que Harumi había entrado en tercero, y en este curso tendría los exámenes de admisión a la universidad.

—Mientras que hablábamos sobre las distintas escuelas empecé a preocuparme más y más sobre lo que harás en el futuro. Por eso las he traído.

—Qué es lo que haré...

Yurika tocó los panfletos con una mirada de completa sorpresa.

Nunca había pensado en ello...

Eso se debía a que nunca había planeado nada sobre su futuro. Pero como era una chica mágica, el concepto de ir a estudiar a la universidad nunca se le había pasado por la cabeza. Las probabilidades de permanecer en esa misma ciudad después de solucionar el problema del apartamento 106 eran muy bajas.

—Yurika, de acuerdo con el profesor, deberías ser capaz de entrar en las universidades de por aquí cerca a pesar de tus notas, pero solo si trabajas duro durante estos dos años. ¿A cuál quieres ir?

Las notas de Yurika siempre estaban rondando la delgada línea entre el aprobado y el suspenso.

Pero todos los panfletos que había traído Koutarou eran de universidades a las que podía entrar si estudiaba para ello. Por supuesto, tendría que esforzarse mucho más de lo que había hecho hasta ahora.

—¡Incluso aunque me traigas de repente todo esto, yo...

Yurika no podía decidir.

Era la primera vez que había considerado estudiar en una universidad. Y para ayudar un poco a Yurika, Koutarou prosiguió hablando.

—Mira, aquí es donde irá Sakuraba-senpai. La Universidad Kitsushou. Con sus notas, aprobar los exámenes será pan comido, pero también tiene la preocupación sobre su salud, así que por eso escogió esta. Creo que es difícil que puedas entrar en ella, pero si quieres ir a la misma universidad que Sakuraba-senpai tendrás que empezar a estudiar ahora mismo, porque si no será demasiado tarde.

La Universidad Kitsushou era una universidad local desde antes de que se unieran las ciudades Kitsushou y Harukaze. Cuando se comparaba la dificultad del examen de acceso con la del resto de universidades, la Universidad Kitsushou se encontraba en la parte alta de la lista. Para los estudiantes de honor como Harumi era fácil entrar, pero debido a su frágil condición, se había decidido a acudir a ella solo porque se encontraba cerca del hospital.

Y como ella y Yurika eran muy amigas, Koutarou se imaginó que Yurika querría entrar en la misma universidad.

—Sakuraba-senpai irá a la Universidad Kitsushou...

Yurika murmuró algo al coger el panfleto.

¿Voy a... estudiar en una universidad...?

Después de haber sustituido a Nana como chica mágica, Yurika pensó que nunca podría tener una vida normal. Solo había entrado en el Instituto Harukaze porque quería acosar a Koutarou y hacer que abandonase el apartamento. Pero ahora había aparecido de improviso una oportunidad de vivir una vida normal, y por eso aún no terminaba de creérselo.

—¿A qué universidad irás tú, Satomi-san?

Yurika quería más pistas y le preguntó a Koutarou por la escuela en la que estaba interesado.

—Iré a una de las universidades locales, la Universidad Kitsushou o la Harukaze. Pero al igual que tú, yo tampoco estoy seguro de si podré entrar.

Koutarou estaba interesado en ambas universidades, pero eso era un plan distinto de lo que tenía originalmente en la cabeza. En el pasado pretendía entrar en una universidad que sus notas le permitieran, sin importar la proximidad.

Pero después de un tiempo pensó que merecía la pena hacer un esfuerzo para quedarse en la misma ciudad que sus amigos. Este pensamiento había despertado dentro de él tras el incidente con Sanae.

—Intentaré entrar en la Kitsushou, pero si eso no es posible supongo que bajaré un poco el listón y lo intentaré con la Harukaze. Haru U es un equipo muy famoso de béisbol, así que salgo ganando de todas formas.

La Universidad Harukaze era una universidad técnica, y se encontraba en mitad de la lista en términos de dificultad de acceso. Como estaba llena de clubes deportivos era muy atractiva para él, pero estaba un poco más lejos que la Kitsushou. En conclusión, las dos universidades eran igual de atractivas. Y si Koutarou intentaba entrar en la más difícil y fracasaba no tendría ningún problema en ir a la otra. Por eso, su primera elección era la Universidad Kitsushou.

—Satomi-san también va a la Kitsushou...

—¿Y tú qué vas a hacer?

—...Yo, umm... nunca me lo había planteado...

Yurika reveló sus dudas de forma sincera. Seguía sin saber qué decidir.

—Entonces tómate un tiempo para pensarlo.

—Sí...

Yurika miró una vez más el panfleto. Se imaginó a sí misma dirigiéndose hacia el edificio blanco que salía en la fotografía. Allí se vio a sí misma, a Koutarou y a Harumi atravesando juntos la puerta de entrada. Para ella era como hacer realidad un sueño.

Después de pensar un rato se giró hacia Koutarou.

—Umm, Satomi-san, ¿puedo preguntarte algo?

—Claro.

—¿Qué... crees que debería hacer? No solo me refiero a cuál ir, sino también si debería estudiar en la universidad, para empezar...

Yurika seguía sin poder tomar una decisión. Tenía miedo, y lo que necesitaba era valentía para dirigirse hacia su nuevo futuro. Lo que es más, era un futuro que se suponía que había abandonado. Sentía que no era capaz de decidirse por sí sola.

—Creo que es algo que deberías decidir tú.

La respuesta de Koutarou era la misma que le había dado a Ruth en su compromiso. Al final, se trataba de algo que tenía que decidir Yurika, pero no se detuvo allí.

—Pero creo que estaría bien que fueras a la universidad. Y en vez de ir a alguna que se encuentre lejos, me gustaría que te quedaras a vivir cerca de aquí. Así será más divertido.

Incluso si la conmoción que rodeaba el apartamento 106 llegaba a su fin, Koutarou quería que esos días felices continuasen. Nunca había tenido ese deseo antes, sintiendo que no había lugar para la esperanza. Pero había otras que sí que lo deseaban desde el principio, y Yurika podría ser una de esas. En ese caso, ¿debería él desear lo mismo y mostrarlo a las demás? Koutarou se guardó sus pensamientos negativos y mantuvo sus esperanzas respecto al futuro de Yurika.

—...Satomi-san...

Yurika conocía el pasado de Koutarou, y además había oído la interpretación de Kiriha sobre lo que él sentía. Como resultado, Yurika sabía qué era lo que ocurría dentro de la mente de Koutarou.

Tengo que protegerlo...

Una pobre alma que se había rendido en la búsqueda de un futuro debido a la pérdida de su madre, y ahora trataba desesperadamente de alcanzar un futuro esperanzador. Por eso Yurika quería proteger a esa pequeña alma herida.

Y si Satomi-san me protege a mí también...

Yurika podía usar la magia, pero no era todopoderosa. No importaba cuánto poder pudiera reunir; seguiría siendo una chica normal. Luchar en solitario era duro e ingrato, de modo que ella sentía que podría continuar intentándolo si había alguien a su lado.

Creía por encima de todo que dos personas que se apoyaban mutuamente era algo maravilloso.

—Yo... quiero ir a la Universidad Kitsushou. Junto a ti y a Sakuraba-senpai...

De este modo Yurika decidió ir a la universidad. Quería apoyar y ser apoyada por Koutarou y Harumi, reír juntos y también vivir. Y por supuesto también con las otras invasoras. Ahora mismo sentía que tenía un futuro maravilloso por delante.

—Porque te quiero, y a Sakuraba-senpai y a todas...

Era como si Yurika hubiese nacido de nuevo. Quería tener una vida feliz; no solo amaba a Koutarou, sino también a todo el mundo.

Era una declaración de amor dirigida a todos los que ella conocía. Esto era algo que no sentía hacía un año, y después de ese largo año, por fin obtuvo la madurez necesaria para convertirse en una chica mágica.

—Ya veo... eso está bien...

Koutarou sonrió mirando a Yurika y asintió. Estaba contento con su elección y además se sintió aliviado. Yurika no se alejaría de su vida después de graduarse.

—Ejeje...

Los ojos de Yurika se humedecieron y puso una sonrisa avergonzada.

La persona que más quería había dicho que deseaba estar con ella, y se había puesto contento al oír que ella también quería estar con él; no había nada mejor que esto. Se sentía feliz de haber llegado a parar al apartamento 106 desde el fondo de su corazón.

—Entonces ven aquí, Yurika.

Koutarou quitó los panfletos de la mesa e hizo señas a Yurika.

—V-vale...

Ella se sonrojó, y aún con los ojos brillantes por las lágrimas se acercó gateando hacia Koutarou.

Antes lo malinterpreté... pero en esta ocasión... no ocurrirá lo mismo, ¿verdad...?

Koutarou tenía una mirada dulce. Los dos sabían que se tenían aprecio mutuo, y había llegado el momento de confirmar ese sentimiento. En otras palabras, era el momento de besarse.

Si Satomi-san... no, quiero que sea con él... no quiero que sea con nadie más... estaría bien besarse aquí... ¿no?

La cabeza de Yurika estaba centrada únicamente en lo que estaba a punto de ocurrir. Pero a diferencia de antes no se encontraba en estado de confusión. Ahora se encontraba cómoda con sus sentimientos, y por ello no intentó huir...

Yo... amo a esta persona...

Yurika sintió que su corazón se detenía; estaba segura de sus sentimientos. Y correspondiendo a su corazón ahora se encontraba frente a Koutarou. Lo único que tenía que hacer era entregarse a ese sentimiento.

—Vale, vamos a empezar ahora mismo.

Sin embargo...

—¿Eh?

Koutarou puso un bolígrafo en la mano de Yurika y colocó un libro frente a ella. Declaró solemnemente, con los ojos llameantes:

—Solo recuerdas vagamente las tablas de multiplicar, ¿verdad? ¡Empezaremos por aquí!

Koutarou señaló la portada del libro.

“Matemáticas Divertidas para 2º Curso de Primaria”

El libro que tenía frente a ella era una colección de problemas para estudiantes de primaria. En contraste con la expresión de Yurika, él pretendía ponerse a estudiar inmediatamente ahora que Yurika había decidido continuar sus estudios en la universidad.

—S-Satomi-san, ¿n-no puedes disfrutar un poco más del momento? ¡¿Por qué no puedes seguir lo que dicta tu corazón?!

Yurika estaba en las nubes, pero ahora había sido devuelta a la realidad.

Y ese cambio tan brusco provocó que rompiera en llanto y protestara.

—Estás en una situación tan penosa porque sigues ganduleando.

Pero Koutarou negó con la cabeza con una expresión severa.

Hoy o mañana conseguiré que se aprenda las tablas de multiplicar, y durante el resto de la semana las divisiones y las fracciones. Pero... es posible que sea demasiado tarde. ¡Aún queda mucho trabajo por delante!

Koutarou resplandecía con su espíritu atlético. Iba a utilizar cualquier medio a su disposición para conseguir que Yurika entrara en la Universidad Kitsushou.

—¡Te equivocas! ¡Puede que normalmente sea así, pero ahora definitivamente soy yo la que tiene razón!

Yurika sabía que debía estudiar y que tenía que ponerse con ello lo antes posible, pero ese no era el momento adecuado. Aunque hubiese preguntado a 100 personas diferentes, estaba convencida de que todas le habrían dado la razón.

—¡Deja de quejarte y ponte a trabajar! Te ayudaré.

Pero Koutarou se negaba a escucharle. Él ya había decidido que conseguiría meter a Yurika en la universidad, a la cual irían juntos. Y para ello tomó el camino más corto.

—¡Esto está mal! ¡Aquí hay algo que está mal!

—Es bueno que te des cuenta de tus propios errores. ¡Así que ponte a ello!

—¡liih~!

Yurika empezó a mover por fin el bolígrafo después de que Koutarou le hubiera regañado.

Es posible que me haya enamorado de un inútil... ¡Espera, aaaaaah! ¡¡Es un completo inútil!!

Yurika se dio cuenta de que había cometido un error muy importante, pero el daño ya estaba hecho.

La Mañana De las Chicas Mágicas

Parte 1

Sábado, 24 de abril

Cuando las invasoras llegaron al apartamento 106 la mañana siguiente pudieron ver a Yurika llorando y protestando.

—¡P-por favor, déjame ya, Satomi-san! ¡Ya me sé las tablas de multiplicar, así que por favor, no me pongas más ejercicios! ¡No quiero más!

—Calla Yurika, ¿cuánto es 7×9 ?

—¡63! ¡Por favor déjame ya, creo que me estoy volviendo loca!

—¿Cuánto es 8×5 ?

—E-es 40... Uuuuh~~...

Koutarou estaba sentado en el lado opuesto de la mesa que Yurika con una expresión seria, mientras le hacía preguntas sacadas del libro de problemas. Yurika en cambio se encontraba completamente exhausta y le suplicaba desesperadamente que parara. Pero él le ignoró y continuó con los ejercicios. Llevaban haciendo eso durante toda la noche.

El ambiente que había entre los dos era muy extraño. Por sí solo ya era bastante sorprendente, pero lo que más boquiabiertas a las invasoras no era eso.

— 2×7 .

—14... Aaaaauuu~

—¿Yurika ya sabe multiplicar?! ¡¿Cómo?!

—¿Pero qué es lo que pasó cuando nos fuimos?!

Todas conocían muy bien las notas de Yurika. Era tan mala que incluso dudaban de si podía resolver multiplicaciones extremadamente sencillas, y ahora, Yurika se había aprendido las tablas de multiplicar al revés y derecho. Sanae y Theia estaban asombradas y se quedaron mirando a la pareja.

—¿Cómo ha hecho que Yurika aprenda a multiplicar en una sola noche? No, aún más importante, ¿cómo ha podido la situación derivar en esto después de marcharnos...?

—Parece que se ha producido un enorme malentendido...

Shizuka y Ruth compartían el mismo presentimiento. Las dos se preguntaban en primer lugar por qué Koutarou y Yurika estaban estudiando. Se esperaban que la relación entre los dos hubiera dado un paso adelante, y como resultado, ambos volverían a su forma de ser habitual.

—Por favor, ayudadme por favor, Satomi-san no va a... ¡Satomi-san no va a parar con los problemas de matemáticas!

Yurika se enganchó a Kiriha y suplicó ayuda.

—Imposible. Cuando Satomi Koutarou toma una decisión irá con ella hasta el final.

Sin embargo Kiriha negó con la cabeza con una pequeña sonrisa. Podía imaginarse vagamente qué era lo que había pasado entre los dos.

Creía que ahora Yurika tenía la necesidad de estudiar debido a que su relación con Koutarou había progresado. Ir a la universidad o conseguir un trabajo. Sin tener en cuenta cuál de las dos razones era, como estaban relacionadas con el futuro de Koutarou, su determinación era inquebrantable. En ese caso, no escucharía nada de lo que Kiriha pudiera decir.

—No puede seee~r.

Yurika seguía llorando con los hombros caídos.

Yurika, deberías darte cuenta de que así es como Onii-chan expresa su amor. Qué desperdicio...

La Kii que había dentro de Kiriha empezó a mostrar su descontento. Estaba frustrada porque Yurika no comprendía la forma evidente que tenía Koutarou de expresar amor. Por eso pensaba que Yurika debía aceptarlo y disfrutar un poco más.

Cada una de las chicas tenía sus propias impresiones sobre Yurika y Koutarou, pero ninguno de los dos se dio cuenta y continuaron practicando.

—5x4.

—Umm~

Sin embargo, como se había quedado despierta toda la noche, Yurika estaba agotada, y había bajado la guardia cuando llegaron las otras invasoras. Su respuesta se retrasó ligeramente.

—¡20! A estas alturas ya deberías ser capaz de responder a algo tan fácil como eso.

Sanae había tomado su posición habitual en la espalda de Koutarou y respondió antes que Yurika. Para ella, que había dormido adecuadamente, este tipo de cálculo era muy sencillo.

—Sanae te ha ganado, Yurika.

—¡No me he equivocado! ¡¡No me ha dado tiempo a equivocarme!!

—Yurika, tienes 20 más como castigo.

—¡Kiaaaaaaa! ¡¡Noooooooo!!

Ella tenía la esperanza de que su pesadilla fuera a acabar pronto, pero al final se quedó muy lejos de conseguirlo. De esta forma, Koutarou le había dado esperanzas y luego se las volvió a quitar.

—No llores. Esto acabará pronto; solo son 20 más.

—¡¡Llevas diciendo eso desde ayer!! ¡¡Pero da igual cuántas veces lo intente, esto nunca termina!!
¡¡Ya no quiero seguir con esto!!!

Yurika se había ilusionado varias veces con la posibilidad de acabar, pero después siempre le quitaban la esperanza. Como resultado, las tablas de multiplicar se habían grabado a fuego en su mente, como un trauma que nunca podría olvidar.

—L-lo siento, Yurika.

—...Y así es como ha estado enseñando a Yurika...

—El Infierno en vida...

—Después de todo, una vez que Satomi Koutarou ha decidido algo no hay forma de pararlo.

—A ese ritmo, mañana Yurika-sama será capaz de multiplicar con dos cifras de memoria...

Al mismo tiempo que las chicas sentían lástima por Yurika, también sentían envidia al ver a Koutarou tan decidido en ayudar a alguien.

—Vamos Yurika, no te vayas por las nubes, aquí va el siguiente problema.

—¡Por favor! ¡Haced que pare!

—Tarou-kun tiene 6 cajas de pelotas de tenis. En cada una de ellas hay 4 pelotas. ¿Cuántas pelotas hay en total?

—H-hay 24... ¡Ya no puedo hacer esto más! ¡¡Mi cabeza está a punto de explotar!!

—No te preocupes, Yurika. Eres una persona que puede aguantar cualquier cosa cuando es necesario.

—¡¡Esa mirada dulce y esa confianza ahora me parecen más de rencor!!

Entonces, la alarma del reloj que tenía Yurika cerca se activó. Ahora eran las 9 de la mañana.

—¡Satomi-san! ¡Ya está, ya se ha acabado!

Yurika cogió el reloj y se lo enseñó a Koutarou.

—El tiempo se ha agotado, eh...

Después de confirmar la hora, Koutarou apagó la alarma.

A decir verdad, los dos tenían hoy cosas de las que ocuparse. Koutarou había prometido a unos compañeros de clase ir a divertirse al parque de atracciones juntos, y Yurika había quedado con Harumi. Y por eso, si no abandonaban la tarea pronto llegarían tarde.

—Supongo que no se puede hacer nada para evitarlo. Yurika, el estudio acaba aquí por ahora. Continuaremos más tarde.

—E-estoy salvada...

Al oír esas palabras, la fatigada Yurika se desplomó sobre la mesa. Debía darse prisa en prepararse, pero se quedó inmóvil.

—Oh, y creo que ya lo sabes, pero tienes que volver antes de que anochezca. Porque si no...

Se podía ver una luz peligrosa en los ojos de Koutarou.

—¡liih!

Yurika dejó salir un pequeño grito y salió corriendo de la habitación en un abrir y cerrar de ojos.

—Koutarou.

—¿Mmm?

—Yurika se parece a ti, ¿lo sabías?

—¿En qué me parezco a ella?

—En la parte donde no trabaja por su propio beneficio, pero creo que la manera en que lo hace y lo ve es un poco diferente.

—Ya veo... puede que sea verdad...

Koutarou pensó al ver a Yurika escapando de la habitación que si él necesitaba ser tratado de forma drástica, ella también.

Parte 2

Koutarou llegó a la estación cuando el reloj indicaba las 9:45 de la mañana. Aún le quedaba algo de tiempo antes de la hora fijada para quedar, que era a las 10:00, por lo que decidió darse un paseo por una librería cercana.

—Oh, ahí está.

Koutarou había entrado en la librería para buscar más material educativo para Yurika.

Ella tan solo se encontraba en el nivel de un alumno de segundo año de primaria, y era especialmente mala con las matemáticas. Como no había aprendido las operaciones aritméticas básicas, esto estaba teniendo una mala influencia en el resto de las asignaturas. Por ejemplo, no podía conseguir agua salada a la densidad requerida. En ciencias sociales no podía convertir correctamente los yenes en dólares. Cuando tenía que calcular el tiempo medio en una carrera de 100 metros en educación física le resultaba imposible, y cuando intentaba llevar un control de su peso no podía hacer los cálculos de calorías.

La raíz de todos sus problemas eran sus pobres habilidades matemáticas. Koutarou determinó cuál era el problema y decidió empezar por las matemáticas para apoyar a Yurika. Por tanto, estaba buscando material relacionado con esta materia.

—Aún es demasiado pronto para las matemáticas de tercero. Pero ella tiene su orgullo... No, no, los resultados son más importantes que su orgullo...

—¿Qué estás haciendo, Satomi-kun?

Maki apareció frente a él cuando cogió unos libros de texto. En vez de llevar su típico uniforme escolar, Maki vestía ropa informal y dio una impresión más accesible. Ella era una de las personas con quien había quedado para ir al parque.

—Buenos días, Aika-san. Solo estaba pensando en hacer que Yurika estudie un poco.

Koutarou le mostró la colección de problemas. Maki vio la portada y se tapó la boca con la mano para disimular su sonrisa.

—Es verdad que a Yurika-san se le da muy mal estudiar.

—Por eso estamos empezando por lo básico.

—La lectura de Yurika-san también es un poco pobre.

—¿De verdad? Qué voy a hacer con ella...

Los dos se pusieron a buscar libros de problemas para alumnos de primaria, y fueron revisando sus contenidos uno a uno. Buscaban problemas que Yurika pudiera resolver. Después de encontrar algunos libros interesantes, Koutarou pensó en comprarlos de camino a casa cuando saliera del parque de atracciones.

Satomi-kun realmente aprecia a Yurika...

Eso fue lo que pensó Maki cuando lo miró. Nadie iría tan lejos solo por un compañero de clase. Esto era prueba de que eran muy amigos, o quizás algo más. Koutarou estaba pensando más en Yurika que en Maki, que estaba justo delante de él, lo que hizo que ella se sintiera un poco sola.

¿Entonces esta ropa nueva... ha sido para nada...?

Maki se miró la ropa que llevaba puesta y dejó escapar un pequeño suspiro. Llevaba un vestido de una pieza de colores brillantes y con volantes, además tenía un lazo grande como accesorio para el pelo que encajaba con el vestido. Maki se había esforzado al máximo para parecer lo más linda posible, ya que deseaba mostrarle un lado de sí misma que Koutarou no conocía, y por lo tanto quería que por lo menos le dijera algo sobre su atuendo; no le importaba si le hacía un cumplido, lo único que quería era que reconociese que iba de forma distinta a la usual. Sin embargo, Koutarou estaba ocupado con algo distinto, y ni siquiera le había mirado. Maki se sintió sola. No se trataba de envidia hacia Yurika, sino una soledad provocada por no tener un lugar en los pensamientos de Koutarou.

—Por cierto, Aika-san.

—...¿Sí?

Maki había dejado caer sus hombros y estaba cabizbaja, pero solo levantó la vista cuando Koutarou le llamó. Lo vio sosteniendo una recopilación de problemas de espaldas a ella. Al ver su espalda se sintió aún más sola.

—Hoy tienes una apariencia increíblemente mona. ¿Has dejado atrás tus problemas para gastar dinero?

—Ah...

Tan solo esas palabras fueron suficientes para eliminar de golpe la soledad que sentía Maki. En su lugar, el habitual anhelo por Koutarou invadió su corazón.

—...¿Por qué no puedes decir simplemente que me veo mona, Satomi-kun?

—Perdón, es culpa mía. Lo he escuchado muchas veces últimamente, y es que me han dicho que deje de tratar de distanciarme con los demás.

Mantener distancias con los demás y no esperar nada de ellos era el problema que tenía la personalidad de Koutarou, y que las chicas ya habían señalado. Incluso en esta situación se manifestó su problema. Pero como quería enmendar ese fallo, Koutarou se disculpó sinceramente.

—Umm, así que en este caso... hoy te ves muy mona, Aika-san. ¿Eso está mejor?

—Satomi-kun...



Apareció una inesperada imagen en la mente de Maki. Vio a un chico joven envolviendo con sus brazos un jersey a medio tejer, y ella abrazaba a ese chico. Entonces sonrió a Koutarou.

—...Te habría puesto un diez si no fuera por tu última pregunta.

—Eres muy estricta, Aika-san.

Koutarou se giró hacia ella y sonrió. Al hacerlo surgió una imagen en su cabeza durante un instante, pero la sonrisa de Maki era tan radiante que la imagen desapareció antes de poder verse con claridad.

—Nunca ha habido un momento en la historia en que las mujeres no hayan sido estrictas.

—Ya. Las mujeres siempre sois así, excepto en los momentos más importantes...

Los dos rieron juntos. Maki estaba feliz solo por poder reír junto a él de ese modo. Koutarou le sonreía; no había nada mejor que eso.

Sin embargo...

“Navy-san, ¿has hecho un trato con un demonio o algo parecido, ¿no?”

Maki recordó las palabras que había dicho Dark Green el día anterior. En ese momento la ansiedad comenzó a propagarse por su cuerpo.

Eso es, tengo que confirmarlo...

Koutarou se dio la vuelta y empezó a mirar de nuevo entre los libros. Maki se miró la palma de la mano y murmuró algo.

—...Analizar Magia.

Se trataba de un conjuro que podía analizar los efectos de la magia. Maki no llevaba su vestido de chica mágica ni su bastón, pero en este estado todavía podía utilizar pequeños conjuros. Maki se disponía a utilizarlo para analizarse a sí misma y a Koutarou.

Green no estaba equivocada... realmente existe un contrato mágico entre nosotros.

Maki no estaba especializada en información relacionada con encantamientos como Green, así que no pudo detectar la magia hasta que no estuvo cerca de Koutarou. Como resultado ahora podía confirmar la existencia de un contrato entre Koutarou y ella.

Esto... tiene que ser de aquella vez...

Maki no tenía ningún recuerdo de haber formalizado un contrato, lo que significaba que la otra parte, Koutarou, había sido la que lo creó. Y a ella solo se le ocurría una ocasión en que podía haber ocurrido eso.

Fue varios meses atrás, durante su viaje de esquí. Ella había resultado gravemente herida en las montañas, pero fue salvada por Koutarou por medio de la magia. Pero como él no era un mago tuvo que dejar que su espada utilizara sus poderes. La espada emitió una luz de color blanco puro y curó la herida de Maki. En aquella luz había visto a un chico, un chico que temblaba por la soledad. Y Maki le había dicho a ese chico “no pasa nada, siempre estaré contigo...”

Si allí se hizo el contrato... entonces todo tendría sentido...

Algo similar le ocurrió a Koutarou, y entonces se formó el contrato. Era difícil de imaginar a Koutarou haciendo un contrato a propósito, ya que él no sabía mucho acerca de la magia. Lo más probable era que la espada hubiera creado el contrato para salvarla.

“Es un contrato equitativo y continuado con una conexión mental entre ambas partes... y no hay límites en la asistencia mutua. Es casi como si fueran la misma persona. Un contrato muy relevante...”

Pero el tipo de contrato que había mencionado Green le preocupaba.

¿Realmente amo a Satomi-kun...?

Maki lo amaba. Pero en ese momento no podía confiar en sus propios sentimientos. Empezó a dudar de sí misma y se preguntaba si sus emociones eran solo debidas al contrato.

Hasta ahora Maki había sentido varias veces como si Koutarou pudiese leer su mente, tanto en un día normal como en batalla. Pensaba que era porque tenían mucha compatibilidad, y por eso empezó a desarrollar ciertos sentimientos hacia él, pensando que compartían las mismas sensaciones y que podían llenar la soledad del otro.

Pero si existía un contrato entre los dos entonces ese no sería el caso. Su compatibilidad y los sentimientos que tenía hacia él podrían ser una ilusión creada por el contrato.

En aquel entonces Maki había renunciado a toda esperanza de sobrevivir. Incluso aunque sus heridas fueran curadas, no estaba claro si podría seguir con vida en ese estado. Y teniendo en cuenta el trauma del pasado de Koutarou, probablemente no habría soportado ver a alguien morir en sus brazos.

La espada formalizó un contrato para que ambos pudieran vivir juntos. Los obligó a apreciarse el uno al otro. Maki recibió esperanza, el tratamiento fue un éxito y la mente de Koutarou fue protegida.

En otras palabras, con el objetivo de salvar a Maki y proteger a Koutarou, ella recibió un lavado de cerebro.

Si anulo este contrato podré responder a esa pregunta, pero...

Había una fuerte coacción impuesta por el contrato que los unía. Los dos estarían unidos para siempre y serían obligados a salvarse entre sí. Era posible anularlo siguiendo los procedimientos apropiados, pero las condiciones indispensables eran la seguridad y el consentimiento de ambas partes.

Si se anulaba Maki recuperaría su voluntad a pesar del lavado de cerebro, y de este modo sabría si los sentimientos que tenía en ese momento eran verdaderamente suyos.

¿Pero si me han lavado el cerebro... realmente debería anular el contrato? ¿Aunque Satomi-san resulte siendo asesinado por mí...?

Sin embargo, Maki dudaba si debía anular el contrato o no.

Tenía miedo de convertirse en otra persona, de convertirse otra vez en la enemiga de Koutarou. Por eso no intentó la anulación en ese momento.

Si en realidad nunca he recibido un lavado de cerebro entonces sí que podría anularlo... y sabré cuáles son mis verdaderos sentimientos...

Al mismo tiempo que temía la existencia del lavado de cerebro también quería confiar en sus sentimientos. Deseaba que su amor por Koutarou fuera real, mejor que uno falso impuesto por el contrato.

Pero mientras siguiera en vigor sus sentimientos se mantendrían en una incógnita y nunca podría estar tranquila. La única solución para esto era anular el contrato y confirmarlo por ella misma. Y debido a este propósito, Maki quería anularlo.

...¿Qué debería hacer...?

Maki seguía reflexionando.

Si lo hacía conocería la verdad. Pero entonces se convertiría de nuevo en la enemiga de Koutarou. Y una vez que fuese anulado ya no se podría retomar. No era una decisión fácil.

—¿Ocurre algo, Aika-san?

Koutarou le llamó al verla preocupada. Encontró extraño que se hubiera quedado en silencio de repente.

—No, nada en absoluto.

Maki se apresuró en mostrar una sonrisa y negó con la cabeza. Al hacerlo, el lazo que llevaba en la cabeza se balanceó de izquierda a derecha.

—...Satomi-kun, ya son casi las diez, vamos.

—¿Mm? Ah, sí.

Maki agarró la manga de la camisa de Koutarou y tiró de él. Al mismo tiempo mantuvo la cabeza agachada para que él no pudiera ver su cara.

Tengo que volver a mi yo de siempre antes de salir de la tienda.... Hoy tengo que proteger a Satomi-kun...

Al final, aunque seguía preocupada, Maki decidió mantener el estado actual.

Aunque sus sentimientos fueran producto del contrato, cambiar a otra situación era aterrador. Y si al final acababa perdiendo la memoria, el riesgo sería demasiado alto. Su principal prioridad era mantener a Koutarou lejos del peligro, y debido a eso, siempre que existiera la posibilidad de haber recibido un lavado de cerebro, no podría anular el contrato.

Definitivamente voy a protegerlo. De cualquier enemigo... aunque se trate de mi yo original...

No quería desprenderse del afecto que estaba a su alcance debido a que había pasado la mayor parte de su vida en la oscuridad, aunque éste fuese solo una ilusión.

Parte 3

Sakuraba Harumi tenía que acudir esa mañana al hospital para un examen médico. Yurika le seguía de cerca, y en cuanto Harumi terminara las dos saldrían a divertirse. Tenían pensado ir a comer e ir de tiendas.

—...y entonces Satomi-san, me golpeó.

—Fufu, si Satomi-kun llegó a pegarte es porque debías de llevar mucho tiempo sin estudiar.

—¡¿Uuuuh?! E-e-eso es...

—¿No es cierto?

—...Sin comentarios.

Las dos se encontraban hablando en la sala de espera del hospital. El chequeo de Harumi ya había acabado y lo único que faltaba era pagar. Siempre tenía que esperar alrededor de diez minutos para pagar, ya que era un hospital muy concurrido y porque el cálculo de los gastos médicos era muy complejo. Estaban aprovechando ese tiempo para charlar, así que el tema derivó naturalmente sobre Koutarou.

—De cualquier modo, Satomi-san es el que está equivocado. Satomi-san fundamentalmente carece de aprecio hacia mí.

Yurika hinchó los carrillos al decir eso.

—Nijino-san, a decir verdad, realmente no crees eso, ¿no?

Pero con echar un simple vistazo a la cara de Yurika, Harumi se dio cuenta de que no decía la verdad. Harumi sonrió amablemente mirando hacia ella.

—Eso no es así. Satomi-san siempre se comporta de forma violenta y perversa.

Yurika seguía negando con la cabeza.

—Eso es mentira. No me lo creo.

Pero aun así Harumi no creía las palabras de Yurika.

—¡N-no es verdad! ¿Por qué piensas eso?

—Fufufu... porque últimamente se te veía muy contenta siempre que hablabas sobre él.

—¿Eeeh?!

En el instante que Harumi señaló eso, Yurika comenzó a sonrojarse. Harumi advirtió ese cambio de expresión y se convenció de que su sospecha era acertada.

—¿No te has dado cuenta? Incluso ahora parecías muy contenta cuando dijiste que Satomi-kun te golpeó... y también cuando mencionaste que te había robado tus dulces.

Harumi se había dado cuenta de que Yurika en los últimos tiempos parecía feliz siempre que hablaba de él. Dijera lo que fuera, aunque pareciera descontenta, sus ojos siempre decían lo contrario.

Durante las últimas semanas se había producido un gran cambio. Cuando hablaba de Koutarou como lo hacía en el pasado se le podía notar un ambiente distinto. Seguía pareciendo feliz, pero ahora sus sentimientos de felicidad se habían mezclado.

—Es como si me estuviera viendo a mí misma... por eso lo sé.

—...Auu...

—¿Tú también quieres a Satomi-kun, Nijino-san?

Yurika estaba enamorada; Harumi había llegado a esa conclusión en muy poco tiempo porque ella sentía lo mismo. Yurika tenía los mismos ojos que ella cuando se arreglaba el pelo frente al espejo antes de entrar en la sala del club.

—...

La conclusión era clara, pero Yurika era incapaz de responder en ese momento. Estaba obviamente avergonzada, pero la razón más importante era otra.

Me he... enamorado de la persona que Sakuraba-senpai ama...

Al principio, Yurika se había esforzado para conseguir que Harumi y Koutarou estuvieran juntos. Harumi le había consultado y ella le dio un consejo. Pero después de un tiempo y de haber aprendido más sobre Koutarou, acabó enamorándose de él. Este era un gran error de cálculo para ella, y al mismo tiempo la cruel realidad. Por eso Yurika no podía revelar sus propios sentimientos a su amiga.

—No tienes por qué ocultarlo, Nijino-san. Comprendo tus sentimientos... y a pesar de que no lo demuestren, sé que hay muchas chicas que quieren a Satomi-kun...

Harumi no pretendía culpar a Yurika. Para ella, renunciar al amor solo por el orden en que las personas se conocían o se enamoraban era algo muy triste. Pensaba que todo el mundo debería tener una oportunidad. Y como encontraba a Satomi Koutarou muy atractivo pensaba que solo era cuestión de tiempo que Yurika se enamorase también de él.

—...Sí...

Yurika sentía tanta culpabilidad que no podía mirar a la cara a Harumi. Sin embargo, respondió con una voz que casi era un susurro y asintió con la cabeza de forma imperceptible.

—Ya veo... eso es genial...

Harumi asintió contenta al ver sus gestos.

—¿Eh...? ¿Genial...?

Yurika encontró extraña la reacción de Harumi y levantó la cabeza rápidamente para mirarle. Pudo ver a Harumi mirándole directamente con una expresión dulce. Quería saber el significado que había tras sus palabras, de modo que no apartó la mirada.

—Nijino-san... ¿no crees que estamos un poco en desventaja comparadas con las otras muchas chicas que rodean a Satomi-kun?

Sin embargo, lo que había dicho Harumi no respondía a la pregunta que le había hecho. En cambio respondió con otra pregunta. Yurika estaba bastante confundida, pero respondió con sinceridad.

—...Umm... creo que sí...

Yurika pensaba lo mismo que Harumi.

Theia era una brillante, fuerte y bella princesa.

Kiriha era muchísimo más madura y sabia, y dejaba atrás a las demás en lo que se refería a feminidad.

Sanae era honesta e inocente. En lo referente a la simpatía no tenía rival.

Ruth era una persona seria y leal. Aunque no tenía nada que sobresaliera, cuando todos sus puntos fuertes se juntaban se trataba de alguien a quien podrías confiar tu hogar.

Shizuka no solo era una experta en artes marciales, sino que además era una persona de confianza que llevaba la Casa Corona ella sola. Su carácter animado y su afición a los cotilleos solo hacían que fuese más notable.

Si se reflexionaba un momento, Yurika podía pensar fácilmente en cinco chicas atractivas cercanas a Koutarou. Comparada con ellas, Yurika solo destacaba por sus cosas negativas, y si miraba sus puntos buenos no era más que una chica corriente.

Se podía decir lo mismo de Harumi. Ella era tímida por naturaleza y débil con las situaciones de presión. Había mejorado algo en los últimos tiempos, pero aún seguía siendo introvertida. Como resultado le parecía muy difícil expresar el profundo amor y amabilidad que había dentro de ella.

Yurika y Harumi eran dos chicas corrientes a los ojos de los chicos.

—Por eso... ¿te gustaría que trabajásemos juntas para llevar a Satomi-kun a nuestro terreno?

—¿Eeeeeh...?

Se trataba de una propuesta inesperada. Harumi quería trabajar junto a Yurika para atraer a Koutarou. Era bastante sorprendente, pero podría ser una manera efectiva de conseguir lo que querían.

Ya veo. Por eso dijo que era genial...

Entonces Yurika finalmente comprendió las intenciones de su amiga. Harumi sabía que no era alguien que destacara precisamente y que tenía la necesidad de mejorar, pero entonces se dio cuenta de los verdaderos sentimientos de Yurika. Debido a ello se sintió aliviada y pidió su cooperación.

—Si las dos trabajamos juntas creo que podríamos, ¿cómo lo diría...? Aliviar el lado solitario que hay dentro de Koutarou.

Esto era lo verdaderamente importante para Harumi. Había algo que siempre se había preguntado: ¿por qué un chico como Koutarou se uniría a la sociedad de tejido? Llevaba pensando en ello durante todo un año, y hacía poco llegó a una conclusión.

Durante las actividades de club, Koutarou se había mostrado excesivamente interesado en aprender a tejer jerséis. Debido a eso Harumi empezó a pensar que guardaban un gran significado para él.

Por otra parte, Koutarou casi nunca mostraba una expresión de soledad durante las actividades. Koutarou tenía cuidado de no enseñar esa expresión, por lo que Harumi no se dio cuenta hasta casi medio año después de que él se uniera al club. Desde entonces, cada vez que Harumi le veía poner esa cara sentía la necesidad de hacer algo.

Empezó a pensar que la obsesión de Koutarou por tejer jerséis tenía relación con su soledad. Si esto era cierto, entonces Harumi necesitaría ayuda. Pensaba que no podría curar las heridas de su corazón ella sola.

—Creo que Satomi-kun tiene recuerdos tristes relacionados con los jerséis. Por eso está tratando desesperadamente de aprender a tejer uno a pesar de ser un chico. Puedo enseñarle a tejer, pero mi salud es muy frágil y además me voy a graduar el año que viene. Por eso no puedo curar su soledad. Entonces quiero que me ayudes, Nijino-san.

—Sakuraba-senpai... tú...

Yurika creía sinceramente que Harumi era increíble. Ella conocía el pasado de Koutarou gracias a Kiriha. La cuestión era que el jersey a medio acabar era un recuerdo de su madre, pero a pesar de ello no sabía cómo curar a Koutarou. Sin embargo Harumi, que no sabía nada sobre el pasado de Koutarou, había encontrado una solución. Kiriha y las demás decían que Yurika era la más cercana a él, pero de hecho, la más cercana de todas era Harumi.

Satomi-san entró a la sociedad de tejido porque quería terminar el jersey inacabado de su madre... Eso probablemente pondría sus sentimientos en orden... Y por eso Satomi-san no podría confiar plenamente en otras personas hasta haber acabado el jersey... En ese caso, aunque sigamos acercándonos a él, ¡en algún momento volveremos a chocar con otro muro! ¡Seguro que esta es la pieza que falta del rompecabezas!

De esta forma, Yurika fue la primera de las chicas que rodeaban a Koutarou en encontrar un método para sanar su corazón herido.

Para conseguirlo las chicas tenían que mostrarle su afecto cada cual a su manera, mientras que él debía completar el jersey de su madre con sus propias manos. Como Harumi había dicho, sin ninguna de esas cosas, Koutarou no podrá ser salvado; solo podrá curarse del todo cumpliendo las dos condiciones.

Puedo salvarlo... ¡No, si todas combinamos nuestras fuerzas podremos salvar a Satomi-san...!

Hasta ahora Yurika siempre había sido la persona a quien había que salvar, pero ahora era su oportunidad para devolver el apoyo. Esta convicción le alegró enormemente. Yurika estaba agradecida por esta oportunidad, ya que nunca habría llegado a esa conclusión si no hubiera sido por todas las amigas de Koutarou.

—¡Ya lo entiendo, Sakuraba-senpai! ¡Empecemos cuanto antes!

Yurika decidió comenzar de momento con los esfuerzos de ellas dos. Tarde o temprano tendría que explicar la situación al resto de chicas del apartamento, pero creía que Harumi, por haber alcanzado una solución, merecía marcar el camino. Harumi además tenía la desventaja de no vivir en el apartamento 106.

—¡Gracias, Nijino-san!

Harumi sonrió alegremente. No había nada tan tranquilizador que contar con su mejor amiga para que le apoyara. Y además podía ayudar al chico del que estaba enamorada. Por eso su sonrisa en ese momento era propia de un niño.

—¡Por el momento me uniré a la sociedad de tejido! ¡Así podremos mantener un mínimo de miembros y preservar el club!

De acuerdo con la normativa del instituto, las sociedades requerían un mínimo de dos personas. Como la sociedad de tejido era incapaz de conseguir nuevos miembros, se terminaría por cerrar si no se unía ninguno antes del mes de Abril del año siguiente. Y si el jersey de Koutarou no estaba terminado antes de esa fecha las cosas podrían ponerse problemáticas. De modo que para evitar eso, Yurika decidió unirse.

—Fufu... eso es muy inteligente por tu parte, Nijino-san. Sería de gran ayuda si lo hicieras.

—Pero, pero... ¿no me interpondré en tu camino?

Yurika se había mantenido ajena a la sociedad para evitar interponerse entre Koutarou y Harumi. Desde ese punto de vista, tener a Yurika en el club sería contraproducente.

—Para nada. Creo que es más importante ayudar a Satomi-kun. Y, Nijino-san, hemos decidido que íbamos a trabajar juntas, ¿no es así?

Mientras que Harumi se preocuparía si otras personas se unían a la sociedad debido a que entonces no podría estar a solas con Koutarou, en el caso de Yurika no representaría ningún problema. Si solo se trataba de ella podría seguir comportándose de la misma forma que lo había hecho siempre, y además con su ayuda sería capaz de conseguir el valor para ser un poco más atrevida.

—¡Sí!

Aliviada, los ojos de Yurika empezaron a brillar. Estaba feliz por poder ser de ayuda sin interponerse en el camino de Harumi, y de hecho, agradecía esa situación. Esto se debía a que la presencia de Harumi maquillaba sus propios fallos.

—De esta forma creo que podremos tener actividades de club aunque esté en el hospital. Cuento contigo, Nijino-san.

—¡Nijino Yurika hará todo lo que pueda!

Las dos sonrieron y continuaron charlando. Los temas eran entre otros la amistad y el amor. Las dos disfrutaban de su vida lo máximo posible.

—...Oh, parece que lo estáis pasando bien.

Entonces alguien se dirigió hacia ellas. Cuando miraron en la dirección de donde vino la voz pudieron ver a una mujer vestida con un traje elegante.

—¡Kanae-san!

—Qué alegría verla, Higashihongan-san.

—Qué dúo tan inusual. ¿Puedo acompañaros?

El nombre de la mujer era Higashihongan Kanae.

Una persona cercana a Yurika y a Harumi.

El arcoíris oscuro

Parte 1

Sábado, 24 de Abril

Harumi y Kanae se conocieron hacía unos años cuando Harumi fue ingresada. En aquel entonces, el estado de Sanae era bastante débil, y coincidió que las dos chicas fueron hospitalizadas en la misma habitación. Por eso Harumi no solo conocía a Kanae, sino que también a su hija, a pesar de que Sanae tenía una personalidad muy introvertida. Después de que Harumi hubiera sido dada de alta siguió presentándose en el hospital para visitar a Sanae, y entonces conoció a su madre.

Kanae se encontraba en ese momento en el hospital para recoger las pertenencias personales que dejó Sanae. Cuando estaba saliendo se topó con Harumi y Yurika.

Como las tres habían terminado sus tareas, dejaron el hospital y decidieron comer en un restaurante familiar. Ahora habían terminado de comer y se pusieron a hablar tranquilamente.

—Mmm, así que las dos vais tras el mismo chico... Las chicas de hoy en día son muy descaradas.

Kanae removía su vaso de café helado mientras ponía una sonrisa elegante.

—Vais tras...

La expresión directa de Kanae hizo que Harumi se sonrojase. Aún en los últimos años de la adolescencia, Harumi no tenía el mismo grado de confianza que los adultos.

—¿Me equivoco?

Kanae lanzó una mirada provocativa. Disfrutaba viendo a Harumi sonrojarse inocentemente.

—No creo que esté equivocada, pero... creo que el matiz es diferente...

—Fufu, me parece que no... Pero me da un poco de envidia. Amistad y amor, eh... Hace mucho que no hablo de esas cosas...

Kanae se paseó por sus recuerdos y sonrió de forma nostálgica. Se imaginó a sí misma deslumbrando a los demás en sus años de adolescente y soñó con volver a ese tiempo.

—¿Hará unos treinta años?

Sin embargo, solo pudo sentirse como una adolescente durante unos segundos. El comentario inocente y despiadado de Yurika le arrastró de nuevo a la realidad.

—Yurika-chan, ¿buscas pelear conmigo?

Kanae sonreía, pero su mirada estaba crispada.

—¡¡P-para nada!!

Yurika negó rápidamente.

¡Lo he hecho! ¡Lo he hecho otra vez!

Yurika sabía que tener un enemigo rico era algo malo. Y además temía el castigo de Koutarou, por eso continuó negando con la cabeza tan rápido como le era posible.

—Yo sí he venido a pelear, Kanae.

Entonces una nueva voz se unió a la conversación. La voz pertenecía a una mujer de entre veinte y treinta años con un traje de color añil. En el momento que vieron a la mujer, tanto la expresión de Kanae como la de Yurika se congelaron.

—Hace mucho que no nos vemos, Kanae.

—¿Maya?! ¿Por qué estás...?!

—Esta persona está utilizando magia... espera, ¿Darkness Rainbow?!

—Un placer conocerte, Rainbow Yurika. Mi Maki siempre habla de ti. Yo soy la maestra de Maki, Maya.

La mujer que había aparecido frente a Yurika y sus compañeras era Maya, una maga de Darkness Rainbow.

Parte 2

La maestra de Yurika, Nana, y su última compañera, Kanae, habían derrotado a Maya hacía unos años. Entonces, las heridas que Maya recibió fueron de mucha gravedad y eso le impidió volver a la lucha. Debido a esto, su discípula Maki tomó el nombre de Dark Navy.

—Maya... ¿qué es ese cuerpo...?

—Pronto lo averiguarás. Muy pronto.

Pero Maya no parecía estar bajo los impedimentos de una herida grave. Sus movimientos se veían exactamente igual que antes, sin mencionar que parecía aún más joven que cuando se produjo la batalla, como si en vez de envejecer con el tiempo hubiera hecho lo contrario. Kanae estaba más sorprendida por esta cuestión que por su repentina aparición.

—Nijino-san, ¿qué está pasando? ¿Quién es esta persona? ¿Por qué estamos aquí?

Harumi estaba aún más confundida que Kanae.

Después de que Maya hubiese aparecido, el grupo se había desplazado a un edificio abandonado. Como se comportaban de forma hostil entre ellas, el intercambio de palabras era violento.

Harumi había sido arrastrada de improviso a un mundo peligroso, y lo único que podía hacer era permanecer en un estado de confusión.

—Sakuraba-senpai, es muy peligroso, así que por favor mantente alejada.

—Peligroso... ¿Por qué?

—Está a punto de comenzar una batalla. Esa persona es mi enemiga y la de Kanae.

—¿Enemiga?!

Harumi creía que Yurika estaba bromeando, que solo estaba fingiendo que era como en su anime favorito. Sin embargo el ambiente era distinto; era demasiado serio como para ser considerado una broma. Yurika nunca había mostrado una expresión tan seria, ni siquiera durante las funciones de teatro.

Enemiga... Esa persona es enemiga de Nijino-san y Kanae-san...

Harumi miró a Maya. Incluso ella podía sentir su presencia sobrecogedora. Sin embargo, su sentido común le seguía diciendo que solo era una broma. Sus sensaciones y su sentido común chocaban, lo que solo sirvió para confundirle aún más.

—Te lo explicaré en detalle más tarde. Ahora por favor haz lo que te he dicho, Sakuraba-senpai.

—V-vale, entendido...

Harumi siguió las indicaciones de Yurika y se alejó de las tres. No entendía nada, pero no tenía motivos para dudar de Yurika. Después de confirmar que Harumi se encontraba a una distancia segura, Yurika se aproximó a Kanae. Mientras tanto la discusión entre Maya y Kanae proseguía.

—Maya, deja que Sakuraba-san se marche. Ella no tiene nada que ver con esto.

—Fufufu, no puedo hacer eso. Tengo mis propios motivos.

Maya rechazó la petición de Kanae rebotante de confianza. Pero en realidad pensaba en una cosa distinta.

A simple vista es solo una chica débil, pero su segunda personalidad guarda una cantidad de poder desmesurada. Sabiendo eso, no hay forma de que pueda dejarle ir, ¿no crees?

Maya había sido prevenida por Maki, así que sabía la existencia de los poderes de Harumi. Siguiendo el objetivo de Maya, liberar a Harumi no podía estar entre sus planes.

—¿Y por qué no? Sakuraba-senpai solo es una persona normal y corriente.

Yurika se puso al lado de Kanae y también pidió que dejase libre a Harumi.

Yurika no conocía los poderes de su amiga. Esto era porque cuando Harumi mostró sus poderes ella estaba inconsciente, y por ese motivo intentaba mantenerla lo más lejos posible del peligro.

—De ninguna manera. No importa quién sea esa chica.

Pero a pesar de sus súplicas Maya no dejaría escapar a Harumi. Maya sonrió sin temor y se arrancó la ropa que llevaba puesta, revelando un vestido de chica mágica parecido al de Kanae. Pero las similitudes acababan ahí.

—¡Cambiar modo, modo de combate! Velocidad de amplificación de aura a 1,5.

—Preparado. Modo de combate con velocidad de amplificación de aura a 1,5 activado.

A la orden de Maya, sus muñecas empezaron a emitir una luz añil como si estuviera llevando un brazalete. Al mismo tiempo, las líneas que se asemejaban a tatuajes comenzaron a brillar con la misma luz y se abrieron un poco. Se podía ver una maquinaria de aspecto muy complejo por esas aberturas. Ahora la mayoría del cuerpo de Maya estaba compuesto de máquinas.

—¿Maya?! ¿Ese cuerpo es~?!

Al ver la maquinaria a través de las aberturas de su cuerpo, Kanae comprendió cómo Maya había conseguido recuperarse. Pero lo que no podía imaginarse era que eso se podía hacer con la ciencia moderna. Era una imagen muy impactante para ella.

—¿Tienes envidia? Encontré un salón de belleza maravilloso. ¿No soy hermosa?

—¿Un ciborg?! ¡Kanae-san, sal de ahí!! ¡Es peligrosa!!

Yurika advirtió a Kanae, que seguía de pie frente a Maya. En respuesta, Kanae siguió su orden y aumentó la distancia. Gracias al manga y al anime que había visto pudo comprender el alcance del peligro antes que Kanae.

—¡Qué buena intuición! ¡Supongo que no podía esperar menos de la discípula de Nana!

Maya sonrió y su cuerpo experimentó más cambios. Salieron diversos mecanismos del interior de las aberturas que se disponían por su cuerpo. Aparecieron cosas como tubos de escape, armaduras y armamento. Maya había acabado con su hermosa apariencia y se convirtió en una máquina brutal de combate.

—¡Venid, Angel Halo! ¡Enciclopedia!

Como respuesta, Yurika invocó a sus bastones.

Su intuición le decía que si no revelaba su verdadera identidad y no utilizaba su magia no tendría ninguna oportunidad de ganar.

Parte 3

Una vez transformada en chica mágica, lo primero que hizo Yurika fue dar a Kanae un arma y crear una barrera.

—¡Armado — Enciclopedia!

Uno de los dos bastones en la mano de Yurika se transformó en un arco. Entonces Yurika se lo lanzó a Kanae.

—¡Utiliza esto, Kanae-san!

—¡Gracias!

Kanae cazó al vuelo el arco con facilidad y rápidamente se preparó para la batalla. El arco se ajustó por sí solo para encajar perfectamente a la medida de Kanae.

Funciona de la misma manera que con Nana-chan... ¡Puedo luchar con esto!

Entonces tensó el arco y apareció una flecha de la nada. Kanae recordó la técnica de respiración de sus batallas anteriores y apuntó el arco hacia Maya.

—¡Santuario — Modificador — Área Efectiva — Colosal!

En ese momento Yurika terminó de invocar la barrera. Con ella no había necesidad de preocuparse de que alguien pudiera ver la pelea desde fuera del edificio.

—¿Ya estáis preparadas?

Como Maya ya había terminado sus preparaciones, esperó a que Yurika y Kanae acabasen las suyas. Quería esperar hasta que la barrera estuviese operativa, pero la razón más importante era que tenía absoluta confianza en su propio poder.

Estaba convencida de que era imposible que perdiera contra Kanae, que ahora se cansaba antes por la edad, y contra Yurika, que todavía no tenía suficiente experiencia.

—Esa confianza será lo que acabe contigo.

—Puede ser, pero solo si tu compañera hubiera sido Nana.

Había sido derrotada por Nana debido al exceso de confianza en su poder. Maya podía aceptar eso con sinceridad.

—Pero vosotras dos no sois tan fuertes como las Kanae y Nana del pasado. Y además...

Maya hizo una postura.

Al hacerlo, se pudo oír un sonido parecido al de un interruptor siendo accionado en varias partes de su cuerpo. Ese sonido hizo la función de gong para comenzar la batalla. Se trataba del sonido de los dispositivos de seguridad de las armas de Maya siendo liberados.

—...¡Soy mucho más fuerte de lo que era antes!

Maya dio un golpe en el suelo y en ese momento desapareció de la visión de Yurika.

—¿Es tan rápida?!

—¡Encima de ti, Yurika-chan!

Yurika había perdido la trayectoria de Maya, pero Kanae, que tenía una vista excelente, pudo seguirle. Advirtió a Yurika y disparó una flecha.

—¡Realmente ahora eres un poco más lenta, Kanae!

Maya rebotó sobre el techo del edificio y ahora se dirigía hacia Kanae a una velocidad de vértigo. Maya hirió gravemente su brazo con una mano, que se había transformado en una cuchilla.

—¡Creo que puedo continuar!

Pero Kanae no iba a darse por vencida allí. Se cambió el arco de su mano izquierda a la otra y atacó directamente con él. Se manejaba de forma similar a un palo de golf.

—¡Después de todo sigo siendo joven!

—¡Vaya, pero qué mal!

La mano derecha de Maya y el arco colisionaron. Si el arma de Kanae hubiera sido un arco corriente, probablemente se hubiera roto en ese golpe. Sin embargo, como originalmente era la Enciclopedia, el arco resistió.

—¡Quizás en cambio deberías perder algo de peso!

Mientras que se encontraba en su forma de arco, la Enciclopedia llevó a cabo un conjuro. El arco leyó la intención de Kanae de lanzar lejos a Maya y activó un conjuro de onda expansiva.

—¡Se lo diré a los que fabricaron mi nuevo cuerpo!

Pero incluso la onda de choque a poca distancia no afectó a la confianza de Maya. Sin intentar esquivarlo, apuntó su brazo izquierdo hacia Kanae.

Entonces, la onda chocó contra las partes del cuerpo de Maya que servían como armadura y se dispersó. Al mismo tiempo Maya disparó el arma que sobresalía de su brazo.

Lo que disparó no eran balas normales, sino balas de luz añil. Eran disparos de energía descargados directamente del cuerpo de Maya.

—¿Oh no?!

Kanae trató rápidamente de esquivarlos, pero se encontraba demasiado cerca como para esquivar todas las balas. Parecía que iba a recibir un impacto.

—¡¡Conjuro Rápido!! ¡¡Campo De Fuerza!!

Pero justo antes de que las balas impactaran en Kanae, apareció un escudo de color amarillo en la trayectoria de las balas.

El escudo de luz bloqueó la mayoría, pero no pudo soportar el aluvión y las últimas balas siguieron su camino hacia Kanae.

Pero gracias a que Yurika había conseguido algo de tiempo, Kanae pudo evitar los disparos a duras penas. Escapó con solo una rozadura de bala en la mejilla y con un mechón de pelo cortado.

—Oh... estáis trabajando duro.

Maya habló de nuevo a cierta distancia. Parecía ligeramente impresionada mientras miraba a Kanae y a Yurika, pero su confianza se mantenía igual.

—Por favor ten cuidado, Kanae-san.

—...Gracias, Yurika-chan.

Yurika caminó hacia delante para no perder de vista a Maya. Mientras, Kanae se levantó y preparó de nuevo su arco. Éste cambió su forma y la cuerda siguiendo la voluntad de Kanae.

Es un poco difícil de tensar, pero si no tengo la suficiente fuerza no podré acertar a esa velocidad...

Maya se movía más rápido que antes. Era buena utilizando la magia para mejorar sus capacidades físicas, pero incluso en aquel entonces no era tan rápida.

—...Me pregunto qué es eso... No sé lo que ocurre con su cuerpo y sus armas...

Yurika sostuvo su bastón y miró de nuevo al cuerpo de Maya.

A pesar de no ser su cuerpo real, puede moverse de forma tan fluida y tan rápida sin ni siquiera utilizar la magia. Su defensa también es bastante impresionante. Y esa arma que acaba de utilizar es tan extraña... Ni las ametralladoras pueden atravesar tan fácilmente un campo de fuerza... Probablemente no se trata de magia, sino otra cosa...

Una velocidad sobrecogedora, ataques difíciles de bloquear y defensas férreas. Yurika solo podía pensar en una persona con ese tipo de poder.

—¡Si no pienso que estoy luchando contra Satomi-san seré asesinada!

Maya recordó a Yurika sobre Koutarou. Él contó con la ayuda de Sanae, la muñequera de Kiriha y los *haniwas*... Cuando Yurika llegó a ese punto en sus pensamientos tuvo una premonición.

—¡¡Ya veo!! ¡La gente del mundo subterráneo creó tu cuerpo, ¿no es así, Maya-san?!

Yurika recordó los restos del altar que Kanae le había mostrado el día anterior. Eran trozos de un aparato de energía espiritual. Si Maya tuvo contactos en el mundo subterráneo en aquellos tiempos, las posibilidades de que siguiera teniéndolos eran altas. Y con su tecnología se podía explicar sus movimientos precisos y su increíble velocidad.

—Mmm... Supongo que no eres tan estúpida como parece, como había dicho Maki...

La sonrisa de Maya desapareció.

Entonces aparecieron varias armas nuevas de su cuerpo.

—Debido a eso, ahora tienes que morir.

Maya quería mantener su conexión con la gente del mundo subterráneo en secreto.

Pero ahora que Yurika había descubierto la verdad tendría que acabar con ella, o sus relaciones con el mundo subterráneo empeorarían. Hasta ahora Maya había estado haciendo tiempo, pero su nuevo objetivo era asesinar a Yurika y compañía. La hora de jugar se había terminado.

—¡Kanae-san, voy a aumentar tu fuerza con magia! ¡Te dejo a ti el ataque!

—¡Vale! ¡Cuento contigo para que me cubras las espaldas!

—¡Sí!

Kanae se lanzó hacia delante sosteniendo el arco. Yurika no sería capaz de apuntar a Maya, por lo que dejó la ofensiva a Kanae.

—¡Rápido - Y - Doble Conjuro! ¡¡Reflejo De Rayo, Poder Máximo!!

Yurika aumentó los reflejos de Kanae y su fuerza utilizando un conjuro. Con esto tendría mayor facilidad para perseguir a Maya, y además podría utilizar su arco mejor. Había otras cosas que también quería mejorar, pero como Maya le estaba obligando a moverse, incluso haciendo los encantamientos más rápido, dos era su límite.

—¿Qué te parece esto?!

Kanae disparó una flecha tras otra hacia Maya. Podía verla claramente y tensar el arco con mayor facilidad. Las flechas avanzaban a toda velocidad directamente hacia Maya.

—¡¡Bien, Kanae!! ¡¡Es como si hubieras vuelto a la que eras antes!!

—Sistema de intercepción automática activado. Comenzando intercepción.

Sin embargo, Maya no se había quedado sin recursos. Salieron dos antenas de su cuerpo y empezaron a disparar potentes rayos de energía. Aunque los rayos no impactaban directamente en las flechas, el electromagnetismo que creaban tenía un efecto en las puntas metálicas de las mismas. Como resultado, las flechas que se dirigían hacia Maya cambiaron de rumbo y fallaron.

—¡¡Todavía estás un poco lejos!! ¡¡Te has vuelto mayor, Kanae!!

—¡¡Aún no he acabado!!

En ese momento, el arco que sostenía Kanae cambió su forma drásticamente. Cuando el arco recobró su forma original de bastón, Kanae lo utilizó para atacar. Ella era hábil tanto con los arcos como con las *naginas*. Se disponía a luchar con el bastón como si fuera una *naginata*.

—¡Ya veo, así que tienes más armas que antes!

Como respuesta, Maya disparó el arma de su brazo izquierdo mientras avanzaba hacia ella.

—¡Protección De Energía Espiritual!

Pero entonces, los proyectiles fueron completamente bloqueados por el conjuro defensivo de Yurika. Como sabía que estaba luchando contra la tecnología del mundo subterráneo, se dio cuenta de que la protección contra la energía espiritual sería más efectiva que la protección contra ataques físicos.

—¡¡Aaaaaaaaaah!!

—¡¡Daaaaaaaaah!!

Maya y Kanae se enfrentaron, haciendo que la cuchilla del brazo derecho de Maya se chocara contra el bastón de Kanae.

El bastón estaba hecho de madera, pero gracias al poder mágico que había en su interior era más duro que el acero. De modo que el bastón consiguió bloquear con éxito la cuchilla.

Pero su golpe había sido muy fuerte debido a la maquinaria que había dentro del cuerpo de Maya. Lo que es más, le proporcionaba una velocidad sobrenatural. Debido a todo ello Kanae no hubiera podido soportar el impacto si no fuera porque la magia de Yurika le había hecho más fuerte.

—¡Te tengo, Kanaeee!!

Viendo a Kanae salir despedida hacia atrás, Maya se dispuso a acabar con ella de un solo ataque definitivo.

—¡Conjuro Rápido — Empujar!

—¡¿Kiaa?!

Pero antes de que la pierna de Maya pudiese alcanzar a Kanae, ésta fue enviada lejos gracia al conjuro de Yurika. Debido a eso Maya falló el ataque completamente.

—¡Bastón, por favor!

Entonces Kanae utilizó la magia del bastón para asegurarse una caída suave. Tras sobrevivir a la última acción, la expresión de Kanae estaba seria.

Es muy fuerte... y su patrón de ataque es completamente distinto del pasado... ¡Si bajo la guardia aunque solo sea un momento moriré!

El bastón se transformó en arco una vez más. Kanae quería limpiarse el sudor de su frente, pero no tenía tiempo para ello.

Parte 4

La batalla continuaba a favor de Maya. Podía atacar a cualquier sitio donde quisiese gracias a la cantidad de armas que tenía, y aunque Yurika y Kanae se encontraban en superioridad numérica se vieron obligadas a defenderse. Harumi no sabía prácticamente nada sobre luchar, pero aun así podía ver que Yurika y Kanae estaban siendo arrinconadas.

—¿Qué está pasando...? ¿Pero quién son Nijino-san y Higashihongan-san...?

Harumi estaba abrumada por el espectáculo que se estaba llevando a cabo frente a sus ojos.

De repente había comenzado una batalla y no tenía idea de por qué. Estaba confundida por la mujer del cuerpo mecánico y por ver a Kanae luchar contra ella. Pero lo que más le confundía era el aspecto de Yurika.

—Es como si fuera una maga de verdad... ¿No se supone que eso solo era cosplay...?

Yurika luchando parecía una chica mágica que aparecería en un anime. Cada vez que movía los brazos el suelo temblaba y el aire ardía; era evidente que no se trataba de efectos especiales. Con un espectáculo que se alejaba del sentido común como este, Harumi comenzó a cuestionarse incluso si lo que veía era real.

—...¿Eh...?

Entonces apareció una duda en su mente. Era una sensación de *déjà vu*.

¿No he visto antes algo parecido...?

Se presentó un vago recuerdo en su cabeza. Era la imagen de Yurika luchando contra una chica con un vestido color añil. Pero ese recuerdo era muy borroso y no pudo averiguar de cuándo fue, aunque de algún modo tenía la sensación de que aquello había pasado antes en su vida.

¿Qué es esto...? Siento como si estuviera olvidando algo importante...

Harumi se concentró en su mente, buscando a través de sus recuerdos, intentando recuperar ese recuerdo en particular.

No ocurrió en este año. Probablemente fue después de la primera función... Hablé con Nijino-san y Satomi-kun, y entonces todos junto a Matsudaira-san salimos un rato... No... ¿No fue un poco antes de eso?

Basándose en sus sensaciones, la ropa que llevaba Yurika en ese momento y lo que ocurría a su alrededor, Harumi tuvo una pequeña pista de cuándo ocurrió. Sus recuerdos empezaron a esclarecerse poco a poco utilizando esta pista como guía.

Eso es... Entonces, esta mujer... No, no era ella, probablemente era otra chica con ropa parecida... Esa chica me secuestró, y yo no podía moverme...

Algo brillaba en la frente de Harumi, y a medida que fueron aclarándose sus recuerdos el brillo aumentaba su intensidad. La luz de color blanco puro se convirtió en un torrente de poder mágico que trataba de romper en pedazos el conjuro que se había impuesto a su memoria.

Y entonces...

Harumi pudo recordar una gran bola de fuego. Y en ese instante la bola también apareció en la realidad.

—¡No sé lo que pretendes, pero no te lo voy a permitir!

Maya creó una bola de fuego igual a la que tenía Maki en sus recuerdos. Maya sintió el poder que estaba liberando Harumi e hizo el primer ataque para evitar que interrumpiese la lucha contra Yurika y Kanae.

—¡¡Corre, Sakuraba-senpai!!

Yurika gritó. Era una situación muy parecida a la de la última vez, pero en esta ocasión Yurika acababa de realizar un conjuro y no podía proteger a Harumi. El ataque de Maya fue más rápido que el de Maki, ya que no se trataba de uno mágico. Además, Kanae no podía interceptar el ataque desde su posición. Si no lo impedían de alguna forma, la vida de Harumi estaría en peligro.

—...Adiós, jovencita.

Al final la advertencia de Yurika no fue lo suficientemente rápida. Harumi no era maga y no tenía la capacidad ni la voluntad de luchar. Ella solo era una chica corriente, por lo que simplemente se quedó allí de pie con la mirada perdida.

—¡¡Sakuraba-senpaaaiiii!!

Y entonces las llamas de color rojo me envolvieron.

Parte 5

Darkness Rainbow no solo buscaba a Yurika. Dark Green y Dark Crimson planeaban asaltar el apartamento 106 de la Casa Corona.

El objetivo principal de Darkness Rainbow era hacerse con el poder mágico concentrado del apartamento 106. El ataque que estaba teniendo lugar entre Maya y Yurika era una distracción para conseguir más tiempo, ya que el apartamento era la misión más importante.

—¿Estás preparada, Green?

—Sí. Mis predicciones me dicen que tengamos cuidado con una chica de pelo dorado que utiliza la palabra clave “Caballero Azul”. Puedo ver una multitud de ataques distintos originados por eso. Y hay una advertencia más.



—¿Cuál?

—No te entretengas demasiado en tu batalla contra la chica que lleva un delantal. Si lo haces veo muchos posibles futuros donde pierdes la batalla.

—Vale, vale. Aunque tu expresión parece muy tranquila eres bastante estricta...

Después de colarse en los alrededores de la Casa Corona, Crimson y Green realizaron un conjuro que les ocultaba. Ya habían posicionado una barrera para mantener a la gente alejada, de modo que no había necesidad de preocuparse de que fuesen vistas.

—Crimson, da un paso a tu derecha enseguida.

—Vale, vale, eres muy mandona...

Las dos dieron un único paso a su derecha, y entonces ocurrió.

Apareció un rayo de luz justo donde habían estado antes. La luz creó un agujero enorme en el suelo y la onda provocada por el aire recalentado llegó hasta las dos.

—¡¿Kiaaaaa?! ¡¿Qué está pasando?! ¡

—...Es un ataque enemigo. Se dieron cuenta de nuestra presencia cuando colocamos la barrera.

Green predijo el ataque enemigo y simplemente se apartó del láser que venía desde arriba, pero al hacerlo Crimson perdió el equilibrio. Se levantó rápidamente y protestó la acción de Green.

—¡Hazme saber antes esas cosas tan importantes!

—Está bien. De ahora en adelante utilizaremos una conexión mental.

Cuando Green activó un nuevo encantamiento, las personas que les habían atacado aparecieron de repente. Eran cinco chicas de una edad parecida a la de Green y Crimson.

—Oh... y pensar que podrías esquivar eso... Qué interesante.

—Alteza, esto es muy extraño. De acuerdo con los datos de observación, ellas dos tomaron una acción evasiva justo antes de que el arma fuese disparada.

—Pero no parece que hayan sentido un aura.

—¿Entonces escucharon nuestras comunicaciones? Qué poca educación, tendré que llamar al operador...

—Si nos hubieran escuchado, probablemente se habrían movido antes. Parece que es otra cosa distinta.

Theia, Ruth, Sanae, Shizuka y Kiriha. Las cinco chicas del apartamento 106 se interpusieron en el camino de Crimson y Green, preparadas para la pelea.

—¿Pero realmente debíamos haber atacado por sorpresa?

—Sin problemas. En esta situación no pueden ser nada más que enemigos.

Sanae estaba preocupada por haber atacado directamente, pero Theia había tomado una decisión fundamentada. Había señales que revelaban sus intenciones de asaltar el apartamento.

Primero, todas las señales entre el brazalete de Koutarou y la nave Caballero Azul, excepto las que utilizaban ondas gravitatorias, se habían cortado de repente. Como Ruth lo encontró extraño, investigó el asunto y se dio cuenta de que la mayoría de las comunicaciones que contactaban con Koutarou se habían interrumpido, además perdieron el contacto con Yurika. En esa situación, las comunicaciones de a Casa Corona también fueron cortadas. Al mismo tiempo dos chicas se colaron en los alrededores del edificio. Todas estas circunstancias eran la prueba de que las chicas eran enemigas, por lo que Theia llamó a su nave sin dudar.

—Me gustan esas decisiones rápidas.

Crimson sonrió; se podía ver fuego en sus ojos. Estaba muy contenta de luchar contra un enemigo poderoso.

—Por supuesto. Eso es lo más importante en las batallas. Dar un golpe preventivo con una fuerza superior. La culpa es vuestra por acercaros sin cuidado después de hacer una barrera de distracción tan imperfecta... Qué ridículo.

Theia sonrió con aires de superioridad y se cubrió la boca de forma elegante con un abanico. Crimson se puso furiosa debido a la actitud de Theia y preparó su bastón antes de rugir.

—¡¡Entonces te reduciré a cenizas ahora mismo!! ¡¡Haré que te arrepientas de hablarme de ese modo!!

Crimson era consciente de su propio error. También se encontraba avergonzada por su apariencia ridícula cuando le bombardearon. Su sangre comenzó a hervir cuando Theia le lanzó esas palabras tan mordaces.

—Cálmate, Crimson.

—Pero...

—Entiendo cómo te sientes, pero no caigas en sus provocaciones. Esa chica es muy calculadora.

—Uuh... D-de acuerdo...

Pero gracias a las tranquilas palabras de Green, Crimson consiguió contenerse, aunque con dificultad. Al verlo, Theia cerró el abanico y borró su sonrisa sarcástica.

—Ya veo... así que ese es el tipo de asociación que tenéis...

Como había dicho Green, Theia solo trataba de provocarles. Ella ya no era del tipo de persona que irritaba a los demás sin motivo. Theia era una experta en batallas, y estaba intentando extraer información de Crimson mediante la provocación.

Son desconocidas, pero ya me lo imaginaba... Estas personas son las que están detrás de esa barrera... La de verde está a cargo de la información, y la de rojo puede usar ataques poderosos de energía. La chica imprudente de rojo es controlada por la tranquila de verde. Basándome en su relación, la de verde es la líder... y entonces está ese bastón con el que iba a atacar la de rojo... Seguramente ese sea un bastón mágico, ¿no...?

El breve intercambio de palabras había sido suficiente para que Theia pudiera obtener una gran cantidad de información. Después de analizarla, llegó a una conclusión; preguntó a Kiriha para confirmar quién estaba tras ese ataque.

—Kiriha, ¿tú qué opinas?

—Creo que he llegado a la misma conclusión que tú, Theia-dono. Desgraciadamente no se me ocurre nada más.

—Ya veo... así que entonces son...

Theia apretó los dientes. Si ambas estaban en lo cierto, las dos chicas que había frente a ellas no eran enemigos a quien pudieran vencer tan fácilmente.

—¿Qué quieres decir, Theia-chan?

Shizuka no lo entendía, y preguntó a Theia.

—...Esas dos son magas.

—¡¿Eeeeeeh?!

—¡¿Estás de broma?!

Shizuka y Sanae se quedaron boquiabiertas por la sorpresa. Incluso Ruth, que estaba detrás de ellas, se quedó asombrada.

—¡Alteza, ¿está segura?!

—...Puede que pienses que estoy loca, pero estoy casi completamente convencida de ello. Son como Yurika, solo que ella es buena.

Eran como Yurika. Eso significaba que tenían el mismo tipo de poder que ella cuando salvó a Sanae de su crisis. Por lo tanto podían utilizar la magia.

En otras palabras...

—Nuestros enemigos son chicas mágicas. Si te encuentras con ellas pensando que son cosplayers tendrás un serio problema.

...Significaba que eran enemigas a tener en cuenta, y que podían luchar de mil formas diferentes.

Parte 6

Theia había llegado a la conclusión de que las dos eran chicas mágicas debido a sus bastones y a la situación.

Cada una llevaba un bastón con una forma distinta. La interferencia que habían colocado alrededor de la Casa Corona era muy similar a la barrera que puso Yurika utilizando la Enciclopedia. Además, la capa que habían empleado para acercarse al lugar era increíblemente avanzada, y les había permitido pasar a través de los sensores colocados por Theia y Ruth sin ser detectadas. Era difícil de creer que algo así sería posible con el nivel tecnológico actual de la Tierra.

Koutarou había traído el bastón de Yurika de otro mundo, pero también funcionaba en este sin problemas. Eso significaba que las leyes de la física permitían la existencia de la magia. En este caso no sería raro que existieran magos reales.

De modo que las dos eran magas o que disponían de los avances científicos necesarios para engañar a los sensores de Fortorthe. De cualquier manera, estaba claro que eran peligrosas. Basándose en los esfuerzos pasados de Yurika, era más problemático ir contra la magia que contra la tecnología de Fortorthe en una batalla, donde se veía más limitada. Además la magia se podía utilizar para muchas más cosas.

—Así es. Todas vosotras seréis derrotadas por nuestra magia.

Crimson preparó su bastón con una sonrisa confiada. Al hacerlo, el vestido de color carmesí que llevaba comenzó a emitir un débil resplandor rojo, aparentando que estaba en llamas.

—Pero no se trata de algo personal... Green, ¿estás lista?

—*Sí. El primer ataque se producirá en 33 segundos.*

Green asintió de forma sutil, sin embargo, su voz llegó hasta su compañera. Esto era gracias al conjuro de telepatía.

—¿Qué clase de ataque?

—*La chica del delantal dirigirá el ataque.*

Cuando Green preparó su bastón aparecieron varios hologramas a su alrededor. Se trataba de imágenes que mostraban personajes, muy parecidos a los hologramas que producía Clan con su brazalete.

—Un enemigo que puede hacer lo que hizo Yurika tiempo atrás, eh... entonces yo marcaré el camino. Todas por favor coloaos detrás de mí.

—¡Shizuka, yo también voy a ayudar!

—Contamos con vosotras, Shizuka, Sanae. Caballero Azul, puntería automática utilizando el láser anti-persona para comenzar.

[Como desee, Princesa]

—Karama, Korama, cambiad la configuración del Campo de Energía Espiritual, aumentad su resistencia contra ataques elementales lo máximo posible. Autorizo el uso de armas de energía espiritual. Liberad vuestros limitadores, exigíos al máximo hasta el punto de destruirlos si fuera necesario.

—¡Entendido jo~!

—¡Déjanoslo a nosotros jo~!

—¡Vamos a luchar contra enemigos de los que no conocemos nada! ¡Por favor, que ninguna se exija demasiado hasta que pueda reunir los datos necesarios!

Shizuka se encontraba en primera fila con Sanae apoyándole con sus poderes espirituales. Theia estaría disparando desde la distancia para aprovechar al máximo el potencial de sus armas. Kiriha se encargaría del ataque mientras que sus ágiles *haniwas* se ocuparían de cubrir a todas. Y Ruth se mantendría en la última fila para reunir y analizar la información.

Solo espero que esto sea suficiente...

Era la formación más fuerte y resistente posible, pero a pesar de ello Kiriha sentía que faltaba algo. Apoyándose en sus propias experiencias al usar la Enciclopedia, Kiriha sabía cuántas posibilidades podía tener la magia.

—¿Estáis listas ya o qué?

—...No hagas el tonto, Crimson.

Como prueba de ello, Crimson y Green seguían mostrándose confiadas, a pesar de tener a cinco adversarios frente a ellas. No tenían ninguna duda de que iban a ganar.

Parte 7

Las invasoras hicieron el primer movimiento.

—¡Allá voy!

Shizuka, con su fuerza y velocidad excepcionales, su pelo y su delantal se agitaron en el aire cuando salió lanzada hacia la más cercana de las enemigas, Crimson.

—¡Shizuka, no he podido hacerte tan fuerte como lo hice con Koutarou, así que no te confíes demasiado!

—¡Vale, gracias Sanae-chan!

Después de que Sanae dijera eso desde atrás, Shizuka pateó el suelo y dio un salto. Se movió a través del aire como si fuera una bala gracias a que la energía espiritual de Sanae había reforzado aún más su cuerpo. Entonces rotó ligeramente en el aire y aceleró su pierna derecha. Avanzaba hacia Crimson, tratando de golpearle con una patada voladora.

—¡Es un juego de niños!

—*Esa patada es solo una distracción. El ataque verdadero se producirá a distancia desde atrás, y un contraataque después de que esquives este.*

—¡¡Entendido!!

Cuando la pierna de Shizuka se estaba aproximando, Crimson dio un paso misterioso hacia atrás. Después de separarse ligeramente de ella, Crimson avanzó de nuevo hacia delante como si estuviera tratando de ir a por ella.

Entonces un láser pasó por el sitio donde se había encontrado previamente. El láser salió disparado de un arma que Theia había hecho aparecer.

—¡Aún no ha acabado! Sanae-chan - Flecha Divina~ ¡Espera, ¿qué?!

En el momento que Sanae se disponía a atacar debido a que el disparo de Theia había fallado, de repente aparecieron muchas Crimsones delante de ella. Sanae se sorprendió y su ataque se atrasó durante un instante.

—Crimson, los ataques no van a venir desde esta posición.

—¡Mmm, entonces comencemos el contraataque!

Entonces varias decenas de Crimsones prepararon sus bastones al mismo tiempo.

—¡¿Oh no?!

Shizuka, que había fallado su patada, intentó aterrizar encogida y cruzada de brazos para bloquear el ataque de Crimson. Sabía que ella era el blanco gracias al poder de ver las intenciones hostiles que le había otorgado Sanae.

—¡Sanae, solo son hologramas! ¡Solo tienes que atacar!

—¡De acuerdo!

Sanae disparó una flecha de su arco hecho de energía espiritual. La flecha estaba hecha del mismo material, de modo que se separó en cientos de pequeñas flechas y volaron hasta la agrupación de Crimsons.

—¿Son todas falsas?!

Todas las Crimsons que habían sido atravesadas por las flechas de Sanae desaparecieron por completo. Como había dicho Theia, todas eran ilusiones creadas por Green. Pero quedaron muchos hologramas sin recibir un disparo de las flechas, por lo que la verdadera Crimson seguía entre ellos.

—Fuego Infernal - Modificador - Alta Concentración.

Quedaban tres Crimsons; todas hacían exactamente los mismos movimientos y cada una creó una gran bola de fuego roja. Entonces las bolas se redujeron al tamaño de una pelota de tenis. Esto incrementó la temperatura de las bolas, que brillaban como un sol en miniatura.

—¡Toma esto!!

Las tres bolas de fuego salieron lanzadas hacia Shizuka.

—¡Kia kia kia!

Shizuka no sabía cuál era de verdad. Además, hacía solo un instante que había aterrizado y no podría moverse a tiempo. Por eso lo único que podía hacer era gritar.

—¡Karama, Korama!

—¡Déjanoslo jo~!

—¡Shizuka-chan, no tienes nada que temer jo~!

Justo antes de que las bolas de fuego impactaran contra Shizuka, Karama y Korama aparecieron frente a ella. Entonces levantaron sus brazos hacia delante y emitieron una luz amarilla. La luz se convirtió en una gran membrana que envolvió a Shizuka y a los *haniwas*.

Se produjo una gran explosión cuando las bolas chocaron contra la membrana de luz de los muñecos. La onda expansiva provocó que la Casa Corona entera temblase. Debido a la explosión, Shizuka y los *haniwas* fueron rodeados por llamas y las demás no pudieron verlos desde el exterior.

—Cof cof, cof.

—Shizuka-chan, corre por aquí jo~.

—Lo sé, pero, cof.

—Por aquí jo~.

Afortunadamente Shizuka y los muñecos aparecieron poco después. Los *haniwas* llevaron a Shizuka hasta Theia mientras sufría un ataque de tos. Los tres acabaron un poco ensuciados por la explosión, pero no habían sufrido ningún daño.

—...Creo que somos un grupito extraño, pero tú debes serlo aún más. Una persona normal habría muerto en esa situación.

Crimson le concedió unas palabras de alabanza a Shizuka, que había conseguido salvarse de su trampa. Fuego Infernal era uno de los ataques más poderosos de Crimson, por lo que recibir un impacto directo de él y salir indemne era bastante sorprendente.

Pero a pesar de estar asombrada no se detuvo, y mientras alababa a Shizuka se comunicó con Green sin utilizar la voz.

—Green, ¿y ahora qué va a ocurrir?

—El siguiente vendrá en 18 segundos. Esas máquinas tan lindas van a intentar algo.

—Cuando tengas más detalles házmelo saber.

—Vale.

Crimson y Green tenían plena confianza en que iban a ganar, pero eso solo ocurriría si podían trabajar juntas sin cometer errores. No se podían permitir bajar la guardia.

—Alteza, esto es realmente extraño. El enemigo se mueve lejos de nuestros ataques justo antes de que se produzcan. Es como si supieran dónde y cómo se van a originar.

—Pero no están leyendo nuestras auras. Tampoco puedo sentir que estén utilizando energía espiritual.

—¿Puede tratarse de un análisis previo?

—No... no puedo imaginarme a nuestras oponentes teniendo información suficiente para hacer eso. Tendría más sentido sospechar que la magia tiene un papel en esto. No sé si nos están leyendo las mentes o auras...

Las invasoras trabajaban a la vez para mejorar su cooperación contra las dos enemigas desconocidas. Se dieron cuenta de que no tendrían ninguna oportunidad de ganar si luchaban por separado.

—Karama, Korama, no dejéis que se acerquen.

—Recibido jo~.

—Déjanoslo a nosotros jo~.

—Caballero Azul, mantenles atrás. Cambia interceptación a modo de auto-reacción.

[Como desee, Princesa.]

Las dos *haniwas* volvieron a la formación e intentaron mantener a raya a las dos chicas mágicas, mientras las invasoras planeaban su estrategia. Si eran capaces de predecir sus ataques no podrían atacar como si nada. Mientras tanto, las dos chicas mágicas tampoco estaban tomando la ofensiva; estaban esperando a que sus rivales dejaran a la vista un hueco por donde atacar mientras bloqueaban a Karama, Korama y al Caballero Azul.

—...Umm, ¿puedo decir algo absurdo?

Shizuka se sacudió la ropa y habló con timidez.

—Adelante. Mi intención es intentar cualquier cosa.

Theia asintió con seriedad. Estaba preparada para intentar lo que fuera.

—Esas chicas son magas, ¿verdad?

—Así es. De eso no hay duda.

Kiriha fue la que dijo la última frase. La bola de fuego que Crimson había lanzado de su bastón probaba que eran magas. Cuando se generó la bola, los muñecos y la nave espacial reunieron información que revelaba que no se había creado por medio de la ciencia o la energía espiritual.

—Entonces... ¿no es posible que puedan ver el futuro en una bola de cristal como las brujas de los cuentos?

—¡Predicción del futuro!

Shizuka había dado su idea con timidez, preparada para que las demás se rieran de ella, pero Kiriha y Theia no hicieron nada de eso. En cambio, sus ojos se abrieron enormemente y se miraron entre sí.

—¡Kiriha, ¿cuáles son las probabilidades?!

—No se pueden descartar.

Kiriha se imaginó que, dado que Koutarou había viajado a través del tiempo, debía ser posible obtener información del futuro de algún modo. El problema era saber si en realidad se podía hacer o no.

—...Tenemos que confirmar cómo leen nuestros movimientos, incluyendo la posibilidad de predecir el futuro.

—¿Entonces qué hacemos?

—Eso...

Kiriha reunió sus ideas rápidamente y se las transmitió a sus compañeras. Las chicas se movieron siguiendo sus órdenes. Al verlo, Crimson puso una mueca.

—Parece que por fin se han motivado. Ya me estaba aburriendo de jugar con esos muñecos.

—*La chica del pelo dorado realizará el primer movimiento haciendo aparecer otra máquina. No te asombres demasiado, porque van a salir volando hacia ti un montón de pequeños misiles. Se guían por las fuentes de calor, así que antes de que te localicen utiliza Destello para evitarlos.*

—En serio, ¿cuántas sorpresas tienen estas chicas? ¡Rayo Múltiple de Energía!

Mientras escuchaba lo que Green le estaba diciendo, Crimson atacó a los *haniwas*, que se encontraban en el aire, con unas bolas de energía creadas con magia. Sin embargo, como los muñecos habían dejado de atacar y empezado a descender, la bola de energía se perdió y continuó volando hasta que desapareció de la vista. Entonces fue el turno de Theia.

—¡Vamos a hacerlo! ¡Caballero Azul, multi-misiles antipersona!

[Como desee, Princesa.]

Unos agujeros espacio-temporales aparecieron a ambos lados de Theia, y de cada uno de ellos salió una caja grande. La caja era de un metro y medio de alto y tenía un diseño bastante cuadrado para tratarse de una cosa de Fortorthe.

—Blanco localizado, comenzando ataque.

En cuanto la IA del Caballero Azul dio la señal, las cajas se abrieron y revelaron 16 misiles de unos 50 centímetros de largo.

Todos los misiles empezaron a escupir fuego al mismo tiempo y salieron volando de las cajas. Volaron directamente hacia el cielo durante un momento antes de virar y dirigirse hacia las dos chicas mágicas.

—¡Allá voy!

En el momento que los misiles cambiaron de dirección, Shizuka empezó a correr. Pretendía acercarse a sus enemigas mientras interceptaban los misiles.

—¡Destello!

Crimson sostuvo su bastón por encima de su cabeza y realizó un encantamiento corto. Al hacerlo, apareció una brillante bola de luz entre ella y los misiles.

Los misiles identificaron a la luz como su objetivo y comenzaron a seguirlo. Crimson manipuló la bola de luz para mandar a los misiles en una dirección al azar. Éstos persiguieron a la bola y se alejaron volando a algún lugar.

—¡Ahora es mi turno!

Shizuka, que se había acercado a Crimson mientras lidiaba con los misiles, lanzó su ataque aprovechando el impulso.

—¡Te estaba esperando!

Crimson sujetó el bastón con ambas manos y lo movió para golpear a Shizuka. Para ella, que solo buscaba ser fuerte, poder tener una pelea a poca distancia era un algo muy esperado.

—*No tienes que hacerlo.*

—¡¡Kiaaaaaa!!

Justo antes de que la pelea con Crimson empezara, el suelo que había bajo el pie de Shizuka se hundió. Ella se encontraba en mitad de una zancada y por ello perdió el equilibrio.

—¡Ey Green, déjame divertirme a mí también!

—*Solo cuando hayamos reducido su número.*

—¡Espero que lo digas en serio!

Shizuka rodó por el suelo a una velocidad terrorífica mientras Crimson protestaba. No se había hecho daño gracias a que había caído de forma adecuada, pero se quedó sin aliento y fue incapaz de moverse.

—En serio... odio las batallas que acaban tirándose a la basura...

Crimson saltó hacia Shizuka aprovechando que no podía moverse. Entonces apuntó sus pies hacia abajo y se dispuso a caer encima de ella. Pretendía acabar con ella mientras estaba inmóvil aplastando su estómago con los pies.

—*Dobla las piernas, Crimson.*

—De acuerdo.

—¡Cuidado, Shizuka!

La flecha de energía espiritual que Sanae había disparado no pudo salvar a Shizuka. Como Crimson había doblado las piernas para esquivar la flecha de Sanae, se produjo un retraso en el ataque de la chica mágica. Durante ese instante Shizuka rodó fuera de su camino y se las arregló para evitar el ataque, rozándole solo un costado.

—*Aterriza tres metros detrás de mí.*

—Vale, vale, pues chico, sí que hay cosas que hacer...

—¡Caballero Azul, aparta al enemigo de Shizuka! ¡Te dejo seleccionar el método de ataque!

[Como desee, Princesa.]

El arma que Theia había hecho aparecer de su nave escupió una gran cantidad de balas entre Shizuka y Crimson. Sin embargo, como Crimson ya se había movido para esquivarlas, las balas fallaron. Y de esta forma cayó lejos del sitio, detrás de Green.

—¡Las ha evitado!

La expresión de Kiriha se distorsionó de asombro, a pesar de que Crimson había realizado un simple movimiento para esquivar el ataque.

—¡Ruth, ¿qué te parece?!

—Están fuera del radio de ataque fijado del Caballero Azul. ¡Es como si hubieran analizado los algoritmos de combate de la nave!

Todos los ataques que se habían llevado a cabo hasta ahora tenían una cierta intención.

Por ejemplo, los misiles se utilizaron para saber si realmente las chicas estaban empleando magia para adivinar sus movimientos. Como los misiles tenían muchos métodos diferentes de seguimiento, estaban probando si utilizarían las contramedidas correctas, demostrando si sus ataques estaban siendo leídos de alguna forma. Y de hecho, Crimson y Green habían utilizado precisamente el calor para desviarlos. Si no hubieran sabido el tipo de seguimiento de los misiles habrían utilizado otros conjuros para protegerse, lo que significaba que sus movimientos estaban siendo adivinados.

El ataque más importante fue el último que intentó Theia. Ella le había dado libre elección a la nave, es decir, si las chicas mágicas estaban leyendo sus mentes o las intenciones de atacar, habrían sido incapaces de evitar esa acometida. Y además, Crimson y Green habían caído exactamente fuera del radio de ataque del Caballero Azul. Era difícil pensar que los sistemas de ataque de la nave espacial habían sido analizados en tan poco tiempo, lo cual les dejaba muy pocas posibilidades.

—Green, parece que se han dado cuenta.

—Así es. Acaban de desaparecer un montón de predicciones.

Aunque sus oponentes habían descubierto el secreto de su poder, Crimson y Green aún se mantenían confiadas. Las dos simplemente sonrieron mientras estaban de pie frente a las cinco invasoras impresionadas.

—No pensé que fuera posible, pero... estás leyendo el futuro...

—Eso es. Así que solo ríndete y muere.

Era obvio que siguieran confiadas.

Ambas sabían que su ventaja no iba a desaparecer solo porque su secreto había sido descubierto.

Contrato y Asalto

Parte 1

Sábado, 24 de Abril

Los nombres de Koutarou y Maki se mostraban en una pantalla que indicaba las diez mejores puntuaciones del día a la salida de una atracción. La atracción era parecida a un juego donde competían grupos de dos personas entre sí para ver quién mataba más monstruos. Koutarou y Maki habían ido juntos y consiguieron obtener la máxima puntuación por un gran margen.

—...Ey, Kou. ¿No sientes nada después de ver este resultado?— Kenji dejó caer los hombros de asombro al ver la pantalla que mostraba con letras brillantes “Koutarou y Maki” en lo más alto de la lista.

—¿Sentir algo? ¿Qué quieres decir?

—A esto me refiero... siempre eres así...

Kenji colocó su mano en el hombro del confundido Koutarou y perdió las ganas de hablar. Para Kenji, que una chica femenina ganara por todo lo alto en una atracción como esa parecía como si estuviese mandándole señales especiales a Koutarou. Pero él no se dio cuenta, o lo había ignorado intencionadamente.

—Satomi-kun y Aika-san deberían dejarse de rodeos y tener una cita de una vez. Es muy raro que dos personas puedan estar tan sincronizadas.

—Yo también lo creo. Parece cosa del destino.

Kenji y un grupo de chicas compartían la opinión de que como Koutarou y Maki eran tan compatibles deberían empezar a salir juntos. Las chicas ya habían estado cotilleando anteriormente sobre la atmósfera especial que había entre los dos, y la puntuación de la atracción solo sirvió para echar leña al fuego. Decidieron que ese era el momento para unirlos.

—¿Y tú qué piensas sobre eso, Maki-chan?

—Ya que lo preguntas... umm... yo siempre intento dar el máximo, así que...

La cara de Maki se puso roja. Sus sentimientos ya estaban claros para ella.

—¿Oh? No parece haberlo negado. Oh, tú...

—...

Cuando una de sus compañeras le dio un pequeño golpe con el codo, Maki miró a Koutarou por instinto. Sus ojos se encontraron con los de él.

—...Umm... Yo...

—S-sí...

Al principio Koutarou tenía una mirada perpleja, pero cuando vio los ojos de Maki su expresión cambió con una sonrisa.

Ciertamente tiene algo distinto comparado con las otras chicas...

Siempre que miraba a Maki tenía un sentimiento misterioso. Se trataba de un sentido del deber que le obligaba a protegerla. A la vez tenía la certeza de que valoraba las mismas cosas que él. Koutarou no sabía qué era lo que le hacía sentirse de ese modo, pero esas emociones estaban lejos de ser indeseadas. Podía tratarse de lo mismo que sentía por las invasoras; el hecho de sentir esto solo por una compañera de clase lo dejaba confundido.

Solo es una compañera como otra cualquiera, ¿pero podría ser porque compartimos un secreto...?

La única razón que se le ocurría era cuando salvó su vida en la montaña. Tenía una vaga sensación de que ese podría ser el motivo.

—¡No voy a aceptar esto! ¡Aika-san no puede salir con Satomi!

—¡Sí! ¡El que traicionó a la alianza de los chicos marginados no debe encontrar la felicidad!

Pero eso fue todo el tiempo que Koutarou y Maki pudieron mirarse. El descontento entre los chicos del grupo explotó y acabaron con el dulce ambiente que se había formado entre los dos.

—¡Yo soy la media naranja de Maki! ¡Dejad de soltar vuestros chismes inventados, chicas!

—¡Tíos, ¿estáis tontos?! ¡Aceptad esa puntuación como una realidad!

—¡No, es un error! ¡Ni que una cosa digital como esa pudiera medir los lazos del destino!

—¡Lo que dices es un buen argumento, pero ahora solo pareces un idiota!

La discusión se volvió más intensa, dejando aparte a las dos personas en cuestión. Koutarou se sentía ignorado, cosa que empezó a encontrar más y más divertida hasta que se puso a reír.

—Jaja.

—Fufufu.

Mientras reía se unió a él otra voz más. Cuando miró en esa dirección pudo ver a Maki riéndose. Sus ojos se encontraron con los suyos y fue en ese momento cuando Koutarou se convenció de que ella sentía lo mismo que él.

¿Qué es esto? Realmente...

Era un sentimiento misterioso. La cuestión era que se sentía cómodo con Maki, y por eso pudo reconocer que era una persona importante para él.

Entonces se pudo escuchar un zumbido sordo. Maki había recibido un mensaje en su teléfono.

Parte 2

El mensaje que había recibido era muy corto. El asunto decía “Comenzando la acción” y no había texto. El mensaje se había enviado de acuerdo con una decisión previa, por lo que Maki sabía de qué se trataba solo con leer esas palabras.

Así que ya ha empezado...

El mensaje indicaba que las aliadas de Maki estaban en acción. El trabajo de Maki consistía en mantener a Koutarou en el parque de atracciones hasta que sus aliadas hubieran terminado su tarea. Distraer a Koutarou, que era considerado como el oponente más fuerte, y alejarlo de la acción era su trabajo. Y Maki lo hacía con convencimiento, ya que no quería que Koutarou se viera involucrado en ninguna batalla. No solo estaba preocupada de que perdiera la vida, sino que tampoco quería que sufriera daños al ser expuesto a la maldad de sus enemigos.

Pero... ¿realmente esto es lo correcto?

Sin embargo, Maki no estaba del todo satisfecha. Sentía que estaba traicionando a Koutarou de alguna manera. Si él se daba cuenta de lo que estaba ocurriendo, seguramente intentaría resolverlo. Pero a pesar de saberlo, Maki no podía contarle la verdad; lo hacía para proteger a Koutarou, pero iba en contra de sus deseos. Debido a esto no pudo aceptar por completo lo que estaba haciendo.

No sé qué es lo que está bien y lo que está mal... ¿Se debe eso también al contrato?

Lo que le molestaba aún más era el contrato que había entre ellos. Como tenían una conexión mental a causa del contrato, Maki tendía a dar prioridad a las ideas de Koutarou. Aunque priorizaba su seguridad, existía una posibilidad de que el contrato diera más importancia a las ideas de Koutarou y las implantara en su propia mente.

Todas estas circunstancias confundían a Maki. Por eso se quedó mirando la pantalla de su teléfono.

Mientras lo hacía pudo oír el sonido de un teléfono vibrando otra vez, pero en esta ocasión no le pertenecía a ella, sino a Koutarou.

Lo que estaba vibrando en realidad no era un teléfono; se trataba del brazalete que llevaba Koutarou en su muñeca derecha. Koutarou se colocó el teléfono en la oreja y al mismo tiempo ordenó al brazalete que contestara a la llamada. Haciendo esto podía utilizar el brazalete sin que las personas de su alrededor sospecharan nada.

—¿Qué pasa, Clan?

Como Koutarou había obtenido el brazalete de Clan, ella era la única que podía contactar con él a través del artificio. Cualquier otro le habría llamado a su teléfono como de costumbre. Así que Koutarou no tenía la necesidad de comprobar quién estaba llamando.

—¡¿Estás a salvo, Veltlion?!

La voz pertenecía a Clan, como esperaba. Pero en esta ocasión, la voz que salía del brazalete era más alta de lo normal. Sorprendió tanto a Koutarou que casi tira su teléfono al suelo.

—¿Q-qué ocurre ahora de repente?!

—¡¡Solo responde!! ¡¿Estás a salvo?!

—S-sí... así es. Aquí no hay nada más que paz y tranquilidad.

Koutarou miró a su alrededor antes de responder. El parque de atracciones era un lugar pacífico. Si había algún incidente digno de contar sería el de sus compañeros discutiendo.

—¿Significa eso que el problema está en otro lugar?!

—¿Qué quieres decir? ¿Qué ha pasado?

—¡Acabo de recibir una señal de rescate de Pardomshiha a través de las ondas gravitacionales! ¡Simplemente asumí que se encontraba contigo y por eso he llamado!

—¡Así que es por eso!

Koutarou se imaginó lo que podía haber pasado y dio la espalda a sus compañeros para transmitir a Clan unas instrucciones en voz baja.

—...Clan, por favor confirma el paradero y la situación de cada una. Ruth-san no te habría mandado una señal de rescate a menos que estuviera ocurriendo algo grave.

Ruth perdonó a Clan y empezó a creer en ella, pero Theia aún no se había reconciliado, por eso Ruth no solía contactar con Clan. De modo que si ella ahora le estaba pidiendo ayuda era porque debía haber ocurrido algo grave.

—Yo también lo creo. Ya he enviado un dron de vigilancia. Te diré qué está ocurriendo en cuanto lo averigüe.

—...Gracias, Clan.

—No hay por qué agradecerlo. Maestro y sirviente siempre se ayudan entre sí, ¿no?

—...Es posible.

Koutarou asintió al escuchar las palabras de Clan y se dio cuenta de que sus sentimientos cambiaron.

Creo que no sería tan malo ser el sirviente de Clan...

Un maestro y sus sirviente siempre se ayudaban mutuamente. Al escuchar eso, Koutarou no sintió nada fuera de lugar. Ya no volvería a sentir resistencia a lo que Clan decía, ya que ella estaba comenzando a mostrar de forma adecuada su naturaleza de princesa.

—¡B-bueno, ya es suficiente! Veltlion, por favor ve a esta posición. ¡Te enviaré allí tu armadura!

Apareció un holograma del mapa del parque de atracciones frente a él cuando Clan le dio las instrucciones. Había un punto rojo parpadeando en un callejón cercano a un almacén a solo unas manzanas del parque.

Ahora Clan tenía permiso para utilizar los sistemas del Caballero Azul. Gracias a ello pudo enviar a Koutarou su armadura, y el lugar más cercano que no atraería la atención de nadie era ese callejón.

—...Entendido, iré enseguida.

Koutarou memorizó la localización del marcador antes de terminar la comunicación. Entonces se dispuso a realizar su tarea.

Se imaginaba que se trataba de una emergencia, por lo que desgraciadamente este era el final de su fin de semana de diversión.

Parte 3

Koutarou explicó a sus amigos que se había presentado un problema urgente y que tenía que irse. Después de pedir disculpas salió corriendo del parque de atracciones y se dirigió al callejón que Clan le había indicado. Como iba en dirección opuesta de la estación de donde habían venido, a primera vista parecía que estaba dando un rodeo, pero en realidad ese era el camino más rápido para llegar a Kitsushouharukaze.

Regresar utilizando el tren le tomaría varios minutos, incluyendo el tiempo que tardaría en llegar hasta la estación, pero como se trataba de una emergencia no podía disponer de tanto tiempo. Por eso Koutarou iba a recoger la armadura del Caballero Azul e ir volando. Sería capaz de llegar a la ciudad en solo unos minutos si empleaba la máxima potencia de los propulsores.

—¡Veltlion, hay dos lugares en Harukaze donde no puedo detectar radiación electromagnética!

—¡¿Dónde?!

—¡Tu bloque de apartamentos y un área en desarrollo de las afueras!

—¡Examina en detalle esas zonas!

Mientras corría por la zona desierta del almacén, Koutarou continuó con la llamada de Clan. Ella le estaba enviando información en cuanto la conseguía. Gracias a eso Koutarou pudo hacerse una idea de la situación en que se encontraban las invasoras.

Solo Yurika y yo hemos salido hoy fuera. ¿Por tanto Yurika está en los suburbios? Eso queda cerca del hospital... Las otras cinco probablemente se encuentran en la Casa Corona... ¿Habría atacado alguien el apartamento esperando a que Yurika y yo estuviésemos fuera? ¿Nos conocen? ¿Pero por qué ir a por Yurika? Ella solo es una cosplayer. No, ¿podiera ser que saben que Yurika ahora puede usar magia?

A medida que iba llegando la información empezó a plantearse muchas preguntas; su nerviosismo aumentaba por cada una nueva que tenía. Koutarou sentía que debía darse prisa, ya que las invasoras se encontraban en una situación de peligro, incluso a pesar de que sabía que ellas no se dejarían vencer fácilmente. Se habían vuelto muy importantes para él.

—¡Te enviaré la armadura ahora mismo! ¡Cuando llegue, actívala omitiendo el test de arranque! ¡Úsala utilizando la configuración individual de Layous Fatra Veltlion, versión 38 revisada!

En cuanto Koutarou llegó corriendo al callejón cerca del almacén vio un agujero espacio-temporal de dos metros de alto. De él apareció lentamente una armadura en posición vertical. Una tonelada de polvo salió volando del callejón cuando apareció por completo. El color azul de la armadura parecía estar brillando en comparación con la oscuridad del callejón.

Después de haber sido transferida con éxito, la armadura detectó la proximidad de Koutarou y se abrió por delante. Estaba completamente llena de tecnología moderna, en contraste con su apariencia clásica. Se trataba de una obra maestra de la ciencia avanzada que había salvado la vida de Koutarou muchas veces en el pasado.

—¡Muy bien!

Koutarou aceleró su marcha al ver la armadura esperándolo. Pensaba que si no se daba más prisa no podría llegar hasta las chicas a tiempo.

Solo quedaban unos metros para llegar a la armadura.

Y entonces ocurrió algo muy extraño.

—...Activar contrato. Activar Salvaguardia, utilizando el artículo excepcional de preservar la vida. Hacer que Satomi-kun no pueda correr.

—¿Q-qué?!

La voz familiar de una chica se escuchó por todo el callejón. Y en el mismo momento, la mitad inferior del cuerpo de Koutarou dejó de moverse. Como resultado Koutarou terminó detenido justo enfrente de la armadura.

—¿No puedo mover las piernas?! ¿Qué está pasando?!

Koutarou se esforzó al máximo para intentar mover las piernas, sin embargo no se movieron en absoluto. Era como si hubiera echado raíces en el suelo. Era distinto a que alguien le hubiera parado por la fuerza, sentía como si las órdenes que Koutarou enviaba a su cuerpo no se estuvieran transmitiendo.

—...He activado el contrato que hay entre nosotros, Satomi-kun. Si es para protegerte, el contrato te retendrá sin posibilidad de evitarlo.

Apareció una chica delante de él. Era una de sus compañeras, y llevaba un vestido azul añil. Se trataba de Aika Maki, con quien había estado pasándolo bien en el parque de atracciones hacía solo un momento.

—¿Aika-san?! ¿Tú eres la que ha hecho esto?!

Koutarou no sabía que estaba ocurriendo. No sabía por qué sus piernas habían dejado de moverse o por qué Maki estaba delante de él. Basándose en su tono pudo suponer que ella era la responsable, pero no se podía imaginar que una compañera de clase fuera capaz de hacer algo así. Confundido, Koutarou exigió a Maki una explicación.

—No. Tú eres el que lo ha hecho.

—¿Qué?!

Pero la respuesta de Maki solo consiguió confundirlo más.

—Para ser precisos, tu espada lo hizo.

—Mi espada... ¿Signaltine?!

Cuando Maki dijo eso comenzó a centrarse en sí mismo. Buscaba el origen de lo que le impedía moverse.

Ciertamente éste es el poder de Signaltine... ¡¡El poder de su majestad está actuando!!

Entonces Koutarou pudo sentir el poder mágico de la espada. Era el poder que tenía la presencia de Alaya. Incluso él, que no tenía talento para la magia, pudo asegurarlo.

—¿Pero por qué?! ¿Por qué Signaltine no me permite moverme?!

Koutarou no podía creer la situación en que se encontraba. El poder que le había concedido Alaya le estaba privando de libertad. Siempre había creído que Alaya estaba de su lado, pasara lo que pasara, por lo que éste era un evento impactante.

—...Es porque intentaste salvarme...

Maki habló con calma. Sus ojos estaban aún más apagados que su voz, y se veía muy tranquilizadora.

—Por eso la espada cumplió tu deseo y creó una unión mágica entre tú y yo.

—¿Una unión mágica...?

—Sí... ¿no lo recuerdas? Atrás en la montaña nevada, cuando tratabas de curar mis heridas, deberías haber visto algo en aquella luz blanca.

—En la montaña nevada... Ah...

Koutarou podía recordarlo con claridad, incluso ahora. Intentó desesperadamente salvar a Maki en el interior de una cabaña cubierta por la nieve, utilizando los poderes de la Signaltine. Y en la luz blanca había visto lo que parecía una chica joven herida por todas partes, temblando de soledad y de frío.

—Lo vi... una chica herida y que temblaba...

—Ya veo... en ese momento yo vi a un chico. Un chico que abrazaba un jersey inacabado y que estaba llorando...

Maki también podía recordarlo perfectamente. En la luz vio a un chico joven cubierto de sangre de otra persona, abrazando un jersey y tirado en el suelo con una mirada absorta.

—...Entonces yo ya me había rendido. Perdí las ganas de vivir. Probablemente no habría sobrevivido aunque mis heridas hubieran sido curadas. Por eso la espada trató de darme esperanza, la esperanza de no estar sola.

—Así que esa chica... eras tú...

La chica, la moribunda Maki, no solo necesitaba que sus heridas fuesen tratadas, sino también la voluntad para vivir. El origen de esa voluntad era una unión con otra persona. Por eso la Signaltine mostró a Koutarou la verdadera apariencia de Maki; era para decirle que tenía que salvarla.

—Y tú... me viste...

—También lo necesitabas, ¿verdad? Esperanza para no seguir solo...

—Yo, creo que sí... En algún lugar dentro de mí estaba rechazando a todas las demás...

Después de haber perdido a su madre, Koutarou dejó de intentar formar lazos con los demás. Por eso él también necesitaba alguien a quien unirse, un lazo tan poderoso que nunca se rompería. Al igual que en el caso anterior, la espada mostró a Maki el verdadero ser de Koutarou para decirle que debía ser salvado.

—*¡Espera, te rescataré ahora mismo!*

—*No pasa nada, siempre estaré contigo...*

Los dos quisieron abrazarse para hacer entrar en calor sus cuerpos y sus mentes. Tomar la mano del otro y decirse que ya no estaban solos.

Querían proteger a la débil existencia que se encontraba delante de ellos.

—Por eso tu espada creó una unión mágica entre nosotros, para salvarnos a los dos.

El deseo compartido que tenían hizo salir un nuevo conjuro de la Signaltine.

Un contrato para unir sus corazones, un lazo que nunca sería cortado.

Entonces ambos lo necesitaban, sin importar cómo.

—Una unión mágica... Pero... ¿puede existir eso de verdad...?

—Deberías haberte dado cuenta antes. ¿Nunca te diste cuenta de qué pretendía hacer? ¿Nunca comprendí qué pretendías hacer? Cuando hice algo malvado ¿por qué no dudaste de mí?

—Eso...

Efectivamente, Koutarou había pensado eso antes.

Sentía como si Maki hubiera leído su mente en el pasado, durante el día a día y en la batalla. Y además sabía lo que ella quería que hiciese.

Y... ¿Por qué no dudé de Aika-san...? ¿Qué estaba haciendo en esa montaña nevada? ¿Por qué podía utilizar libremente el bastón mágico? Incluso ahora... ¿por qué creo en su alocada historia?

Koutarou podía haber intervenido con muchas preguntas, pero no dudó de Maki. En algún lugar de su corazón confiaba en ella. Por eso aceptó lo que estaba contándole.

—Una unión mágica... un contrato... Has paralizado mis piernas usando el contrato, ¿no es así?

—Sí. Debido a eso nunca podrás ser libre. Por favor, quédate aquí conmigo un tiempo.

La Signaltine era el origen del poder del contrato, y si se trataba de eso, entonces pedir que apareciese no resolvería su situación. Dicho de otra forma, Koutarou no tenía ningún medio para liberarse de esta situación.

—¡Veltlion! ¡Tengo imágenes! ¡Theiamillis-san y las demás están luchando en este momento contra alguien!

Entonces aparecieron dos hologramas junto a la voz asustada de Clan. En uno de ellos se mostraba el grupo de Theia, y el otro al de Yurika. Se podía ver a los dos grupos peleando.

—¡¿Todas?! Y el enemigo es... ¡Espera, ¿esa es la mujer de hace diez años?!

Koutarou entró en pánico al ver luchar a las chicas. Ambos grupos se encontraban en desventaja y parecía que iban a ser derrotados. Lo que más preocupó a Koutarou fue la mujer, Maya, con quien había luchado once años atrás. Sabía perfectamente lo fuerte y peligrosa que era. Si no se daba prisa en llegar, Yurika y las demás estarán en peligro.

—¡Aika-san, por favor déjame ir ya! ¡Tengo que ir a ayudarlas!

Las chicas del apartamento 106 estaban en peligro. Koutarou suplicó desesperadamente a Maki, pero ella simplemente negó con la cabeza.

—No puedo. Mi trabajo es no dejarte hacer eso.

—¡¿Qué?! ¡¿Qué quieres decir con eso?!

—Significa lo que acabo de decir. Porque, yo...

Maki paró por un momento y mostró una expresión firme antes de continuar.

—¡Soy tu enemiga! ¡Soy miembro de Darkness Rainbow, el grupo que persigue el poder del apartamento 106!

—¡Mientes! ¡No te creo! ¡No es posible que puedas ser mi enemiga!

Koutarou negó lo que había dicho Maki al instante.

Para él, Maki era una compañera de clase con quien se llevaba bien. No podía ser una enemiga, y él no quería creerlo.

—¡Yo tampoco quiero creerlo! ¡No quiero luchar contra ti! ¡Por eso no puedo dejarte ir, porque si lo hago tendré que matarte!

—¡No hay por qué luchar aunque me dejes libre, ¿verdad?! ¡¡Simplemente podemos no hacerlo!! ¡¡Tú no eres el tipo de chica que pelearía!!

La chica solitaria que temblaba no tenía razones para luchar. Lo que necesitaba no era luchar y ganar, sino quedarse apaciblemente junto a alguien.

—¡No puedo! ¡Al final seríamos enemigos! ¡Dejarte ir significaría anular el contrato! ¡Si lo hago no pensarás que soy importante para ti y yo tampoco pensaré del mismo modo! ¡Solo podremos vernos el uno al otro como enemigos!

La existencia del contrato puso a Maki entre la espada y la pared.

Clan, que podía atravesar libremente la barrera de las chicas mágicas, había informado a Koutarou acerca de la batalla antes de lo previsto. Debido a eso, Maki tenía que detener obligatoriamente a Koutarou, pero su magia no podía ir en contra de los poderes de la Signaltine, que estaban protegiéndolo. El único método que podía utilizar para detenerlo fue activar el contrato.

Después de hacerlo ya no podría volver a la normalidad durante un tiempo. Si quería liberar a Koutarou en esta situación tendría que anular el contrato, con el consentimiento de las dos partes.

Pero Maki no podía anularlo. Hacerlo implicaría que la unión mágica desaparecería junto con sus sentimientos por él, y los de Koutarou por ella. En otras palabras, volverían a ser como cuando eran enemigos.

—¡No quiero hacerlo! ¡Te quiero, Satomi-kun! ¡Quiero sentir esto por toda mi vida! ¡No quiero volver a ser la persona que intentó matarte!

Maki estaba llorando.

No quería dejar de ser la persona que era ahora. Al ser salvada por Koutarou había aprendido la alegría de vivir por primera vez en su vida. Aunque solo fuera una ilusión creada por la magia, ella estaba preparada a agarrarse a esa ilusión, ya que había pasado toda su vida sola. No podría soportar que, si volvía a como era antes, intentara matar a Koutarou.

—¡¡Pero si todas mueren ahora te odiaré para siempre!!

—¡¡Estoy dispuesta a aceptarlo!! ¡¡Porque, porque así podré evitar que entres en la batalla!! ¡¡Yo te seguiré queriendo!!

Para Maki, anular el contrato era lo mismo que morir.

Anularlo implicaría volver a su antigua forma de ser, viviendo a la corrupción. Significaría que dejaría ir la luz que había ido reuniendo poco a poco desde que Koutarou le salvó.

Por eso aunque le odiara, aunque solo viviera dentro de una ilusión, no podía anular el contrato.

—¡¡Si mueren te odiaré!! ¡Y después de eso, ¿cómo podré seguir viviendo?! ¡¡Por fin había entendido el significado de vivir con los demás!!

Si se cumplían sus predicciones Koutarou lo perdería todo.

Él había empezado a rechazar a los demás después de haber perdido a un miembro amado de su familia, pero si seguía atrapado, las chicas que le habían enseñado que no podía seguir así iban a perder también la vida. Koutarou seguramente empezaría a odiar a Maki por no dejar que fuera a salvarlas, y ese odio los separaría. En efecto, Koutarou perdería a todos aquellos que eran cercanos a él.

Perdería el futuro esperanzador que por fin había encontrado.

—¡No me importa si me odias! ¡Puedes maldecirme si quieres! ¡Pero a pesar de ello, seguiré a tu lado! ¡Siempre te protegeré para que nunca estés solo!

Maki estaba preparada para resistir el rencor de Koutarou y quedarse a su lado. Prefería arder en el fuego del odio antes que volver a la oscura frialdad de la soledad.

—¡¡Por favor, Satomi-kun!! ¡¡Déjame seguir siendo la Maki que conoces!!

En el pasado, Koutarou no habría sido capaz de decir nada a Maki, que temblaba en la frialdad de la soledad, buscando el amor pero nunca encontrándolo, y ahora que estaba arrinconada, intentaba calentarse en las llamas de su odio. Koutarou sabía lo terrorífico que era perder a un ser querido; por eso había rechazado a los demás.

—¿Eso es lo que quieres?! ¿De verdad quieres ese tipo de futuro?!

Pero el Koutarou del presente era distinto. No podía quedarse callado. Sabía que ella no podría soportarlo.

—¿Y qué más puedo hacer?! ¡¡Éramos enemigos antes de conocernos!! ¡¡Pero te amo!! ¡¡No quiero perder esa sensación!!

—¡Ten fe!!

Koutarou le había dicho esas palabras por su bien, pero mientras gritaba comprendió el camino que tenía que seguir.

Eso es... Tengo que creer... Tengo que creer en las mismas cosas que Aika-san...

Tenía que creer, para salvar a Maki y a sí mismo, y para salvar a las personas que quería rescatar. Esto significaba-

—¡¡Nuestro futuro no es tan macabro como pensamos!!

-que su futuro seguramente sería esperanzador.

Esta cosa tan obvia y natural era en lo que Koutarou y Maki debían creer.

—¡No es posible que nuestra relación sea solo producto de la magia! ¡Nosotros somos los que decidimos nuestros destinos!

—¿Realmente crees eso?! ¿No estarás solo y llorando en ese futuro?! ¿Y yo no estaré congelándome en una mazmorra?!

En realidad Maki también quería creer, pero no deseaba perder algo que amaba. Ya había sido traicionada muchas veces en su vida, y por eso cuando estaba moribunda en la montaña nevada se había rendido.

—¡¡Por supuesto!! ¡¡Si crees nunca volverás a estar sola!! ¡¡Ten fe, no trates de aislarte tu sola!!

Maki era como otra versión de Koutarou. Así que por eso sabía lo que necesitaba; era lo que le habían enseñado las invasoras. Si no rechazaba a los demás, lo más seguro es que se sintiera a gusto. Él quería enseñarle eso y continuar alegrando sus días. Deseaba afirmar su futuro.

—¡Incluso si desaparece el encantamiento, todos los días que hemos pasado juntos hasta ahora no lo harán! ¡Nuestra relación no es algo solo hecho por la magia!

—Satomi-kun...

Cierto era que la magia podía haberlo empezado. Pero después de eso, Koutarou y Maki habían pasado mucho tiempo juntos. Él se negaba a creer que todo eso fuera a desaparecer, y existía una razón por la que pensaba de ese modo.

—¿No lo crees?! ¡¡Recuerda!! ¿Qué piensas de la gente con quien has ido a divertirte hoy?! ¿No sientes nada en absoluto?! ¿O son tus enemigos?! ¡No se trata de eso, ¿verdad?!

—Ah...

Estas palabras dejaron a Maki asombrada.

No debería haber ningún cambio en cómo Maki se sentía hacia sus compañeros comparado con antes de haber sido salvada por Koutarou. El contrato solo existía entre ella y él. Por eso solo debería pensar en sus compañeros de clase como personas ignorantes que no tenían idea de la verdad.

—...Y-yo... creo... que todos... son... como mis... amigos...

Maki explicó cómo se sentía en un estado de agitación intensa.

Pensaba en sus compañeros como amigos. En los meses desde que Maki se había convertido en alumna del instituto Harukaze, sus sentimientos habían dado un cambio sin darse cuenta de ello.

—¡Aunque la magia desaparezca, no nos volveremos enemigos otra vez! ¡Como si algo así pudiera pasar! ¡Y si es como tú dices, ahora tienes amigos! ¡No estarás sola!

Koutarou estaba convencido.

Es verdad... Tengo esperanza... Quiero que todos los de clase tengan un futuro brillante...

Las palabras que había dicho Koutarou también eran compartidas por Maki. Lo que ella necesitaba creer era lo mismo que él. Al intentar salvar a Maki, Koutarou se dio cuenta de que él mismo estaba cambiando poco a poco.

—¡Aunque nuestra relación empeore un poco, siempre podremos retomarla! No estás sola. ¡Los dos tendremos tiempo suficiente para reconciliarnos!

—¿De verdad, de verdad piensas eso? ¡¿No estoy sola?!

Maki se acercó a Koutarou inconscientemente, dando un paso tras otro.

Comprendió que no estaba sola, que aunque anulase el contrato ya no volvería a su antigua forma de ser. Pero aún seguía preocupada por algo, y necesitaba valentía para llevarlo a cabo.

—¡Cree! ¡Abre los ojos y mira a tu alrededor! ¡No te rindas y nunca cierres tu corazón!

—¡¿Seguirás siendo mi amigo, Satomi-kun?! ¡Aunque cambie, ¿serás capaz de soportarlo durante un tiempo?!

Maki tenía miedo de que si anulaba el contrato sus sentimientos hacia Koutarou empezaran a tambalearse. Deseaba tener el valor para poder creer que eso no pasará.

—¡Probablemente haré algo terrible! ¡Puede que diga cosas crueles y que te haga daño! ¡¿Pero seguirás siendo mi amigo?!

Y ella creía que Koutarou era la persona que le aportaría ese valor.

Se colocó justo delante de él mientras suplicaba a gritos, mirándole a los ojos.

—¡No te preocupes! ¡¡Tú eres nuestra compañera, Aika Maki!!

—...

Maki pudo ver la fuerte determinación de Koutarou en sus ojos. Esta fuerza de voluntad le alcanzó en algún lugar de su corazón e inclinó la cabeza hacia abajo. Caían varias gotas de agua desde su cara hasta el suelo, formando un dibujo de lágrimas. Entonces Maki caminó lentamente hacia delante hasta que su frente se apoyó contra el pecho de Koutarou.

—...Satomi-kun, por favor... aunque solo sea por esta vez... ¿podrías abrazarme...?

—Aika-san...



Koutarou todavía no podía mover las piernas, pero sí que lo hicieron sus brazos. Por eso aceptó la petición y abrazó a la chica que estaba llorando frente a él.

Tengo que protegerla... Ya juré hacerlo después de todo...

Koutarou encerró entre sus brazos el cuerpo de Maki obedeciendo a un fuerte impulso de protegerla. Maki se aferró a su cuerpo como si tratara de aproximarse a él lo máximo posible.

—...Satomi-kun, Yo... Yo...

—Está bien, Aika-san. No hay forma de que la ansiedad y la tristeza sea producto de la magia. Esas lágrimas son sin duda tuyas.

—...Satomi-kun...

Con las lágrimas aun cayendo, Maki abrazó aún más fuerte a Koutarou. Y él le devolvió el abrazo.

Definitivamente estaré bien... es imposible que todos estos sentimientos sean creados únicamente por la magia... Ni siquiera la magia puede crear tanta tristeza... Es como dice Satomi-kun...

Sintiendo la calidez del cuerpo de Koutarou, Maki por fin aclaró sus pensamientos.

—...Satomi-kun... Ahora lo entiendo... Yo... creeré... en los sentimientos que he tenido hasta hoy...

Maki creía en los sentimientos que tenía hacia Koutarou, que éstos no desaparecerían por el hecho de anular el contrato.

—A cambio... ¿puedo pedirte una cosa...?

—Claro.

—...Me gustaría permanecer así hasta que el contrato esté anulado...

—Entiendo... No me moveré...

—...Gracias, Satomi-kun...

Maki apretó su cuerpo contra el de él mientras derramaba más lágrimas. Pero ya no había miedo ni tristeza en su cara. Creía en sus propios sentimientos; pensaba que había dado un paso adelante hacia su futuro.

Por eso pudo declararse sin dudarlo.

—...Separar, Koutarou y Maki...

Eran palabras que indicaban el final de la unión, pero al mismo tiempo formaron una nueva unión que duraría eternamente.

Parte 4

En cuanto Maki anuló el contrato, una luz de color blanco los envolvió como en el pasado. Entonces los dos se separaron, quedándose solos en la luz.

Pero al poco tiempo apareció una chica joven frente a Koutarou, y un chico frente a Maki. Los dos crecieron rápidamente para convertirse en los actuales Koutarou y Maki y se encontraron mirándose a sí mismos dentro de la luz.

—...¿Por qué...?

Maki colocó las manos delante de su pecho mientras miraba a Koutarou con una expresión sorprendida.

—¿Qué quieres decir?

Koutarou sonrió. A diferencia de ella, él se encontraba tranquilo. Era posible que se sintiera así porque podía percibir la presencia de Alaya en la luz que lo rodeaba.

—Esto es extraño, Satomi-kun... Ya he anulado el contrato, pero no ha cambiado nada...

—¿No hay ningún cambio?

—No...

Maki inclinó la cabeza y siguió explicando.

—...Aún sigo queriéndote tanto como lo hacía momentos antes... y tampoco tengo ganas de matarte... Pensaba que mis sentimientos cambiarían tras la anulación...

El contrato ya estaba cancelado, y Koutarou había recuperado su libertad como prueba de ello. Por eso debería haber un cambio en el interior de Maki, pero eso no ocurrió. Maki estaba confundida.

Ella no se esperaba que todo su amor por Koutarou desapareciera de repente, pero sí que hubiera algún tipo de cambio.

Pero ahora con el contrato terminado, se dio cuenta de que sus preocupaciones habían sido en vano. Sus sentimientos permanecieron exactamente igual.

—¡Fu, fufufufu, agasaja!

Entonces Koutarou empezó a reír de improviso. Tenía una idea de qué era lo que había ocurrido.

—¡Ya veo, así que era eso! ¡¡Una vez que lo piensas resulta obvio!! ¡¡Ajajajaja!!

Se había dado cuenta de que Maki estaba dando demasiadas vueltas al asunto y por ello no pudo parar de reír.

—¿Satomi-kun?

Al verlo de ese modo, Maki se quedó mirándolo estupefacta. Koutarou trataba desesperadamente de contener la risa para poder darle una explicación.

—...Jujuju, solo estaba pensando que había olvidado quién me entregó este poder.

Koutarou miró a la luz que lo rodeaba.

—Esa persona era muy culta, virtuosa y rebosante de benevolencia... y no hay forma de que esta espada, que alberga sus sentimientos y su promesa, pueda reescribir los tuyos por su cuenta, Aikasan. Creo que te ha devuelto a la normalidad después de que su poder ya no fuese necesario por más tiempo.

Los sentimientos de Alaya y su promesa estaban encarnados en la Signaltine. Por lo que si la espada le lavaba el cerebro, sería lo mismo que si Alaya lo hacía, y Koutarou no se podía imaginar a ella haciendo algo tan retorcido como eso. En ese caso sus efectos deberían haberse reducido después de que Maki fuera capaz de vivir por ella misma. En otras palabras, la espada solo se había estado apropiando del efecto de la unión que en algún momento se formaría entre Maki y Koutarou de forma natural.

—Entonces... ¿nunca tuve que temer un lavado de cerebro?

—Así es. No se me ocurre ningún otro motivo de por qué no se ha producido ningún cambio en ti.

—No, eso no es verdad.

Cuando Maki comprendió la realidad mostró una sonrisa brillante.

Los sentimientos que tenía eran los suyos propios. Amaba a Koutarou por voluntad propia.

—Mis sentimientos de amor hacia ti son cien veces más profundos que mis sentimientos de hostilidad, así que por eso no debo estar sintiendo el cambio.

Ella no sabía cuál era la verdad, y por eso creía que sus sentimientos se habían hecho más fuertes. Se trataba de la opción más romántica.

—E-ey...

Koutarou se sonrojó sin querer después de escuchar la repentina declaración de amor de Maki. Aunque se suponía que el contrato estaba anulado, sus sentimientos parecían transmitirse directamente a él. La cancelación casi no había tenido efectos en su compatibilidad.

—Fufufu, perdona.

Maki mostraba una sonrisa encantadora, ya que se había liberado de muchísimo sufrimiento. Su sonrisa era inocente como la de un niño, pero al mismo tiempo estaba repleta de afecto.

—Para ser honesta, me gustaría incordiarte un poquito más, pero... por favor, ve. Aquí ya no queda nadie que necesite que le salves.

Maki pensaba que no debía mantener a Koutarou en ese callejón por más tiempo. Tenía algo que hacer, así que se despidió de él.

—Tonta.

Se pudo escuchar un sonido sordo.

—¿Au?! ¿Qué estás haciendo?! ¡¡Estaba hablando en serio!!

Maki infló las mejillas y se llevó las manos a su frente enrojecida. El puño de Koutarou le había golpeado allí con un 70% de la fuerza que solía utilizar con Yurika. Puede que eso hubiera sido demasiado para una chica normal.

—Todavía no lo pillas, Aika-san.

—¿Eh...?

Pero Koutarou no se disculpó, sino que siguió regañándole.

—¡No me digas “eh”! ¡Toma mi mano!

Koutarou le ofreció su mano derecha.

—¿Satomi-kun...?

Maki no entendía lo que estaba haciendo Koutarou, así que simplemente fue pasando la vista de su mano a su cara.

—¿No te lo he dicho ya?! ¡No intentes aislarte tú sola!

Entonces comprendió que Koutarou no pretendía dejarla sola.

—¡Aika-san, ya no tienes que luchar nunca más! ¡Pero ven conmigo y reza para que resulte victorioso!

En el momento que estas palabras llegaron a los oídos de Maki, Koutarou agarró la mano izquierda de ella.

—Ah...

El corazón de Maki empezó a latir a una velocidad explosiva enviando sangre hirviendo a todo su cuerpo.

Nací... para esta persona... Para amarlo, y para ser amada... Estoy muy segura de ello...

Los sentimientos de Maki se intensificaron y no mostraba signos de calmarse. Sentía como si tuviera que hacer algo, pero no sabía el qué. No podía pensar en nada debido a que se encontraba aturdida y no era capaz de organizar sus pensamientos. No importaba cuántas veces intentara respirar profundamente, no podía deshacerse de ese sentimiento agobiante.

Normalmente uno se sentiría incómodo con ese tipo de sensación, pero Maki sentía una felicidad suprema.

—...Lo entiendo, Satomi-kun.

Maki asintió.

—Rezaré, pero no lo haré por tu victoria. Rezaré para que tu futuro sea brillante, para toda la vida...

Maki apretó la mano de Koutarou. Para ella Koutarou lo era todo en ese momento.

Parte 5

Atrapada en las llamas que había creado Maya, Harumi cayó al suelo incapaz de hacer nada, ni siquiera gritar. Su cuerpo se estaba quemando por todas partes, ya que no tenía protección alguna contra las altas temperaturas. Eran quemaduras tan graves que incluso aquellos que no tenían conocimientos de medicina sabrían que eran mortales.

—¡Sakuraba-senpai, Sakuraba-senpai!

Por supuesto, incluso Yurika se dio cuenta de eso cuando se acercó a ella. En el momento que vio a Harumi supo que su vida estaba en peligro.

¡¡Con esas quemaduras ni el conjuro de sanación más fuerte podría salvarla!! ¡¡Sakuraba-senpai va a morir!!

Yurika conocía los conjuros curativos, y sus resultados eran mucho más efectivos que la ciencia médica moderna, pero las heridas de Harumi eran de tal gravedad que ni siquiera un conjuro sería suficiente. Era un milagro que todavía siguiera respirando.

¡¿Cómo puedo salvarla?!

Yurika estaba pensando desesperadamente. Recordó todos los conjuros que había aprendido y examinó las posibilidades de salvar a Harumi, pero no pudo encontrar ninguno que fuera de utilidad. Viéndola muriendo delante de ella, entró en pánico.

¡No servirá de nada utilizar conjuros convencionales! Tengo que pensar en una combinación de encantamientos que puedan mantenerla con vida... ¡No, ¿quizás pueda retener su alma y convertirla en un espíritu como hice con Sanae-chan?!

Entonces consideró utilizar una combinación de conjuros, pero incluso así tampoco podía encontrar la forma de mantener a Harumi con vida. Sin salida, Yurika comenzó a considerar la posibilidad de retener su alma en el mundo de los vivos mientras trataba de curar su cuerpo.

¡Espera, ¿Sanae-chan?! ¡Eso es, si hago lo que hace ella entonces existirá una posibilidad!

Sin embargo, Yurika tuvo una idea genial. Era una idea que le había surgido cuando empezó a pensar en Sanae; tenía la confianza de que funcionaría. Sujetó su bastón con firmeza y mostró una expresión de determinación.

¡¡Si me fusiono con Sakuraba-senpai como Sanae, entonces habrá una posibilidad de que pueda curarla!!

Yurika iba a utilizar un encantamiento de fusión.

Cuando se fusionaban dos seres vivos, las mentes de ambos se fusionaban en una sola mientras que sus cuerpos entraban en un estado intermedio entre los dos. Dicho de otra manera, si la gravemente herida Harumi y Yurika se fusionaban, su cuerpo tendría la mitad de las quemaduras, y en ese estado, la magia curativa de Yurika podría resultar efectiva. Entonces, después de tratarla, simplemente tenía que separarse de nuevo.

Pero se trataba de una apuesta muy arriesgada porque no había garantía de que la magia curativa tendrá efecto, sin mencionar que era posible que Yurika no pudiera utilizar la magia una vez fusionadas. Además, si la magia fallaba después de haberse fusionado, Yurika también moriría, pero no tenía más remedio que poner todas sus esperanzas en esta posibilidad. Deseaba salvar a Harumi, sin importar el riesgo.

—¡Fusión Temporal! ¡Modificador — Estabilizar, Mitad De Tiempo Efectivo!

Yurika sostuvo su bastón por encima de la cabeza y realizó el conjuro. Había puesto dos modificadores adicionales al encantamiento, ya que necesitaba el tiempo suficiente para realizar el encantamiento de curación. Redujo el tiempo efectivo y utilizó el poder mágico restante para ganar más estabilidad. Lo único que podía hacer ahora era rezar para permanecer consciente después de la fusión y para poder realizar el conjuro curativo.

¡Por favor, que funcione! ¡Por favor, que Sakuraba-senpai se salve!

La luz naranja que se había acumulado en el extremo de su bastón envolvió a las dos chicas. Su forma empezó a degradarse y se fundieron con la luz anaranjada. La intensidad de la luz aumentó y entonces se convirtió en dos grandes masas luminosas.

Mientras que Yurika trataba de salvar a Harumi, Kanae y Maya continuaban luchando.

—...¿Qué es esto? ¿Pero qué va a salir de ahí?

En el momento que Maya sintió la activación del encantamiento de Yurika, dejó de moverse por un instante y puso una expresión de asombro. Kanae, sin perder la oportunidad mientras que Maya miraba a las dos chicas envueltas en la luz, atacó con su bastón.

—¡No dejaré que interfieras!

—No pienso hacerlo. Si dejo que Rainbow termine el conjuro agotará sus poderes mágicos, y una vez que ya no pueda utilizar la magia no representará un problema.

El bastón detectó la urgencia de Kanae y realizó un conjuro que aumentó su velocidad. Además, ahora que Maya estaba distraída con las chicas, dejó un enorme hueco en su defensa. Pero a pesar de ello era Maya quien estaba delante, por lo que empezó a moverse de nuevo y esquivó con facilidad el bastón de Kanae. Al mismo tiempo atacó con la cuchilla de su mano derecha.

—Y tú sola no podrás vencerme... La victoria es mía, Kanae.

—¡¡Kuh!!

Kanae pudo bloquear el ataque a duras penas. Por eso fue incapaz de evitar la patada inmediata que lo siguió y recibió el impacto de lleno. La patada le envió volando y se estrelló contra el suelo. Su diferencia de fuerza era evidente; era como Maya decía, Kanae no podría vencerla ella sola.

—Parece que tu discípula tomará el mismo camino que tú, Nana...

Maya dejó a Kanae debido a que ahora era incapaz de moverse y se quedó mirando a Yurika y Harumi. Pudo ver las dos masas de luz alrededor de ellas fusionándose en una sola. La unión entre ambas estaba casi completa, pero Maya no tenía intención de entrometerse debido a que sabía que tendría ventaja si no lo hacía.

Se imaginó que aunque Yurika fuera capaz de curar a Harumi, vería su poder mágico mermado notablemente por culpa del conjuro de curación y del de fusión. La fusión era ya de por sí un encantamiento altamente avanzado, y probablemente necesitaría uno de los conjuros de sanación más poderosos. Maya no podía imaginarse que a Yurika pudiera quedarle tanto poder, dado que había realizado muchos conjuros en la batalla justo antes de esto. Probablemente habría alcanzado su límite después de realizar unos pocos más, y por eso dejar que Yurika hiciese lo que le plazca haría que la situación se desarrollara en favor de Maya.

—Supongo que eso significa que era una buena discípula...

En el pasado, Nana había sacrificado su vida como maga para salvar a la indefensa Yurika. Y ahora, ella estaba a punto de hacer lo mismo en una situación donde no tenía oportunidades de ganar. Al final, Nana y Yurika eran muy parecidas, ya que las dos habían escogido el mismo camino. Maya estaba pensando en esto mientras que la luz anaranjada empezó a tomar la forma de una persona.

Sin embargo, el futuro se desarrolló en una situación que Maya no había podido predecir.

—¿...?! ¿Qué?!

De repente empezaron a mezclarse otros colores junto a la luz naranja. Eran el blanco y el azul. Los dos colores nuevos rodearon la masa de luz y ésta se tornó de los tres colores. La luz naranja empezó a degradarse y en cambio el azul y el blanco se hicieron más brillantes.

—¿No se trataba solo de una fusión normal?! ¿Es una transformación o una invocación?! ¡No, eso da igual!! ¡No te lo permitiré, Rainbow Yurika!!

Maya llevó los brazos hacia delante y empezó a realizar un conjuro.

—¡Rayo De Energía Múltiple! ¡Opción de Objetivo — Puño Imparable!!

Con la mayoría de su cuerpo convertido en piezas mecánicas, Maya había perdido casi todos sus poderes, pero no había perdido por completo la capacidad de realizar encantamientos. El uso era limitado, pero sí que podía realizar algunos cuando fuese necesario. Éste era uno de esos momentos.

¡No importa lo que sea, no pienso permitir que Yurika consiga lo que quiere!

Su intuición como guerrera le decía que lo que iba a aparecer frente a ella era muy peligroso, y por eso no dudó en utilizar la magia.

Se concentró en el bastón en miniatura que había instalado en su brazo derecho y comenzaron a rodearle varias luces de color rojo. Al mismo tiempo, Maya apuntó con el arma de su brazo izquierdo. Se disponía a atacar con ambas cosas.

—¡Toma esto!!

Su ataque fue ligeramente más rápido que la fusión entre Yurika y Harumi. Las flechas creadas mágicamente y las balas disparadas por su brazo alcanzaron a las dos chicas. Ambos ataques eran letales, y deberían haberlo sido para las dos, que se encontraban indefensas.

—¿Los ataques han desaparecido?! ¿Cómo?!

Las flechas y las balas desaparecieron justo antes de impactar contra las chicas. Era como si estos ataques hubieran sido simplemente un espejismo; no habían sido bloqueados ni repelidos, simplemente, en el sentido literal de la palabra, habían desaparecido.

—¡No es posible! ¿Acaso los efectos de su fusión han eliminado mis ataques?! ¿Pero qué es lo que va a aparecer ahora?!

—Yurika-chan... Sakuraba-san...

Tanto Maya como Kanae, que finalmente había conseguido ponerse en pie, fueron incapaces de apartar la vista del espectáculo que estaba teniendo lugar frente a ellas. Las dos siguieron mirando la luz de color azul y blanco asombradas.

La luz se hizo más intensa y el suelo comenzó a temblar acompañado de un rugido. Y de esta forma, la luz se expandió y se contrajo en un instante, dejando tras ella a una sola chica. Era una chica desconocida para las dos mujeres.

—¿Esa es... la forma de la unión entre Yurika-chan y Sakuraba-san...?

—¡No! ¡No es algo tan sencillo como eso!

Se suponía que la chica debía compartir los rasgos de Yurika y Harumi, pero su cara no tenía que ver nada con ellas. Tenía un cabello de color blanco largo y precioso, en el que se podía encontrar algunos mechones de color azul. Además, la ropa que llevaba no era de ninguna de las chicas, sino un vestido de sacerdotisa de aspecto distinguido basado en los mismos colores que su cabello.

Pero lo que más destacaba eran los dos orbes que flotaban a su alrededor. Eran aproximadamente del tamaño de una pelota de voleibol y estaban hechos de una materia translúcida como el cristal. Cada uno estaba iluminado con un color distinto, azul y blanco.

No parecía en absoluto la fusión entre Yurika y Harumi. Y además su cuerpo no tenía marcas de quemaduras. Era como si las dos chicas hubieran sido reemplazadas por otra persona.

—...Eso es sin duda un ser de una existencia superior... ¡¿Pero qué has hecho, Nijino Yurika?!

Maya parecía abatida mientras apretaba los dientes. La experiencia le decía que no tendría ninguna oportunidad de ganar frente a esa chica. Podía sentir el poder que irradiaba.

—...¿Pero qué...? Yo... creo que intentaba salvarme y, y me... ¿fusionaba...?

Pero la chica que había aparecido estaba igual de confundida. Sus recuerdos estaban nublados y ni siquiera sabía quién era. No conocía a las mujeres que había a su alrededor, dónde estaba o qué ocurría.

—¡Toma esto, monstruo!

Al ver a la chica paralizada por la sorpresa, Maya aprovechó la oportunidad y atacó. Realizó el mismo ataque que había hecho antes.

¡Si esto no acaba con ella, entonces no hay nada que hacer!

Maya pensó que esta era su primera y única oportunidad de ganar.

—¡¿Kiaa?!

Pero en el momento que la chica sintió el peligro y dejó escapar un grito, el ataque de Maya desapareció de la misma forma que antes. Lo único que había hecho la chica había sido gritar.

—¡Imposible! ¡No ha sido por magia o energía espiritual, y tampoco ha utilizado ningún tipo de herramienta, simplemente ha eliminado mi ataque sin moverse! ¡Y pensar que existía tanto poder en el mundo! ¡¡La diferencia de poder es infinita!!

Maya estaba sorprendida. Esto ya no era una batalla. Solo pudo rendirse y aceptar la derrota, ya que probablemente sería vencida sin que su oponente se diera cuenta de que era una enemiga, como un elefante aplastando a una hormiga.

—...¿Qué está pasando...? No sé... nada...

Pero la chica no atacó. Lo que hizo la ofensiva de Maya fue confundirla aún más, y se asustó porque no podía entender nada. Pero entonces, de repente miró hacia arriba.

—...Pero creo que... esa persona se acerca...

A simple vista parecía que la chica estaba mirando a la pared, pero en realidad estaba mirando a algo lejano, muy lejano, como si la pared no estuviese allí. Podía ver algo que animó su expresión mientras murmuraba.

—...Todo saldrá bien... Esa persona me salvará...

Entonces los dos orbes que había alrededor de la chica desaparecieron instantáneamente sin emitir sonido alguno. Su figura se difuminó y quedó rodeada por una luz naranja de nuevo. Poco tiempo después la masa de luz se separó en dos y las recién creadas masas tomaron gradualmente la forma de una persona. Una era Harumi y la otra Yurika. Las dos chicas recuperaron su forma original después de haberse fusionado en una.

—¡Ja, jajaja, ¿qué, qué ha sido todo eso?! ¡Menudo engaño!

Después de haber aceptado su derrota a causa de la aparición de un enemigo desconocido, Maya se puso a reír involuntariamente al verle desaparecer de repente.

Mantener algo como eso debe haber costado una increíble cantidad de energía. ¡Era evidente que no habrían podido hacerlo durante mucho tiempo! ¡No hay por qué tener miedo!

Maya encontraba su temor bastante divertido. Su risa continuó durante un rato debido a la confianza que sentía por haber escapado del peligro y a que se dio cuenta de lo ridícula que era la situación en realidad.

Yurika, que había recuperado su forma, se encontraba igual de sorprendida que como había estado Maya antes.

¡N-nos hemos transformado en algo! Creo que probablemente se debe al exceso de energía en la fusión... ¡pero la transformación ha sido tan poderosa que no he podido mantenerla por mucho tiempo! ¡Por eso hemos recuperado nuestra forma!

Yurika tampoco tenía una idea clara de lo que había ocurrido. No podía decir en qué se había transformado o en qué había estado pensando durante ese tiempo. Lo único que sabía era que había ocurrido algo inesperado.

—¿Ah?! ¡¡Y-ya lo sé, Sakuraba-senpai!!

Entonces Yurika recordó a Harumi. Se obligó a mover su cuerpo agotado y se arrastró hasta Harumi, que se encontraba tumbada cerca de ella.

—...Menos mal, sus heridas están curadas...

Cuando llegó hasta ella examinó su cuerpo con cuidado y se encontró con que todas las quemaduras de su cuerpo habían desaparecido sin dejar rastro. Yurika supuso que probablemente se trataba de un efecto secundario de su transformación.

—...No sé lo que ha pasado, pero al menos he podido salvar a Sakuraba-senpai...

Empezaron a formarse lágrimas en sus ojos debido al alivio que sentía al ver el bonito cuerpo de Harumi recuperado. Entonces ella abrió los ojos.

—...Nijino-san.

Harumi miró la cara de Yurika e intentó incorporarse. Yurika le ayudó rápidamente sujetándole con los brazos.

—¡¡Sakuraba-senpai!! ¡¿Estás bien?!

—Sí. Gracias Nijino-san.

Harumi sonrió y asintió.

—¡¿Estás segura?!

—Sí. Quizás es porque nos fusionamos... pero ahora tengo algunos recuerdos tuyos.

—Ahora que lo dices, yo también tengo...

Cuando Yurika se centró en sus recuerdos se dio cuenta de que algunos no los tenía anteriormente. Se trataban de recuerdos sobre tejer y exámenes médicos en el hospital, por lo que con toda seguridad pertenecían a Harumi.

Y Harumi llegó a una conclusión gracias a que ahora tenían recuerdos compartidos.

—Nijino-san, en realidad eras una chica mágica...

—Eh... sí, siento no habértelo contado antes...

Yurika iba a negar lo que Harumi estaba diciendo, pero cambió de opinión.

Harumi ahora tenía algunos recuerdos de Yurika actuando de chica mágica, así que las excusas ya no servirían de nada.

—No pasa nada, no te preocupes. Entiendo por qué querías ocultarlo. Porque... es por esa persona...

—Sakuraba-senpai...

Yurika se sonrojó al escuchar sus palabras, y Harumi hizo lo mismo. Las dos se habían enamorado de la misma persona, así que ahora que compartían recuerdos conocían la razón de por qué las dos amaban a esa persona.

Fingir pelear con Satomi-kun... duele, pero al mismo tiempo es una sensación cálida y alegre... Quizás debería dejar que Satomi-kun también practique conmigo algunas técnicas... Si lo hizo con Nijino-san también debería querer conmigo... Sumisión, eh...

Así que de esta forma se conocieron Sakuraba-senpai y Satomi-san... Él apareció de la nada y la rescató cuando estaba rodeada por enemigos... Es como en un manga shoujo... Ah, esos son sus recuerdos de la función de teatro. Se conocieron durante la jornada de incorporación en los clubes... Pero esto también parece salido de un manga shoujo... Qué envidia... Para mí, cuando nos conocimos fue...

Yurika vio un lado diferente de la persona que amaba. Sus recuerdos hicieron que sus sentimientos de amor se intensificaran aún más que antes.

Pero eso solo fue mientras las dos pudieron seguir sonriendo.

—Perdonad que interrumpa vuestro tratamiento exitoso, pero ha llegado la hora de morir.

Maya se acercó con sus armas en ambas manos. Su prioridad era matar a las dos. Después de haber visto la unión y transformación entre Yurika y Harumi ya no podía adivinar de qué sería capaz Yurika si se quedaba sin poder mágico. Aunque no tuviesen más trucos en la manga se convertirían en un problema si les dejaba escapar.

—¡Sakuraba-senpai, ve detrás de mí! ¡Te protegeré!

—¡Nijino-san, no! ¡No tienes suficiente poder mágico para luchar contra ella!

Yurika se disponía a dar un paso hacia delante y defender a Harumi. Harumi sabía que a su amiga ya no le quedaba poder suficiente para luchar porque ahora compartían recuerdos.

—¡¡Corred, las dos!!

Pero antes de que Maya pudiera atacar, Kanae exprimió las últimas fuerzas que le quedaban y se interpuso en su camino.

—¿Higashihongan-san?!

—¡¡Pero, Kanae-san!!

—¡¡No hay necesidad de que muramos las tres!! ¡¡Ahora marchaos!!

Kanae convirtió su bastón en un arco y disparó una flecha tras otra hacia Maya. Sin embargo, Maya derribó las flechas con su arma, las esquivó o repelió con su cuchilla. Kanae no podía golpear debido a sus heridas y sin la ayuda de Yurika. Aparte, Maya estaba completamente ilesa.

—Al menos tu espíritu de lucha se ha mantenido intacto, Kanae.

—¡No dejaré que mates a ninguna de las dos! ¡Son las amigas de mi hija!

—Solo quédate en el suelo, Kanae. No hace falta que entregues tu vida.

Los ataques de Maya podían dar fácilmente en el blanco. Kanae intentaba protegerse con su bastón, pero le era imposible bloquear completamente sus ataques.

—¡Guh, aaaah!

Kanae recibió un impacto directo de la rodilla de Maya y cayó al suelo. Intentó levantarse, pero había alcanzado su límite. Ni siquiera pudo reunir fuerza suficiente para volver a ponerse en pie.

—Adiós chicas. Al menos lo habéis intentado.

—¡Sakuraba-senpai!

—¡Nijino-san!

Maya se despidió de las dos chicas y apuntó el cañón del arma de su brazo izquierdo hacia ellas. Al verlo, Yurika y Harumi se abrazaron con fuerza tratando de protegerse. Sabían que iban a morir.

—Jabalina De Energía — Modificador — Área Efectiva.

Junto a la voz indiferente de Maya salieron numerosas balas y lanzas de luz roja que se dirigían hacia Yurika y Harumi.

—...Siento haberte involucrado en esto, Sakuraba-senpai...

—No te preocupes. Eres mi mejor amiga...

Las dos chicas habían perdido toda esperanza tras haber agotado sus poderes. Cerraron los ojos abrazándose fuertemente; al menos podrían morir sabiendo que sus últimos momentos no los habían pasado en solitario.

Pero ninguno de los ataques alcanzó a las chicas. Lo único que llegó hasta ellas fue el ruido de varios impactos consecutivos, parecido al de un martillo neumático.

—¿E-eh...?

Yurika abrió los ojos confundida. Frente a ella había una espalda ancha cubierta por una armadura azul.

—Clan, las balas no han sido bloqueadas correctamente. ¿Estás segura de que no estropeaste la barrera cuando estuviste testeando con ella?

—¡Por supuesto que no! ¡El campo de distorsión funciona como siempre! ¡Lo que es inusual es el ataque del enemigo!

Entonces, cuando Harumi oyó aquella voz, abrió los ojos por la sorpresa y se encontró con lo mismo que había visto Yurika.

—Puede ser. Ella es una maga.

—¡Incluso teniendo eso en consideración, la fuerza de las balas no es normal! ¡Procura no utilizar la fuerza bruta hasta que pueda reunir toda la información! ¡Ni tu armadura puede resistir muchos disparos como esos!

—Tendré tanto cuidado como tú lo tienes por cenar.

—¡Veltlion, hoy estás siendo muy grosero!

Una armadura de color azul vivo, una espalda ancha y de confianza, una voz poderosa que da valor solo con oírla, pero a la vez un comportamiento desenfadado. Esa apariencia y ese comportamiento eran algo que Harumi nunca olvidaría, y llevada por un profundo alivio y una nostalgia sobrecogedora gritó sus nombres con todas sus fuerzas.

—¡Koutarou-sama! ¡Clan-sama!

—¡¿Satomi-san?!

Al oír las voces sorprendidas de Harumi y Yurika, esa persona, Koutarou, se dio la vuelta.

—¿Estáis bien, Sakuraba-senpai, Yurika?

—¡Sí! ¡Nijino-san me ha salvado!

Harumi estaba llorando, pero había recobrado su sonrisa.

Siempre que esta persona esté conmigo estaré bien... No, no solo es eso... ¡Aceptaré cualquier futuro que esta persona me otorgue!

Harumi sintió cómo encajaba la última pieza del puzle, y ahora su vida estaba completa. Su lugar en el mundo era ese. Un profunda sensación de alegría envolvió a Harumi, sintiendo como si estuviera siendo llevada por el destino.

—Ya veo... Buen trabajo, Yurika.

Koutarou mostró una pequeña sonrisa cuando se enteró de que Yurika había vuelto a conseguir salvar a alguien. Saber eso le hacía feliz, ya que era parecido a lo que sentiría un hermano por su perdida hermana pequeña.

—¡S-sí!

Y esa hermana pequeña se encontraba igual. Feliz, Yurika asintió repetidamente con lágrimas en sus ojos.

—Pero, pero, Satomi-san, ¡¿por qué estás aquí?!

La aparición de Koutarou dejó sorprendida a Yurika. No había podido contactar con él, y Sanae, que podía seguir el rastro de las auras, tampoco estaba con él. Y poder mirar dentro de la barrera de Yurika era imposible para la gente del mundo exterior.

—...Yurika, aparentemente la barrera que creáis vosotros los magos provoca un corte de radiación electromagnética que se puede detectar muy bien.

Para Clan, fue más sencillo detectar su localización con sus sensores gracias a que la barrera que servía para mantener a la gente al margen aislaba la zona de todo, incluso de la radiación electromagnética. Si no hubiera sido por esta cuestión, habría sido muy complicado encontrarles.

—Vosotros los magos... Satomi-san, ¿a-acaso has...?

La respuesta de Koutarou fue inesperada, y la cara de Yurika se puso pálida. Ansiedad, miedo y pánico llenaban su corazón. Yurika no estaba sorprendida por el método que había utilizado para encontrar su barrera, sino por lo primero que había dicho Koutarou.

Lo sabe... Satomi-san sabe lo único que no quería que supiera...

Las palabras “vosotros los magos” afirmaban que Yurika no era una cosplayer solitaria, sino que en efecto era una chica mágica de verdad.

—¡T-te equivocas! ¡N-no soy una maga! Umm... ¡¡solo estaba haciendo cosplay con el bastón que me diste!!

En el pasado habría confesado la verdad, pero ahora Yurika intentaba negarlo desesperadamente. Negaba con la cabeza a toda velocidad, haciendo que su cabello se sacudiera y que sus lágrimas salieran despedidas.

Era imposible que Yurika pudiera afirmarlo, ya que sería lo mismo que tirar a la basura los días que habían pasado juntos. Por primera vez en su vida había encontrado una persona que le necesitaba, y ella también necesitaba a esa persona. Por eso tenía que ocultar el hecho de que era una chica mágica, sin importar cómo. No solo era por su bien; Yurika también quería que Koutarou pensara en ella como una chica normal, y si era posible, también una chica linda.

—¡Soy mala! ¡Solo soy una inútil! ¡No es eso, no soy una maga de verdad!

Ella quería que le regañara cuando actuaba de forma torpe, quería que le golpease cuando no hacía las cosas bien, quería ser su compañera de entrenamiento en técnicas de lucha siempre que tuviera tiempo libre. Y quería que le elogiara si conseguía subir sus notas. Quería que le diera golpecitos en la cabeza si no llegaba al último en una carrera en el instituto, que los dos leyeran manga y conversaran juntos, pelearse por los aperitivos. Yurika simplemente deseaba tener una vida normal y alegrarse o deprimirse por cosas normales.

Pero estaba a punto de perder todo eso. Si Koutarou sabía que era una chica mágica le miraría de forma distinta. Estaba desesperada por salvar su día a día. Yurika lloraba como una niña siendo separada de su familia.

—Cálmate, Yurika.

—Estás equivocado, estás~

Sonó un ruido sordo.

—¡¿Auu?!

Yurika ignoró el intento de Koutarou para calmarle y continuó negando con vehemencia. Pero finalmente paró de hablar cuando sintió un dolor familiar en su cabeza.

—Yurika, solo quiero saber una cosa.

Pudo ver a Koutarou mirándole directamente a los ojos y se puso una mano en la frente. Tenía una expresión muy dulce y confiada.

—¿Qué vas a hacer cuando te gradúes?

—Ah...

Las palabras de Koutarou atravesaron su corazón y eliminó de un plumazo toda la ansiedad, miedo y pánico que sentía. En cambio, se había llenado de alivio, esperanza y felicidad.

¡¡Esta persona es realmente... mi... mi...!

Salían lágrimas de sus ojos, pero respondió con una sonrisa enorme.

—¡Iré a la Universidad Kitsushou! ¡Junto a ti y Sakuraba-senpai!

Yurika necesitaba decir un motón de cosas, pero solo con decir que quería ir a la Universidad Kitsushou fue suficiente para expresarlas todas. Ella sabía a qué se refería Koutarou con esa pregunta, y eso era todo lo que necesitaban por ahora.

—...Muy bien. Déjame a mí el resto. Solo ponte a hacer multiplicaciones o algo y espera.

—Sí... No quiero hacer más multiplicaciones, pero lo intentaré...

Después de asentir, Yurika sintió como le abandonaban las fuerzas y se desplomó sobre el suelo. Y como había dicho Koutarou, comenzó a resolver multiplicaciones en su cabeza.

Parte 6

Koutarou dio la espalda a Yurika y las demás y se acercó a Maya de un solo salto. Mientras tanto, Maya colocó sus manos en las caderas y lo esperó tranquilamente.

—Te he hecho esperar.

—No mucho. Bueno... si esto fuera una cita y hubiésemos quedado a una hora, creo que te habría dado una bofetada.

La sorpresa no era el único motivo por el que Maya no había atacado a Koutarou todavía. Sabía lo poderoso que era, y por eso tenía que hacer algunos ajustes en su cuerpo mecánico para mejorar sus posibilidades.

El tiempo que podré seguir luchando se reducirá considerablemente a cambio de este aumento de fuerza... Pero supongo que no puedo hacer otra cosa si se trata de un encuentro con este chico...

Existían ciertos límites en el cuerpo de Maya para evitar que se destruyera a sí misma yendo demasiado rápido o demasiado fuerte. Y Maya había liberado estos límites para luchar contra Koutarou. Como resultado, no podría pelear durante mucho tiempo, pero ahora era aún más fuerte que antes.

—Bueno, había quedado con tu discípula.

—Si tú estás aquí... ¿significa que Maki está muerta?

Maya entrecerró los ojos ligeramente. Se trataba de un pequeño cambio, pero su expresión se tornó mucho más dura. Koutarou negó con la cabeza.

—No, la he capturado. Después de todo hay muchas cosas que quiero preguntarle.

—Ya veo. Entonces cuida bien de ella. Deberías poder sacar provecho.

Maya sonrió y su dura expresión de antes se relajó.

—¿Y estas son las palabras de su maestra?

—Ahora que ha sido capturada solo representa un riesgo.

—Fingiré que no he oído eso. Me siento mal por tu discípula.

—Qué amable, como siempre...

Maya dijo eso de forma nostálgica y mostró una pequeña sonrisa.

—Pero aun así... Ya me lo imaginaba después de escuchar los informes de Maki, pero pensar que realmente eras tú... Vaya sorpresa.

—Han pasado unos once años, ¿no es así?

—No deberías dejar a una chica esperando a su cita por tanto tiempo.

—¿Acaso tienes la edad para poder ser llamada “chica”?

—Me siento mal por Kanae si lo pones así.

Maya señaló al lugar donde Kanae yacía inconsciente y se rió. En realidad, Maya y Kanae tenían la misma edad.

—Cómo puedes observar, tanto mi mente como mi cuerpo son lo suficiente jóvenes para ser propias de una chica.

—Ahora que lo dices, en el poco tiempo que ha pasado desde la última vez, tu apariencia ha cambiado un poco. Te has convertido en una chica extraña.

Koutarou observó el cuerpo de Maya con una expresión seria.

En efecto, su cuerpo pertenecía a una chica atractiva, pero tenía marcas y partes mecánicas por toda su superficie, y en la zona de los hombros y las piernas, su cuerpo se había abierto y de él sobresalían mecanismos. Incluso Koutarou podía ver que su cuerpo era mayoritariamente artificial.

Tiene brazos y piernas artificiales... ¿y también su torso? Prácticamente es un robot...

A pesar de su encantadora apariencia, Koutarou no iba a dejarse seducir por ella, aunque su corazón latiese un poco más rápido debido a la tensión y al miedo.

—Chico, un hombre de verdad no se queda mirando el cuerpo de una chica de ese modo. Es un poco raro.

Maya puso una sonrisa juguetona, pero al mismo tiempo observaba con cuidado el cuerpo de Koutarou.

Para empezar ya era un chico especial, pero... ¿por qué no parece haber envejecido en once años? Y esa armadura también es sospechosa; los informes de Maki no decían nada de ella... Parece que esconde algunos trucos en la manga... También ha conseguido neutralizar las lanzas de energía... No sé si lo ha hecho el poder del chico o el de la armadura... Y como se ha presentado aquí después de haber peleado con Maki, debe de estar usando también la magia...

Maya había sentido que Koutarou atravesaría la pared y del techo del edificio abandonado para salvar a sus amigas. Por eso tenía algunas pistas de qué tipo de poder utilizaba la armadura, y añadiéndole el poder que poseía el propio Koutarou, se imaginó que iba a ser una batalla difícil.

—Supongo. Me he convertido en un chico bastante raro.

Koutarou dijo eso mientras reía, aunque sus ojos no expresaban diversión.

—Así que aquí va una propuesta: ¿qué te parece si en vez de tener esta cita, empezamos a salir en serio?

—¿Qué?

—Supongo que ambos queremos evitar una guerra de desgaste contra un oponente con poderes desconocidos, ¿no te parece?

—...¿Me estás pidiendo que me una a ti?

—Por dios, seríamos amantes de verdad. No me disgustan los chicos como tú. Si nos aliamos podremos vencer a cualquier enemigo.

Maya hablaba en serio. A pesar de que se imaginaba que el chico contra quien había luchado Maki se trataba de la misma persona con quien ella había luchado once años atrás, quería hacer que se uniera a su causa. Sin embargo, sus motivos eran diferentes a los de Maki; solo quería el poder de Koutarou. Esta era otra razón por la que Maya no había atacado todavía.

—No es que queramos matarte, solo buscamos el enorme poder mágico de esa habitación. Y haremos todo lo que sea necesario, ya sea luchar o convertirnos en las amantes de alguien.

—Poder mágico...

Koutarou recordó lo que le había dicho Yurika hacía tiempo.

Ahora que lo pienso, habló sobre unas chicas mágicas malvadas cuyo objetivo era el poder mágico de mi apartamento... Como es una chica mágica de verdad, supongo que tenía sentido contar la verdad...

Al final Koutarou comprendió que al menos había algo de verdad en las palabras de Maya.

—Si te conviertes en mi pareja perdonaré la vida a las demás. Incluso a Yurika, que está ahí. Por supuesto, tendrás que convencerles...

Maya sabía que Koutarou podía controlar el poder del apartamento 106 hasta un cierto grado. En otras palabras, robar el poder y convertir a Koutarou en su aliado eran esencialmente la misma cosa. Además, si consiguiera hacer que él fuera su sirviente podría recuperar un puesto de liderazgo en Darkness Rainbow. Por el contrario, descifrar y controlar el poder por sí misma no serviría de mucho dado su estado. Por eso atraer a Koutarou hacia su lado era totalmente positivo.

—Ya veo, así que eso es lo que pretendes...

Aunque no conocía las circunstancias personales de Maya, comprendió que estaba intentando seriamente convertirlo en su aliado.

—¿Qué me dices? No sería un trato tan malo para ti. Después de todo podrás proteger a tus amigas...

Maya susurró estas palabras con una voz dulce y seductora. Se trataba de una voz atractiva que haría saltar el corazón de cualquier hombre.

—Me niego.

Pero Koutarou rechazó la propuesta de Maya sin dudarlo. Maya le pidió una explicación, siendo incapaz de aceptarlo.

—¿Por qué?! ¿Qué es lo que no te convence?!

—Honestamente, no es un mal trato. Y además eres muy guapa.

—¿Entonces por qué~?!

—Muy simple. Porque hay una persona que quiere proteger esa habitación de vosotras.

—¿Yurika?! ¿Estás diciendo que la prefieres a ella antes que a mí?!

Maya, que era una persona muy orgullosa, estalló. Habría podido ignorar fácilmente cualquier razón y empezar a luchar, pero de todas las razones que podía haber, la de Koutarou había sido Yurika. Maya estaba convencida de que era superior a ella en todos los aspectos, tanto en poder como en feminidad. Por eso era incapaz de asumirlo, su orgullo no se lo permitía, como guerrera y como mujer.

—Probablemente nunca entenderás lo increíble que es Yurika.

—¡Es imposible que lo entienda! ¡Ella es un fracaso total!

Maya se colocó en una postura para rechazar las palabras de Koutarou. Las armas instaladas en su cuerpo apuntaban hacia él.

—Así es, todos somos unos fracasados. No como tú...

El deseo de Yurika era una razón más que suficiente para que Koutarou entrara en la batalla. Lo que le conducía a pensar así era que ambos eran unos fracasados y por todo el tiempo que habían pasado juntos.

Y por tanto, Koutarou eligió luchar.

Lo que trataba de proteger era algo difícil de explicar con palabras. El poder, el talento, el valor o el estatus no importaban. Lo hacía porque él y las invasoras habían podido encontrar la paz a pesar de esas cosas.

—...Cuna, dame mi espada.

[Como desee, mi lord.]

—¡Ven Signaltine!

De modo que la espada brillaría.

Para cumplir el juramento y el deseo que había sobre ella.

Lazos

Parte 1

Sábado 24 de abril

La cooperación entre Crimson y Green se había desbaratado desde hacía unos 30 segundos.

Antes de eso, su trabajo en equipo había sido perfecto y habían conseguido poner a Theia y las otras chicas contra las cuerdas. Pero durante esos 30 segundos, sus movimientos se volvieron notablemente peor.

—¿Qué ocurre, Green?! ¿Tus predicciones están equivocadas?!

—*¡Lo siento, Crimson! ¡Hace solo un momento algún tipo de ser superior ha descendido a este mundo y ha estropeado mis predicciones!*

—¿Pero de qué mundo ha podido venir?! ¡Maldita sea, justo ha tenido que ser en este momento! ...¿Podría tratarse del demonio que contrató Maki?!

—*Eso creo... Pero si es por Maya-san, entonces las cosas se van a poner feas...*

La voz de Green sonaba preocupada. Si el ser de un nivel superior no había sido invocado por Maki, entonces lo más probable era que Maya estuviera en peligro.

—¡Espera, ¿quieres decir que Yurika ha podido invocarlo?!

Ahora que el cuerpo de Maya estaba reemplazado por maquinaria, ella no podría utilizar la magia para invocar a otros seres desde grandes distancias. Por eso, si Maki no había invocado a su compañero de contrato, entonces probablemente sería Yurika la responsable de esta aparición.

—*No podemos descartar esa posibilidad. ¡Por eso debemos darnos prisa y terminar de una vez con esto!*

—¡Entendido!

Green y Crimson querían terminar lo antes posible con la batalla del apartamento 106 para ir a ayudar a Maya o a Maki. Su coordinación se había recuperado, de modo que ahora no sería tan difícil.

Después de que la chica rubia ataque con su proyectil de energía, pasará por encima de esa alcantarilla de allí.

—¡Explosión — Modificador — Detonador Temporal!

—¡Campo De Fuerza — Modificador — Área Efectiva!

Siguiendo la predicción de Green, Crimson realizó un conjuro temporal mientras que ella activaba uno defensivo.

—¡Caballero Azul! ¡Dispara el Cañón de Partículas a máxima velocidad!

[Como desee, Princesa.]

Y justo como Green había predicho, Theia se puso en acción. El cañón que había solicitado abrió fuego, pero como ya habían preparado una barrera defensiva antes de eso, sus ataques fueron bloqueados.

—¡¡Tch!!

Theia vio cómo sus ataques eran bloqueados y se preparó para la siguiente ofensiva. Pero cuando llegó hasta la tapa de la alcantarilla, de repente se produjo una explosión a su alrededor.

—¡¿Alteza?!

Ruth dejó escapar un grito. La explosión se debía a un conjuro ofensivo que Crimson había preparado previamente.

—¡E-estoy bien! ¡No os preocupéis!

[Mensaje de alerta, incrementada la carga del campo de distorsión. Cualquier acción de combate resultará peligrosa.]

Pero afortunadamente, Theia salió de las llamas indemne. Entonces regresó junto a Kiriha y las demás. Su vestido estaba quemado y se había ensuciado por la explosión. Después de haber recibido varios ataques del enemigo, su barrera alcanzó el límite.

—¡Kiriha, nuestros ataques han dejado de ser efectivos otra vez!

Theia contó la situación mientras se sacudía el polvo de su cara y del vestido.

—Es como si estuvieran leyendo nuestros movimientos, Theia-chan.

Shizuka apretó los dientes con rabia, ya que el enemigo no le permitía acercarse demasiado. Ahora ese enemigo había recuperado su habilidad para ver el futuro, por lo que no había nada que pudiera hacer.

—Sus predicciones se han recuperado, eh...

—Parece que han recuperado su habilidad después del segundo temblor gravitatorio.

Kiriha utilizó la información que había recogido Ruth y analizó la situación.

—...Un segundo temblor gravitatorio, sus predicciones recuperadas... ¿Y por qué...?

La expresión de Kiriha no tenía la misma tranquilidad que cuando lavaba la ropa de Koutarou. En cambio, tenía la expresión seria de un comandante en la batalla.

—¡¡¿Qué hacemos, Kiriha?! ¡Si seguimos así vamos a morir!!

Sanae sabía mejor que nadie cómo iba progresando la batalla. Podía ver el estado de la fuerza de todas, su energía y espíritu de lucha solo con mirar sus auras. Y en ese momento, las chicas mágicas les superaban ligeramente. Si no cambiaba nada la derrota sería inevitable.

—...Atacaremos.

—¿Se te ha ocurrido alguna idea?!

—Sí. Solo tengo una pequeña suposición, pero... la suerte está realmente de nuestra parte.

Kiriha sonrió confiada, pero Sanae no entendía a qué se refería y se inclinó hacia delante para pedir más detalles.

—¿Si lo dices de esa forma no lo entiendo! ¡Explícate mejor!

—Vale. Quiero que desde ahora os mováis hacia donde yo os diga. Para empezar.

Kiriha explicó su plan al grupo de Theia.

—...¿Algo así puede funcionar?

—Sí. A juzgar por cómo han ido las cosas hasta ahora, no debería haber ningún inconveniente.

Shizuka y las demás no se esperaban algo como eso, pero Kiriha seguía teniendo la misma sonrisa confiada.

Parte 2

Crimson y Green empezaron a sentir que algo iba mal mientras realizaban pequeños contraataques. Las predicciones de Green seguían siendo precisas, y los poderosos ataques de Crimson continuaban haciendo daño a sus enemigas, pero fueron rodeadas por ellas en un instante y sufrieron sus ataques.

—¡Kuh, ¿otra vez?!

Crimson frunció el ceño y se cubrió con su capa. Al hacerlo, los *haniwas* dispararon electricidad y fuego, haciendo que Crimson recibiera algunas quemaduras de poca importancia y sintiera sus manos ligeramente entumecidas.

—¡Green! ¡Ocurre algo malo!

—*¡Lo siento! ¡¡Realmente no puedo~ kiaaaaaaaa!!*

—¿Green?!

Otra diferencia fue que Green había recibido su primer disparo en toda la batalla. Todos eran ataques que ella no podía predecir, y como había dependido de esta habilidad para luchar, no fue capaz de esquivar este ataque.

—*¡E-estoy bien! ¡Eso creo!*

—¿Qué está pasando?!

Crimson y Green estaban entrando en una situación caótica. Las predicciones todavía servían, por lo que solo estaban recibiendo pequeños impactos, pero a veces se encontraban con ataques que no habían predicho. Esta era una situación que ninguna de las dos se había esperado.

—...Así que esto es a lo que llamáis el huevo de Colón¹...

Theia dijo una frase que había aprendido en clase mientras admiraba su propia puntería. La batalla hasta ahora había parecido solo un sueño.

—¿Pero qué estáis haciendo?!

Crimson se echó hacia atrás y lanzó su pregunta a Theia y las demás. A pesar de sus predicciones perfectas, el enemigo estaba superándoles. Estaba tan perpleja que incluso pidió a sus enemigos la respuesta.

—Nada. Te diría que comprendemos las leyes de la naturaleza de este mundo mejor que vosotras.

Kiriha contestó mientras observaba con cuidado a Crimson y Green. No tenía un exceso de confianza, sino que sabía que aunque les dijera la verdad, las predicciones no podrían volver a funcionar de nuevo.

—¡¡No es posible!! ¡¡Las predicciones de Green son perfectas!!

—En efecto, sus predicciones son exactas.

Kiriha afirmó las palabras de Crimson, pero a pesar del hecho de ser perfectas, Kiriha y las demás todavía tenían posibilidades de ganar.

—Pero aun así existe un límite. Debido a la incertidumbre de este mundo, hay mucho más de lo que puedes ver, y tus propias acciones no se tienen en consideración, porque si no las predicciones entrarían en un bucle infinito.

Como el futuro era incierto, las predicciones mostraban varios de ellos. Green le daba a Crimson las directrices basándose en los futuros más probables, y por la misma razón, solo podían ver el futuro a corto plazo.

Siempre que las invasoras atacaran, las predicciones afectarían únicamente a sus propias acciones, reduciendo la precisión. Luchar utilizando contraataques era la mejor forma de enfrentarse a las predicciones.

—Además, existe un límite de veces seguidas que se puede utilizar la magia para predecir el futuro. Por no hablar de que se pierde algo de tiempo comunicando todo lo que ella ha visto.

Como para ver el futuro se necesitaba utilizar la magia, había un límite de usos. Y también había otra limitación en cuanto a la comunicación de la información, incluso utilizando una conexión mental. Las chicas mágicas no tenían energía ilimitada, ni una comunicación perfecta ni pensamientos instantáneos.

—Deberíais haber terminado con la batalla antes de que nos diéramos cuenta.

1. Expresión que hace referencia a una idea brillante o descubrimiento que parece muy sencillo después de haberlo llevado a cabo.

El mayor problema fue dar el tiempo suficiente a Kiriha para que adivinase las características de las predicciones. Ahora entendía la verdadera naturaleza de esta habilidad mejor que las chicas mágicas, y utilizando ese conocimiento como base preparó una estrategia. Por ese motivo los ataques de las invasoras empezaron a dar en el blanco.

—¡¡Imposible!! ¡¿Cómo ha podido ocurrir?!

—Al fin y al cabo, las predicciones solo son información. Si el vidente se deja dominar por sus predicciones, perderá más cosas de las que puede ganar.

El plan de Kiriha era muy simple.

Primero tenían que utilizar ataques a gran escala para obligar a las chicas mágicas a seguir moviéndose. De esta forma, las propias acciones evasivas de las magas cambiarían el futuro, reduciendo la exactitud de sus predicciones.

Las invasoras se dividirían en dos grupos; uno que atacaría primero y otro que esperaría a la ofensiva de Crimson. Esto provocaría en primer lugar que las predicciones no pudieran ser más lejanas en el tiempo, además de perder aún más precisión, lo que haría que Crimson no pudiera esquivar correctamente.

En otras palabras, gracias a que Kiriha había comprendido el funcionamiento de la videncia, cuanto más precisas fueran las predicciones más se dejarían las chicas mágicas llevar por ellas. Si no hubieran confiado tanto en las predicciones, esto no habría ocurrido. Su problema se debía a un exceso de confianza.

—No deberíais haberos centrado exclusivamente en la magia, sino que deberíais haber intentado aprender un poco de este mundo. Eso es lo que les pasa a las chicas que viven aisladas.

—Eso duele, Kiriha.

Theia reía. Cuando llegó por primera vez al apartamento 106 tampoco sabía mucho sobre el mundo. Ya había salido de su caparazón, pero sintió un poco de vergüenza porque era como mirarse en un espejo.

—Alteza, ya he terminado de alterar las configuraciones.

—¡Muy bien! ¡Caballero azul, te dejo este asunto a ti!

[Como desee, Princesa.]

Theia y Ruth estaban a cargo del ataque definitivo.

—¿Qué estáis haciendo?!

—¿Quién sabe? Porque ni siquiera yo lo sé.

—*¡Sal de ahí ahora mismo, Crimson! ¡Puedo ver cientos de ataques distintos y no tengo ni idea de cuál va a venir!*

—¿Qué?!

Siguiendo las instrucciones de Kiriha, Ruth había realizado unos cambios en las configuraciones de la nave. Normalmente, la inteligencia artificial de la nave escogía un arma apropiada siguiendo las instrucciones de Theia o Ruth. Por eso, solo atacaría de forma lógica, haciendo relativamente sencillo predecir sus ataques.

Sin embargo, Ruth había alterado las configuraciones para elegir un arma de forma aleatoria. Como resultado, las probabilidades de elegir un arma u otra eran idénticas; incluso se podrían utilizar las armas pensadas para batallas espaciales. Theia tampoco sabía qué arma sería elegida, al igual que el radio de ataque o el objetivo. Las predicciones de Green serían inútiles debido a la aleatoriedad de la situación.

Dicho de forma sencilla, cualquiera podría decir que las predicciones eran el método definitivo para leer las acciones de los oponentes. Por eso, si el enemigo, en esencia tiraba un dado para atacar, las predicciones no serían aproximadas en absoluto. Y lo peor de todo era que el dado tenía cientos de caras, lo que dejaba a las predicciones fuera de la batalla.

Lo único que Green y Crimson podían hacer en esa situación era retirarse lo más rápido posible, pero eso era exactamente lo que Kiriha quería. En realidad no era necesario que Theia atacase; su objetivo era crear un futuro donde fuera imposible predecir nada para conseguir que las chicas mágicas se retirasen.

—¡Vamooooos! ¡¡Shizukaaaaa!!

—...Desarmar a una vidente solo utilizando la cabeza... Kiriha-san, ¿qué clase de cerebro tienes...?

Siendo apoyada por Sanae, Shizuka persiguió a Green y a Crimson. Cazarlas fue tarea sencilla gracias a que Sanae había aumentado sus capacidades físicas.

—Estallido Ment~

—¡Demasiado lento!

El objetivo de Shizuka era la vidente, Green. Una vez en sus proximidades, lanzó su puño derecho hacia ella, que pretendía defenderse. El puño impactó en la mandíbula de Green antes de que pudiera terminar su encantamiento.

—¿Guah?!

Y mientras Green salía volando debido al golpe, Shizuka le atacó repetidamente. Lanzó un ataque combinado de puñetazos, codazos y patadas giratorias, haciendo un total de siete golpes seguidos. Green cayó al suelo.

—¡Green!

—¡Por fin has venido!

Shizuka saltó hacia atrás, y en ese instante Crimson atacó con su bastón hacia el lugar donde había estado.

El bastón se estrelló contra el suelo agrietando el asfalto.

—¿Aaaaaaaaah?! ¡¡El aparcamiento!!

Shizuka gritó. La batalla entre su grupo y las chicas mágicas estaba tomando lugar en el aparcamiento que había detrás de la Casa Corona. Obviamente, como era parte de la herencia de sus padres, Shizuka estaba profundamente apegada a él. De modo que ver el asfalto agrietarse y romperse le conmocionó bastante.

—Ya te lo dije... Si rompes algo... haré que te arrepientas de haber nacido... ¿Has oído hablar sobre la tortura de romper los huesos...? Al parecer se empieza por las manos y los pies, rompiendo los huesos del más pequeño al más grande... ¡Ufu, ufufufu, ufufufufu!

—¡Será mejor que salgas corriendo, Crimson! ¡Cuando se pone así ya no se puede hacer nada!

—¡Justo como a mí me gusta!

Para Crimson, que solo buscaba poder, enfrentarse a una experta en artes marciales era justo lo que deseaba. También tenía que salvar a Green, así que nadie podría criticarle por ello. Agarró su bastón con ambas manos y cargó contra Shizuka.

El bastón empezó a transformarse hasta que obtuvo la forma de una punta de lanza por un lado y la cabeza de un hacha por otro. Estaba hecho de magia de ataque y no tenía una forma física. El bastón pesaba y se manejaba como de costumbre, pero ahora tenía el poder de una alabarda.

Crimson hizo uso de su fuerza física excepcional para hacerlo girar como un molinillo y atacó con ella a Shizuka.

—¡Toma esto!!

La alabarda atravesó el aire a una velocidad terrorífica dirigiéndose hacia Shizuka.

—¡Humf!



Pero Shizuka se movió aún más rápido al ver el aparcamiento destrozado. Se movió a tal velocidad que Crimson no habría sido capaz de acertar ni con una predicción.

—¡¡Aaaaaaaaaah!!

Shizuka salió disparada de debajo del hacha e impulsó sus manos hacia delante junto con un grito. Aplicó todo su peso y su impulso en el golpe y destrozó el encantamiento defensivo que Crimson llevaba puesto sin problemas.

—¡Todavía no ha acabado!

Pero eso no fue suficiente para vencer a Crimson. No dudó en soltar su hacha y sacar un cuchillo de la parte de atrás de su cadera para atacar a Shizuka. El cuchillo se movía mucho más rápido que la alabarda, por lo que funcionaba bien en combate cercano. Su filo plateado brillaba cuando Crimson trató de atravesar a Shizuka con él.

—Para que puedas vencerme tú sola...

—¿Uah?!

Sin embargo, Shizuka agarró el brazo de Crimson sin problemas y aprovechó el impulso que llevaba para lanzarle hacia delante. Crimson ni siquiera tuvo tiempo para aterrizar en condiciones.

—...deberías haberte centrado en ser solo una luchadora o una maga.

—¡¡Imposible!!

El cuerpo de Crimson se estrelló contra el suelo con un ruido sordo justo al lado de Green.

—¿Guah?!

Al chocar contra el asfalto, Crimson perdió la consciencia y permaneció inmóvil. Una vez que habían perdido la ventaja de las predicciones y los ataques mágicos a larga distancia, la diferencia de nivel era evidente. Las invasoras habían ganado por sus propios méritos.

—¿Y ahora qué hacemos con estas chicas...?

Shizuka seguía bullendo de rabia a pesar de haber vencido a las chicas y se quedó mirando cómo yacían en el suelo.

—Me pregunto si pueden reparar el asfalto con magia. Ah, y si no pueden tendrán que hacerlo a mano...

La Casa Corona y los elementos que la rodeaban eran el recuerdo de la familia de Shizuka. Y ahora también era el lugar donde vivía su nueva familia, de modo que por culpa de haberlo dañado, Shizuka no estaba dispuesta a perdonar a las chicas mágicas solo por estar inconscientes.

—¡¡Conjuro Rápido — Niebla Mística!!

Entonces, una densa neblina envolvió a las chicas mágicas.

—¡Crimson, aguanta!

—¿Ah?! ¿Están escapando?!

La niebla había sido creada con magia por Green para distraer al enemigo. Ni Shizuka ni Sanae podían ver a través de ella, y usándola en ese momento, Green agarró a Crimson y escapó.

—¡Caballero Azul! ¡Ataca!

[Como desee, Princesa.]

Theia podía seguirles utilizando el sensor de calor y el radar de la nave, pero solo fue capaz de soltar algunos ataques esporádicos. Los láseres y los rayos eran completamente inefectivos en la niebla, y tampoco podía utilizar armamento balístico en los alrededores. Mientras escapaba, Green activó un nuevo encantamiento y ocultó por completo su presencia.

—¡Aah, maldita sea! ¡Se han ido antes de que pudieran arreglar el aparcamiento!

—Así que, o solo estaba fingiendo, o quizás se despertó justo en ese momento... Parece que aún me queda mucho por aprender.

—La próxima vez que se queden inconscientes les lanzaremos una red.

—Mmm, eso suena bien... estoy segura de que la nave tiene algunas.

—Sí. Hay un lanzador de redes para contener disturbios. Lo prepararé.

El grupo estaba abatido por haber dejado escapar a las chicas mágicas, pero ninguna pensaba que debían haber acabado con Green cuando estaba inconsciente. Todas sentían que, ni ese lugar ni ningún otro debería estar cubierto de sangre.

—¡Shizuka-chan, déjanoslo a nosotros jo~!

—¿De verdad?! ¡¡Por favor!!

Poco después la niebla se disipó, y como se esperaba, no había nadie allí. Las invasoras habían permitido escapar a las magas.

—Aun así... esas dos se han retirado de la pelea de forma sospechosamente fácil...

Theia continuó su búsqueda mientras inclinaba la cabeza. Su intuición le decía que las magas podrían haber usado la niebla como cobertura para lanzar un ataque.

—Puede ser debido a sus predicciones.

Kiriha contestó a la duda de Theia.

—¿Una predicción? ¿Ahora?

—Sí. Teniendo en cuenta las propiedades de la predicción, sería mucho más efectivo utilizarlas para futuros a largo plazo, como para las estrategias o la economía, antes que para los futuros cercanos en batalla. Estratégicamente hablando, retirarse aquí era lo más acertado.

—Estrategia... ¿Lo que significa que pueden haber estado reuniendo sus fuerzas para ir tras Yurika o Koutarou?

—Así es. Deberíamos darnos prisa y encontrarlos a ellos también.

Como el objetivo de las chicas mágicas no estaba claro, era difícil imaginarse qué buscaban.

Pero independientemente de cuál fuera su objetivo, proteger a Koutarou y Yurika era su prioridad.

—Ruth, Shizuka, ¿podéis quedaros aquí? Solo por si acaso.

—Sí, Kiriha-sama.

—Vale. Tened cuidado, vosotras tres.

—¡Sí! ¡Regresaremos con Koutarou y Yurika!

—¡Vamos chicas!

Kiriha, Theia y Sanae salieron de la Casa Corona para salvar a sus amigos.

Parte 3

Una espada de caballero y una vara de metal similar a una linterna aparecieron obedeciendo las órdenes de Koutarou.

—Clan, ¿qué es esto?

—¡Es un test para empuñar dos armas a la vez! ¡Empezaremos usando la Signaltine con una espada de rayos!

—¡Vale!

—¡Como el arma de la izquierda es una espada de rayos sin forma física no hace falta preocuparse por la fuerza de inercia! ¡Y en caso de que las espadas interfieran entre sí puedes apagarla!

—¡¡Realmente eres un genio, Clan!!

Existía un gran problema en el uso de una espada sin forma física, y era que, a pesar de tener la misma longitud que una espada normal, era muy fácil moverla y al final uno podría acabar hiriéndose a sí mismo.

De hecho, ocurrieron algunos accidentes como ese cuando este tipo de arma apareció por primera vez. Como resultado, y considerando lo útil que era, llevaba décadas utilizándose solo como arma para casos de emergencia. La espada de rayos no se hizo popular hasta hace unos diez años, cuando se desarrollaron los dispositivos de seguridad que permitían una utilización práctica. A partir de entonces su mala reputación inicial mejoró.

El dispositivo de seguridad de esta arma funcionaba manteniendo un seguimiento constante del rayo, de forma que si iba a cortar a su usuario se apagaría. Sin embargo, la espada funcionaba de forma normal cuando atravesaba a los oponentes. Una vez fue añadido este dispositivo, la espada de rayos se volvió mucho más segura y más útil, y en el presente había una cantidad considerable de personas que las utilizaban a dos manos. Tampoco existía la necesidad de un entrenamiento específico gracias al dispositivo.

Mientras Clan estaba investigando cómo utilizar dos espadas de caballero a la vez, se le ocurrió la idea de que una de ellas fuera una espada de rayos. Si solo se trataba de una, Koutarou debería ser capaz de controlarla con una mano, y de esta manera no habría ningún problema para llevar dos.

Para utilizar una espada de caballero con la agilidad de una de rayos se necesitaba controlar la inercia y la masa, y para ajustar su longitud se necesitaría un agujero espacio-temporal. Pero el paso anterior a ese era utilizar una espada de caballero en paralelo con una de rayos.

Justo cuando Clan había decidido probar su teoría en el campo de batalla, se dio cuenta de que el enemigo era Maya. Para luchar contra ella se necesitaba una espada de rayos, por lo que la combinación de las dos espadas fue inevitable.

—¡El algoritmo para controlar las dos aún está incompleto, así que creo que tendrás algunos problemas! ¡No confíes demasiado en el control automático de la espada de rayos! ¡Intenta utilizar el control manual en los momentos más importantes!

—¡Entendido!

Koutarou agarró la empuñadura de la Signaltine con su mano derecha y la espada de rayos con la izquierda. Al hacerlo, escuchó una frase conocida dicha por la inteligencia artificial.

[Excelencia, Caballero Azul, esta nave, la Cuna, rezará por su fortuna y gloria en nombre de la nación de Fortorthe.]

—...Gracias.

Cuando Koutarou levantó la Signaltine, una gran cantidad de poder mágico empezó a fluir por él en forma de luz de color blanco puro. Sin embargo, el poder que emanó de la espada en esta ocasión era solo una fracción de lo que era normalmente.

Hay menos poder mágico que de costumbre... ¿Se debe al contrato con Aika-san? ¿O su majestad ha salvado a alguien más?

El poder de la Signaltine se había debilitado, pero Koutarou puso un gesto de no importarle demasiado. Si excluía la situación especial en que se encontraba, de todas las armas posibles solo

pretendía utilizar dos espadas de caballero. Esas eran las únicas armas sobre las que había depositado un juramento, y debido a eso le daba lo mismo si el poder se había debilitado o no.

Había muchos misterios que rodeaban a la Signaltine y que Koutarou no comprendía. Pero como creía en la espada que albergaba la promesa y los sentimientos de Alaya, no dudó ni un momento en seguir utilizándola. Pensaba que debía estar siendo necesaria para algo más.

—Ya he visto esa luz blanca antes... pero la luz es más fuerte que en aquel entonces... Ya veo, ¿así que esta es su verdadera forma?

—Así es.

Incluso si el poder mágico se había debilitado un poco, la Signaltine seguía siendo mucho más poderosa que las demás armas. Desde un punto de vista realista, Koutarou tampoco necesitaba usar otra.

—¡Pero no dejaré que escapes como hace once años! ¡Esta vez te aseguro que te mataré!

Maya mostró una expresión violenta y miró a Koutarou. No iba a dejar que viviese, no ahora que le había rechazado y escogido a Yurika en su lugar. Estaba muy celosa y hervía de rabia porque habían herido su orgullo.

—Nunca te había visto de esta forma...

Koutarou preparó la espada de su mano derecha y ajustó el agarre de la otra mientras miraba el cuerpo de Maya.

¿Pero qué parte le queda de su cuerpo original?

Intentando averiguar en qué partes podría atacar, Koutarou utilizó su habilidad de ver la energía espiritual que había obtenido de Sanae y encontró algo inesperado.

Sus únicas partes originales consistían en el interior de su cabeza y las proximidades alrededor del centro de su cuerpo. Podía ver con claridad cómo la energía espiritual viajaba entre ellas. Lo que le resultaba extraño era que la maquinaria también estaba intercambiando energía espiritual, y al verlo tuvo un mal presentimiento.

¿Es posible que este cuerpo sea...?

La energía podía viajar a través de los brazos y piernas artificiales hasta cierto límite, pero su cuerpo estaba muy por encima de ese nivel. Aunque no se trataba de la misma cantidad que las partes vivientes, el flujo de energía era casi idéntico.

Supongo que tendré que averiguar cómo es posible...

Koutarou puso más fuerza en el agarre de su espada. Si las cosas eran como sospechaba, Maya tenía una cantidad anormal de poder.

—¡Entonces imprime en tus ojos el encanto de este cuerpo hasta que estés muerto!

—¡Creo que paso!

Los dos se movieron al mismo tiempo. Entonces Maya disparó el arma de su brazo izquierdo y las balas se aproximaron rápidamente hacia Koutarou.

—¡Cuento contigo, Signaltine!

Koutarou transmitió a la Signaltine que utilizara un conjuro defensivo.

El impulso de las balas se redujo al pasar por la barrera de la armadura antes de ser repelidas por el conjuro defensivo de la Signaltine. La espada estaba debilitada, pero lo único que tenía que hacer era detener las balas que atravesaban la barrera, por lo que no había ningún problema.

—¡No me lo pondrás fácil, como siempre!

—¡Yo también puedo decir lo mismo!

Maya se dio cuenta de que su arma era inefectiva y cambió a otra en el mismo brazo. El arma que estaba desplegada en su brazo izquierdo regresó a su compartimento y apareció una cuchilla, una igual a la de su otro brazo. Maya se aproximó con la esperanza de poder infligir más daño a corta distancia.

—¡Destello De Poca Memoria — Modificador — Activador De Contacto!

Las cuchillas de ambos brazos se cubrieron de una luz añil. Entonces, la voz de una chica llegó a los oídos de Koutarou. No había llegado hasta él en forma de sonido, sino por medios mágicos.

—¡*Satomi-kun!*

—¡*Aika-san!*

Koutarou respondió de la misma forma. La voz pertenecía a Aika Maki. Antes de la batalla había establecido una conexión mental entre los dos.

—¡*La luz de las manos de Maya-sama es un conjuro que hará que pierdas la memoria! ¡Si las tocas perderás varios segundos de tus recuerdos! ¡Es nuestra especialidad!*

—¡*Así que es una pérdida de memoria que me hará sentir como si saltara hacia delante en el tiempo!*

—¡*Ten cuidado! ¡Si te alcanza con él recibirás ataques continuos sin darte cuenta!*

—¡*Entendido! Pero, Aika-san...*

Koutarou se rió un poco al activar la espada de rayos.

—...*No tienes que preocuparte tanto.*

No solo las palabras de Maki llegaron hasta Koutarou, sino que su preocupación por su bienestar también. Se trataba de un sentimiento profundo y fuerte.

—¡*Estúpido, ni siquiera sabes cómo me siento!*

—¿De qué te ríes?!

Las voces de Maya y Maki se solaparon. Maya creyó que la risa se dirigía a ella y se puso aún más furiosa.

—¡Mi angelito se ha enfadado! ¡Simplemente me pareció divertido!

—*¡Eres malo! ¡No tienes que decirlo de esa forma!*

—¿Te estás riendo de mí?! ¡Haré que te arrepientas de esto!

La espada de rayos y la cuchilla izquierda de Maya colisionaron, pero como el rayo no tenía una forma física, el conjuro de Maya no se activó. Pero ella no se detuvo ahí.

Intentó atravesar a Koutarou utilizando su otra cuchilla.

—¡Toma esto!

Maya aceleró su brazo derecho por detrás de la espada de rayos. De esta forma, Koutarou no podría utilizar su espada de la mano derecha debido a que el rayo se encontraba en su camino. Por eso Maya estaba convencida de que su ataque golpearía en el blanco y su expresión se retorció de regocijo maligno.

—¡Eres buena! ¡Pero~!

Sin embargo, Koutarou movió la Signaltine hacia ella, haciendo que el rayo de su otra espada desapareciese al mismo tiempo. Como resultado la trayectoria de su espada siguió una línea recta.

—¡Tch!

Sorprendida, Maya fue forzada a cambiar la dirección de su ataque.

En esta ocasión las armas manejadas por sus brazos derechos chocaron. La Signaltine tenía forma material, pero también contaba con la habilidad de bloquear la magia, por lo que el conjuro de Maya tampoco se activó esta vez.

—Así que se refería a esto... Eres una salvadora, Clan.

—¡Esa arma ha hecho trampa!

Maya dio una patada a Koutarou y trató de distanciarse. Koutarou le siguió blandiendo su espada de rayos, pero Maya realizó una voltereta hacia atrás y lo esquivó en el aire, saliendo de su alcance.

Maldición, ahora es mucho más rápida...

Koutarou miraba a Maya mientras pensaba. Con su cuerpo artificial ahora era aún más rápida que antes. Koutarou estaba utilizando energía espiritual para aumentar su fuerza física y el poder de Sanae para ver las intenciones de atacar de sus oponentes, pero los movimientos de Maya eran demasiado rápidos para él. Ya desde el comienzo se encontraba en desventaja, y entonces recibió peores noticias.

—Veltlion, he averiguado algo sobre el oponente. Siempre que esa mujer se mueve emite un patrón de energía que encaja con unos datos que tengo.

—...¿Con qué encaja?

—Con esos robots que Kii siempre tenía consigo.

Por Kii, Clan por supuesto se refería a Kiriha. Y por robots se refería a los dos *haniwas* que le acompañaban. Dicho de otro modo...

—Tú también estás haciendo trampas... Ese cuerpo tuyo ha sido fabricado por la gente del mundo subterráneo, ¿verdad?

—Cómo podía esperar de mi chico... y pensar que hasta tú los conoces...

Maya entrecerró los ojos al escuchar las palabras de Koutarou, y su furia se debilitó. Había recuperado la compostura después de reconocer lo peligroso que era Koutarou.

—Pero, ahora que lo sabes, tendrás que morir.

Maya mostró una sonrisa sádica. Era muy bella, pero hizo que Koutarou tuviera un escalofrío.

—Esto no es bueno... La situación puede ser más complicada de lo que pensábamos...

Hasta ahora solo había tenido que pelear contra enemigos de forma individual, pero como el cuerpo de Maya estaba fabricado de maquinaria que funcionaba con energía espiritual, y ella en sí misma era una chica mágica malvada, significaba que los enemigos de Kiriha y Yurika estaban trabajando juntos. Eso implicaba que en algún momento atacarían a la vez, y solo con imaginarlo, Koutarou se sintió más amenazado de lo que Maya estaba.

Parte 4

Mientras Yurika veía a Koutarou y Maya luchar, se dio cuenta de que ese era el momento para salvar a Kanae. Kanae seguía en el suelo y cubierta de heridas, que tendrían que ser curadas. Aún llevaba la Enciclopedia, por lo que a pesar de que Yurika ya no tenía más poder, aún podría tratar a Kanae. Además podría ayudar un poco a Koutarou con ella.

—Sakuraba-senpai, por favor espera aquí.

—Vas a ayudar a Kanae-san, ¿no?

—Sí.

—Entonces yo también voy.

—Si nos levantamos las dos Maya se dará cuenta, y en este momento no puedo protegerte más, así que por favor quédate.

—...Pero... No, lo entiendo. Por favor, ten cuidado, Nijino-san.

Harumi quería ir con Yurika; pensaba que debía morir y vivir a su lado. Pero se dio cuenta de que no sería una buena idea y que destacarían más si iban las dos. Por eso Harumi tuvo que obedecer a Yurika en contra de su voluntad.

—Volveré.

—Ten cuidado, Nijino-san.

—Sí.

Si Nijino-san falla entonces será mi turno... Por ahora tengo que creer en ella...

Harumi se dijo eso a sí misma mientras veía a Yurika alejarse. Yurika se fue moviendo con cautela de una cobertura a otra, avanzando lentamente.

—Yo me quedaré aquí...

Harumi miró de nuevo a la batalla entre Koutarou y Maya. Su plan era avisar a Yurika si Maya se daba cuenta.

Satomi-kun es muy fuerte... Es como si fuera el Caballero Azul de verdad...

Mientras observaba la contienda se le presentó ese pensamiento en la mente. Harumi tenía algunos recuerdos de Yurika, y en ellos Koutarou también estaba luchando, pero ahora era mucho más fuerte que en los recuerdos. Harumi no pudo evitar pensar en la armadura azul que llevaba Koutarou, o en la espada de caballero que portaba.

¿Por qué me produce tanta curiosidad? Y ese escudo grabado en su pechera... parece que dice "Caballero Azul de Theiamillis"... Se refiere a la amiga de Satomi-kun, Theiamillis-san, ¿no...?

Al ver a Koutarou llevando la armadura azul y empuñando la espada, Harumi empezó a ponerse inquieta. Sus sentimientos por él fluían desde su corazón y se preguntaba si ella realmente debería quedarse allí sentada sin hacer nada. No sabía qué hacer. Confundida e inquieta, se fijó en la lucha con gran atención, y por eso no se dio cuenta de que las palabras grabadas en la pechera de Koutarou estaban escritas con unos caracteres que normalmente no habría podido leer.

El Caballero Azul... El Caballero Azul de Theiamillis... Satomi-san... Koutarou-sama... ¿Qué es esto? Me siento como si supiera algo de eso... ¿Pero qué exactamente...? La espada... ¿Es esa la Signaltine...?

Harumi se había perdido en sus pensamientos cuando un dibujo con forma de espada apareció en su frente. Entonces pudo recordar todo tipo de cosas.

Un antiguo templo... Una espada oxidada... Satomi-kun y yo... Yo reviví la espada y se la di a Koutarou-sama... ¿Se trata de una escena de la obra? No, ese lugar no estaba en la obra de teatro... ¿Entonces qué es? ¿Es parte de mis sueños? ¿Es uno de los recuerdos de Nijino-san? ¿O son realmente míos?

Cada recuerdo que aparecía en su mente solo servía para confundirla aún más. Tenía la sensación de que formaban parte de la obra, pero al mismo tiempo tampoco. Estaba un poco lejos de tratarse de algo real. Incapaz de diferenciar entre la función y la realidad, la confusión de Harumi no parecía que se fuera a resolver pronto.

Entonces ocurrió algo.

—¡Oh mierda!

—¡¡Eres mío!!

El sable de rayos en la mano izquierda de Koutarou no se activó como debía y dejó ese lado totalmente indefenso. Maya no perdió la oportunidad y atacó allí con su cuchilla.

—¡Satomi-kun! ¡Satomi-kuuun!

Harumi gritaba, pero eso no iba a parar a Maya. Lo que Harumi necesitaba era poder de verdad, un poder lo suficientemente fuerte para salvar a Koutarou. Sino, nunca podría enseñarle cómo tejer un jersey.

Pero lo único que podía hacer era mirar impotente a Koutarou, que estaba a punto de ser atravesado por la cuchilla de Maya. Solo fue un momento fugaz, pero para Harumi fue una eternidad debido al dolor que sentía.

—¡¡Noooooooooooooooooooo!! ¡¡Koutarou-samaaaaaaa!!

Harumi fue incapaz de soportar el dolor y dejó salir otro grito.

—*Harumi.*

El mundo de Harumi se detuvo al escuchar la voz de una persona. Ni Koutarou, ni Maya, ni Yurika o Kanae se movían; nadie podía hacerlo, excepto Harumi. Esto ocurrió en su cabeza.

—*¿Quién está ahí?!*

Harumi no podía mover la vista y tuvo que llamar al dueño de aquella voz, pero como tampoco podía pronunciar ninguna palabra, simplemente acabó gritando en su mente.

—*Soy tú... y tú eres yo...*

Entonces apareció una chica frente a ella. Era como si se estuviera mirado en un espejo, porque la chica era como ella, solo que el color de su pelo y de su ropa era diferente. La chica tenía el pelo plateado y llevaba un vestido de color blanco puro parecido al que llevó Harumi en el escenario.

—*¿Q-qué quieres decir?!*

—*Perdona, no hay tiempo para explicarlo...*

La Harumi de pelo plateado negó con la cabeza a modo de disculpa.

—Harumi... ¿tú amas a Koutarou-sama?

Se volvió para mirar a Koutarou, que permanecía inmóvil.

—¡Claro que sí! ¡Por eso tengo que dame prisa y hacer algo! Si no, Satomi-kun morirá.

Harumi gritaba.

En este mundo detenido, Koutarou parecía como si fuera a ser apuñalado por Maya en cualquier momento.

—Ya veo... ¿Así que deseas salvarlo?

—¡¡Sí!! ¡¿Tú no?! ¡¿No eres tú también yo?! ¡

—Sí... Yo también deseo salvarlo... Lo amo tanto como tú...

—¡Entonces ayúdame! ¡Dos es mejor que uno! ¡Hagámoslo antes de que Satomi-kun muera!

—...Ciertamente, tengo el poder para salvarlo. Sin embargo no puedo hacerlo yo sola; lo único que puedo hacer es confiar mis poderes y mis recuerdos a alguien y entonces habré cumplido con mi deber.

La Harumi de pelo plateado miró hacia abajo con una expresión de tristeza. Pensaba que hacer eso no era algo en absoluto deseable.

—¡Entonces lo haré! Si eso sirve para salvar a Satomi-kun.

—Si cumples mi deber ya nunca podrás tener una vida normal. ¿Entonces sigues queriendo hacerlo?

La Harumi del pelo plateado no creía que alguien pudiera ser feliz sacrificando su vida normal y arrojándose a la batalla. Para encontrar la felicidad así se necesitaban unos sentimientos poderosos y promesas, o si no viviría en la desdicha.

—¡Aunque ese fuera el caso, estaré con Satomi-kun, ¿no es así?! ¡

—Sí. Incluso si estáis separados por un tiempo y una distancia infinitos~.

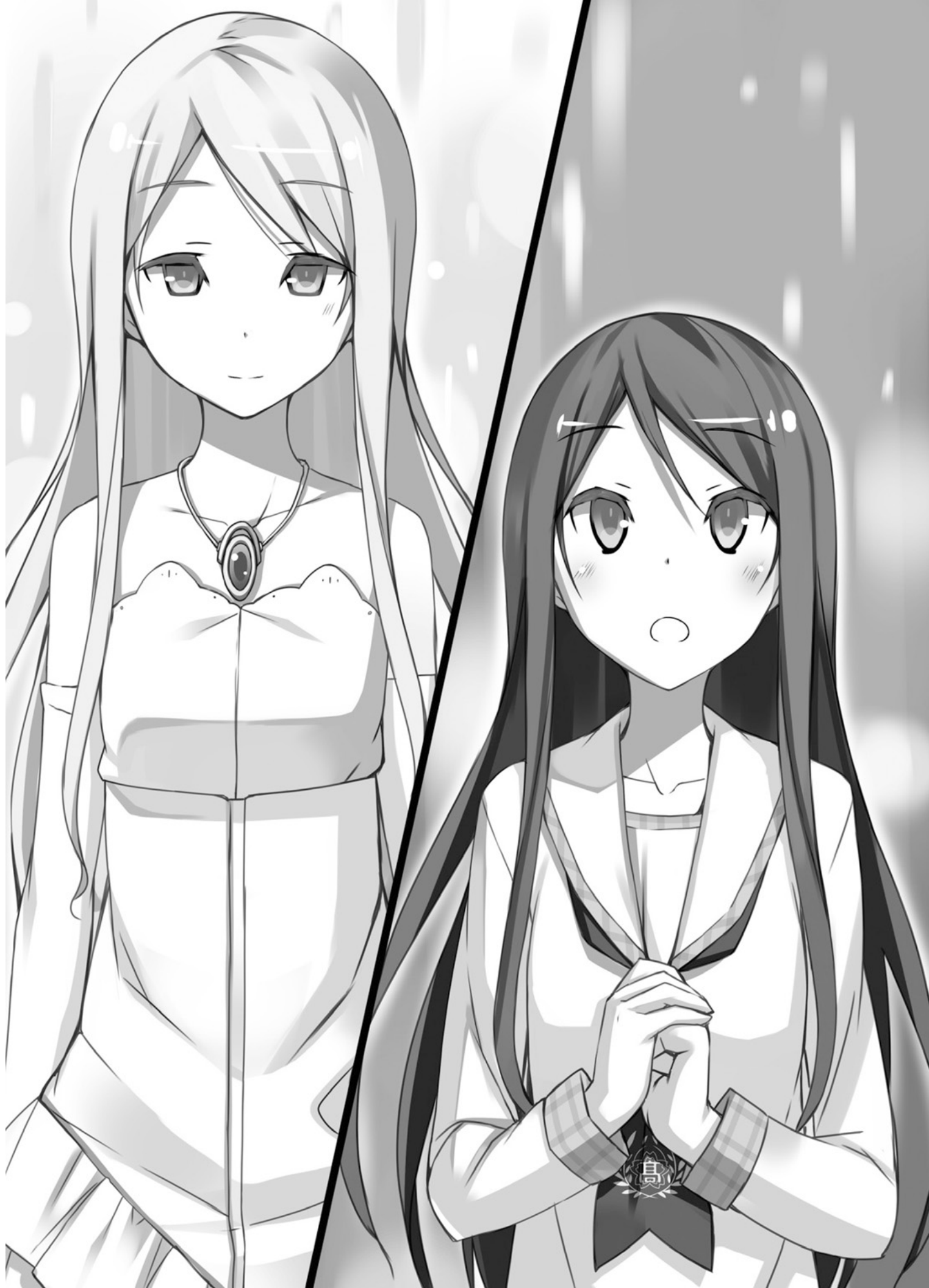
—¡Siempre y cuando pueda caminar junto a Satomi-kun, entonces no me importa lo que me ocurra!

Harumi tenía unos sentimientos poderosos y una promesa. Quería proteger a la persona que amaba y enseñarle cómo tejer un jersey. Y por esa causa estaba preparada para arriesgarlo todo.

Harumi... tú también...

La otra Harumi conocía los sentimientos de la verdadera Harumi dolorosamente bien. Era como si estuviese viendo su propio pasado. Gracias a eso pudo tomar una decisión.

—...Lo entiendo. Harumi, te confiaré todo lo que tengo.



La Harumi del pelo plateado asintió y puso una sonrisa. Sentía que podía confiar y creer en Harumi. Su cuerpo estaba envuelto en una luz blanca, y éste empezó a perder gradualmente su forma a medida que iba siendo absorbido por la luz.

—*Pero... por favor no lo olvides. Al fin y al cabo tu vida es tuya; no debes dejarte influir por mis recuerdos. Solo piensa en ellos... sí, piensa en ellos como un producto de haber hecho mi papel en la obra.*

—*¿Obra? ¿Papel? Espera, tú eres~*

—*Soy tú. Yo era tú antes de ti. Y también amé a la misma persona.*

En el instante siguiente, la forma de la otra Harumi desapareció completamente, y se convirtió en aquella luz de color blanco puro.

—*Puede que seas la Princesa~*

Entonces la luz se introdujo en el cuerpo de Harumi.

—*Adiós, Harumi... Probablemente nunca volvamos a vernos. Vive tu propia vida... y si es posible, quédate con él hasta el final, esta vez...*

Cuando se hizo una con la luz, Harumi pudo sentir un amor por Koutarou tan profundo como el suyo.

Parte 5

La batalla entre Koutarou y Maya se estaba volviendo más intensa y feroz por momentos. Koutarou consiguió sobreponerse a la enorme diferencia de velocidad con su habilidad y experiencia. Si le añadía la armadura y el poder de sus armas sería una batalla igualada.

—¡Esto es muy malo Veltlion! ¡Ya no puedo seguir corrigiendo los errores del algoritmo! ¡Distánciate un poco y lo resetearé!

—¡Ella no es del tipo de oponente que me daría tiempo para hacer eso!

Koutarou gritó a Clan y llamó a Maki a través de la mente.

—*¡Aika-san, ¿cuánto tiempo más va a durar el último encantamiento que me pusiste?!*

—*¡Están a punto de agotarse! ¡A Maya-sama aún le queda mucho tiempo, por lo que si sigues peleando después de que se hayan acabado probablemente no serás capaz de bloquear sus ataques!*

—¡Kuh, supongo que entonces tendré que continuar como hasta ahora!

Koutarou murmuró con un tono de frustración y atacó con la Signaltine. Sin embargo, Maya se movió rápidamente fuera del arco que dibujó la espada al caer.

—¿Qué pasa chico?! ¡Tus movimientos se están volviendo lentos!

—¡Todavía no!

¡No conseguiré darle a tiempo con el sable! ¡Tendré que continuar así!

Sosteniendo la espada de rayos en su mano izquierda, Koutarou lanzó un puñetazo.

Como se trataba de un ataque inesperado, Maya acabó siendo golpeada, pero no se quedó parada después. Mientras caía hacia atrás movió sus cuchillas dejando unos arañazos profundos en la armadura de Koutarou.

—¿Cómo vas a pagarme por esto, chico? Has hundido la zona de mi pecho.

[Mensaje de alerta. El daño de la pechera ha excedido el 78%. El próximo ataque en la misma zona tiene un 90% de probabilidades de herir mortalmente al portador.]

Las protestas de Maya y de la armadura llegaron a Koutarou a la vez.

Ambos podían vencer al otro si sus ataques conseguían impactar. Maya tenía menos poder mágico que antes, por tanto sus defensas mágicas eran más débiles, dejándole sin ningún medio para protegerse de la Signaltine. Y al mismo tiempo, a pesar de que Maki había realizado algunos encantamientos de protección en la armadura de Koutarou, no podría resistir los ataques de Maya infundidos de energía espiritual. Los dos estaban a un solo golpe de ser derrotados, por lo que la velocidad y la técnica debían seguir presentes en la lucha.

—...¿Y qué hay de malo? Ahora tienes una excusa para ponerte pechos más grandes.

—Mmm, estaba preocupada de que ya no pudieras continuar, quedándote sin aliento y todo eso, pero si sigues hablándome de esa forma entonces significa que podré disfrutar un poco más de esta cita.

Pero la situación era mucho menos aventajada para Koutarou. A diferencia de Maya, cuyo cuerpo era casi por completo una máquina, él solo era carne y hueso dentro de una armadura. Debido a esto sus movimientos estaban más limitados y su cuerpo se cansaría cada vez más a medida que fuera avanzando la batalla. Si continuaba de forma igualada como hasta ahora por más tiempo, Koutarou perdería. Y como Maya lo sabía, mostró una sonrisa confiada.

Mierda... ¿tengo que acabar con esto de una vez?

El sistema que controlaba sus dos espadas no dejaba de dar errores y su armadura estaba advirtiéndolo constantemente. Además, Koutarou estaba muy agotado y casi sin aliento. No podría continuar de ese modo por mucho más tiempo.

Pero... ¿cómo puedo atraparlo? Estoy reforzada y aun así no puedo cercarlo.

Con su cuerpo mecánico, los movimientos de Maya sobrepasaban los límites de cualquier humano. Koutarou no podía escapar de las limitaciones de su cuerpo, y se había quedado bloqueado ahí. De modo que para conseguir atrapar a Maya necesitaba que se le ocurriera alguna buena idea. Pero Maya no pensaba darle el tiempo para ello.

—¡Todavía queda mucho! ¡Divirtámonos un poco más, mi querido chico!

—¡No digas esa mierda! ¡Acabo de escapar de una cita con tu discípula!

Las cuchillas de Maya tenían una luz roja a su alrededor mientras se acercaba a toda velocidad con una sonrisa.

—*¡Satomi-kun, tiene un encantamiento de ataque en sus dos cuchillas! ¡No te dejes despistar por sus palabras, se está preparando para el golpe final!*

—*¡Así que ya viene! ¡En ese caso~!*

Koutarou cambió el estilo de lucha de acuerdo con el aviso de Maki.

Maki conocía a su maestra y la magia bastante bien, y gracias a eso había conseguido salvar a Koutarou varias veces. Ahora su advertencia le proporcionó su última oportunidad para vencer.

*¡¡Si pretende acabar conmigo en este ataque tiene que estar pensando en golpearme en el pecho!!
¡¡Así que si sé dónde va a atacar...!*

—¡¡Ooooooooo!!

Koutarou movió la Signaltine poniendo toda su fuerza en ello. La hoja cortaba el aire y se dirigía directamente hacia Maya.

—¡Ups! Eso ha estado cerca!

Pero Maya se agachó un poco y lo esquivó.

Justo ese era el momento que Koutarou había estado esperando. Su objetivo era limitar la movilidad de Maya con la Signaltine, y si ahora ella pretendía atacar a su pecho, entonces no le quedaban muchas posibilidades.

—¡Ahora es mi turno!

Maya se movió de la forma que Koutarou esperaba. Movié su espada de rayos y la colocó delante de la trayectoria de Maya. Si conseguía activar la espada los acontecimientos se desarrollarían como había planeado.

Sin embargo...

La armadura indicó un fallo de la espada junto a un ruido muy fuerte.

La espada de rayos había perdido su funcionalidad debido al uso excesivo del sistema dañado en el peor momento posible.

—¡Oh mierda!

—¡¡Eres mío!!

La espada no se activó y Koutarou se quedó completamente indefenso cuando Maya ejecutó su ataque. La cuchilla de su mano derecha tenía un brillo siniestro de color rojo. Su objetivo era el torso de Koutarou, el punto donde se había dañado la armadura.

—Adiós, chico. Yo te quise.

Maya impulsó su brazo derecho hacia delante.

Koutarou se preparó mentalmente; moriría en el momento que la cuchilla atravesara su armadura. Ahora era un hecho inevitable.

—¡Nooooooooooooo!! ¡¡*Satomi-kun, Satomi-kuuun!!*

Koutarou pudo oír a Maki gritar en su mente. Al mismo tiempo, la mano de Maya se estaba acercando a él. Su cara estaba deformada por la maldad y un júbilo tenebroso brotaba de su pecho.

—¡¡Nooooooooooooo!!

En ese instante la Signaltine empezó a brillar con intensidad. El brillo era tan fuerte como la voz de la chica que se pudo oír por toda la sala.

—¡¿Kiaaa?!

El cuerpo de Maya recibió un gran impacto y salió despedida. Era como si hubiese sido lanzada hacia atrás por el brillo y la voz.

—¡¿Qué?!

Sin embargo no tuvo ningún efecto en Koutarou. Él simplemente se quedó allí de pie, envuelto por aquella luz. Se dio cuenta de que la luz tenía pulso, y sentía que era similar al de los latidos de un corazón. Apareció el nombre de una chica en la cabeza de Koutarou.

—...¿Esto, es... de su majestad? ¿Su majestad Alaya...?

Sintió la calidez del pasado cuando Alaya controló la Signaltine directamente. Eso era lo que sentía en este momento, pero no podía ser posible. Alaya se encontraba a una distancia y tiempo infinitos; no había forma de que pudiera estar allí. Pero la espada de Alaya brillaba, su juramento y su deseo aún seguían brillando.

—¡¡Majestad!!

Koutarou se dejó guiar por la luz y dio la vuelta. Allí pudo ver a una chica. Tenía el pelo largo y un dibujo de una espada resplandeciendo en su frente. Al principio parecía que su pelo era de color plateado.

—Alaya~ ¡No! ¡¿Pero si es...?!

Pero se dio cuenta enseguida de que había cometido un error. El pelo de la chica era negro. La persona que había allí de pie no era la misma que estaba buscando.

—...¿Sakuraba-sen... pai?

Koutarou se había decepcionado un poco porque la persona que había delante de él no era Alaya, pero pronto volvió a sorprenderse.

¡¿Por qué Sakuraba-senpai está controlando la Signaltine?! Y esa marca en su frente es la misma que la de su majestad... ¡¿Qué está pasando?!

Mientras que Koutarou estaba demasiado confundido como para hablar, Harumi empezó a derramar lágrimas y tuvo que esforzarse para pronunciar unas palabras.

—...Gracias a Dios... está vivo... Satomi-kun está vivo...

Harumi derramaba lágrimas de alivio, todavía con el dibujo de la espada brillando. Koutarou había estado muy cerca de la muerte, pero ahora estaba a salvo. Harumi se sintió aliviada y continuó llorando.

—...Me alegro... Realmente estoy muy alegrada...

—Sakuraba-senpai, ¿qué es esto? ¡¿Cómo estás controlando la Signaltine?!

—...No lo sé... No sé lo que está ocurriendo...

Harumi negó con la cabeza en su respuesta; también se encontraba confundida. Antes había visto cómo Koutarou se encontraba a punto de perder la vida y sintió que debía salvarlo. Había rezado para ello, y al hacerlo una luz empezó a emanar de su cuerpo, causando que la espada de Koutarou resplandeciera y enviara lejos a su enemiga. Esto también fue una sorpresa para Harumi, ya que simplemente se había quedado llorando.

—...Pero... Satomi-kun... hay una cosa... que sí sé...

Harumi lo miró con lágrimas cayendo de sus ojos.

—...Y es que desde ahora voy a protegerte~

Una fuerte resolución y un profundo amor residían en aquellos ojos.

Continuó conducida por sus intensas emociones.

—y siempre estaré a tu lado...

En ese momento, el dibujo en la frente de Harumi empezó a brillar con aún más intensidad. Entonces la Signaltine se volvió más poderosa.

¡¿Qué está pasando?! No es su majestad, sino Sakuraba-senpai, que ahora también puede controlar la Signaltine... ¡No, ¿lo hace aún mejor que ella?!

La Signaltine emitía una luz.

El brillo era el más radiante que Koutarou había visto en su vida.

—...¡Así que vence, Satomi-kun! ¡Yo te protegeré, de cualquier enemigo y cualquier adversidad!

Y en cuanto esas palabras salieron de la boca de Harumi, toda la confusión y las dudas desaparecieron de la mente de Koutarou.

¡¡No tiene sentido preguntarse quién y por qué!! ¡¡Si la chatarra oxidada sigue brillando así, si el juramento y los sentimientos puestos en esta espada se mantienen~!!

—¡¡Entonces usaré mi vida y los poderes de todos para proteger nuestro futuro!! ¡¡Sakuraba-senpai!!

Después de haber sido separada por un tiempo y una distancia infinitos, la antigua relación de maestra y sirviente se había convertido en una entre alumna veterana y alumno de un curso inferior, y la promesa y los sentimientos fueron conectados de nuevo.

Parte 6

Maya recuperó el equilibrio y miró a Koutarou sin miedo, a pesar de que la Signaltine no dejaba de aumentar su poder.

—¡No importa cuánto poder mágico tengas, no sirve de nada si no consigues dar en el blanco!

Maya atacó. Cargó hacia él con la máxima velocidad posible a la que podía moverse. Los mecanismos chirriaban y el sistema no paraba de dar advertencias, pero Maya agitó violentamente sus cuchillas como para olvidarse de ello.

La Signaltine había aumentado su poder, pero al comienzo de la batalla era más débil de lo normal, por lo que su estado actual no sería muy distinto de lo que Maki le había contado previamente a Maya. Además, ella estaba convencida de que no recibiría ningún golpe. Había sobrepasado los límites de cualquier humano, y por eso no temía a su oponente.

—...Tú no entiendes.

—¿Qué?!

La espada bloqueó con facilidad los ataques de Maya. Por supuesto, ella se movía más rápido de lo que lo hacía la espada para bloquearle, pero sus cuchillas se detenían por la barrera que la Signaltine estaba emitiendo.

¿Por qué?! ¡No es mucho más poderosa de lo que Maki me contó, así que ¿por qué no puedo atravesar este campo de fuerza?!

Maya estaba asombrada.

Las armas de energía espiritual que ella utilizaba deberían ser capaces de atravesar sus defensas mágicas de forma bastante efectiva. De acuerdo con la información de Maki sobre las capacidades de la Signaltine, sus armas eran lo suficiente poderosas como para atravesar cualquier barrera que pudiera producir, por lo que aunque la Signaltine se hubiera vuelto un poco más poderosa, todavía debería ser capaz de destruir la barrera. Pero a pesar de eso sus cuchillas no tenían ninguna posibilidad. Se trataba de una situación impensable.

—Se debe al tipo de espada.

—¡Ya veo, esa chica está haciendo algo, ¿no es así?!

Maya desvió su mirada hacia Harumi, que se encontraba detrás de Koutarou. Tenía los ojos cerrados y las manos juntas, como si estuviera rezando.

Maya pudo ver una línea de poder mágico viajando desde ella hasta la Signaltine. También había recibido información sobre Harumi de la última vez que Maki había luchado con Koutarou. Por eso sabía que Harumi era capaz de controlar alguna forma desconocida de magia. Era difícil imaginar que ella no tuviera nada que ver con esa situación inesperada.

—...Efectivamente.

Koutarou se dio cuenta de que no podría mantenerlo en secreto y confirmó las sospechas de Maya.

—Esta espada fue creada para ser utilizada por dos personas, simplemente no se ha dado la situación hasta este momento. Por eso solo conoces la forma incompleta de la espada. Tú no lo entiendes, Maya.

Koutarou podía empuñar la espada mientras que otra persona controlaba su poder mágico. Esto provocaría que la espada pudiera elegir entre ataque y defensa, y también cambiaba sus propiedades dependiendo de la actitud ofensiva o defensiva del oponente. El exceso de poder mágico se podía utilizar para dar apoyo al portador.

Los dos funcionaban como uno solo.

Y esa era la verdadera forma de la Signaltine. Era el poder que había concedido Alaya a Koutarou para protegerlo.

—¡Imposible!

—*¡Adelante, Satomi-kun! ¡Haz lo que quieras! ¡Yo estaré a tu lado!*

—Por eso si piensas que la espada solo ha aumentado un poco su poder~

La voz de Harumi fue transmitida a Koutarou a través de la espada mientras atacaba con ella. Al hacerlo, el poder que había estado usándose para protegerlo cambió su forma y aumentó el rango de ataque. El rango se alteró teniendo en cuenta los movimientos de Maya, haciendo más difícil para ella poder esquivar. Además contaba con una propiedad eléctrica que le causaba el máximo daño posible.

—¿Kiaaaaaa?!

El golpe atravesó la barrera mágica que estaba utilizando Maya e impactó en ella. El golpe fue terrorífico, y fue lanzada al suelo en un estado de conmoción.

—esto es lo que pasará.

Entonces Koutarou se detuvo, pero Harumi no lo hizo. Empezó a realizar algún tipo de encantamiento en la lengua antigua de Fortorthe.

—*¡¡Reuníos, espíritus del viento, convertíos en un brazo y destruid a mi enemigo!! ¡¡Rugid!! ¡¡Martillo de Aire!!*

Como resultado, el exceso de poder mágico de la Signaltine se convirtió en un martillo gigante de aire que cayó sobre Maya.

—¿P-pero cómo es posible?! ¡¡Es completamente distinto a lo de antes!!

Maya movió su cuerpo desesperadamente en un intento de esquivar el ataque de Harumi.

Se las arregló para evitarlo por muy poco, y solo fue gracias a su velocidad sobrehumana. Si no hubiera sido por ello, probablemente habría perdido la batalla en ese mismo lugar.

—*¡Lo siento, Satomi-kun! ¡He ido demasiado lento!*

—¡No, eso ha sido genial, Sakuraba-senpai!

Koutarou sonrió y preparó su espada. En realidad conocía la razón por la que el ataque de Harumi había fallado. Aunque el cuerpo de Maya era en su mayoría una máquina, Harumi dudó a la hora de atacar a otra persona, y por eso Maya pudo escapar. Pero Koutarou pensaba que era algo bueno; luchar no encajaba con Harumi y se sintió de la misma forma que con Yurika.

—¡Voy a atacar! ¡Por favor, céntrate en darme apoyo, senpai!

—¡Vale, entendido!

Koutarou fue tras Maya y atacó. En cuanto ella se levantó cambió sus cuchillas por armas de fuego y apuntó hacia Harumi.

—¡Entonces tendré que hacer esto! ¡Esa chica es tu talón de Aquiles!

A diferencia de Harumi, Maya no dudó en apretar el gatillo. Disparó una gran cantidad de balas hacia ella, que se encontraba en su postura de rezo.

—¡¡Protección De Energía Del Alma!! ¡¡Por favor, Enciclopedia!!

Sin embargo se levantaron dos barreras delante de la trayectoria de las balas. Yurika había invocado un escudo para proteger a Harumi de la energía espiritual, y además había utilizado el bastón que llevaba para realizar un conjuro de defensa frente a ataques físicos. Las balas de Maya fueron completamente bloqueadas gracias a los dos conjuros de protección.

—¿Estás bien, Sakuraba-senpai?!

—¡¡Gracias, Nijino-san!!

—¡Satomi-san, yo protegeré a Sakuraba-senpai! ¡No te preocupes!

Yurika ya no tenía el poder suficiente para derrotar a Maya, pero aún le quedaba un poco para realizar conjuros defensivos. Y ahora que tenía la Enciclopedia de Kanae podría proteger a Harumi durante un rato más.

—¡Yurika, tú te encargas de eso!

—¡Sí!

Haría todo lo que fuera necesario cuando tuviera que hacerlo. Era su forma de ser en compañía de Koutarou.

—¡¡Maldita seas, Yurikaaaaaa!!

Maya fue sacudida por una furia y envidia intensas debido a que Yurika había bloqueado su ataque y tenía la confianza de Koutarou. Ser vista como alguien inferior a Yurika le resultaba una humillación insoportable.

—¡Te mataré, os mataré! ¡¡A todos vosotros!!

La furia y la envidia se transformaron en odio y provocó el siguiente ataque de Maya. Ya no parecía la maga que tenía un autocontrol excepcional, Dark Navy.

—*Maya-sama...*

Viendo la batalla, los sentimientos de Maki eran complejos.

Estoy segura de que yo una vez fui como ella...

Se sintió triste al ver cómo estaba actuando Maya en ese momento. También se sintió apenada por pensar que en el pasado debía haberse parecido a ella. Por ello Maki hizo una petición.

—*Satomi-kun, por favor no mates a Maya-sama...*

—*No te preocupes, lo comprendo. Aún sigue siendo tu maestra, ¿no?*

Maya se había dejado llevar por sus emociones y estaba dejando muchos huecos en su defensa, y además estaba sola.

Por otro lado, Koutarou permaneció calmado y luchaba junto a sus amigas.

La conclusión de la batalla ya se había decidido.

—*Gracias, Satomi-kun...*

—*No, has sido de gran ayuda. Solo soy un soldado de pacotilla que no puede matar a nadie.*

Para finalizar la pelea, Koutarou levantó la espada por encima de su cabeza. Al mismo tiempo se concentró en la muñequera de Kiriha de su mano izquierda y creó una bola de fuego. Utilizaba los poderes de Sanae para ver los movimientos de Maya y se encontraba protegido por la armadura de Ruth, Theia y Clan, junto con la magia de Yurika y Maki. Y Shizuka estaba protegiendo el lugar al que deseaba volver en ese momento.

Diez contra uno... Sanae dijo que los aliados de la justicia podían juntarse contra sus enemigos, pero... esto puede que se esté excediendo un poco...

Koutarou atacó a Maya con su espada, apuntando hacia su brazo.

La Signaltine cortó limpiamente la cuchilla de Maya y su brazo derecho se separó del resto del cuerpo.

—¿Guah?!

Y mientras estaba momentáneamente paralizada, la bola de fuego producida por su muñequera salió disparada hacia ella.

La bola explotó en el centro de su cuerpo y Maya salió volando.

—Uh, m-maldita sea... ¡Y pensar que otra persona que no fuera Nana podría ponerme las cosas tan difíciles!

Después de haber chocado contra el suelo, Maya utilizó su brazo restante para levantarse. La armadura que cubría su torso había sido destruida y dejaba ver la maquinaria que había tras ella. Había recibido muchos daños, y ya no podía moverse adecuadamente.

—Jaque mate.

Koutarou bajó la espada mientras miraba a Maya.

—Ríndete y vuelve a casa.

—...Mátame. Si no lo haces, volveré a por ti, una y otra vez.

El cuerpo de Maya estaba seriamente dañado, pero el odio en sus ojos bullía como siempre. Dirigió una amenaza de muerte a Koutarou, como si fuera una amante traicionada.

—Apuesto a que lo harás...

Koutarou conocía el riesgo, pero no podía acabar con su vida. Por lo tanto devolvió la espada a su vaina.

Maya se tomó ese gesto como un insulto y su odio se hizo aún más fuerte.

—¡¡Te arrepentirás de esto!!

—Sí. Siempre lo he estado haciendo. Ese es el tipo de vida que he llevado; ya estoy acostumbrado.

Koutarou sonrió amargamente al decir eso y miró a una columna de hormigón que había cerca.

—¿Y las dos que os estáis escondiendo ahí también vais a luchar conmigo?

Koutarou habló en dirección a la columna, y desde detrás de ella aparecieron dos chicas mágicas, Crimson y Green. Sin embargo, ninguna de ellas parecía dispuesta a pelear.

—¿Estás de broma? Si fuese a luchar contra un monstruo como tú primero tendría que hacer los preparativos adecuados.

—...Solo hemos venido a salvar a Maya-san.

—Ya veo. Entonces cogedla y marchaos.

Koutarou no podía sentir intenciones de atacar ni en sus palabras ni en sus auras. Por eso dio varios pasos hacia atrás y les dejó espacio para recoger a Maya. Las chicas corrieron hacia ella con ojos llenos de rabia hacia él.

—¿Te encuentras bien, Maya-san?

—Apóyate en mi hombro.

—...Sí...

Maya consiguió ponerse en pie de algún modo gracias a la ayuda de las dos chicas. Pero incluso entonces, su mirada estaba fijada directamente en Koutarou, en vez de en sus aliadas. Era incapaz de reconocer el motivo de su derrota.

—...Chico, ¿cómo te llamas?

—Koutarou.

—...Koutarou... La próxima vez que nos encontremos... definitivamente te mataré, con mis propias manos...

—Si eso es lo que pretendes, entonces no vengas sola.

—Umf.

Maya giró la cabeza y se fue con la ayuda de las dos chicas. Pronto desaparecieron en la oscuridad de la parte más alejada del edificio abandonado.

—...Veltlion, ¿no te importa dejarle marchar de esa forma?

Clan tenía una mirada preocupada en su cara desde el otro lado del dispositivo de comunicación.

—Clan, ¿acaso te parece bien que la persona que quieres convertir en tu sirviente sea del tipo que asesine despiadadamente al contrincante?

—¡Claro que no! ¡Solo estaba preocupada por tu seguridad! ¡¡Por eso me preguntaba si estaba bien dejarle marchar sin capturarlo!!

—...Tan solo piensa que la próxima vez también ganaré. Eso es lo que he decidido hacer.

Su futuro sería esperanzador.

Eso era lo que le había dicho a Maki, y él había decidido unirse también a esa creencia.

—...Caray... realmente no entiendes los sentimientos de las mujeres.

—Ya he escuchado eso muchas veces.

Mientras Koutarou reía, apareció un agujero espacio-temporal frente a él.

—¿Clan?

—Voy a traer de vuelta la Signaltin3. Theiamillis-san y las demás están de camino hacia allí en este momento.

—Eso no es bueno.

Koutarou comprendió lo que Clan estaba intentando hacer e introdujo la espada en el portal. Los dos desaparecieron al mismo tiempo.

—Ahora haz lo que tengas que hacer antes de que llegue Theiamillis-san.

—Perdona por tener que ayudarme siempre.

—Lo dices en serio. ¿Cuándo se me asignó este papel...?

El holograma de Clan hinchó las mejillas. Al ver su expresión, Koutarou se rió entre dientes y confirmó lo que sentía.

—Bueno, puede que fuera cuando te convertiste en una princesa respetable.

—¡E-estúpido!

La cara de Clan se puso roja mientras le gritaba. Después interrumpió la comunicación sin previo aviso.

—He hecho que se enfade de nuevo... Solo intentaba elogiarle...

Koutarou sonrió irónicamente mientras miraba al holograma, que no estaba proyectando nada. Cuando apagó el dispositivo decidió seguir el consejo de Clan y hacer lo que debía.

—...Y ahora... ¿por dónde debería empezar a explicar?...No queda mucho tiempo...

Antes de que Theia llegara, Koutarou tenía que dar algunas explicaciones a las personas que lo estaban mirando.

El Día de los Comienzos

Parte 1

Sábado 24 de abril

Esa noche había once personas reunidas en el apartamento 106. Era muy difícil moverse por la pequeña habitación llena de muebles con tanta gente dentro de ella.

Justo a los lados de Koutarou se encontraban Maki y Clan, que parecían un poco incómodas. Las siguientes eran Harumi y Yurika. Enfrente de ellas dos estaban Theia, Ruth y Kiriha, bebiendo té, y Shizuka, Sanae y Kanae.

—Koutarou, ¿seguro que debería estar aquí?

—Sí, Satomi-kun. Hace muy poco tiempo era la enemiga de todos...

—Guarden silencio y esperen.

Koutarou quería presentar de una forma correcta a Maki y Clan. Las dos eran ahora sus aliadas, pero debido a su historial con las chicas del apartamento 106, intentaron distanciarse. Sin embargo, a Koutarou no le parecía una buena idea y decidió aprovechar la oportunidad para resolver el conflicto.

—Y... voy a empezar por presentarlas. Ella es Clan...

Al decir su nombre dio unos golpecitos en la cabeza de Clan con la mano derecha. Clan no levantó la mirada debido a la situación incómoda en que se encontraba. Quería distanciarse de las chicas porque hacía solo unos meses había intentado asesinar a Theia y a Koutarou. Simplemente se quedó mirando la mesa que tenía delante sin mover un solo músculo.

—Y ella, Aika Maki-san.

En esta ocasión Koutarou tocó la cabeza de Maki con la mano izquierda. Maki se encontraba prácticamente en la misma situación que Clan; tenía una expresión rígida y estaba muy tensa. No se atrevió a mirar a las chicas porque sabía que Kanae y Sanae estaban delante de ella. Su inquietud le obligó a sujetarse con fuerza a la manga de Koutarou, y no pensaba soltarla.

—Clan y yo desaparecimos durante la obra de teatro, si recordáis. Entonces nos vimos forzados a trabajar juntos y nuestra adversidad desapareció gradualmente. Desde entonces ha estado ayudándome en secreto, como cuando ocurrió el incidente de Sanae, por ejemplo... Hey, no te quedes callada, di algo Clan.

—¿Que diga algo? ¿C-como qué?

A Clan no se le ocurría nada que decir. Sabía que no podría llevarse bien con todas después de lo que hizo.

—Pues tu nombre o algo.

—...Me llamo Clariaussa Daora Fortorthe.

—No digas solo tu nombre.

—¡P-pero me dijiste que sólo diga eso!

Al estar tan nerviosa, Clan solo pudo decir su nombre, pero su interacción con Koutarou demostró a todo el mundo qué tipo de relación tenían.

—Bueno, da igual... sobre Aika-san... Como todas sabéis, Aika-san es nuestra compañera de clase... pero al parecer, hasta hoy en realidad ha sido una chica mágica mala.

—...

Cuando Koutarou reveló su identidad, Maki contuvo la respiración y agarró con más fuerza la manga de la camisa de Koutarou. Sabía perfectamente cuál era su triste posición.

—Aika-san se hizo una maga malvada porque su benefactora era una de ellas, pero al final ser mala no encajó con ella. Ella me salvó, y en el fondo es una chica honesta y buena. No tuvo más remedio que hacer cosas malas porque no tenía ningún otro lugar a donde ir. Ahora ha estado pagando por lo que hizo mostrando amabilidad.

—...Satomi-kun, mejor me voy. No debería estar aquí...

Maki fue incapaz de soportar la tensión y tiró de la manga de Koutarou para poder irse del apartamento. Pero él agarró su brazo y negó con la cabeza.

—Siéntate aquí. ¿Si escapas ahora a dónde irás?

—P-pues...

—Tienes que empezar tu nueva vida. Lo entiendes, ¿verdad?

—...Sí.

Maki, que había comenzado a ponerse de pie, acabó siendo persuadida por Koutarou y se sentó de nuevo.

Había escogido la vida de Aika Maki en vez de la de Dark Navy, por eso ya no tenía lugar en Darkness Rainbow. Para poder disfrutar de su propia vida tenía que enfrentarse a su pasado.

—Fingiremos que Aika-san fue secuestrada y ahora será nuestra huésped hasta que las cosas se calmen. Si no, vendrán a por ella para acabar con la traidora. Aunque en realidad seguirá siendo nuestra compañera de clase, como siempre.

Tras decir eso, Koutarou miró a todo el mundo antes de continuar.

—Esta es mi petición, y... sé que será emocionalmente difícil, pero quiero que os llevéis bien con ellas dos. Por favor.

Koutarou colocó sus manos sobre la mesa y agachó la cabeza. Maki y Clan siguieron su ejemplo y también agacharon la cabeza. Se pusieron rígidas cuando llegó el momento de la reflexión.

—Quiero decir una cosa.

Theia levantó la mano. Al verlo, la cara de Clan se puso pálida.

—¡Y-yo también!

—Yo también quiero decir algo.

Las siguientes en levantar la mano fueron Sanae y Yurika. Esto provocó que la cara de Maki también se pusiera pálida.

Habían intervenido las personas que pedían que pagaran por sus crímenes.

Aunque temían la situación estaban dispuestas a aceptar cualquier crítica, ya que sabían que era algo por lo que tenían que pasar.

—Adelante.

Koutarou levantó la mirada e instó a las tres chicas que habían levantado la mano para que hablaran. Las chicas pusieron sus manos sobre la mesa y se inclinaron hacia delante.

—¿Significa eso que Clan estará incluida en la rotación de las tareas de limpieza de la habitación?!

—¡¡Hey Maki!! ¡Tú también eres una chica mágica, ¿verdad?! ¡¿Por qué no te hacemos un vestido nuevo para que combine con el nuestro?!!

—¡Satomi-san, ya no puedo seguir viviendo en el armario! ¡Ahora que Maki va a vivir aquí quiero abandonar el armario y vivir en la habitación!

—...¿Eh?

Sin embargo, lo que dijeron las tres chicas provocó que Maki y Clan dejaran salir una expresión de asombro al mismo tiempo. Levantaron rápidamente la cabeza y miraron a las personas que les habían hablado.

—Bueno, supongo que sí.

—¡Muy bien! ¡Ahora solo tengo que limpiar una vez a la semana!

—¿No es fantástico, alteza?

—¡Satomi-san, este es el momento de aumentar mi espacio vital!

—No.

—¿Por qué?!

—No puedo dejar que Aika-san se quede en el armario.

—¡Mamá! ¡Necesito papel para dibujar!

—Sí, sí, Maki-chan, esto está ocurriendo de verdad, así que ¿estás libre el fin de semana?

Nadie criticó ni a Clan ni a Maki. Theia, Yurika, Sanae, Kanae o cualquiera de las demás no solo no lo hicieron, sino que por el contrario les dieron la bienvenida.

—Aika-san, si no tienes dónde quedarte puedes venir a vivir conmigo. Es justo en la habitación de arriba.

—¿No es genial, Clan-sama? Ahora no tengo que escabullirme para ir a verla.

—¿Po~... por qué?

—¿Por qué todas dicen cosas amables...?

La situación confundía a Maki y a Clan. A pesar de haber sido enemigas, las residentes del apartamento les habían aceptado sin problemas. Al no comprender lo que estaba ocurriendo, las dos simplemente se quedaron sentadas con una expresión confundida.

—...Porque una vez nosotras también fuimos enemigas.

Kiriha fue la que respondió a su pregunta. Entrecerró ligeramente los ojos y mostró una expresión amistosa. Confiaba especialmente en Clan, a quien conoció once años atrás.

—Si os criticásemos nos estaríamos rechazando a nosotras mismas, y eso es algo que no vamos a hacer.

Al principio todas estaban atacándose entre sí, pero habían superado esa situación para llegar hasta donde se encontraban ahora. Por eso ninguna en la habitación estaba enfadada con Clan o con Maki. Todo iría bien siempre y cuando hubieran cambiado en el fondo; lo que era importante era el presente, no el pasado.

—Pero Kii, incluso así...

—Obviamente esa no es la única razón.

Al ser llamada por el nombre de Kii, la expresión de Kiriha cambió a una aún más amable.

—Satomi-kun ha agachado la cabeza por vosotras. En ese caso solo nos queda creerlo. Aceptaremos cualquier cosa que decida... ¿No pensáis lo mismo vosotras dos?

—Pues...

—Sí, así es.

Maki aún seguía dudando, pero la expresión de Clan se había suavizado un poco. Tener a una vieja amiga en la habitación le ayudaba mucho.

—Theiamillis-san, me disculpo formalmente por mis acciones pasadas.

Clan se inclinó en la dirección de Theia, y como respuesta, ella asintió con una sonrisa.

—Acepto tus disculpas. No te preocupes más por eso. Puede que seamos rivales, pero alcanzaremos miras más altas si competimos entre nosotras con respeto en vez de con odio.

—Theiamillis-san... ¡Tienes razón, no pienso perder!

—Fufufu... ese es el espíritu. ¡Yo tampoco pienso hacerlo!

Clan y Theia se reían. Al verlo, Maki miró a Yurika y las mujeres de la familia Higashihongan.

—Satomi-kun.

—¿Sí?

Koutarou y Harumi se dieron cuenta e hicieron que Yurika y Maki se miraran la una a la otra. Yurika solo parecía confundida, pero Maki de repente intentó salir corriendo. Koutarou le sujetó con los dos brazos y le detuvo. Después, Maki finalmente se dio por vencida y empezó a hablar lentamente.

—Perdóname, Nijino Yurika. Te he hecho muchas cosas horribles.

—No pasa nada, Maki-chan. Si hubiera tenido tu maestra ahora sería yo la que estuviera disculpándose...

Yurika también aceptó la disculpa de Maki. Nana fue la que salvó a Yurika, pero eso solo fue por casualidad. Como había visto de cerca el cambio de Maki ya no sentía casi nada de hostilidad hacia ella. Lo único que aún le incomodaba era que Maki seguía siendo una miembro oficial de Darkness Rainbow, pero también sabía que no podía desertar directamente en sus circunstancias, por lo que decidió no pensar sobre ello.

—Y en cuanto a Kanae-san y a su hija, parece que mi maestra os hizo cosas terribles...

—No es culpa tuya, Maki-chan.

—Mamá, ¿pasó algo en el pasado?

—Sí, pero ya está resuelto y además no tiene nada que ver con Maki-chan.

—Mmm, oh, bien.

—...Muchas gracias.

Maki agachó la cabeza una vez más.

Por tanto, Clan y Maki fueron aceptadas por las chicas del apartamento 106 y dieron el primer paso de sus nuevas vidas.

Parte 2

Los problemas de Maki y Clan se habían resuelto, pero Koutarou tenía otra cosa más que hacer.

Y ese problema consistía en qué hacer con Sakuraba Harumi, que había sido arrastrada a los conflictos de todos los demás.

Hacía muy poco tiempo Harumi había aprendido cómo controlar la magia y el poder de la Signaltine, pero ni siquiera ella sabía por qué. Parecía como si de repente hubiera sido capaz de hacerlo tras la fusión con Yurika, y sin ninguna otra explicación posible, Koutarou y las demás se imaginaban que el cambio de Harumi era producto de esta acción. Yurika reconoció que había ocurrido algo muy extraño durante la unión, y el temblor gravitatorio que se produjo a causa de ello pudo observarse por el Caballero Azul, aportando credibilidad a la teoría.

Esto significaba que Harumi ahora era la tercera maga después de Yurika y Maki. Además era capaz de controlar la Signaltine, aunque ese hecho solo lo conocían lo presentes durante la batalla con Maya. Por eso Harumi se había convertido en una especie de ayudante especial para Koutarou y las demás. Ella misma quería utilizar sus poderes para ayudarles.

Pero había alguien en contra de aquella idea.

Y ese era Koutarou.

—...No estoy de acuerdo. Sakuraba-senpai tiene una salud débil, y tampoco es muy atlética. Es muy peligroso para ella que esté siempre con nosotros.

Koutarou se preocupaba por la seguridad de Harumi. Era evidente que la magia llevaba su cuerpo al límite, y además también estaba en contra de que ella peleara.

—Por eso creo que sería mejor si solo dejamos que nos ayude de forma ocasional.

Para él, la solución ideal era mantener a Harumi a la misma distancia que hasta ahora para que no se viera envuelta en ninguna batalla.

—Pero... ¡Satomi-kun, no puedo quedarme sin hacer nada después de haber aprendido esto!

Al igual que Koutarou sentía preocupación por Harumi, ella sentía lo mismo por la seguridad de él, de Yurika y de las invasoras. Para ella, se trataban de personas especiales que le habían mostrado el mundo exterior a través de las dos obras de teatro que habían representado juntas. Por eso quería pagar su deuda con ellas y protegerlas siempre haciendo todo lo que estuviese en su mano.

—¡Satomi-kun y todas la demás son mis preciados amigos! ¡Por favor no me dejes fuera! ¡Por favor!

El principal motivo de Harumi era su fuerte deseo de caminar junto a Koutarou y las chicas. Deseaba ayudar a aquellos con quienes se llevaba bien, y también estar con el chico que amaba. Sabía mejor que nadie lo solitaria que podía ser una vida basada únicamente en mirar las cosas desde la distancia.

—Sakuraba-senpai...

Koutarou empezó a dudar al escuchar las rápidas protestas de Harumi.

Quería mantenerla lejos de cualquier cosa que pudiera comprometer su seguridad, pero al mismo tiempo sentía como si su problema de intentar distanciarse de los demás estuviera influenciando su decisión. Era incapaz de decidir qué era lo correcto.

—...Satomi-kun, ¿puedo decir algo?

Mientras Koutarou reflexionaba profundamente, Maki levantó la mano y pidió permiso para hablar.

—¿Qué pasa, Aika-san?

—Basándome en lo que ha ocurrido hoy, lo más probable es que Sakuraba-san se convierta en otro objetivo de Darkness Rainbow. En ese caso, lo más seguro sería mantenerla cerca.

—Eso es...

La opinión de Maki era completamente lógica. Mantener lejos a Harumi también implicaba que sería más difícil protegerla, y con una amenaza clara por parte de Darkness Rainbow, sería necesario tener siempre un ojo sobre ella.

—No, pero...

Sin embargo Koutarou aún no podía decidirse. Al igual que Yurika, luchar tampoco encajaba con la forma de ser de Harumi. Quería que su vida fuera pacífica en la medida de lo posible.

—Koutarou, ¿tú odias a Harumi?

Sanae hizo la pregunta, a la que Koutarou respondió moviendo la cabeza de lado a lado.

—Por supuesto que no, es solo que quiero que esté lo más segura posible.

Sanae señaló a Koutarou con su dedo índice y una expresión seria.

—¿Sabes qué, Koutarou? La mejor forma de hacer eso es protegerla personalmente. Uno de tus malos hábitos es mantener lo que aprecias lejos de ti.

—¡Tiene razón, Satomi-san! ¡Solo necesitamos hacer que Sakuraba-senpai prometa no esforzarse demasiado, y entonces todos podremos protegerla juntos!

Yurika estaba de acuerdo con Sanae. Y no solo era ella, sino que todas las chicas en la habitación también. Todas compartían los mismos sentimientos que Harumi, y por eso sabían que ella no podría estar lejos de él debido a su salud débil.

—¡Satomi-kun, por favor!

Harumi rogó formalmente a Koutarou y lo miró directamente a los ojos.

—Aaah...

Y con esa mirada, Koutarou cambió finalmente de opinión.

—Lo entiendo. Sakuraba-senpai, por favor trata de quedarte con uno de nosotros siempre que sea posible.

—¡Gracias, Satomi-kun!

—¡Pero! Debes prometer que no te exigirás demasiado si se presenta una batalla.

—¡Entendido! ¡Lo prometo!

Comenzaron a formarse lágrimas de alegría en los ojos de Harumi mientras sonreía ampliamente.

Parte 3

De esta forma, otras tres invasoras fueron acogidas en el apartamento 106, llegando a una cantidad de habitantes sin precedentes. Y además con Kanae acompañándoles, todos estaban agradecidos de que aún no fuera verano.

Sin embargo, esta cantidad de personas solo se mantuvo hasta después de la cena. Una vez que todos cenaron, las invasoras fueron dejando la habitación una tras otra. Todas tenían sus propios asuntos que atender, que incluían los preparativos para una nueva vida o tareas relacionadas con sus trabajos. Por eso era necesario abandonar la habitación por el momento. Solo Koutarou y Yurika se quedaron.

—Ahora que todo el mundo se ha ido, la habitación parece mucho más grande...

Koutarou murmuró mientras se sentaba frente a la mesa y miró a la puerta principal. Como solo estaban ellos dos, el murmuero también llegó a oídos de Yurika.

—Aunque no pienso en ello cuando todos están aquí...

—Satomi-san...

A Yurika, la espalda de Koutarou le parecía terriblemente solitaria, y sintió que debía hacer algo para animarlo, así que decidió acercarse a él lentamente por detrás.

—Eii.

Después de situarse justo detrás, Yurika se puso de rodillas y colocó sus manos delante de la visión de Koutarou. Parecía como si lo estuviera abrazando.

—¿Yurika?

—Fufu... Satomi-san...

Yurika susurró su nombre. Solo estaban ellos dos, y en ese momento se encontraban muy próximos. Lo dijo con una voz muy dulce y tranquila.

—...¿Me he marchado yo también...?

—Pues claro que no. Solo es que no puedo verte.

Koutarou pudo oír la voz de Yurika, sus manos estaban presionadas contra su cara y su cuerpo apoyado en su espalda. Aunque no pudiese verla estaba claro que se encontraba allí.

—Entonces, creo que ocurre lo mismo con todas las demás. No puedes verlas, pero sus sentimientos siguen presentes.

—...Yurika...

Koutarou empezó a sentirlo gracias a las palabras de Yurika. No podía verlas, pero no estaba solo. Eso le hizo sentirse bien.

—Fufufu.

Él solo podía oír la risa de Yurika y sintió el calor de su cuerpo. Y como su voz era dulce y calmada, tuvo la necesidad de mirarle a la cara. Pero al mismo tiempo pensó que debería quedarse en esa postura; era una sensación extraña que no había experimentado nunca.

Ya veo... así que esta es la Yurika de verdad...

Yurika estaba mostrando su verdadera forma de ser, la cual normalmente escondía por todo tipo de cosas. Hasta que los dos no se quedaron solos Koutarou no pudo verlo. Por eso empezó a ser capaz de aceptar cosas que antes no había podido.

—Yurika.

—¿Sí?

—Tú... realmente eres una chica mágica, ¿verdad?

El hecho de que Yurika era en realidad una chica mágica era algo que él nunca quiso reconocer, pero al final, fue capaz de hacerlo.

—Sí... siento no habértelo dicho nunca...

—No te preocupes. Entiendo el motivo.

—Satomi-san...

Koutarou quería proteger su día a día con Yurika, y ella se sentía bien con ello. Por eso Koutarou no tenía intención de culparla; de hecho, pensaba exactamente lo contrario.

—Gracias, Yurika.

—Sí...



Mientras respondía apretó un poco más sus manos contra la cara de Koutarou. Simplemente esa acción fue suficiente para transmitirle lo que sentía. Entonces dejó de cubrir su visión y se limpió sus propias lágrimas; quería continuar de ese modo, pero sería difícil hacerlo si estaba llorando. Una vez terminado de limpiarse los ojos, Yurika colocó su mano sobre el hombro de Koutarou, y como si él lo hubiera estado esperando, comenzó a hablar.

—Pero... aunque sea verdad no quiero admitirlo. Para mí, eres una compañera de clase y una cosplayer que le gusta gorronear.

Ese era el deseo de Koutarou. Quería que ella fuera su compañera, no una chica mágica. Se trataba de algo que solo podía decir en este ambiente, y si no estaban mirándose el uno al otro.

—Satomi-san...

Yurika empezó a derramar lágrimas otra vez, aún con su mano apoyada sobre el hombro de Koutarou. Pero ya no intentó quitárselas de la cara.

Eran unas cálidas lágrimas de alegría, y sabía que sería una lástima limpiarlas.

—...Yo... también lo prefiero de esa forma...

Yurika deseaba suceder a Nana y convertirse en una espléndida chica mágica, pero al mismo tiempo quería ser una chica normal en compañía de Koutarou. Deseaba pasar los días de forma tranquila y normal juntos, y de ese modo, sintió que tendría el valor para superar cualquier cosa.

En ese sentido su deseo encajaba perfectamente con el de él.

—Por eso... Me esforzaré al máximo para asegurarme de que no tengas que ser una chica mágica.

Si aparecía un enemigo, trabajaría junto a ella para derrotarlo.

Si había una misión que debía cumplirse, le prestaría su ayuda y la terminaría lo antes posible.

Lo que quería era limitar la cantidad de tiempo que Yurika debía ser una maga.

—Sí...

Yurika se sintió superada por la emoción y lo abrazó con todas sus fuerzas.

Ahora podía entender cómo se sentía Sanae.

A pesar de estar tan próximos, Yurika quería acercarse aún más, hasta el punto de querer abandonar su cuerpo y entrar en el de Koutarou. Pero como no podía hacerlo, simplemente lo abrazó con fuerza. No se le ocurría otra manera de expresar sus sentimientos.

—...Así que tómallo con calma y haz cosplay solo cuando puedas disfrutar de ello...

—...Creeré en ti... Satomi-san...

Al final Yurika fue una cosplayer. Dejó la realidad donde era una chica mágica y continuó haciendo cosplay, además de ser la compañera de Koutarou. Eso era lo que ambos deseaban, era el futuro soñado por los dos.

Dejaron pasar el tiempo de esa forma. Como ya habían comprendido los sentimientos del otro no necesitaban decir nada más.

Espera... si esto sigue así, puede que...

Pero después de haber pasado un tiempo, el corazón de Yurika empezó a acelerarse. Sus latidos le decían que tenía que llevar su relación más adelante, no solo apoyarse mutuamente, y convertirse en pareja.

Puede que... bese a Satomi-kun... Si me acerco un poco más...

Era evidente que Yurika amaba a Koutarou. Estaba convencida de que él también sentía aprecio por ella, y por eso pensó que si daba un paso adelante sería posible que fueran novios. Su corazón le gritaba que entrara en acción.

—Yurika, ya es casi la hora...

—S-síiii...

Yurika sintió cómo se detenía su corazón cuando Koutarou le susurró. Pensaba que él sentía lo mismo que ella, y estaba a punto de perder la cabeza por toda la alegría que tenía.

...Aunque fuese a morir, estoy segura de que no me arrepentiría...

Koutarou se quitó de encima los brazos de Yurika y le obligó a ponerse más cerca. Ella no se resistió, simplemente le confió su cuerpo. Su corazón latía a toda velocidad mientras se preguntaba qué ocurriría a continuación. Estaba en la cima de la felicidad.

—Coge el bolígrafo. Vamos a empezar.

—...¿Eh?

Pero las cosas no fueron como Yurika había pensado.

Koutarou le obligó a sentarse a su lado mientras colocaba un bolígrafo en su mano. Sorprendida, Yurika miró rápidamente hacia él, y entonces lo vio sosteniendo una montaña de libros.

—¡E-espera, Satomi-san, ¿no es un poco pronto para esto?!

Yurika entró en pánico.

La diferencia que había entre la realidad y sus sueños hizo que tratase desesperadamente de detener a Koutarou.

—¡En todo caso es muy tarde! ¡Esta noche vamos a aprender cómo calcular el volumen de un cuerpo! ¡No hay tiempo que perder!

Sin embargo, Koutarou no tuvo piedad. Ya había desmantelado el ambiente que los había rodeado momentos antes, por lo que el siniestro Koutarou de la mañana regresó.

—¡¡No me refiero a eso!! ¡¿Por qué no podemos usar algo más de tiempo para confirmar nuestro amor?! ¡El contacto físico también es importante, ¿sabes?!

Yurika estaba convencida de que esta vez ella tenía razón, de que las cosas deberían salir de una cierta manera.

—¡Podemos hacer todo lo que queramos más tarde, pero ahora solo puedes estudiar! ¡Ya nos hemos retrasado respecto al horario, Yurika! ¡¿Lo comprendes?!

Koutarou rechazó su propuesta en un instante.

—¡¡Tú eres el que no lo comprende!!

De esta forma la noche fue avanzando, pero Yurika no pudo asumir esta realidad y lloró mientras golpeaba la mesa con el puño.

—¡Normalmente es ahora cuando las cosas se ponen románticas! ¡Donde nos quedamos mirando a los ojos del otro, nos abrazamos y nos besamos! ¡¡Esto está mal, está completamente mal!!

—¡Calla y ponte al trabajo! ¡No tendrás derecho a nada hasta que tus notas mejoren!

—¡¡Noooooooooooo, no quiero estoooooooooo!!

Sin embargo, cuando Yurika se convierta en adulta, probablemente recordará con cariño este día como el día donde comenzó su maravillosa vida.

Parte 4

Mientras Yurika pasaba una noche dolorosa y triste, Kiriha y Theia se encontraban mirándose entre sí en el interior del área de mantenimiento del hangar de la nave espacial. Estaban en medio de algún tipo de tarea mientras utilizaban unas herramientas automáticas.

—No hay equivocación. Esto es sin duda tecnología de energía espiritual...

—¿Estás segura?

—Sí. Y lo que es más, es aún más avanzado que el modelo que se produce actualmente. No es ninguna imitación.

Las dos estaban analizando el brazo que había perdido Maya, y los resultados habían aparecido hacía escasos segundos.

—¿Significa eso que se trata de un prototipo desarrollado por la Gente de la Tierra?

—Debe ser eso. Todas las piezas son de alta calidad, incluso en los lugares donde no es necesario. Es el sello de un modelo de prueba.

El brazo artificial de Maya había sido fabricado utilizando la tecnología de la Gente de la Tierra. Además lo habían hecho utilizando piezas de máxima calidad, sobrepasando ampliamente a Karama y Korama. El hecho de que Maya lo poseyera solo podía significar una cosa.

—Así que los magos y la Gente de la Tierra se llevan tan bien que incluso les hicieron este prototipo de alto coste... Esto es un problema...

—Como Maya está tras el incidente de hace once años, parece bastante evidente que llevan cooperando desde entonces.

Kiriha nunca había visto la tecnología de energía espiritual llevada a la forma de un humano. Eso implicaba que tenía que haber sido fabricado en secreto por la facción opositora. En otras palabras, la facción radical y Darkness Rainbow trabajaban juntos.

Y cuando Kiriha de niña fue secuestrada por Maya, supuestamente también habría utilizado esa tecnología. Kiriha lo había escuchado de Kanae hacía solo unas horas. En ese caso llevaban trabajando juntos desde hacía once años, al menos.

—...Kiriha, ¿qué te parece esta situación?

—Considerando el hecho de que entregaron este prototipo a los magos, ya deben tener los datos necesarios para producirlos en masa. No sería extraño que ya estuvieran haciéndolo, y si también se los dan a ellos, probablemente los magos les darán algo extremadamente valioso a cambio.

—Si ese es el caso tendrás que replantear tu estrategia.

—Sí. Debo comunicar esto al jefe ahora mismo...

Kiriha apretó los dientes con una expresión preocupada.

Solo espero hacerlo a tiempo.

Si la facción radical estaba suministrando su tecnología al Darkness Rainbow, entonces era obvio que los magos estarían haciendo lo mismo por ellos. La facción radical había obtenido el poder de la magia sin que Kiriha y los demás se hubieran dado cuenta, y seguro que se trataba de una magia muy poderosa. Si este poder inaudito se utilizaba contra los conservadores, que no conocían la magia, entonces no tendrían ninguna posibilidad. Kiriha y los miembros de la facción conservadora tenían que realizar un plan antes de que los radicales entrasen en acción.

En ese momento el brazalete de Theia comenzó a vibrar. Theia levantó ligeramente su brazo y abrió una ventana holográfica. Había recibido una comunicación en el lenguaje de Fortorthe.

—¿Qué ocurre?

—He recibido un mensaje de mi planeta.

Theia operó un terminal cercano y activó el sistema de comunicaciones a larga distancia.

¿Una línea oculta que utiliza ondas gravitatorias? Tiene un nivel de encriptación A... ¿Qué está pasando?

Theia se sintió inquieta por la alta seguridad de la comunicación entrante y abrió el mensaje. En ese momento abrió mucho los ojos por la sorpresa.

—¿Q-qué?!

—¿Qué pasa?!

Kiriha se preocupó al ver la reacción de Theia y corrió hasta ella. Theia empezó a explicar el contenido del mensaje de forma nerviosa.

—¡Mi madre, parece que mi madre ha caído enferma!

—¿Cómo puede ser?!

Era evidente que la seguridad tenía que ser muy alta, ya que el mensaje decía que la actual emperatriz del Sagrado Imperio Galáctico de Fortorthe, Elfaria, había enfermado.

CLÁUSULA 16

Se prohíbe estudiar en los periodos detallados a continuación. Sin embargo, Kasagi Shizuka puede otorgar una exención especial.

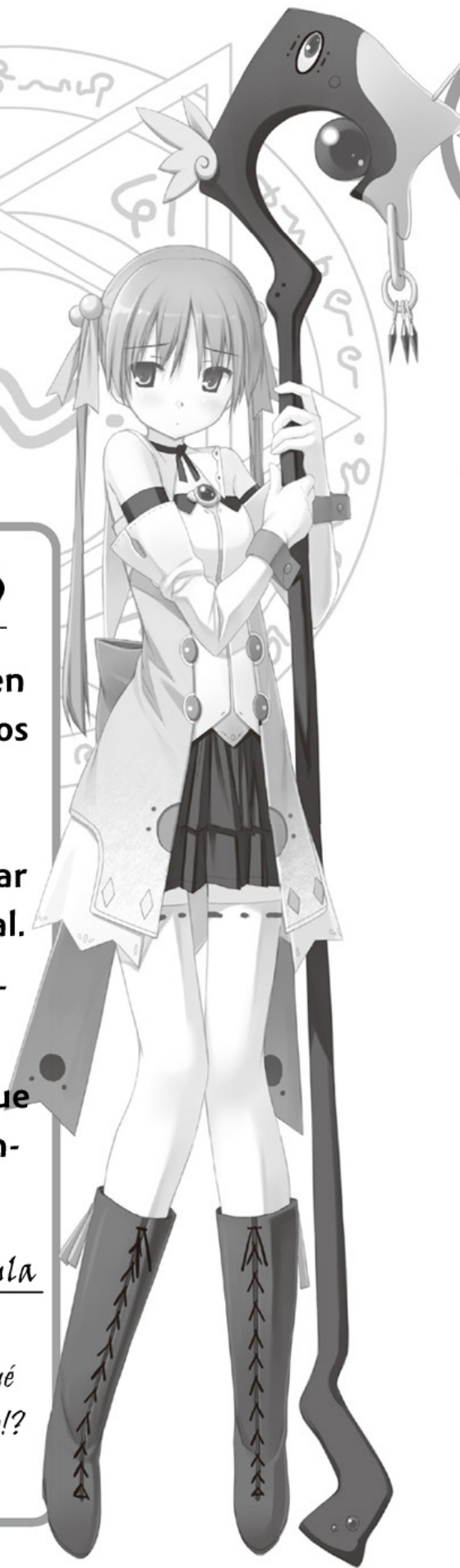
*JST (GTM+9) 00:00 – 06:00

*Cualquier periodo que defina arbitrariamente Kasagi Shizuka.

Suplemento a la Cláusula

*¡¡Necesitan moderación,
MODERACIÓN!! ¿iQué
harán si trabajan hasta caer!?*

-Shizuka.



TRATADO CORONA

01/05/2010